Universidad Tecnológica de Pereira
Facultad de Tecnología

Ciprian Vălcan

Cioran, un aventurero inmóvil. Treinta entrevistas

Editorial UTP

Colección Ensayos

Ciprian Vălcan
Cioran, un aventurero inmóvil. Treinta entrevistas

Patrice Bollon, Paulo Borges, José Thomaz Brum, Massimo Carloni, Nicolas Cavaillès, Livius Ciocârlie, Sylvain David, Aurélien Demars, Antonio Di Gennaro, Joshua Foa Dienstag, Philip Dracodaidis, Farkas Jenö, Michael Finkenthal, Aleksandra Gruzinska, Aymen Hacen, Liliana Herrera, Roland Jaccard, Ireneusz Kania, Fernando Klabin, Jacques Le Rider, Ger Leppers, Marco Lucchesi, Joan M. Marín, Dan C. Mihăilescu, Marta Petreu, Vincent Piednoir, Flamarion Caldeira Ramos, Mario Andrea Rigoni, Giovanni Rotiroti, Constantin Zaharia, José Luis Álvarez Lopeztello, Gustavo Romero, Christian Gabriel Santacroce Mayo.

Traducción del rumano al español y notas por Miguel Ángel Gómez Mendoza.
Profesor titular Universidad Tecnológica de Pereira-Colombia.

Universidad Tecnológica de Pereira

Facultad Ciencias de la Educación
Colección Ensayos
2019

Vălcan, Ciprian
Cioran, un aventurero inmóvil. Treinta entrevistas / Ciprian Vălcan
Pereira : Universidad Tecnológica de Pereira, 2018.
287 páginas. -- (Colección Textos de ensayo).

Traducción del rumano al español y notas por Miguel Ángel Gómez Mendoza. Profesor titular Universidad Tecnológica de Pereira - Colombia

ISBN: 978-958-722-326-2

1. Filosofía 2. Filosofía rumana 3. Cioran – Filósofo rumano 4. Escritores rumanos

CDD 194

Ciprian Vălcan. Cioran, un aventurero inmóvil. Treinta entrevistas

Título Original
Ciprian Vălcan
Cioran, un aventurier nemişcat. Treizeci de interviuri

Copyright © 2015 Editura ALL
© De esta edición: Universidad Tecnológica de Pereira
© De esta traducción: Miguel Ángel Gómez Mendoza
© De la fotografía: Rogelio Cuellar
Primera edición, 2018

ISBN: 978-958-722-326-2

Universidad Tecnológica de Pereira
Vicerrectoría de Investigaciones, Innovación y Extensión
Editorial Universidad Tecnológica de Pereira

Coordinador editorial:
Luis Miguel Vargas Valencia
luismvargas@utp.edu.co
Tel: 3137381
Edificio 9 Biblioteca central "Jorge Roa Martínez" 9/N1/110
Cra 27 No. 10-02 Los Álamos
Pereira, Colombia
www.utp.edu.co

Montaje y producción:
Universidad Tecnológica de Pereira
Centro de Recursos Informáticos y Educativos CRIE

Impresión y acabados:
SuForma
Pereira

Fotografía cubierta:
https://unsplash.com/photos/cAtzHUz7Z8g

Reservados todos los derechos

ÍNDICE

M. L. HERRERA A.
Prólogo **7**

DANA PERCEC
Cioran, una narración en treinta voces **9**

PATRICE BOLLON **11**
Para mí, Cioran era un dandy intelectual **13**

PAULO BORGES **19**
Acerca del budismo, Cioran y la filosofía occidental **21**

JOSÉ THOMAZ BRUM **27**
Pessoa, el hermano portugués de Cioran **29**

MASSIMO CARLONI **33**
"Cioran comienza allá donde finaliza Nietzsche" **35**

NICOLAS CAVAILLÈS **39**
"Si toma juntos el estilo y las apuestas de su pensamiento, Cioran es único en su siglo" **41**

LIVIUS CIOCÂRLIE **47**
Cioran, un aventurero inmóvil **49**

SYLVAIN DAVID **57**
Cioran, Gracq, Debord, Pessoa **59**

AURÉLIEN DEMARS **65**
El pesimismo jubiloso de Cioran **67**

ANTONIO DI GENNARO **73**
"Yo creo que Cioran es uno de los más importantes filósofos del siglo XX, uno entre los más profundos especulativos" **75**

JOSHUA FOA DIENSTAG **81**
Cioran y la tradición del pesimismo **83**

PHILIP DRACODAIDIS **89**
Cioran está por descubrirse **91**

FARKAS JENŐ **95**
Cioran: el más "monográfico" entre los escritores **97**

MICHAEL FINKENTHAL **101**
"Cioran es un autor muy diferente a sus contemporáneos" **103**

ALEKSANDRA GRUZINSKA **107**
Cioran, Bach, Gombrowicz **109**

AYMEN HACEN **113**
"El alma leerá a Cioran" **115**

LILIANA HERRERA **119**
Cioran y Colombia **121**

ROLAND JACCARD **127**
"Cioran, ese vándalo de los cárpatos" **129**

IRENEUSZ KANIA **131**
Cioran es para mí un "maestro supremo de las verdades amargas" sobre la existencia **133**

FERNANDO KLABIN **137**
"Originalidad, valor, provocación, tonicidad, poesía, ruptura de la metáfora fosilizada, esto me atrajo y me sigue atrayendo de la escritura de Cioran" **139**

JACQUES LE RIDER **145**
Sobre Cioran **147**

GER LEPPERS **151**
"Cioran tenía en gran medida el arte para divertir al público" **153**

MARCO LUCCHESI **157**
"Quiero la música de Cioran, estoy enamorado de su poesía, viva como un fuego, poderosa y corrosiva en el buen sentido de la palabra" **159**

JOAN M. MARÍN **163**
"Cioran es un verdugo de las ilusiones" **165**

DAN C. MIHĂILESCU **169**
"Nunca he puesto de pleno lo filosófico, lo religioso, metafísica en el escudo de armas cioraniano, sino en algún lugar del margen del campo heráldico" **171**

MARTA PETREU **175**
"Cioran golpea al lector en la cabeza, al igual que lo hace un poeta grande" **177**

VINCENT PIEDNOIR **183**
"Cioran suele escribir como un ser humano, no como una máquina" **185**

FLAMARION CALDEIRA RAMOS **189**
Cioran en Brasil **191**

MARIO ANDREA RIGONI **197**
Recuerdos sobre Cioran **199**

GIOVANNI ROTIROTI 205
"Sin la posibilidad soberana del suicidio la vida misma sería insoportable" 207

CONSTANTIN ZAHARIA 213
Para mí, Cioran sigue siendo un melancólico 215

TRES ENTREVISTAS INÉDITAS 223

JOSÉ LUIS ÁLVAREZ LOPEZTELLO 225
Cioran en México 227

GUSTAVO ROMERO 235
Cioran en Argentina..... 237

CHRISTIAN GABRIEL SANTACROCE MAYO 243
"Si la muerte de Nietzsche inaugura una epoca, anticipándola –todo el siglo XX transcurre bajo su sombra–, la muerte de Cioran lo cierra" 245

PRÓLOGO

Ciprian Vălcan, uno de los intelectuales rumanos de prestigio en Europa, con una formación cosmopolita y de espíritu europeísta en la mejor tradición de aquellos preocupados por el destino del continente, pero principalmente con una formación humanista e interdisciplinaria, no pudo quedar indiferente ante una obra tan insólita y seductora como la de su compatriota Cioran. Poco a poco, el autor rumano, que "no supo fracasar", ha ido ganando terreno internacionalmente y en distintos ámbitos: desde el ámbito de los lectores privados de todas las clases sociales, como afirma uno de los entrevistados en este volumen, hasta el académico y universitario. Una extensa bibliografía –estudios académicos, ensayos, tesis de pregrado y doctorado (el mismo Vălcan realizó una importante tesis doctoral sobre las influencias intelectuales en la obra del pensador rumano que ha sido traducida a varios idiomas, incluido el español y cuya traducción fue publicada por la Universidad Tecnológica de Pereira-Colombia[1])– se ha desarrollado en los últimos 20 años viéndose incrementada por libros de entrevistas, tanto las que Cioran concedió como entrevistas a aquellos que lo conocieron o tuvieron algún contacto indirecto con él. De este último rango, es el libro de entrevistas llevadas a cabo por Ciprian Vălcan, cuyo título, en la traducción hecha directamente del rumano de profesor Miguel Ángel Gómez, es *Cioran, un aventurero inmóvil*, y que publica hoy la Universidad Tecnológica de Pereira.

La obra de Cioran no requiere presentación. Sin embargo, no podemos sustraernos a la tentación de hacer alguna breve referencia al respecto. Y es porque la obra del pensador rumano-francés es tan infrecuente que por lo general obliga a sus lectores a intentar si no definirla al menos aludir a una de sus características más notables: su soberbio estilo. Es

1 Ver: Ciprian Vălcan. *Influencias culturales francesas y alemanas en la obra de Cioran*. Pereira, Editorial Universidad Tecnológica de Pereira. 2016. 429 páginas. Traducción M. Liliana Herrera A. con la colaboración de Patrick Petit.

cierto –como él mismo afirmó– el pensador no dice nada nuevo; pero bajo su pluma todo lo sentido y lo sabido por aquellos preocupados por la existencia adquiere una nueva dimensión que convierte a su pensamiento en uno muy original y contemporáneo. Muchas cosas justas o desacertadas se han dicho acerca de este tema y no pocas veces se ha intentado encasillar la obra cioraniana en alguna definición o en alguna escuela filosófica, pero ninguna de estas aseveraciones y definiciones atenúa la obra cioraniana como para dejarla sin alma. Ella escapa a toda definición o escuela, por eso es inagotable como inagotables son las grandes obras de la filosofía clásica. Es en ello donde radica su paradoja, su misterio y la fascinación que ejerce sobre la inteligencia y la sensibilidad. Quizá también sea esta la razón por la cual Cioran no pueda ser comparado con ningún escritor contemporáneo, como afirma, entre otros, Patrice Bollon, uno de los entrevistados franceses, y que ningún escritor de aforismos, añadimos nosotros, pueda compararse con él.

En la traducción hecha por el profesor Miguel Ángel Gómez de este importante libro, los lectores de lengua castellana van a encontrar una refrescante reactualización del pensamiento cioraniano debido al abanico internacional de destacados intérpretes y divulgadores de la obra de Cioran: rumanos, franceses, italianos, griegos, brasileños, sólo para citar a algunos. Lo anterior seguramente va a renovar en Colombia y en Latinoamérica los estudios sobre Cioran; va a dar lugar a un conocimiento más justo y maduro de su obra, menos inmediato y pasional, o simplemente, va a deleitar a quienes los libros del pensador les produzca un goce estético.

Dos aspectos importantes son de señalar de la presente traducción. En primer lugar, se trata de las notas explicativas que el traductor ha hecho sobre todo las referidas a los pensadores y escritores rumanos. Sin duda, esto representa un aporte realmente significativo al conocimiento de la refinada y profunda cultura rumana la cual es tan extraña en nuestro medio. En segundo aspecto tiene que ver la tarea de traducción de un texto rumano, la cual contribuye a uno de los proyectos culturales que la UTP ha adelantado y que tiene como objetivo dar a conocer tanto la obra de Cioran, la de filósofos, literatos, historiadores (el mismo profesor Gómez adelanta una importante investigación sobre la obra de Lucian Boia), y a profesores e intelectuales principalmente rumanos que no sólo han elaborado importantes interpretaciones de la obra cioraniana sino que ellos mismos cuentan con trabajos de envergadura sobre problemas universales que ayudan a nuestros estudiantes y a nuestro público a fortalecer su pensamiento crítico en la obligada lucha contra la alienación cultural.

M. L. Herrera A.

CIORAN, UNA NARRACIÓN EN TREINTA VOCES

El volumen de entrevistas dedicado a la vida y a la compleja personalidad de Emil Cioran es un libro diferente. En sus páginas, Ciprian Vălcan logra sorprender aspectos inéditos del pensador rumano-francés. Pese al hecho de que se han escrito ya tantos trabajos sobre Cioran. Logró darle un aire fresco a esta evocación por la selección de aquellos que concedieron las entrevistas. Estos provienen de las zonas culturales y lingüísticas más diversas: son rumanos y franceses, también polacos, tunecinos, holandeses, norteamericanos, húngaros, italianos, portugueses, brasileños, colombianos y españoles. Todos tienen una formación profesional variada: son periodistas, escritores, filósofos, traductores, poetas, ensayistas, críticos literarios, profesores universitarios o editores. Unos conocieron personalmente a Cioran, otros solo a través de su obra. Unos lo descubrieron en la adolescencia, otros apenas en la madurez plena. Unos lo leyeron a escondidas, temiendo las consecuencias, otros se proclamaron de manera grandilocuente, enfocados admiradores. Algunos lo asocian con los tiempos en que vivió, otros lo han considerado atemporal, en coincidencia hasta con los salones literarios del siglo XVIII francés. A unos les gustó incondicionalmente desde las primeras páginas, otros se mostraron mucho tiempo escépticos formulando algunas reservas incluso hasta hoy.

Estas treinta entrevistas ofrecen espacio a algunos nombres consagrados en filosofía, historia y crítica literaria y prensa cultural, así como a jóvenes investigadores en pleno ascenso. Sus conversaciones precisan el modo como Cioran fue recibido en diversas épocas y culturas, algunas semejantes, como los años 60 llenos de desasosiego y brío, en los países de Europa oriental, otros totalmente diferentes –América de los años 50–, frente al Brasil contemporáneo, por ejemplo. Aquellos que conocieron a Cioran están de acuerdo en que hombre y obra se disocian de manera dramática: hombre abierto, enérgico y educado versus el escrito

dominado por el pesimismo y los impulsos suicidas. Muchos exégetas ven una disociación mínimo igual de clara entre la obra rumana de Cioran, muy lírica, incluso "ruidosa", como la llama Livius Ciocârlie, y la francesa, más discreta, en búsqueda de una perfección formal ausente en la otra. También, los aspectos formales son intensamente evocados por aquellos que han traducido la obra, quienes hablan en las entrevistas sobre las dificultades impuestas por el estilo, por las fluctuaciones de tonalidad, permanentemente oscilante entre seriedad y risa. Igualmente muchos de los que dialogan con Ciprian Vălcan observan la tensión entre consistencia literaria y carga filosófica en los escritos de Emil Cioran, quizás el tema más discutido en las entrevistas, al lado de las zonas de influencia y los nombres de la filosofía y la literatura que lo inspiraron o el de aquellos que la personalidad de Cioran marcó.

Porque, así como observa en estas páginas uno de los invitados de Ciprian Vălcan, Cioran no es solo un nombre del mundo académico y de los comentaristas expertos, sino también uno abierto al amplio público, el presente volumen promete una apertura similar, de la exégesis hacia aquellos en proceso de iniciación, por el tono ligero, claro está, impuesto en las conversaciones, por las ejemplificaciones edificantes, por la flexibilidad de las ideas.

Dana Percec

PATRICE BOLLON

Periodista y escritor. Como periodista, ha trabajado para los diarios franceses *Libération*, *Le Monde, Le Figaro-Littéraire*, para los semanarios *L'Express*, *Paris Match*, las revistas *Vogue-Hommes*, *City Magazine*, *Le Magazine Littéraire*, *Philosophe –Magazine*, *La Revue des Deux Mondes*, etc., también ha coordinado la sección de *Globe-Hebdo*. Como escritor ha publicado seis volúmenes, entre los que se encuentra un ensayo sobre el dandismo, *Morale du Masque* (Seuil, 1991), traducido en tres lenguas extranjeras, *Cioran, l'Hérétique* (Gallimard, 1997) traducido al japonés y al alemán por Suhrkamp), *Esprit d'époque* (Seuil, 2002), *Pigalle 1940-1960*, Hoebeke, 2004, *Manuel du contemporan*, Seuil, 2007, *Kapital Kontrol*, Anabet, 2009.

"PARA MÍ, CIORAN ERA UN DANDY INTELECTUAL"

1. ¿Cómo llegó a conocer la obra de Cioran?

No me acuerdo exactamente como llegue a conocer el nombre de Cioran. Sin duda en un artículo de prensa; que me incitó a comprar a comienzos de los años 1970 la edición de bolsillo de *Précis de décomposition* –la cual conservo hasta ahora–. En ese entonces tenía veinte años y me consideraba cuanto más extremista. Militaba en una organización de extrema izquierda, anarco-comunista, y al mismo tiempo estaba fascinado también por la generación *beat*, intentábamos ser *beatnik*, con barba y largos viajes a Creta, Tánger, Estambul, etc. En el plano de las ideas, admirábamos de manera absoluta a Marx, Kropotkin, Stirner y Nietzsche, y en literatura a Lautrémont, Artaud y Bataille. En resumen, era una especie de retoño perfecto de la época, en algún lado entre el izquierdismo y los mitos de la marginalidad, del rock, de la "década", del amor libre, etc. Así, el título mismo del libro de Cioran representó para mí una especie de "obturador de compra", como se dice en marketing. ¡No podía ser más hermosa para mí la idea de "descomposición"! Creo que al comienzo me contente con picar pasajes de aquí y allá, como se me antojaba en el momento. Leí sistemáticamente a Cioran solo hacia finales de los años 1970 y luego más tarde, en 1986, en el momento de la aparición de *Exercțiilor de admirație*, lo encontré otra vez con motivo de un perfil para una revista chic y papel lustroso, *City-Magazine*, que titulamos: "L' Aristocrate du doute" ("El aristócrata de la duda"). En aquel momento escribía mi primer libro, *Morale du masque*, un ensayo sobre la ética de la apariencia, y aspiraba más o menos hacia el dandismo. Entonces para mí, el descubrimiento de Cioran me representó un hecho literario; él me acompañó en la evolución intelectual y espiritual.

2. ¿Conoció personalmente a Cioran? ¿Cómo era el hombre Cioran?

Lo que me conquistó de él de manera inmediata fue su lado marginal y dandi. ¡En el encontraba de alguna manera un ejemplo de aquello que yo mismo soñaba ser! Opuesto total al de un hombre de letras, él era lo que Nietszche llamaba un espíritu libre. No le gustaba hablar sobre su obra. En últimas, su obra se encontraba a disposición de todos, era posible confundirte en ella y sacar la conclusión que quisieras. Por este motivo, con él se hablaba ante todo sobre las apuestas de la vida. Me acuerdo que la primera vez cuando lo vi le conté la historia de un personaje raro del mundo del rock, Vince Taylor, un perdedor magnificó (y en algunos aspectos ante todo patético), del que se inspiró David Brownie para su personaje ficticio "Ziggy Stardust". Esto lo divirtió mucho. Como yo intentaba volver a la filosofía, ¡él me dijo que el destino de este hombre era mucho más metafísico que la totalidad de la obra de Kant! Porque en ese entonces estaba fascinado por la vida de Wittgenstein, me acuerdo que le conté también como hice, digamos, un "milagro" cuando era profesor de los niños de campesinos de la Austria baja. ¡Esto lo hizo reír a carcajadas! Después de esto comencé a encontrarlo o lo llamaba por teléfono casi semanalmente. Intercambiamos consideraciones sobre algunos autores poco frecuentados, como el gran sabio italiano Mario Praz. Se preocupaba por mi situación material (¿cómo imaginaba que yo que voy a sobrevivir sin un trabajo estable, como él?) también se interesaba por mi vida privada (¿quién era, por ejemplo, la joven y hermosa mestiza con la que me vio paseando por Saint-Germain-des-Prés la semana anterior? ¿Estaba enamorado? Etcétera.). En resumen, tenía con él discusiones interminables, muy placenteras, porque era abierto, gracioso, delicado y siempre con una cortesía sin defecto alguno. Yo personalmente no lo asocie nunca con el tema del suicidio o el pesimismo. Para mí, era un dandi intelectual -así como son los "verdaderos" dandis, puesto que el dandismo no tiene nada que hacer con el vestido. Como escribió Barbey d'Aurevilly, él es exactamente su negación: es una actitud, una moral de vida.

3. ¿Cuáles aspectos de la obra de Cioran atrajeron su atención en una primera lectura y cuáles considera importantes hasta hoy?

Los dos temas que me llamaron la atención en la primera lectura y que continúan atrayéndome hasta hoy, son aquellos que precisamente le recordé: la rebelión (en el sentido de la voluntad de seguir siendo un marginal, un asimétrico) y el modo de acomodarse. Así como se ha dicho muchas veces, para mí Cioran es ante todo un maestro de vida, de existencia: ¿cómo seguir siendo noble en un mundo que no es noble, aún más en un mundo innoble, corrupto, ruin, sucio, preso en la trampa sórdida del dinero, del logro material obtenido a cualquier precio? Para aquellos que lo quieren, Cioran les da una esperanza que lo van a lograr, como Wittgenstein de otra manera: ambos ofrecen remedios para lo que debemos llamar la decadencia espiritual. Ellos son verdaderos filósofos, en el sentido de sabiduría o grandes cínicos, semejantes al "cielo del perro" Diógenes. Diría solamente que, en este aspecto, Wittgenstein me parece más poderoso porque es más intransigente:

un verdadero "santo civil". Sin importar como están las cosas, nos hallamos lejos de una visión colgada en una percha sobre un Cioran melancólico y preocupado solamente por el estilo, visión que algunos difunden aun hoy y la cual, según mi opinión, lo degrada. En él no veía ninguna huella de afectación, en su modo de comportamiento, así como lo vemos en sus pretendidos "admiradores". Era un ser recto, porque era verdadero, pero al que le podemos reprochar sin embargo, una determinada estrategia, aquella de no ir siempre hasta las últimas consecuencias en sus convicciones. Esto, le da, en cambio, el impulso. De costumbre los idiotas o los hombres insignificantes pasan por el lado de lo que enseña él, porque sus enseñanzas no tienen que ver con la literatura en el sentido estricto del término, sino precisamente en lo que es más importante, incluso en la única realidad que debe contar: la vida.

4. ¿ Cuál es la interpretación que usted da a la obra de Cioran?

En *Cioran, l'Hérétique*, he intentado dar una coherencia a su obra a través del tema de la "redención" para sus extravíos del pasado –me refiero a las posiciones antisemitas y prohitlerianas de juventud–. Este hecho me hizo proponer una interpretación de orden de político y moral que se halla bajo el signo –la expresión se encuentra en Cioran– "anti-utopía". ¿Entonces, podemos seguir siendo fieles al ideal o al sueño de un levantamiento político y social total cuanto se conocen sus consecuencias? Y ¿qué hacemos después? ¡La tesis fue fuertemente criticada, pero, a veces, ha sido retomada, incluso por quienes la han retomado! Este es el juego de los insignificantes egos estúpidos, en los que Francia lamentablemente es especialista, pero dejemos el lodazal… esta tesis no es sino una proposición. Aún hay más. Se pude sostener, por ejemplo, que existe en Cioran una filosofía implícita de lo "vivo", que solo necesita ser desarrollada. Esto lo que he defendido hace unos meses en un artículo del dosier Cioran en *Magazine Littéraire*. Finalmente, también está su estilo, sobre el cual todavía no he hablado. Cioran es un maestro de la escritura, igual en prosa a Baudelaire, además y en alguna medida, más grande que los moralistas franceses del siglo XVII, con quienes a veces se le asocia con cierta lentitud intelectual. Podemos decir entonces que en Cioran el estilo es todo, que la idea vine luego. Es la tesis defendida por algunos; el problema es que aquellos que piensan así no analizan nunca qué exactamente representa el estilo para Cioran. Cioran no fue un preciosista. Si el estilo puede ser considerado su mensaje, esto es posible porque, para él, el estilo no es una preocupación estética, sino una ética. Su obra ilustra la célebre frase del *Tractatus lógico-philosophicus* de Wittgenstein, según la cual "estética y ética son una". En el fondo, ahí se ubica la interpretación general que yo le doy a su obra. Vuelvo a la idea de que el estilo es un medio –¿único? Esto queda por verse– de hacer frente con elegancia al desastre de la existencia. Este es el dandismo de Cioran: una moral de vida.

5. ¿Desde el punto de vista de los temas de reflexión y el estilo, cuál escritor podría ser comparado con Cioran?

No veo, *a priori*, ningún escritor contemporáneo que pueda ser comparado con Cioran. De hecho, me parece que el mejor paralelismo que se pudiera trazar sería con algunos novelistas como Albert Cossery y Jean Genet. Pienso en ellos debido a su estilo, pero mucho más por su línea independiente, que los lleva a seguir hasta el final: en el fondo, un carácter moral. Ahora bien, esta es una calidad que encontramos cada vez menos en nuestros días, en un mundo en el cual, inclusive en literatura, todo se convirtió en negocio, material de su ego. En el campo del pensamiento, las cosas están un poco de otra manera. Como es poco, incluso nada rentable, este ha sido acaparada por los universitarios. Claro está, algunos de ellos tienen muchas calidades, pero sus obras no están relacionadas con la vida, algunas veces son el opuesto, también incluso adversarias de la vida. No cabe duda que en el mundo existen auténticos "*PrivatDenker*", "pensadores particulares", según la expresión de Nietzsche que la reivindica también Cioran para sí mismo, pero que no significa necesariamente que también la conocemos. Ellos son los únicos a los que podemos comparar legítimamente con Cioran, porque hacen parte de la misma familia, la de los ensayistas-poetas, como Nietszche, Leopardi, Kierkegaard, Wittgenstein o, con unas reservas, Schopenhauer. De esta categoría hace parte Cioran. En este sentido casi puedo hablar de "clarividente"…

6. ¿Considera justa la opinión de los exégetas que ven en Cioran el principal continuador de Nietzsche en el siglo XX?

Lo que precisamente dije ilustra de manera indiscutible la cercanía existente entre las actitudes de Cioran y Nietzsche –la diferencia está en que este último era mucho más filósofo en el sentido propio del término–. Nietzsche perturbó la filosofía reconstruyéndola. En su obra o en su margen está contenida la totalidad de la reflexión que siguió después de él: Foucault, seguro, pero también una parte de Wittgenstein y Heidegger en "¿*Qué significa pensa*r?" Cioran no tiene el mismo poder como ellos. A mis ojos él es, repito, un maestro de la existencia –lo que en un sentido significa que es más, y en otro, mucho más–…

7. ¿Cuál es ahora la recepción de la obra de Cioran en Francia?

Mi posición no es la más adecuada para responder esta pregunta. Después de la aparición de mi libro, en 1997, pase a otra cosa. No me veo terminando como un "especialista en Cioran". Es un tipo de identidad que desprecio. Luego, no he seguido la actualidad de los comentarios al respecto. No obstante, desde lo que puedo juzgar, ellos son débiles. Puede que la recepción de Cioran no haya empezado verdaderamente aún. No hace mucho leí dos o tres trabajos recientes sobre él, como sería *Cahier de l'Herne* y un ensayo titulado muy vulgar "Èjaculations mystiques". Todas estas publicaciones me parecieron laboriosas, vanidosas, con enredos, débiles -esto es lo inverso, a lo que me parece, se puede y debería sacar de su

obra. Sin embargo, debemos tener confianza en el futuro. Si la pregunta que plantea Cioran, es la de la existencia, obligatoriamente ella va ser leída un día en un buen nivel. Porque va ser necesario salir de la época ciega en que languidecemos ahora. Puede que para entonces, Cioran emergerá justamente como uno de los posibles recursos en perspectiva de una revolución metafísica y espiritual que regeneré a Occidente de nuestro exhausto de poder. ¡Luego esperemos!

PAULO BORGES

Nació en Lisboa el 5 de diciembre de 1959, es uno de los más influyentes intelectuales portugueses del momento. Profesor del Departamento de Filosofía de la Facultad de Letras de la Universidad de Lisboa. Miembro de la Comisión Organizadora de la visita de su santidad Dalai-Lama en Portugal en 2002 y 2007. Miembro correspondiente de la Academia Brasileña de Filosofía. Miembro fundador de la Asociación Portuguesa para el Estudio de las Religiones. Director de la revista *Cultura entre Culturas*. Presidente de la Unión Budista Portuguesa y de la Sociedad Agostinho da Silva. Entre sus volúmenes, recordamos los siguientes títulos: Tránsito (poemas), Lisboa 1985, *Capital* (poemas), Lisboa, 1988, *Ronda de hojas de diamante* (poemas), Lisboa, 1992, Planificación de la historia del padre António Vieira. *Estudio sobre la idea del Quinto Imperio en "Defensa frente al Tribunal del Santo oficio"* Lisboa, 1995, Pensando hacia la finitud. Lisboa, 2001, *Pensamiento atlántico*, Lisboa, 2006, *Principio y Manifestación. Metafísica y teología. Orígenes de Teixeira de Pascoaes*, Lisboa, 2008, *Sobre la nostalgia como un camino de liberación*, Lisboa, 2008, *Piedra, Estatua y el Monte. El quinto Imperio del Padre António Vieira*, Lisboa, 2008, *El juego del mundo. Ensayos sobre Teixeira de Pascoaes y Fernando Pessoa,* Lisboa, 2008, *Descubriendo al Buda. Estudios y ensayos sobre la vía del despertar*, Lisboa, 2010, E*l teatro de la vacuidad o la imposibilidad de ser Yo. Estudios y ensayos pessoanos*, Lisboa, 2011.

ACERCA DEL BUDISMO, CIORAN Y LA FILOSOFÍA OCCIDENTAL

1. ¿En qué medida un mejor conocimiento de la filosofía oriental contribuye a la transformación de la reflexión filosófica de la tradición occidental? En su caso, ¿cómo influye el budismo en el estilo filosófico que práctica?

El conocimiento de la filosofía oriental –muy diversa ella– es indispensable para un mejor conocimiento de la propia filosofía occidental. De una parte, porque unas filosofías orientales como la persa e hindú, son fruto de la misma matriz lingüística y cultural, la indo-europea, con categorías muy semejantes a las del pensamiento occidental, provenientes de la matriz griega del pensamiento indo-europeo. De otra parte, porque otras filosofías orientales como la china y la japonesa, se enraízan en una matriz lingüística y cultural muy diferente, configurando una heterotopía (Michel Foucault), una alteridad solamente por contraste, con la que se puede definir con claridad las opciones que configuran el destino de la filosofía europea occidental y la civilización nacida de ella. No es posible entender a Europa y a la filosofía occidental sin confrontarla con el pensamiento chino, como lo demuestra hoy François Jullien. Igual se puede decir, si bien de una forma más atenuada, sobre la filosofía persa, hindú y tibetana (la cual, aunque alimentada por otra matriz lingüística, ha incorporado muchas de las categorías hindúes). Si bien están relacionadas con una matriz común, estas filosofías han explorado posibilidades muy diferentes de aquellas privilegiadas por el pensamiento occidental. Si bien, se puede caer en el riesgo de una generalización siempre equivocada, se puede decir que las filosofías orientales han

privilegiado la experiencia directa y pre conceptual de la vida y/o el fondo no determinado de los fenómenos, mientras que la filosofía occidental, en especial Platón y Aristóteles, ha optado por una determinación conceptual del mundo con finalidades político-científicas. Otra manera diferente es el antropocentrismo del pensamiento occidental post-socrático –raíz de la actual crisis ecológica y devastación de la tierra y de los seres vivos– frente a la tendencia empática cósmica del pensamiento oriental con todas las formas de vida, vistas como iguales en su fondo común. De todas maneras, las tradiciones siempre han estado más interrelacionadas de lo que nos quieren hacer creer las historias de la filosofía. No existen culturas, sino inter-culturas.

El conocimiento del pensamiento oriental es decisivo para que Occidente entienda otras posibilidades cuya opción ha sacrificado, pero que se conservan latentes en él, siendo inherentes al hombre y al espíritu. Esta es una profunda transformación y ofrece posibilidades de metamorfosis imprevisibles al pensamiento europeo occidental. Este hecho pretende aún así la *expatriación* de nuestra situación cultural más cercana, que nos permita ver desde afuera, la panorámica. Este hecho impone un pensamiento nómada que no se ancla en una matriz lingüística-cultural, sino que vive en un constante viaje en el espacio entre todas las otras. Este es el proyecto de la revista que dirijo, *Cultura ENTRE culturas*.

Encontré el budismo al terminar la licenciatura en filosofía en 1981, y reconocí en él lo que existe y vivimos antes de saberlo. Sentí la misma impresión con algunos pensadores portugueses contemporáneos que descubrí en el mismo periodo. Estas influencias, el budismo, en especial Nagarjuna, Longchenpa, Hui Heng, Linji, Dogen y Chögyam Trungpa, el tantrismo y Dozogchen del Tibet, maestros con quienes estudio la práctica diaria de meditación, pensadores portugueses como Antero de Quental, Sampaio Bruno, Teixeira de Pascoaes, Fernando Pessoa, José Marinho, Eudoro de Sousa y Agostinho da Silva, pero igualmente Eckhart, Rumi, Nietzsche, Cioran y poetas místicos de todas las tradiciones, me han ayudado a clarificar mis más bondadosas experiencias que vienen de la infancia: el sentimiento agudo del extrañamiento de existir y de la existencia de la realidad, vivida hasta la inminencia del agotamiento total y la locura: comunión de este sentimiento con un amigo de juegos de la calle, cuando tenía alrededor de 8 años; iniciación de la adolescencia en conciencia sin sujeto y objeto, y el sentimiento de ser el mundo total-nadie por la vía de la música, de la danza y de la experiencia erótico sexual y del amor: experiencia del espacio abierto al salir de la Universidad de Lisboa, al terminar la carrera de Filosofía, con la mente libre de cualquier artificio conceptual; la misma libertad de largas caminatas a través de los montes y bosques, por las colinas de Lisboa y las puestas de sol en el Tejo, admiración por los belvederes de Lisboa; contemplación del océano hasta el final de la tierra portuguesa y *nostalgia* de *un no sé qué*, resplandor de las cosas en los muros de cal blancos; la vida sin quién y ni con qué, fuera de qué y tampoco para qué, libre e infinita. De todo esto, viene y vuelve mi pensamiento, dicho de mejor manera *A cada instante estamos a tiempo de nunca haber nacido* (en cada instante estamos a tiempo de no nunca haber nacido) y de *Saudade como vía de liberação* (2008) (Sobre la nostalgia como camino de liberación), más allá de la ficción *Languas de Fogo* (2006) (Lenguas de fuego).

2. ¿Cómo tuvo lugar su conversión al budismo? ¿Respondió a una opción racional o fue un acto de pura creencia?

No me siento convertido al "budismo". De hecho, no me interesa tanto el budismo histórico e institucional, sino la experiencia de *Buda*, el *Despertar* la mente-corazón en su naturaleza primordial, libre de condicionamientos conceptual-emocionales y de las convenciones socio-culturales derivados de estos. Encuentro ello en los maestros y en muchas personalidades ejemplares de todas las tradiciones espirituales, así como en la tradición agnóstica y atea. *Dios* proviene de una raíz indo-europea que significa "lo que brilla" y la experiencia de este brillo que existe en la conciencia, más allá de la budología y de la teología, de las religiones y las filosofías, es la misma en cada hombre, religioso, agnóstico y ateo.

Me vi siguiendo el camino de Buda a través de la experiencia, camino del medio más allá de la razón y de la creencia. Apreció en esta vía diferentes calidades: el espíritu iconoclasta, que se valora en la sentencia: "si ves a Buda, mátalo!" de Linji, así que el Despertar no es alguien o algo exterior; ser experimental y no dogmático pese a las desviaciones de muchos budistas: posesión de una ética global que no excluye a ningún ser sensible, como los animales: asumir esto como un simple medio de superación, porque, lo que cuenta no es ser budista, sino Buda; y en especial la calidad y la inspiración de los maestros vivos que lo predican. Luego mi interés por el budismo se extiende a todas las religiones y caminos espirituales, como formas diferentes que conducen a los hombres con tendencias, capacidades y condicionamientos histórico-culturales diferentes, hacia el mismo objetivo: pleno descubrimiento de los que ellos son desde siempre en la vida.

3. ¿Cómo llegó a conocer la obra de Cioran y que significó para usted el contacto con ella?

Existe en mi algo íntimamente relacionado, que no podía dejar de encontrarlo. Es como si Cioran expresará toda la revuelta, toda la desesperación y el pulso nihilista de mi adolescencia y juventud, sin embargo, hoy no es tanto ese aspecto el que me interesa en su obra, lamento haber quedado tan dependiente de este y de una dolorosa ausencia de amor y de compasión. Me interesa en él, el iconoclasta místico y, en especial, la apertura hacia la transfiguración redentora. Cioran hubiera podido escribir solamente la siguiente sentencia en *Sur les Cimes du Désespoir*[2], en la que me reconozco plenamente: "Me gustaría perder la razón con una única condición: estar solo para convertirme en un loco alegre y pleno de vida, sin problema y sin obsesiones, alegre de la mañana hasta la noche. Aunque quiero con ardor este éxtasis luminoso, pero con todo ello no lo desearía, porque siempre están seguidas de depresiones.

2 *En las cimas de la desesperación.* (Pe culmile disperării, 1936) (Tusquets Editores, 1996). Edición reciente en rumano: *Pe culmile disperării*. Bucureşti: Editura Humanitas. 2017. Para el lector hispanoamericano, a lo lo largo del libro, se hará referencia a las obras de Cioran traducidas en español, y cuando sea necesario, a las ediciones en francés y rumano.

Desearía, de otra parte, que un baño luminoso emane de mí para transfigurar el universo –un baño, lejos de la tensión del éxtasis– conservaría la calma de una alegría luminosa, tendría la agilidad de la gracia y el calor de una sonrisa. Desearía que todo el mundo flotará en este sueño de esplendor, en el mismo encanto de transparencia e inmaterialidad. Que no sea obstáculo y tampoco materia, forma o límite. Y en este paraíso morir de luz".

Cioran inspira la más valiente y radical aventura: la superación de todos los límites del pensamiento, de la vida y de la existencia y de la sobrevivencia para decir esto o gritar con una maestría literaria que ennoblece las ruinas del mundo. Me inspira también lo que encuentro en portugueses como Pascoes y Pessoa: en la periferia de la cultura europea dominante, intensamente consciente del fin del ciclo de su civilización, movidos por el impulso de liberación de los ídolos de su respectiva cultura y civilización, sin detenerse en el límite de lo humano, en un titánico *hybris* de superación de todo, del sujeto y de sí mismo, en una nostalgia o anhelo violento de lo incondicional, irreductible a la constitución del sujeto en el mundo y en el fondo sin telón de la totalidad de la experiencia. Me fascina el modo como en Cioran, el genio literario emplea una obsesiva y minuciosa para cerrar un ajuste de cuentas con todas las ficciones de la conciencia, de la historia de la cultura escalpadas y reducidas a cenizas con el bisturí quirúrgico y caustico del aforismo y del pensamiento incendiado por la vehemencia del insomnio, de la fiebre y de la blasfemia, pero igualmente, por el entusiasmo estático y transfigurador y, también, por una transfiguración asumida del primitivismo de los campesinos de los montes de Rumania y en el pulso hereje de su cultura popular, parecida a aquella que sucede en Portugal con Teixeira de Pascoaes o Agostinho da Silva. Cioran demuestra además un conocimiento de las profundas afinidades entre la cultura rumana y portuguesa. En una de sus *Entretiens* asume "la nostalgia sin márgenes, inherente a lo efímero de la experiencia temporal de lo absoluto", como fundadora de su visión sobre el mundo y agrega: "este sentimiento se relaciona en parte con mi origen rumano. Él está penetrado por toda la poesía popular, una desgarradura indefinida que se denomina en rumano *dor*[3], cercano del *Sehnsucht* de los alemanes, pero en especial del *Saudade* de los portugueses".

Ofrecí una conferencia sobre Cioran y Fernando Pessoa en la universidad de Gröningen en el 2009, que publiqué en la revista *Arca* gracias a usted y que está incluida en mi último libro sobre Pessoa: *O Teatro da Vacuidade ou a impossibilidade de ser eu* (2001) (El Teatro de la vacuidad o la imposibilidad de ser yo).

3 En rumano existe la palabra, "dor", que hace referencia al sentimiento de "echar de menos" o al sentimiento de "nostalgia", sin embargo, no significa exactamente eso, si no que es mucho más profundo. Es posible que se parezca al "saudade" del portugués. Es un concepto, que se diferencia de nuestra expresión "echar de menos" en que no es una acción: es algo que se tiene; pero no solo es nostalgia. A lo largo del texto consideré necesario introducir algunas notas explicativas para que el lector hispanoamericano tenga un contexto más amplio sobre la cultura, la literatura y la filosofía rumanas y así contribuir a su actividad lectora.

4. ¿Cuál es la recepción actual de la obra de Cioran en Portugal?

En los últimos años ha crecido el número de traducciones que son recibidas con mucho interés, pero creo que hasta ahora solo existe un estudio publicado: João Mauricio Barreiros Brás, *O pensamiento insuportável de Cioran. Un itinerário do desespero à lucidez* (2006) (El pensamiento insoportable de Cioran. Un itinerario del desespero a la lucidez).

5. ¿Cuál es el rol de la filosofía en nuestra época? ¿Según usted la filosofía ha llegado al final de su camino o, por el contrario, tiene oportunidad de sobrevivir?

Todo lo que tiene comienzo tiene final, también la filosofía, si la identificamos con la modalidad logo céntrica y conceptual aparecida en Grecia y en particular con su vertiente académica e institucional está en vía de agotarse, por el distanciamiento de la vida y de otras posibilidades del espíritu. La filosofía ha dejado de ser en general un modo de vida integral, como en las escuelas filosóficas griegas (como recuerda Pierre Hadot) e hindúes, para convertirse en una actividad solo intelectual, con un lenguaje técnico e hiper especializado en problema estériles, que no dicen nada a las aspiraciones humanas fundamentales. Esta filosofía ha traicionado su propia vocación de amor a la sabiduría, al conocimiento y gusto por la esencia de la vida, y en este sentido, su triunfo es la muerte.

Por otra parte, si consideramos a la filosofía con sus múltiples formas de pensamiento planetario destinada al entendimiento –un conocimiento que nos convierte en lo que sabemos y promueve una vida más plena y solidaria– esta filosofía es inmortal, es de la misma naturaleza con el ejercicio consciente de vivir y de renovar siempre en función de nuevas aperturas del juego del mundo. En lo que respecta a la filosofía occidental, creo que su renacimiento depende del diálogo con estos otros paradigmas no occidentales y en especial con el reencuentro con la vida y el infinito que se abre en ella. Tenemos necesidad de un nuevo concepto: repensar todo en la experiencia más cercana, en lo determinado pre conceptual. No empezando con Dios, con el hombre o con cualquier otra propuesta, no "empezando con", sino con aquello que *existe antes* de pensarse y de abrirse *entre* cada pensamiento, palabra y fenómeno. Este hecho implica la muerte y el renacimiento en modo continuo, vivir sin ayuda.

6. ¿La práctica del aforismo o del fragmento podría contribuir a darle un nuevo atractivo a la filosofía occidental, más abierta y menos dogmática?

La filosofía nace no solamente del asombro frente a lo que existe sino también frente a la insignificancia de esta existencia. Solamente ahí puede renacer en cada momento,

incinerando todos los conceptos, métodos y sistemas. El aforismo y el fragmento son las maneras más elocuentes de hablar de este silencio resonante en la aparición de las cosas. A través de esta filosofía se vuelva a la matriz místico-poética anterior a la violencia del concepto que extirpó el asombro original, como dice María Zambrano.

7. ¿Considera que se puede hablar de una decadencia general de la civilización Occidental o, por el contrario, ve el futuro con esperanza? ¿La Civilización Oriental podría ofrecer un modelo para este Occidente que sufre de Nihilismo?

Busco vivir y pensar más allá del miedo y de la esperanza. En el plano colectivo, producto de este miedo y esperanza, creo que asistimos al final de lo que denominamos convencionalmente Occidente y Oriente, que se entrelazan de manera progresiva en una nueva civilización global que presenta en su exterior una huella occidental -económica y tecnológica- pero que arriesga tener una corta vida y un inminente colapso social y ecológico, si en el interior y en el nivel de la conducción, no se vuelve a encontrar la espiritualidad y ética que han evidenciado los más buenos valores de Occidente y de Oriente, también en términos laicos y trans religiosos. Fue lo que anunció Fernando Pessoa, cuando interpreta el más importante mito profético de la cultura portuguesa, el mito del Quinto Imperio, como una era del espíritu y de la cultura que debe fundarse y levantarse en una síntesis civilizatoria superior a la esencia de Grecia, Roma, Cristianismo y Europa, incorporando todavía lo que es mejor de todas las culturas y civilizaciones mundiales en un universo amplio. Preveo esta síntesis superior como una nueva alianza con la Tierra y todos los seres vivos, fundada sobre conciencia holística y en una ética cósmica.

El nihilismo occidental resulta de la incapacidad de soportar la vivencia po-etica de esta "vacío" abierto por la "muerte de Dios" proclamada por el "loco" nietzscheano: ¿"Hacia donde nos dirigimos? (…) ¿No caemos sin cesar? En frente, en espaldas, de una parte, de todas partes? ¿Acaso existe un arriba o un abajo? ¿Nos equivocamos en un vacío infinito? ¿No vamos a sentir de frente la respiración del vacío?".

En este aspecto, la espiritualidad oriental, así como la de Plotin, Eckhart o las heteronomías de Pessoa, nos pueden ayudar a descubrir en este abismo nuestro propio rostro y a todas las cosas: el infinito exuberante de todas las posibilidades, El Mundo Entero-Nadie.

JOSÉ THOMAZ BRUM

Es doctor en filosofía de la Universidad de Niza-Francia y enseña filosofía y estética en la Universidad Católica de Rio de Janeiro. Ha traducido al portugués autores franceses como Théophile Gautier, Guy de Maupassant, Clément Rosset y cuatro obras de Cioran (*Précis de décomposition, Syllogismes de l'amertume, Histoire et Utopie y Exercices d'admiration*). Ha publicado en Brasil: Nietzsche. As artes do intelecto (ed. LPM, 1986) y *O Pessimismo e suas vontades* (ed. Rocco, 1998), en Francia: *Schopenhauer et Nietzsche -vouloir-vivre et volonté de puissance* (ed. L'Harmattan, 2005, con prefacio de Clément Rosset), y los siguientes artículos en Rumania: "Cioran et le portugais" (*Cahiers Emil Cioran - Approches critiques IX, Sibiu, 2008*), "Remarques sur l'essentiel dans quelques oeuvres françaises de Cioran" (*Cahiers Emil Cioran – Approches critiques XI,* Sibiu, 2010) y "Notes sur Cioran et Nietzsche" (*Alkemie 6*). Es integrante y corresponsal de la publicación *Cahiers Emil Cioran* (Editura Universităţii Lucian Blaga din Sibiu) e integrante activo del Centro Emil Cioran de la misma universidad.

PESSOA, EL HERMANO PORTUGUÉS DE CIORAN

1. ¿Cómo llegó a conocer la obra de Cioran?

Al provenir de un medio católico, en particular benedictino, me interesa todo lo que tenga relación con el cristianismo: a su favor o en su contra. Un día compré *Les gnostiques*, libro de Jacques Lacarrière y un libro con un título gnóstico, *Le mauvais demiurge*. Fue el comienzo de mi aventura cioraniana.

El 18 de octubre de 1986 publiqué en un periódico grande brasileño (*Jornal do Brasil*) un pequeño artículo titulado *A sabedoria da desilusão* (La sabiduría de la desilusión). Mi intención era la de presentar la obra de Cioran al público brasileño. En 1987 inicie la traducción en portugués de *Exercises d'admiration*, también comencé una correspondencia con Cioran. Después de esto, preparando un doctorado en Filosofía en Niza bajo la conducción de Clément Rosset, continué trabajando sobre Cioran.

2. Conoció de manera personal a Cioran y tuvo correspondencia con él. ¿Cómo era el hombre Cioran?

El hombre Cioran era el opuesto al de un misántropo taciturno. Si es verdad que era misántropo, es verdad también que era igual de cálido y atento con los proyectos de los otros. Lo que me impresionó mucho más del hombre Cioran fue su estupenda alegría, una alegría impresionante, muy visible en su conversación llena de brío. Cioran era un gran

conversador, también la atmosfera de su buhardilla recordaba el ambiente de los salones del siglo XVIII. Un hombre con brío, con mucho tacto y elegancia –así era el hombre Cioran–. Cioran me comentó muchas historias sobre su vida en Paris y sobre sus relaciones personales con unos amigos, como Guido Ceronetti. Me narró con su propia voz la famosa anécdota de los finlandeses que dijo "*Ich hamletsiere*". El hecho de que viniera de América Latina era para él una alegría, porque decía que él quiere al extranjero sobre todas las cosas. La risotada cioraniana era moderada en los momentos en que su mirada se llenaba de melancolía. Pero en primer lugar estaba la amabilidad y la elegancia de la cabeza hasta los píes.

3. Ha traducido de manera brillante Précis de décomposition[4], Execrcices d'admiration[5], Histoire et utopie[6] y Sylogismes de l'amertume[7]. *¿Cuáles son las principales dificultades de la traducción de los libros de Cioran?*

Las principales dificultades son aquellas que tienen que ver con el estilo. ¿Cómo volver a darle ímpetu a su estilo colorido y al mismo tiempo expresar la profundidad de su pensamiento? Cioran no puede ser traducido por alguien extraño a la literatura. Era un gran escritor en sus dos lenguas (rumana y francesa) No obstante, una formación filosófica sigue siendo indispensable para capturar la complejidad de su pensamiento. Para los traductores los libros de Cioran también tienen la dificultad propia de los autores que oscilan a veces entre carcajada y seriedad. Cioran no es menos profundo porque ironiza. Al contrario, para él ironía y humor son instrumentos que deben mezclarse con lirismo y concisión. Viniendo de una formación filosófica, pero impregnada profundamente de literatura y poesía, la obra de Cioran es una provocación para aquellos que quieren separar de manera categórica filosofía y literatura.

4. ¿Cuál aspecto de la obra de Cioran le llamó la atención en una primera lectura y cuál continua considerándolo importante hoy?

Cioran es un gran pensador de la existencia, un pensador existencial. El hecho que expresa este pensamiento en un estilo de escritura que en ocasiones se acerca a la prosa poética le da a sus ideas una dimensión extraordinaria. El hecho de haber logrado expresar toda la angustia moderna sin eludir la dimensión metafísica del hombre hace de él un hermano espiritual de Pascal, Schopenhauer y de los grandes rusos como Chestov y Rozanov. En el mundo de hoy, considerado por algunos justo un mundo post-cristiano, Cioran trae un pensamiento pleno

4 *Breviario de podredumbre* (Précis de décomposition, 1949) (Taurus, 1988) (Tusquets Editores, 1998).

5 *Ejercicios de admiración y otros textos.* (Exercices d'admiration. Essais et portrais, 1986) (Tusquets Editores, 1993).

6 *Historia y utopía.* (Histoire et Utopie, 1960) (Tusquets Editores, 1988).

7 *Silogismos de la amargura* (Tusquets, 1990).

de nostalgia de un Dios desparecido o ausente y al mismo tiempo una reflexión escéptica que nos ayuda a lanzar al aire los extremismos de cualquier clase. Esta mezcla entre una atmosfera después de la muerte de Dios y un escepticismo irónico heredero de los moralistas franceses, hace de Cioran una voz única –así como lo dice muy bien Philippe Sollers– "hace rápido astillas el espectáculo social" (*L'Infini* nº 8, "Noir Cioran").

5. ¿Cuál escritor de lengua portuguesa podría ser comparado con Cioran respecto a los temas de reflexión y el estilo?

Según mi opinión, en lengua portuguesa existe un solo escritor que puede ser comparado con Cioran, en especial Fernando Pessoa. En Pessoa se encuentra aquella melancolía irónica, aquel exilio lirico que corresponde a la palabra *saudade*. *Sehnust*, *saudade*, *nostalgia*, dor[8]. Cioran me habló de su admiración por Antero de Quental, pero, en primer lugar Pessoa es al que yo encuentro como el hermano portugués de Cioran. En cuanto a Brasil, creo que se encuentran algunos aspectos cioranianos en Machado de Assis, sin embargo Pessoa es el más cercano a él.

6. ¿Cree que es justa la opinión de los comentaristas que consideran a Cioran el principal continuador de Nietzsche en el siglo XX?

Esta era la opinión de Gabriel Liiceanu ("Un Nietzsche contemporáneo pasado por la escuela de los moralistas franceses") y de Susan Sontag, en su célebre texto sobre *La Tentation d'exister*, entre otros. Sin embargo, no se debe olvidar la crítica cioraniana del concepto nietzscheano de Übermensch, tampoco de la dimensión *Skepsis und Mystik* de su pensamiento. *En Ébauches de vertige* (Écartèlement), Cioran escribió: "No desearía vivir en un mundo vacío de cualquier sentimiento religioso". No creo que Nietzsche suscribiera este pensamiento.

Pero, existe también el problema del aforismo: los aforismos de Cioran son más irónicos y más secos que los de Nietzsche. Es la diferencia entre alguien influido por Rochefoucauld y Chamfort y la tradición del aforismo alemán. Cioran puede ser cercano a Nietzsche por las preocupaciones comunes por la dimensión trágica de la vida. Sin embargo, según mi opinión, él está más cerca de Schopenhauer que de Nietzsche.

7. ¿ Cuál es ahora la recepción de la obra de Cioran en Brasil?

Ahora Cioran es leído en Brasil en especial por jóvenes artistas, investigadores, escritores. No obstante, espera todavía un brasileño que lo elija como tema para una tesis de doctorado. Hace poco apareció un volumen grande sobre las relaciones entre Brasil y Rumania: *Brasil*

8 Ver: nota de píe de página 3.

e Romênia: pontes culturais (Brasil y Rumania: puentes culturales). En él Cioran ocupa un destacado y honroso lugar. A Comienzos de 2011, Editura Rocco (Río de Janeiro) volverá a editar las traducciones que hice de Cioran. Aspiro a que este hecho reanime el interés brasileño por la obra de Cioran.

MASSIMO CARLONI

Estudió ciencias políticas y filosofía en la Universidad de Urbino. Es realizador del proyecto editorial de la traducción en Italia del libro de Friedgard Thoma *Per nulla al mondo. Un amore di Cioran* (Ed. l'Orecchio di Van Gogh, 2009), para el que escribió el prefacio, *Cioran in love*. Coordina la publicación de los escritos póstumos de Cioran en la Editorial Notes *Mágico*. Prepara un estudio monográfico sobre el pensamiento de Cioran.

"CIORAN COMIENZA ALLÁ DONDE FINALIZA NIETZSCHE"

1. ¿Cómo llegó a conocer la obra de Cioran?

En la primera mitad de los años 1990 di con algunos de sus aforismos reproducidos en el libro de Italo Mancini, *Il pensiero negativo e la nuova destra* (El pensamiento negativa y la nueva derecha), en el que Cioran era considerado de manera apresurada entre los escritores de la decadencia, en la línea de Nietzsche, Spengler, Bataille, etc. Dos o tres de sus formulaciones emanaban una luz extraordinaria, asombrosa, fueron suficientes para convencerme en profundizar en la obra de este escritor que no conocía y que era presentado como húngaro (¡*sic!*). Cautivado por el título, comencé a leer *Ispita de a exista*[9]. Con todo esto, el verdadero destello llegó cuando recibí *Operele*[10] publicadas por Gallimard. Su contacto directo con el francés, elegante y explosivo al mismo tiempo, fueron decisivos para mí. Luego más tarde me emocioné con las fotografías de su buhardilla. Este hombre –me decía– no se margina solamente para meditar sobre lo esencial. Lo vive.

2. ¿Cuál es la interpretación que usted da a la obra de Cioran?

Antes de todo desearía proponer una distinción. En el periodo rumano, Cioran es esencialmente un *pensador que escribe*, en el sentido en que las ideas tienen prisa de liberarse de ellas mismas y prevalecer sobre la manera de exponerse. Es un período de gran frenesí intelectual en el que el escritor devora todo. Sin embargo, el entusiasmo y la desesperanza le

9 *La tentación de existir.* Taurus, 1979.

10 Œuvres. Édition de Nicolas Cavaillès avec la collaboration d'Aurélien Demars. Collection Bibliothèque de la Pléiade (n° 574), Gallimard. 2011.

impide elaborar de manera completa todo lo que asimila. Todo en detrimento de la escritura, que parece charlatana y extenuante para el lector. Por el contrario, en francés, Cioran es sobre todo un *escritor que piensa*, para quién la exigencia del estilo es primordial, con más razón cuando se encuentra en un país que se jacta con una tradición literaria muy vieja, donde el arte de decir las cosas bien fue elevado a la cúspide de la experiencia humana.

Simultáneamente con el cambio de lengua, no debemos subestimar las dificultad existencial acontecida en este período. De un intelectual implicado en los perturbadores acontecimientos de su país, Cioran deviene un emigrante marginalizado socialmente, viviendo de los medios típicos para un estudiante irregular. En Rumania creía todavía en la historia, en la posibilidad de influir sobre el curso de los acontecimientos jugando eventual, un papel en el plano ideológico. En Francia, está aislado, posición ideal para observar con desilusión la decadencia de una civilización. Aquí va a volver al escepticismo, difamado en la juventud, y al budismo, filosofía anti-histórica por excelencia.

Para un análisis despiadado, va a afilar las armas de la duda para mostrar de frente las contradicciones de una sociedad impregnada de visiones utópicas o pseudo religiosas. La perspectiva desde donde observa los acontecimientos, es sin embargo, completamente metafísica: la historia es el resultado de una decadencia ontológica original que continuamos todos juntos perpetuando en el tiempo. Esta visión lleva a Cioran a buscar en su visión la mitología rudimentaria de un Dios creador que interviene en el tiempo por los siglos de los siglos. De la Biblia admira sin embargo el Génesis, relato de la caída en pecado que nos ayuda a entender la ruptura de la plenitud de los orígenes. La mística cristiana lo cautiva, sin embargo está muy embebida de Dios como para seducirlo. Las filosofías orientales, por el contrario, porque dan la espalda a la historia, le hablan de manera continua e inequívoca. A su sabiduría medica apelará para intentar cuidar las heridas de la gran enfermedad que es la vida.

3. ¿Cuáles aspectos de la obra de Cioran le llamaron la atención en una primera lectura y cuáles de estos considera importantes hoy?

Lo que me atrajo desde un comienzo y continua atrayéndome también ahora, no es un aspecto particular de su obra, sino la libertad, esto es la sinceridad con la que aborda la complejidad de la vida, de lo *insondable a la anécdota*, para usar sus palabras. El abordaje de Cioran es siempre existencial, no en vano sus primeros maestros fueron Pascal, Kierkegaard y Nietzsche. También yo me forme, de manera más modesta, en la escuela de estos pensadores. Probablemente todos estos factores favorecieron mi afinidad espiritual inmediata con Cioran; nos entendimos desde entonces. En él, la sinceridad de los contenidos se armoniza con un estilo sobrio, no académico, a veces íntimo, nunca banal, que hace que la lectura de sus textos sea agradable como un paseo nocturno en compañía de un amigo con el que habla sin restricciones sobre cualquier cosa…

Desearía recordar un elemento que considero clave decisiva para el entendimiento de la personalidad de Cioran. Es el mismo Cioran el que nos lo ofrece, retomando una fórmula de Baudelaire: *el horror y el éxtasis de la vida entendidos simultáneamente*. Debemos articular siempre estas dos actitudes que parecen irreconciliables. De costumbre, los críticos tienden a poner en evidencia el primer aspecto, el horror de la vida, haciendo de Cioran un campeón del nihilismo, un misántropo amante de catástrofes. Estas cosas son, no obstante, solamente una parte de su personalidad. Las confesiones de sus amigos y las cartas dejan ver otro Cioran: pasional, cortés, generoso, amante de la naturaleza. Si queremos ver al verdadero Cioran, debemos entonces leer su obra en detalle, teniendo en cuenta siempre el *arte de pensar en contra de sí mismo*, expuesto de manera tan elegante en sus aforismos.

4. ¿Cuál escritor del siglo XX podría ser comparado con Cioran respecto a sus temas de reflexión y su estilo?

Para limitarme al panorama literario italiano, lo podría comparar con Guido Ceronetti, poeta, filósofo, escritor, periodista, traductor, dramaturgo, hombre de teatro y titiritero italiano, que fue amigo de Cioran y al que le dedicó un retrato insólito en *Ejercicios de admiración*[11]. Tienen muchos aspectos en común, empezando por la visión gnóstica sobre el mundo, con nervios apocalípticos. Antimodernos ambos, detestan la época de la técnica y miran con desprecio la idea de progreso. Ceronetti, exegeta refinado y traductor de muchos libros del Viejo Testamento, comparte con Cioran la pasión por Job y el Eclesiastés. Además el estilo: Ceronetti, al igual que Cioran, es un cavador, un tallador de la palabra. Sus escrituras se mueven con un ritmo que tiende a condensarse de manera natural en la forma epigramática del aforismo. Otra característica común es el uso de una prosa corrosiva, típica para los moralistas, que golpea, que azota, sin embargo todo en escala metafísica. Para cerrar, recuerdo una curiosidad: en Italia, algunos han ido tan lejos que le han asociado el nombre en …Cioranetti!

5. ¿Considera pertinente la opinión de los exégetas que consideran a Cioran el principal continuador de Nietzsche en el siglo XX?

Es cierto que, desde el punto de vista filosófico, Cioran se ha situado, por lo menos desde el comienzo, bajo el signo de Nietzsche, esto es de la discontinuidad y la ruptura de la filosofía contemporánea, cortando las cubiertas con la jerga académica, proponiendo un estilo totalmente nuevo, explosivo y fragmentario. Cioran reconoce esto: "Nietzsche fue el liberador en el más alto grado…Un atentando a la idea de sistema…después de él se puede decir todo". El mismo Nietzsche se inspira en la tradición de los moralistas franceses, no obstante después se alejó de ella para cubrirse con las ropas del profeta Zarathustra y del reformatorio en los escritos sobre la reevaluación de los valores. Al comienzo, preso de la

11 *Ejercicios de admiración y otros textos.* Tusquets Editores. 1993.

exaltación interior, se puede decir que Cioran empieza allá donde termina Nietzsche: una euforia excesiva, sin descanso, que se felicita por el delirio de la destrucción. Nietzsche cae en la locura, al tiempo que el demiurgo verbal cioraniano se maravilla, encontrando su medida en primer lugar con el contacto con el escepticismo, y luego con el vacío budista.

Respecto a los temas, Cioran no cultiva nunca la ilusión de una humanidad más buena, de un futuro Übermensch. En él la condición humana es el fruto de una caída irremediable y sin salida. En lo que tiene que ver con él, deberíamos hablar antes que de un Üntermensch, de una humanidad *decaída*, cuya sabiduría se reduce a una *"astucia de lo incurable"*…

6. ¿Cuál es la recepción actual de la obra de Cioran en Italia?

El público italiano conoció a Cioran muy tarde. A comienzos de los años 1980 y por iniciativa del profesor Mario Andrea Rigoni, amigo y traductor de Cioran y de la editorial Adelphi, que ha publicado la obra. En los años siguientes aparecieron los más importantes textos, franceses y rumanos. Con todo esto, después de la traducción de los *Cuadernos* las publicaciones han sido más esporádicas y sin un orden preciso.

En lo que tiene que ver con la recepción inicial Cioran tuvo un impacto considerable en el medio cultural italiano, ganando la admiración de muchos intelectuales y escritores: de Citati a Coronetti, de Calvino a Carmelo Bene, para recordar solo algunos que lo aceptaron y reconocieron como un gran maestro de pensamiento y de estilo.

No obstante, el mundo académico, en especial en el campo filosófico, lo rechazaron como un cuerpo extraño, sin embargo esto no le hubiera disgustado para nada a Cioran… Por el contrario, debemos destacar la presencia de un grupo importante de fieles lectores, difícil de categorizar, de todas las clases sociales y ocultos, que esperan con avidez la aparición de otros escritos del pensador rumano. Con este fin, yo mismo estoy comprometido en un proyecto editorial para la publicación en Italia de los trabajos inéditos de Cioran.

En el nivel universitario, de un tiempo para acá aparecen estudios sobre la *joven generación* de intelectuales rumanos de los años 30 y sobre su implicación en política. En un país como Italia, donde la oposición política entre derecha e izquierda es aún muy viva, es todavía moda clasificar a los escritores en función de su color político. En el caso de Cioran es algo ridículo, de hecho, porque, si observamos la evolución de su obra, su pensamiento es un verdadero antídoto en contra del virus del fanatismo ideológico.

NICOLAS CAVAILLÈS

Se interesa por la relación escritura y filosofía. Coordinó la edición francesa de la obra de Cioran en la colección "Pléiade" de la editorial Gallimard. Trabaja como traductor de lengua rumana y es director de la editorial Hochroth-Paris. Ha publicado los siguientes volúmenes: *Le corrupteur corrompu. Barbarie et méthode dans l'écriture de Cioran*, 2005, *L'Élégance et le Chaos. Correspondance de Catherine Pozz*i, 2011, *Cioran malgré lui. Écrire à l'encontre de soi,* 2011, *Vie de Monsieur Legat*, 2013.

"SI TOMA JUNTOS EL ESTILO Y LAS APUESTAS DE SU PENSAMIENTO, CIORAN ES ÚNICO EN SU SIGLO"

1. ¿Cuándo leyó por primera vez un volumen de Cioran?

En los tiempos de la adolescencia, en la biblioteca municipal fue: *Précis de décomposition*[12], en la colección "Idées". Lo tomé rápido y lo leí cerca de un muro aislado, debajo de un árbol, en la parte de atrás de un parqueadero.

2. ¿Cuáles aspectos de la obra de Cioran atrajeron su atención en una primera lectura y cuáles le parecen importantes también hoy?

La obsesión de la muerte, la fuerza negativa, el sentimiento de la soledad y esa misantropía metafísica, por decirlo así, que Cioran va a dar como misión a la literatura de reducir a la nada todas las ilusiones específicas de la existencia humana. Igualmente, la oscilación entre la libertad y la nada.

12 *Breviario de podredumbre*. Taurus, 1988. Tusquets.1998.

3. ¿Le parece adecuada la opinión según la cual Cioran es el principal continuador de Nietzsche en el siglo XX?

No, para nada. Nietzsche podría ser considerado ante todo un "hermano enemigo" de Cioran, una lectura de juventud que él pronto denuncia como "payasadas místicas". Un joven embriagado de los años 1920, no podía dejar de ser seducido por la aventura nietzscheana; pero Cioran llevó toda su vida a este desequilibrado iconoclasta que lo impresionó y luego lo decepcionó. Pero si escribió mucho sobre Nietzsche, este hecho se debe ante todo a su gusto de oponerse, también de manera poco autocrítica. Su itinerario lo acercaría ante todo a Schopenhauer –si se debiera necesariamente inscribirlo en una perspectiva pesimista alemana–.

4. ¿Cuál escritor del siglo XX puede ser comparado con Cioran respecto al estilo y a los temas de reflexión?

Ninguno: si toma juntos el estilo y las apuestas de su pensamiento, Cioran es único en su siglo. Sus obsesiones y las de su gran amigo, Ionescu, eran totalmente cercanas, si no idénticas, pero sus obras parten en direcciones opuestas, casi contrarias. Es lo mismo con Beckett o con un Paul Valery. Cioran conoció dos grandes influencias, Chestov y Valéry, y podemos justamente comparar los libros, pero, también aquí, decisivas diferencias separan a uno del otro; el simple hecho de haber conocido influencias tan opuestas pone en evidencia la manera arrojada a la que se entregó Cioran. Respecto a los que vinieron después de él, que lo leyeron y se presentan justamente como "copias espirituales" de aquel que "cometió todos los crímenes salvo el de ser padre", estos con dificultad van a escapar del riesgo de la caricatura. Cioran es más cercano de un poeta exaltado en *su manera* que cualquier discípulo autoproclamado; él alienta a cada uno a seguir su propio camino, a no imitar a nadie.

5. ¿Cree que la obra de Cioran es leída de manera adecuada en Rumania después de 1989?

La obra de Cioran goza de múltiples lecturas en Rumania, lo que es una cosa muy buena, pese a que algunas perspectivas hiper politizadas o psicoanalíticas, o estilístico lingüísticas, pueden chocar por su carácter reduccionista. Irina Mavrodin, Simona Modreanu, Ion Vartic, Marta Petreu, Constantin Zaharia, para dar solo algunos nombres, le dedicaron a Cioran libros importantes, con un considerable aporte a su lectura. Se habla sobre su *ambigüedad*, *ingenuidad*, *melancolía*, calidades diferentes, que motivan distintos comentarios, sin excluir o dañar la complejidad del conjunto.

6. ¿Existe diferencias entre la recepción rumana y francesa de Cioran?

Con seguridad, pero los motivos de esta diferencia de abordaje son interesantes. Discuto con frecuencia sobre esto con un amigo rumano que vive en Francia y que prepara un libro sobre Cioran y sobre el pesimismo; él está escandalizado de la lectura mediocre que los franceses hacen de Cioran, de su reducción aburridora a un estilista distante, escéptico, casi frio. De hecho me parece que un abismo separa la recepción francesa de la obra de Cioran –que lo evidencia el humor y la legendaria *frivolidad de salón*– de su recepción internacional, donde las dimensiones espiritual y existencial (la que los franceses entienden equivocadamente apropiándolo de Camus o de la náusea francesa) son centrales. Los franceses –por lo menos algunos periodistas o comentaristas superficiales– tienen la tendencia a retraerse frente a la tristeza de unas páginas y prefieren divertirse con ellas, a veces de manera estúpida si no vanidosa. Los excelentes encuentros de los amigos de Cioran, que tienen lugar en Sibiu, organizados anualmente por Eugène van Itterbeek, o el ejemplo de los dos filósofos colombianos, Liliana Herrera y Alfredo Abad Torres; y vendrán otros, de otros países del mundo, y bueno, no creo que lo que lleva a juntarse a estos hombres en Răşinari[13] es *la déconnade*[14] a la que unos franceses tienden a reducir a Cioran. Él supo atrapar en su obra la forma del sufrimiento, la cual, asunto extraordinario, sombrío y emocionante, toca el universo; y me parece que en Rumania la gente es sensible a esta dimensión esencial. Los franceses –si se puede generalizar– se hundieron muy profundo en el divertimiento.

7. Usted se ha ocupado de la edición de las obras de Cioran en la célebre colección Pléiade de la Editorial Gallimard. ¿Cómo nació el proyecto de este volumen publicado en París en el mes de noviembre?

El proyecto nació de manera absolutamente natural, Cioran es uno entre los autores mayores del panteón de la Editorial Gallimard, a la que siempre fue fiel desde su primer libro en francés, *Tratat de descompunere*[15], hasta la última, *Mărturisiri şi anateme*[16] y *Elanul catre mai rau*[17]. Este volumen es, claro está, una bella manera de celebrar el centenario de su nacimiento, refleja en especial también el eco profundo que se encuentra en la obra de Cioran en el agonizante tercer milenio.

---

13 Răşinari (alemán: *Städterdorf* ; húngaro: *Resinár*) es una comuna situada en el distrito de Sibiu, Transilvania, Rumania. Población donde nació Emil Mihai Cioran el 8 de abril de 1911.

14 "La tontería, estupidez, disparate" Original en francés

15 *Précis de décomposition*, Paris, Gallimard, 1949. (*Breviario de podredumbre*. Taurus, 1988 y Tusquets Editores, 1998)

16 *Aveux et anathèmes*, Paris, Gallimard, 1986. (*Ese maldito yo.* Tusquets Editores, 1987)

17 *L'Élan* vers le pire. Photographies de Irmeli Jung, Paris, Gallimard, 1988.

8. ¿Cuáles fueron las dificultades más grandes que encontró en el trabajo de edición del volumen de Cioran en la Pléiade?

Cioran leyó mucho, toda su vida, toda clase de libros, de todas las civilizaciones, de todos los siglos, e incluso de todos los campos del conocimiento humano, de filosofía, de mitología, de la poesía a la historia, de la mística a la biología; y leía de manera corriente en muchos idiomas –en rumano y en francés–, evidentemente, pero también en alemán, inglés e incluso en español o en italiano, ocasionalmente. Encontrar las fuentes de las citaciones presentes en su obra no fue fácil, aún más cuando Cioran cita con *elegancia*, sin precisar nada sobre el origen de la citación, ni siquiera cuando escribe como reacción a un texto anterior. La búsqueda de estas referencias, que constituyen lo esencial de las anotaciones de los libros, realizada con la colaboración de Aurélien Demars, conduce a aventurarse en muchos trabajos olvidados, enterrados. Pienso, por ejemplo en la cita que hace de Serafín de Sarov en *Despre neajunsul de a te fi nascut*[18]: "La tranquilidad acerca al hombre a Dios y lo hace en la tierra semejante a los ángeles". Se sabía que Cioran leyó en su juventud *Le Dernier Saint*, el gran texto de Merejkovski dedicado a Serafín de Sarov, pero la cita no aparece allá… Ella aparece en una obra de Igor Smolitsch, *Moines de la sainte Russie*. Dicho esto, si es "difícil" identificar a veces una lectura lejana, no obstante estas "resistencias" agregan, evidente, placer a la lectura.

9. Es usted un muy buen conocedor de la lengua rumana, hecho demostrado entre otras cosas, por su excelente traducción al francés de Devenirii întru ființă *de Noica[19]. ¿Cómo logró usted aprender tan bien rumano y cuáles otros proyectos de traducción de la lengua rumana tiene ahora?*

Aprendí rumano leyendo a Cioran y viviendo en Bucarest -sin saber qué podría seguir. Incluso sin hablar de Eminescu[20], o sobre Nichita Stânescu[21], cuando lees una poetisa de

18 *De l'inconvénient d'être né*. Paris, Gallimard, 1973. (*Del inconveniente de haber nacido*. Taurus. 1981).

19 Le *devenir envers l'être*. Paris: Georg Olms Verlag-Europaea Memoria. 2008. Constantin Noica (25 de julio de 1909, Vitănești, Teleorman - 4 de diciembre de 1987, Sibiu) fue un filósofo y ensayista rumano. Sus preocupaciones abarcaron todo el ámbito de la filosofía, desde la epistemología, la filosofía de la cultura, la axiología y la antropología filosófica, hasta la ontología y la lógica, y desde la historia de la filosofía hasta la filosofía sistemática, desde la filosofía antigua hasta la contemporánea, y desde la traducción e interpretación hasta el criticismo y la creación. Una de sus obras ha sido traducida el español: *Seis enfermedades del espíritu contemporáneo.* Madrid: Editorial Herder. 2009. Traducción del rumano al español de Vasilica Cotofleac. (Original en rumano: *Șase maladii ale spiritului contemporan*. 1978)

20 Mihai Eminescu (1850-1889), es considerado el poeta nacional de los rumanos y uno de los creadores del idioma rumano moderno. Se detacan las siguientes traducciones al español: *Opera poética*. Cartier. 2015. *Cezara*. Ardicia Editorial. 2015. *Narraciones*. Traspies. 2016.

21 Nichita Stănescu (Ploiești, 31 de marzo de 1933 - Bucarest, 13 de diciembre de 1983), fue un poeta y ensayista rumano. Es considerado uno de los grandes poetas rumanos del siglo XX. Recibió el premio Herder en 1975 y fue candidato para el premio Nobel. Algunas de sus traduccciones al español son: - "*11 elegías (La última cena)"* – 1966 - "*Obiecte cosmice (Alfa)"* – 1967 - *"Roșu vertical" ("Rojo vertical")* – 1967 - "*Oul și*

apenas 20 años (Emilia Zăgrian): "vocea mea e subțire / femurul mi-a tras sânul sub fusta[22]", o cuando oyes a un conductor de autobús diciendo a media noche, en una calle desierta, preso del aburrimiento, sin dirigirse a nadie: "curge scârba de pe mine[23]", el aprendizaje va más allá del simple hecho lingüístico.

Ahora traduzco la última novela de Gabriela Adameștenu[24], *Provizorat* (Editura Polirom, 2010), que debe aparecer en la editorial Gallimard en el 2013. Entre los proyectos que espero tener suerte de llevarlos a buen término un día: traducir las novelas de Radu Aldulescu, el diario de Jeni Acterian o la poesía de Emil Botta.

(7 de diciembre de 2011)

sfera" ("El huevo y la esfera") – 1967 - *"Laus Ptolemaei"* – 1968 - *"Necuvintele" ("Las no palabras")* – 1969 - *"Un pământ numit România" ("Una tierra llamada Rumanía")* – 1969 - *"În dulcele stil clasic" ("En el dulce estilo clásico")* – 1970 - *"Belgradul în cinci prieteni" ("El Belgrado en cinco amigos")* 1972 - *"Măreția frigului" ("La grandeza del frío")* – 1972 - *"Epica magna"* – 1978 - *"Operele imperfecte" ("Las obras imperfectas")* – 1979 - *"Noduri și semne" ("Nudos y signos")* - 1982- *"Oase plângând" ("Huesos llorando")* – 1982.

22 "Mi voz es delgada /el fémur me arrancó mi pecho debajo de la falda" (Traducción libre).

23 "Sal perra de encima" (Traducción libre).

24 Es una de las autoras de más prestigio en Rumania. Nacida en 1942 en Târgu Ocna, prontó destacó como periodista y traductora, ensayista y autora de cuentos cortos. A mediados de los setenta publicó su primera novela, que le valió el premio de la Academia Rumana, pero fue *Una mañana perdida* (Barcelona: Lumen narrativa, 2009. Trducción de Susana Vásques Alvear, título original en rumano: *Dimineața pierdută.* București: Editura Polirom, *2003.*) la novela que la consagró y mereció el Premio de la Unión de Escritores. El texto fue publicado en francés por Gallimard (*Une matinée perdue*, 2005) y convertido en obra teatral en 1987. Defensora desde siempre de los valores civiles y democráticos, en este momento, Adameștenu sigue con su tarea de narradora y dirige la *Revista 22* (wwe.revista22.ro), una de las publicaciones políticas más prestigiosas del país.

LIVIUS CIOCÂRLIE

Nació el 7 octombrie, 1935, Timișoara-Rumania, crítico literario, ensayista, memorialista. Ha publicado los siguientes volúmenes en rumano: *Realism și devenire poetică în literatura franceză*, 1974, *Negru și alb. la simbolul romantic la textul modern*, 1979 (Premio de la Unión de Escritores de Rumania), *Mari corespondențe*, 1981, *Eseuri critice*, 1983 (Premio de la Unión de Escritores de Rumania), *Un Burgtheater provincial*, 1985, *Clopotul scufundat*, 1988, *Fragmente despre vid*,1992, *Paradisul derizoriu. Jurnal despre indiferență*, 1993, *Viața în paranteză*, 1995 (Premio de la Fundación para una Sociedad Abierta y premio del Salón del libro de Cluj), *Cap și pajură*, 1997, *Trei într-o galeră*, 1998 (Premio ASPRO), *Caietele lui Cioran, 2000*, *De la Sancho Panza la Cavalerul Tristei Figuri*, 2001 (Premio de la Unión de Escritores de Rumania), *Bătrânețe și moarte în mileniul trei,* 2005, *Pornind de la Valéry*, 2006, *Cu dinții de lână. Jurna*l 1978-1983, 2008 (Premio Nacional de Literatura de la Unión de Escritores de Rumania), *Cartea cu fleacuri*, 2010*, Cu fața la perete,* 2010, *La foc mărunt*, 2012, *Exerciții de imaturitate*, 2013.

CIORAN, UN AVENTURERO INMÓVIL

Estimado Ciprian Vălcan, le confieso en primer lugar la pena, porque al no tener el instrumento necesario para la conversación a la distancia, estamos entonces reducidos –en lugar de dialogar, como me hubiera gustado– al artificio de responder sus preguntas.

1. ¿Cuándo leyó por primera vez una obra de Cioran?

Sucedió en unas vacaciones, poco después de haber terminado la universidad, mi amigo Mihai Bodgan me envió un libro. Este lo prestó, a su vez, de mi amigo Virgil Bogdan, su tío, profesor de filosofía del Liceo "I.L.Caragiale", intelectual con estudios fundamentales en Alemania, coautor de una rica antología de la filosofía universal, muy leída en su época, esto es en entreguerras, retirado en los años de adversidad, me refiero a los años cincuenta, en la lectura y el anonimato. Bogdan intenta que las mentes no se entumezcan leyendo de Platón, Hegel, Heidegger y comentando. Esto hasta el día cuando nos dijo: si no quieren aprender griego antiguo y alemán, no tengo nada que hacer con ustedes.

Ese fue el primer libro, seguido muy tarde de un segundo, que fue *Schimbarea la față a României* (1936)[25]. No me convenció. Le escribí a mi amigo que lo encuentro algo estridente. Así me parece aún hoy, si bien el libro, creo que también es la más antigua obra escrita por el autor en rumano. Luego entiendes que no soy un admirador a la obra rumana de Cioran. Hace poco tiempo, cuando no tenía otra tarea, pensé en volver a leerla. Inicie, metódicamente *Pe culmile disperării*[26]. No resistí. Seguro, no es una obra destacada para

25 Hay una edición también en rumano en Editura Humanitas, 1993.

26 *En las cimas de la desesperación* (Tusquets, 2009).

un joven de veinte y dos años. Como pasa con frecuencia con los jóvenes, Cioran tenía el sentimiento de que vivía "en una efervescencia muy fecunda", que la vida palpita en él "entre en ritmo esencial", lo que le permitía descender hasta el "fondo original de la vida". Tendía hacia un "paroxismo musical", un "paroxismo lírico", uno al que no le faltaba "un grano de locura interior". Era el retrato de Nietzsche, no el suyo. Debió ser un gran poeta –y no era–. Leyéndolo, diría que escuchas un tenor que asumió un tono muy alto y lo mantiene de esta manera. Lamentablemente, durante el tiempo que escribió en rumano no cambió. Para llegar a ser lo que fue, un gran escritor, Cioran tuvo necesidad de abandonar el lirismo. Lo confiesa: "Envejeciendo, me di cuenta que la poesía cada vez me era menos necesaria". Y tuvo necesidad de no tomarla ya más con tanta seriedad. Escribió, cómo tenía que hacerlo: "Me es imposible saber si me toman o no en serio". Devinó escéptico. El escepticismo le pareció como una "sonrisa que sobrevuela las palabras". Esto le ofreció aquel sentimiento de la gratuidad, en cuya ausencia –por graves que fueran los temas que tratara– no se llega a ser un gran escritor. Así, pudo aprovechar los recursos de "concisión, rigor, frialdad voluntaria" de la lengua francesa, una lengua *sutil hasta la inexistencia, aterradora de precisa, discreta hasta en la vulgaridad*. Y particularmente "un idioma ideal para traducir con delicadeza sentimientos equívocos". Pudo de esta manera ser –con una palabra que aprendí en el tiempo cuando me dio por seguir a Derrida– indecidible. No poder saber cuánto se cree en lo que dice. Ser irónico, dicho de otra manera. Con todo lo llamó escritor. Al respecto, tuve una cordial polémica, en la emisión de Eugen Negrici con Marta Petreu (de la que precisamente leí un extraordinario libro, *Acasă, pe cîmpia Armaghedonului*). Según mi opinión, Cioran no fue filósofo. El continuó expresándose, solo que ya no lo hizo de modo lírico. Empleó una materia intelectual, emitió ideas sobre ideas, muchas de ellas dignas de toda atención, pudiendo interesarle a los filósofos, pero reitero, expresándose. Ideas filosóficas tienen muchos escritores, unos más objetivas, más desprendidas del autor que las de Cioran. Las ideas de Naphta y de Settembrini no son, necesariamente las de Thomas Mann. En particular cuando ellas chocan de frente. Los escritores pueden permitirse contradecirse incluso cuando plantean sus propias ideas. En el reciente coloquio dedicado a Cioran en el Salón del libro de Paris, algunos participantes –por ejemplo Sorin Alexandrescu habló– precisamente sobre las contradicciones cioranianas, asumidas o no.

2. ¿Cuáles aspectos de la obra de Cioran le atrajeron su atención en su primera lectura y cuáles le parecen más importantes hoy?

No me parece importante mi propia lectura, ya sea la primera o la siguiente. En una segunda lectura, después de 1990, *Schimbarea la față a României* me interesó más. Me divirtió la grandilocuencia de alguna manera intencional, la pretensión de que Rumania tuviera la población de China y el destino de Francia, o que ella tuviera en cuenta sus peticiones, bajo la amenaza de que de otra manera va a marcharse. Me interesó la contribución de

una amplia serie de escritores (Drăghicescu[27], Rădulescu-Motru[28], Camil Petrescu[29], Mircea Vulcănescu[30], Constantin Noica[31], algo también Ibrăileanu[32]) sobre lo que se podría denominar "el mal rumano", luego estas generalizaciones espectaculares deben ser tomadas *cum grano salis*. Constate que Cioran fue un extremista en ambas direcciones, atraído en la misma medida por Hitler y Stalin. Es claro que en la edición posterior de 1990, ya no aparecía más el tenso capítulo sobre los hebreos.

La decisión de Cioran de que este capítulo fuera eliminado fue comentada severamente, sin embargo creo yo que, en alguna medida, él se ganó el derecho de intentar hacerlo olvidar, porque escribió en *La tentation d'exister*[33] (capítulo *Un peuple de solitaires*) un elogio dirigido a los hebreos, defendiéndolos por ser un pueblo que vive como el más el sentido de la vida (siguiendo a Nietzsche, la *vida* fue para Cioran un concepto fundamental), de tal manera que los otros hombres de otros pueblos, son "hebreos que no lo alcanzaron", esto es, no lograron ser igual de vitales. Un buen lector, con oído literario formado, se da cuenta que Cioran

27 Dimitrie Drăghicescu nació el 4 de mayo de 1875 en el pueblo de Zăvoieni, provincia de Vâlcea, Rumania. Después de terminar la escuela primaria en su pueblo natal, asistió a Carol I High School en Craiova y, a partir de entonces, a la Facultad de Derecho de la Universidad de Bucarest. En 1901 se fue a París donde estudió en el Collège de France con Emile Durkheim, Gabriel de Tarde, Henri Bergson , Theodule Armand Ribot. También asistió a las conferencias organizadas por la Académie des Sciences Morales et Politiques . El 17 de mayo de 1904 obtuvo su doctorado en Sociología . En 1905 fue nombrado profesor asociado de Sociología en la Universidad de Bucarest.

28 Constantin Rădulescu-Motru. (Butoiești, provincia de Mehedinți. 15 de febrero de 1868 - 6 de marzo de 1957) fue un filósofo, psicólogo, sociólogo, lógico, académico, dramaturgo rumano, así como un político nacionalista de centro izquierda con un destacado discurso antifascista . Miembro de la Academia rumana después de 1923, fue su vicepresidente en 1935-1938, 1941-1944, y su presidente entre 1938 y 1941.

29 Camil Petrescu (22 de abril de 1894 - 14 de mayo de 1957, nació y murió en Bucarest) fue un dramaturgo, novelista, filósofo y poeta rumano. Marcó el final de la era de la novela tradicional y sentó las bases de la era moderna de la novela. Dos de sus obras han sido traducidas al español: *Última noche de amor, primera noche de guerra*. Madrid: Gadir Editorial. 2008. Traducción de Joaquín Garrigós (título original en rumano: *Ultima noapte de dragoste, întâia noapte de război*) y *El lecho de Procusto*. Madrid: Gadir Editorial. 2007. Traducción de Joaquín Garrigós (título original en rumano: *Patul lui Procust*).

30 Mircea Aurel Vulcănescu (3 de marzo de 1904, Bucarest - 28 de octubre de 1952, Aiud) fue un filósofo, economista, profesor de ética y sociólogo rumano. Estudió filosofía y derecho en la Universidad de Bucarest, donde se graduó en 1925. Luego se sintió más atraído por la sociología, debido a sus experiencias de campo (campañas monográficas) bajo la coordinación del profesor Dimitrie Gusti. Gusti se convirtió en uno de sus mentores más admirados, junto a Nae Ionescu. También fue asistente de Gusti en la Universidad de Sociología en Bucarest. Él comenzó a trabajar para obtener un Ph.D. Licenciado en Derecho y Sociología en la Universidad de París, pero se retiró más tarde.

31 Ver píe de página 19.

32 Garabet Ibrăileanu (nació el 23 de mayo de 1871 en Târgu Frumos – murió el 12 de marzo de 1936 en Bucarest), fue un crítico e historiador de la literatura, ensayista, pedagogo, redactor literario y novelista rumano. Es una de las más influyentes personalidades de la literatura rumana de las primeras decadas del siglo XX, teórico, promotor de la crítica literaria científica, creador literario, profesor de historia de la literatura rumana en la Universidad de Iași y redactor principal de las revista *Viața românească* entre los años 1906 y 1930. Bajo el psudonimo de Cezar Vraja, que utilizaría de manera intermitente, toda la vida, Garabet Ibrăileanu inicia su carrera en las páginas de la revista *Şcoala nouă* con artículo de educación y pedagogía, después publica versos, poemas en prosa, pensamiento, traducciones, etc.

33 Paris, Gallimard, 1956. (*La tentación de existir.Taurus*, 1979)

incluso creía lo que decía pero, su libro descubierto no hace mucho y escrito tan pronto se instaló en Francia, demuestra que él renunció en verdad y tempranamente a sus ideas inaceptables. Seguro, deber ser tenida en cuenta también la exageración. De otra manera, la exageración puede ser el único medio de expresión que mantuvo Cioran también en los libros franceses, solamente que en estos ella está perfectamente controlada, en la medida en que junto con la tensión con la lucidez y la ironía, forman una fuerza de energía literaria, como un arco extendido.

Si se exceptúa aquella lectura aislada de los años sesenta, mi primer recorrido por la obra de Cioran fue después de 1990. Fueron muchas idas y venidas las que me sedujeron, no puedo enumerarlas, solo deseo señalar dos aspectos. El primero, funcionalidad y el segundo subdominante: tentación mística y nostalgia. Atribuir religiosidad a aquel que escribió *Le mauvais démiurge* sería equivocado, no obstante en ausencia de la tentación señalada él habría sido más seco, más parecido a Valéry, al cual, por cierto, no quería. Por otra parte, si Cioran hubiese evocado con más frecuencia la nostalgia por sus paisajes nativos -como lo hizo de manera insistente en la entrevista concedida a Gabriel Liiceanu[34]- él hubiese sido más blando. En cambio, aquella nostalgia colorea afectivamente todo el mal que Cioran continuó diciendo sobre los rumanos, hasta que al final en lo que dice resulta copartícipe. El segundo aspecto, se refiere al autorretrato a través de la delegación y al mismo tiempo complejo de *Exercises d'admiration*. Autorretrato por la identificación en los capítulos sobre Xavier de Maistre y sobre Borges. Como Borges, por ejemplo, Cioran fue, en la rue de l'Odéon, un "sedentario sin patria intelectual, un aventurero inmóvil" y también fue un "seductor como ninguno otro", uno que "da algo impalpable, aéreo, un *encaje* cualquiera, incluso también en el razonamiento más abrasador. Pues en él todo se transforma mediante *juego*, a través de una danza de efecto fulgurante y de sofismas deliciosos". El autorretrato mediante oposición, mediante rechazo (Paul Valéry, Mircea Eliade) y el autorretrato por aquello que le faltaba. Es el caso del taciturno Becker, frente al cual él, Cioran, era un "hablador" balcánico, y también es el caso de Benjamín Fondane. Como en este, en la vejez Cioran tuvo una bella susceptibilidad desolada, pero aquello que no se leía de él era el sufrimiento milenario respecto de Fondane.

3. ¿Le parece pertinente la opinión según la cual Cioran es el principal continuador de Nietzsche?

No mucho. Es evidente que el joven Cioran fue un nietzscheano, sin embargo no creo que haya hecho alguna contribución importante para constituirse en complemento de la concepción del filósofo alemán. Rastros de nietzscheanismo se encuentran también en el período francés, por ejemplo, la atracción confesada que la tiranía ejerce todavía sobre él,

34 Gabriel Liiceanu: *Itinerariile unei vieți: E.M. Cioran. Apocalipsa după Cioran (ultimul interviu filmat)*. Humanitas. 2011. [En español: *E. M. Cioran: itinerarios de una vida: el apocalipsis según Cioran (última entrevista filmada)]*, Barcelona. Editorial Subsuelo, 2014. Traducción de Joaquín Garrigós.

aunque conceptualmente no lo promueve. Igualmente, no deja de conferir a la vida el valor supremo, si bien por sí mismo se veía cada vez menos vital vital. Diría que Nietzsche, le ofreció una armadura a la que, en la medida en que maduró, dio de baja. La paradoja es que en Francia, Cioran se convirtió en lo que parece que detesta, esto es en un "rumano". Lo pongo entre comillas porque no creo que los rumanos –o cualquier otra nación– pueda ser caracterizada de tal manera que esta se corresponda con todos, o siquiera con la mayoría. Sé, no obstante, cómo caracterizó Cioran a los rumanos –pasivos, faltos de iniciativa histórica, excesivos en tolerancia, fatalistas–… y que de la misma manera se vio el mismo más tarde. No pudo continuar a Nietzsche, porque fue extremadamente personal, este no podía ser retomado también por él mismo, mantengo la opinión, no fue filósofo. Tuvo una manera de ver las cosas generadoras de numerosas ideas –esto es otro asunto–.

4. ¿Cuál escritor del siglo XX puede ser comparado con Cioran?

Cioran fue un representante de la negatividad, en gran medida característica del siglo XX. Como tal, al ser representativo, se emparentó con muchos otros. Unos, como Roland Jaccard, se reivindicó en él. De comparar no creo que pueda ser comparado porque los escritores son únicos –o no lo son de ninguna manera–. ¿Con quién comparamos a Proust, a Faulkner, a Thomas Mann, a Hortensia Papadat-Bengescu[35], a Breban?

5. ¿Cree que la obra de Cioran fue leída de manera adecuada en Rumania después de 1989?

No puede decirlo. No tengo un conocimiento y alcance suficiente de la exégesis cioraniana, no me ha preocupado. Señalo solamente un aspecto muy extendido y que no concierne solamente a Cioran. Un cierto provincialismo de nuestra cultura nos hace exagerar. Continuamos viendo en Nae Ionescu a un filósofo importante cuando no dejo obra alguna. Dejó solamente la leyenda de haber sido un gran profesor, lo que no es la misma cosa. Ignoramos el hecho de que estos jóvenes estudiantes, si bien llenos de posibilidades- no estaban en capacidad de verlo de manera crítica y que, en el fondo, a muchos le torció las mentes. Fue suficiente que Cioran dijera algo sobre Petre Țutea –con mente, es cierto, rápida– para que se convirtiera en un gran pensador. Pero cuando tenemos un valor real, este se convierte en tabú. En lugar de interpretación, se le ofrece un culto, ignorándose el hecho que transformarlo en estatua significa falta de vida. En lo que tiene que ver con Cioran, el culto le atribuye una gravedad exclusiva, para mí extenuante. Cioran no fue un gurú, un profeta, un Maestro. Fue un irónico y un escéptico, muy inteligente y muy talentoso, un histrión espectacular, cuanto más incitante más encantador. Lo que no excluye la severidad de unas ideas.

35 Hortensia Papadat-Bengescu (nació el 8 de diciembre de 1876, en la comuna Iveşti, provincia de Galaţi – murió el 5 de marzo de 1955 en Bucarest) fue una prosista, novelista rumana importante durante el perído de entreguerras. En español se ha publicado su novela *Concierto de música de Bach*. Madrid: Gadir Editorial. 2010. Traducción de Joaquín Garrigós. (En rumano: *Concert din muzică de Bach*. 1927. Editura, Ancora", S. Benvenisti & Co. Bucureşti)

6. ¿Respecto al coloquio[36] de Paris, le pareció que la recepción rumana de Cioran difiere de la occidental?

No estoy en condiciones de responder. Si bien soy buen escucha a mi manera, no me siento, lamentablemente, un buen oyente. A algunos expositores no los pude seguir sino de manera aproximada. Lo que puedo decir es que el Instituto Cultural tuvo el mérito de invitar solamente a gente que se encontraba trabajando sobre el asunto, y además escribieran sobre Cioran, o fueran cercanos (He lamentado solamente la ausencia, motivada, de Marta Petreu, de Ion Vartic, de Dan C. Mihăilescu. Y de usted, ¿por qué no?). Para responder, en cierta medida, diría, que pese al buen nivel, todas las exposiciones no establecieron un modo específico de leer a Cioran, de naturaleza tal para diferenciar a los rumanos de los otros (franceses, españoles, italianos). Además, estuvo de por medio el carácter de aniversario. Alegra la asistencia numerosa en todo el evento, formada no solo por rumanos.

7. ¿Cómo decidió escribir Caietele de Cioran[37]*?*

El libro de alguna manera se escribió él mismo. Leyéndolo, sentí el placer de comentarlo. Se reunieron suficientes fragmentos para completar un volumen. Desde mi punto de vista, no es tanto un libro sobre Cioran –el título es de alguna manera engañoso–, como un componente de mi ciclo autobiográfico, que parte de la evidencia que lo que piensa el hombre hace parte de su vida. Para ser un libro sobre Cioran, sería necesario primero leer *Caietele* y solo después comentarlos. Todo lo que hice fue, para evitar el caos, distribuir los fragmentos en unas pocas fichas. No me reivindicó un lugar en la crítica cioraniana. Agrego que para quién ha creído que leyendo *Caietele*, va a conocer más de cerca al hombre Cioran, la lectura de estos fue más interesante que la de sus obras publicadas No fue mi caso. A mí me interesa mucho más el escritor que el hombre –un hombre en cuya vida, después del periodo rumano hasta la feroz enfermedad, no aconteció nada destacado–. (El episodio amoroso marcó más a aquella señora de Alemania, convertida en autora de éxito). Me ha divertido el peregrinaje de los rumanos a la buhardilla de la rue de l'Odéon[38], consecutivo con aquel que cualquier intelectual con respeto por sí mismo, sentía la necesidad de hacerlo a Păltiniș[39]. Respecto al escritor, es más grande aquel de los libros que el de los cuadernos, si bien los fragmentos admirables no faltan. En *Caiete*, Cioran renunció en parte a la ironía y ambigüedad, volvió a ser lirico, se tomó en serio, se consideró un Job que sufría consciente en nombre de los que sufren sin saber de qué.

---

36 Evento europeo oganizado por el Institutul Cultural Roman (Instituto de Cultura Rumana) de Paris-Francia y el Muzeul National al Literaturii Romane (Museo Nacional de la Literatura Rumana) el 18-19 de marzo en el marco del Salón del Libro de Paris, con el título: "Cioran: le pessimisme jubilatoire" ("Cioran: pesimismul jubilatoriu").

37 *Caietele lui Cioran*. București: Editura Humanitas. 2007. (Los cuadernos de Cioran)

38 Calle parisina donde vivió Emil Mihai Cioran.

39 Păltiniș (en aleman *Hohe Rinne*) es una localidad perteneciente al municipio de Sibiu, Transilvania, Rumania. Fue la localidad donde Constatin Noica pasó los últimos años de su vida y donde se fundó la llamada *Escuela de Păltiniș*.

Me acuerdo de una conversación con Alexandru Paleologu[40]: "Cioran pudo ser así de pesimista porque fue un hombre feliz". En la vida cotidiana feliz, agrego, recordando que lo que el hombre piensa también hace parte de su vida. Un escritor, siempre severo, me preguntó: "¿Cómo usted se permite bromear por cuenta de Cioran?". Me lo permití porque lo quiero. El hombre al que quiere también te divierte, también te saca de casillas, le gusta que lo molesten. Pero, en especial, a él. Detengámonos aquí.

40 Alexandru (Alecu) Paleologu (nació el 14 de marzo de 1919 en Bucarest y murió el 2 de septiembre de 2005 en Bucarest), fue un escritor, ensayista, crítico literario, diplomático y hombre político rumano.

SYLVAIN DAVID

Es profesor asociado del Departamento de Estudios Franceses de la Universidad de la Concordia de Montreal, donde enseña literatura francesa del siglo XX y literatura contemporánea. Entre sus publicaciones recordamos en primer lugar *Cioran. Un héroisme à rebours* (Presses de l'Université de Montréal, 2006).

CIORAN, GRACQ, DEBORD, PESSOA

1. ¿Cómo llegó a conocer la obra de Cioran?

Empecé a leer a Cioran cuando finalizaba el trabajo de grado de licenciatura sobre la novela *Viaje al fin de la noche*[41] de Louis-Ferdinand Céline, y me sorprendió inmediatamente el hecho de que muchos de sus aforismos coincidían –o anunciaban– con lo que yo podía decir con relación a la novela de Céline. (Por ejemplo la pregunta: "¿Por qué, después de hacer un buena obra, pasamos inmediatamente a levantar una bandera, cualquiera que sea ella?" el resultado, según mi opinión –la ambigüedad de la primera frase de *Viaje al fin de la noche*, en el héroe, Bradamu, después de haber defendido opiniones anarquistas y antimilitaristas en una larga y encendida diatriba, se enrola, por pura fanfarroneria, en un regimiento militar que pasaba por ahí). ¡De esta manera llegue al punto en que cada aspecto de mi trabajo pudo ser acompañado de una evidencia cioraniana! Por este motivo, cuando llegó el momento de inscribirme para realizar mi tesis de doctorado, elegí como tema la obra francesa de Cioran, en la medida en que ella me permitía continuar mis reflexiones anteriores, llevándome sin embargo hacia un universo literario muy diferente. Porque, junto a la atmosfera sombría que encontramos en Céline y Cioran, no debemos olvidar que la novela *Viaje al fin de la noche* –contrario a las novelas escritas posteriormente por Céline– se convirtió rápidamente en un texto clásico y, de esta manera, entreverado con máximas que conservan su pleno impacto también fuera del contexto primario de enunciación (por ejemplo, "La verdad de este mundo es la muerte", para citar la más conocida). De esta manera en la obra de Cioran me atrajo la atención en primer lugar la fuerza de choque de la forma corta (aforismo, máxima, fragmento) emplegada para transmitir una visión pesimista y desesperanzadora sobre el mundo.

41 Edhasa. 2007.

2. En 2006 publicó un admirable libro sobre Cioran, Cioran un héroisme á rebours[42]. *¿Cuál es la interpretación que da a la obra de Cioran?*

Este libro nació de una tesis sobre la que comente más arriba, busca valorar la dimensión *evolutiva* de la obra francesa de Cioran. Si al comienzo estaba interesado por el problema del escribir fragmentario y la visión crepuscular sobre el mundo, que podemos observar en muchos de los ensayos del autor, por medio de la lectura asidua de los textos, r*á*pido tuve claro que, de una parte, de un libro a otro no tenemos la misma forma de escribir y que, de la otra, en los libros no se manifiesta tampoco el mismo tipo de pesimismo. Desde esta perspectiva, intente demostrar –basándome en informaciones sobre este tema de los *Caiete*–[43] que los escritos de Cioran se clasifican en tres periodos distintos. Un primer periodo, que comprende *Tratat de descompunere*[44], *Silogismele amărăciunii*[45] e *Ispita de a exista*[46] en la que el autor a través del prisma de un escepticismo exacerbado, recuerda la constante relatividad fundamental de cualquier idea o valor. La "demostración" de una insignificancia, de una falta universal de valores, corresponde a un uso constante del fragmento y del aforismo que sugiere, por la forma, cierto quebranto del pensamiento. Sigue un segundo periodo en el que parece "bloqueado" por su posición muy radical.

Cioran intenta volver a actualizarse, abriendo el discurso hacia un imaginario más extenso: de este intento resulta *Istorie și utopie*[47], *Căderea în timp*[48] y *Demiurgul cel rău*[49], amplia reflexión sobre el tema del origen (en especial por intermedio del pecado original), de la decadencia (a través del prisma de una doble reflexión sobre el tiempo y la historia) y del final (según las confesiones de las múltiples evocaciones del apocalipsis). Esta etapa intermedia de la obra en lengua francesa es caracterizada como una transición hacia el ensayo, en el cual la prosa continua permitiéndole al autor expresar mucho mejor –en una forma durable– la gran narración de la decadencia humana realizada de esta manera. Ella lleva a un tercer período en el que, aparentemente cansado de las grandes representaciones del imaginario occidental de esta forma deconstruido, Cioran se distancia de la filosofía para abrir la obra y sorprender los pequeños hechos y gestos de la cotidianeidad: de ahí los textos algo más intimistas, como *Despre neajunsul de a te fi născut*[50] (por lo menos las partes aforísticas) y *Mărturisiri și anateme*[51]. Esta última manera del autor tiene justo como corolario volver a la

42 Presses de l'Université de Montréal. 2006.
43 *Cuadernos*. 1957-1972. Tusquets. 2012.
44 *Breaviario de podredumbre.* Taurus. 2015.
45 *Silogismos de la amargura.* Tusquets. 1990.
46 *La tentación de existir. Taurus*, 1979.
47 *Historia y utopía.*Tusquets. 1988.
48 *La caída en el tiempo*. Tusquets, 1993.
49 *El aciago demiurgo.* Círculo de Lectores. 1993.
50 *Del inconveniente de haber nacido.*Taurus, 1981.
51 *Aveux et anathèmes.* Gallimard. 1986.

forma corta, sin embargo en esta ocasión, menos para evocar el vacío de las ideas recibidas, como para restituir –con una intención idealista– los momentos vividos, momentos del mundo. Semejante ruptura de la obra tiene el mérito de evidenciar un aspecto esencial para mí de la misma: el hecho de que Cioran –según sus propias palabras– va cada vez *más lejos* en su trayectoria, hecho que lo determina para revisar las intenciones estéticas y filosóficas y de esta manera poder continuar escribiendo *a pesar de todo*. Este "a pesar de todo" –en su fragilidad asumida– me parece ser el principal fundamento de la obra de Cioran en lengua francesa y el que le confiere su dinámica paradójica.

3. ¿Cuáles aspectos de la obra de Cioran le han llamaron la atención en la primera lectura y cuáles continua considerándolos también hoy importantes?

El hecho de haber estado interesado por la dimensión evolutiva de los escritos de Cioran me ha determinado de manera imperceptible volver a la atmosfera sombría de la primera obra –que me atrajo inicialmente– para focalizarme sobre su aspecto memorialista, para decir "humano". De hecho la gran fuerza de la obra de Cioran en francés está en el hecho de elevar el escepticismo al rango de sistema (incluso si la afirmación parece contradictoria), luego derribar desde el interior este sistema (el famoso: "pensar en contra de sí mismo") superando la negatividad inherente sin caer, no obstante, en otra forma de creencia. (Con relación a este hecho, la siguiente anotación permanece como ejemplar: "tú, el más decepcionado de los mortales, sin ninguna ilusión sobre el otro y sobre ti mismo. Pero una te ha quedado, pese a todo: esta tenacidad, con la impotencia sacada de la raíz, de creer que no tienes ninguna ilusión"). Por este motivo, lo que me llama la atención hoy son los trabajos tardíos del autor (lo que en mi libro llamo "el último Cioran"), como sería *Despre neajunsul de a te fi născut*[52] o *Mărturisiri şi anateme*[53] (si bien en el comienzo mi preferencia se inclinó hacia *Silogismele amărăciunii*[54]. Igualmente, al tiempo que cierta crítica al unísono pretende que Cioran presenta un interés ante todo por el estilo, yo aprecio enormemente *Caietele*[55] donde precisamente, el autor tiene menos tendencia a "esconderse" detrás de la fachada del estilo ("una máscara y una confesión") y luego, a revelarse mucho más. (Pero, como en el caso de la correspondencia de Flaubert –otro paratexto elevado al rango de corpus– puede precisamente que el conocimiento profundo de la obra "oficial" del autor sea la que confiere el sabor total a la lectura de los *Caiete*…).

52 *Del inconveniente de haber nacido.*Taurus.1981.
53 *Aveux et anathèmes*. Gallimard. 1986.
54 *Silogismos de la amargura.* Tusquets, 1990.
55 *Cuadernos*. 1957-1972. Tusquets. 2012.

4. ¿Cuál escritor del siglo XX podría ser comparado con Cioran desde el punto de vista de los temas de reflexión y de estilo?

Cioran fue siempre una figura aparte en el paisaje literario francés de su tiempo. Dicho esto, precisamente por este motivo es interesante acercarlo a sus autores contemporáneos, para ver si de algún modo, pese a todo, tiene puntos comunes con ellos en pensamiento y estilo. Desde esta perspectiva, he comparado antes *Tratat de descompunere*[56] y *El mar de las Sirtes* (1951)[57], la novela de Julien Gracq, para mostrar el modo en que estos dos textos –un ensayo y una novela– ambos publicados en el período posterior a la guerra, se continúan el uno y el otro en su representación paradójica de la paz como "espera" (incluso como estancamiento), bajo los cuales se encontraba, en señales, la visión de Spengler sobre una "decadencia" de Occidente. Igualmente, ahora trabajó en una lectura comparada del "ultimo" Cioran y los textos tardíos de Guy Debord (*Panégyrique, In girum imus nocte et consumimur igni*), donde intentó derivar de ellos la concepción desilusionada de los escritos a los cuales –por la radicalidad de las propias ideas– superó las convicciones anteriores, sin intentar fundamentar otras creencias nuevas. Finalmente, algún día me gustaría comparar una compilación como es *Despre neajunsul de a te fi născut* con la famosa *Libro del desasosiego*[58], de Fernando Pessoa (atribuida al heterónimo Bernardo Soares), de manera tal que se entienda mejor la manera como se puede articular la expresión de un pensamiento pesimista con el ejercicio de una representación de sí mismo (y de los otros).

5. ¿Considera pertinente la opinión de los exégetas que consideran a Cioran como el principal continuador de Nietzsche en el siglo XX?

Todo depende sobre cual Nietzsche hablamos. Porque desde el punto de vista estrictamente filosófico, es evidente que algunos pensadores contemporáneos a Cioran, como Gilles Deleuze o Michel Foucault (para recordar solo dos), han llevado mucho más lejos que él las ideas y las intuiciones del autor del *Libro del filósofo*. Dicho esto, si se habla sobre Nietzsche el moralista, aquel del *Así hablaba Zaratustra*, que intenta determinar la *actitud* conveniente de adoptar frente a la existencia, entonces sí, Cioran se inscribe en verdad en esta perspectiva –en especial por el autorretrato que nos ofrece a través de su obra– mediante este tipo de afiliación. Sin embargo, no es menos cierto que este aspecto destacado de la obra de Nietzsche, debe a muchos moralistas franceses del siglo XVII y XVIII, de los cuales también Cioran se ha inspirado mucho. El problema es entonces mucho más complejo de lo que parecería…

56 *Breaviario de podredumbre.* Taurus. 2015.
57 Nuevas Ediciones de Bolsillo. 2006.
58 Acantilado. 2013.

6. ¿Cómo es recibida ahora la obra de Cioran en Canadá?

Según Italo Calvino, una obra "clásica" es un escrito del cual todo el mundo sabe, pero que nadie ha leído. Tal definición se le puede aplicar a la obra de Cioran a finales de los años 1990 y comienzos de los años 2000 –pero esto tanto en Quebec como en la Europa francófona– en la medida en que no era raro que aconteciera dar con los aforismos de Cioran citados en diversas circunstancias, no obstante poca gente lo conocía, de hecho, la obra en profundidad (conozco bien la situación: eran los años en los que redacte mi tesis y cargaba una gran ausencia de interlocutores). Hoy las cosas parecen haberse invertido: parecería que la "moda" Cioran ha pasado, pero son cada vez más los jóvenes investigadores que dedican sus tesis de maestría y de doctorado a su obra. De esta manera en los años por venir deberíamos asistir a una reevaluación -también una reinterpretación -de esta obra.

AURÉLIEN DEMARS

Doctor en filosofía, investigador del "Centre de Recherche sur la circulation des idées de l'Université Jean Moulin Lyon III". Ha publicado el volumen *Le pessimisme jubilatoire de Cioran. Enquête sur un paradigme métaphysique négatif* y ha sido editor junto con Nicolás Cavaillès de Cioran, *Oeuvres*, publicada en la célebre "Collection Bibliothèque de la Pléiade" de la Editorial Gallimard.

EL PESIMISMO JUBILOSO DE CIORAN

1. ¿Cómo descubrió la obra de Cioran?

Apenas inscrito en la Facultad de Filosofía, me interese por una corriente de pensamiento criticada en modo expreso, mal apreciada y mal entendida, en especial en la universidad: el pesimismo. Me propuse, para mí instrucción personal, junto a los estudios, rehabilitar los lugares comunes con los que era etiquetado el pesimismo, haciendo para mí, en este sentido, una biblioteca ideal de Hegesias a Shopenhauer, y también Hartmann y luego el período contemporáneo. En este contexto, decidí sumergirme en las *Oeuvres* de Cioran que precisamente apareció en la editorial Gallimard, en la colección "Quarto". Cioran era a menudo salpicado con todos los lugares comunes de los pesimistas, aunque él no hubiera soportado para nada las categorías escolares *pesimista*, *nihilista*, etc., a la que a veces lo querían reducir. Debo, entonces, el descubrimiento de Cioran, a la hospitalidad de este equivocado abordaje, esto es de este alejamiento que me gustó medir entre un falso personaje (caricatura del pesimismo misántropo) de una parte, y de la otra, el autor original de una filosofía del mal profunda e inédita y del principio de esta (es decir una filosofía del peor mal en el sentido literal y poderoso: un *pesimismo*).

2. Ha publicado usted artículos muy sutiles sobre Cioran. ¿Cómo interpreta su obra?

Me parece que la obra de Cioran proviene de una hermenéutica de los matices (Cioran habla sobre una gama de los estados negativos, sobre una gama de los vacíos, una gama de las emociones, una escala de las ilusiones, etc.) que no es solamente un relativismo

subjetivo porque conjuga una filosofía existencial con una metafísica negativa, dicho de otra manera, una filosofía de los diversos sentimientos de la existencia y de la no existencia con una metafísica de los principios o de los estados negativos sin tener nada en común con la metafísica entendida en el sentido clásico, idealista, sistemático. El ritmo total de la obra de Cioran sigue su obsesiones relacionadas con las preguntas metafísicas y existenciales del comienzo y del fin, ya sean ellas a escala cósmica, humana o individual (Creación, edad de oro, nacimiento; Apocalipsis, el final de la civilización, muerte). En este marco me parece que la experiencia existencial –en especial la del mal– que evoca Cioran toma sentido en función de una articulación compleja entre razón (lucidez del mal, arruinando las ilusiones, trampas y utopías…), sensación (dolor) y sentimiento (sufrimiento) de tal manera que en cada nivel de cada una corresponde un tipo de nivel en las otras. Ahora, en los diferentes grados de sensación, sentimiento, lucidez, Cioran conoce y reconoce la experiencia intensa de alegría, placer, éxtasis… y precisamente en contradicción con estas relaciones me parece posible la lectura de una metafísica del peor mal que implica, de modo necesario, una metafísica jubilosa. En función de esta hermenéutica pensada de provocaciones filosóficas mayores, mi interpretación se basa en un ejercicio de lectura que quiere ser a veces genético. Por esto he dado a mi tesis de doctorado, dedicada a Cioran, un título que es simultáneamente la enunciación de las ideas directrices que quiero sostener en ella y que me permito citar: "El pesimismo jubiloso de Cioran".

3. ¿Cuál aspecto de la obra de Cioran llamó su atención desde un comienzo y cuál de ellos considera importante hoy?

Más allá del encanto estético de su lengua, pero también de los temas, de los enfoques y puntos de vista…mi atención se centró en primer lugar en la contradicción entre la lucidez más sombría y la alegría más intensa, una contradicción determinante que Clément Rosset identificó en 1980. En verdad, una característica evidente que me ha provocado y aún me provoca todavía, consta en esta fascinación por el mal que anima a Cioran y el parecido paradójico con la alegría, la risa y el éxtasis…inclusive el placer que Cioran obtiene de la fascinación por el mal. Aún más, la fineza cultural y la opulencia metafísica de su pensamiento no ha terminado de despertarme la atención con respecto a los diferentes "saltos" cualitativos y "situaciones-límite" evocados por Cioran, en especial sobre la distinción del final de su trabajo *Căderea în timp*[59], entre caída en tiempo y caída del tiempo: esta división me parece aún más originaria y más original que la diferencia entre ser y estado del ser.

4. ¿Cuál escritor del siglo XX podría ser comparado con Cioran respecto a sus temas de reflexión y su estilo?

Podría estar tentado de acercar a Cioran a Camus o a Sartre o a Heidegger -error. Es una ilusión que una atenta lectura de la obra cioraniana no soportaría. De hecho sus intenciones,

59 *La caída en el tiempo*. Tusquets. 1993.

apuestas y métodos son divergentes pese a las semejanzas engañosas de algunas palabras empleadas. De esta manera, las temáticas abordadas, en apariencia comunes, no tienen ya más el mismo sentido. La dificultad de la comparación tiene que ver con lo que se coteja: ¿hablamos sobre la obra rumana de Cioran, sobre aforismos, sobre el autor de los retratos…? ¿Me pregunto si la singularidad de su escritura hace de Cioran único en el siglo XX? Sin duda, pero esto no prohíbe cualquier comparación. Es necesario evitar semejante trampa de una falsa cercanía, debe resistirse a la tentación de contentarse afirmando que Cioran, al no parecerse con ninguno, no debería ser comparado con cualquiera. Cioran mismo se inspiró de muchos autores, a menudo por reacción crítica o deformación más o menos deliberada, a veces apuntando a una admiración primaria en una especie de rencor mezclada con aversión, como por ejemplo Valéry. Además, esta influencia varía al antojo de las obsesiones de Cioran y según las limitaciones de sus encuentros y hallazgos librescos. La obra de Cioran es extremadamente rica en alusiones, referencias, intertextualidad…Para saber con quién compararlo y para qué te asegures que Cioran es incomparable, puedes, sin duda, soñar con Chestov, cuya influencia, aunque parcial y temporal, culmina con *Căderea în timp*[60]. Muchos temas son comunes. Así, Cioran no continuó a Chestov, sino a la lectura que este hizo de los grandes pensadores (empezando con Pascal, pero también Kierkegaard, Nietzsche, Dostoievski, Tolstoi...). Cioran podría haberse inspirado un poco, muy libre, de Chestov, con respecto a *su estilo de lectura de los temas de reflexión*, del modo como él rastrea algunos *topoi* y momentos decisivos en una obra o una biografía. En fin, la escritura de Cioran, cuyos borradores confiesan su predilección por unos pequeños fragmentos con un título o un párrafo, recuerda asimismo a Chestov[61]. Ninguna de estas cercanías debe hacernos olvidar que el interés que tuvo Cioran por Chestov, duro apenas un tiempo e incluso, la originalidad del primero se constituyó en detrimento del segundo.

5. ¿Considera correcta la opinión de los exegetas que consideran a Cioran como el principal continuador de Nietzsche en el siglo XX?

No, esta opinión equivocada, un tipo de modelo desgastado, podría ser refutada por una exégesis precisa de Cioran. Como sea, significaría conocer de manera equivocada a Cioran, su obra, su pensamiento, si estas tentado a creer que él podría ser el continuador de alguien. Igualmente, se debería hacer poco caso de la lección de Nietzsche que Cioran no ha ignorado y que se aplicó a sí mismo, lección según la cual debes superar a los "educadores" así como

60 *La caída en el tiempo*. Tusquets. 1993.

61 Lev Isaákovich Shestov, en español se lo conoce como León Chestov (Kiev 1866- París 1938), fue un filósofo existencialista ruso. Nacido Lev Isaakovich Schwarzmann y de familia judía, Shestov es considerado el máximo exponente del existencialismo en Rusia, estudió en Moscú y luego vivió en San Petersburgo, hasta la Revolución rusa, después de la cual se exiliaría en Francia hasta su muerte.Su filosofía ha sido inspirada en Friedrich Nietzsche en lo que se refiere al anarquismo, pero también tuvo la influencia del significado religioso de Søren Kierkegaard y Pascal. Estas influencias lo condujeron a investigar la historia filosófica occidental en los planteamientos críticos de los enfrentamientos entre Fe y Razón (relación Jerusalén-Atenas) con los máximos exponentes de la filosofía y de la literatura, para así concluir que la primera tiene primacía sobre la segunda en cuanto a la solución de los problemas trascendentales del hombre..

el mismo Nietzsche superó a Schopenhauer, por ejemplo. Además, cronológicamente, Cioran parece haberse lanzado a una lectura personal y profunda de Nietzsche apenas al final de sus estudios, dicho de otra manera, después del estudio de las obras de Kant, Schopenhauer, Spengler, Kierkegaard, Bergson… No solamente Cioran no es de manera "espontánea" nietzscheano, sino que incluso algunas ideas, que en un primer abordaje parecen nietzscheanas, pueden muy bien provenir, en realidad, de otras fuentes secundarias, indirectas, posteriores…A esto se agrega el hecho de que este tipo de concepción de una continuidad cioraniana de Nietzsche, carece totalmente de sentido, de naturaleza y de contenido en las relaciones entre sus obras. Asimismo, debe saberse con precisión sobre qué se habla en verdad, porque el Nietzsche de Cioran es plenamente singular: Cioran aprecia que las ideas de superhombre, eterno retorno, voluntad de poder manchan la obra del filósofo alemán. De esta manera, las alusiones de Cioran a Nietzsche son menos elogiosas que las críticas (Nietzsche sería ingenuo, teatral, sin humor, desconocedor de los hombres…). ¿Qué retuvo él de Nietzsche? Probablemente el modo de escribir filosofía, así como, sin duda alguna, también un entendimiento de la oposición entre espíritu y vida (si bien Cioran fue influido también por Klages) etc. Pero se habla sobre los préstamos que solo tienen valor en su contenido, no en la autoridad del autor original. En cuanto al *apego* que Cioran tendría por Nietzsche, este se circunscribe a un determinado periodo, cuando el joven Cioran aprecia en él una actitud profética y le admira el "orgullo" e "histeria". Pero Cioran luchó más tarde en contra de lo que él llamaba "restos nietzscheanos" y su lirismo de antaño. Cioran destacó otra enseñanza de Nietzsche (pero también de Baudelaire y Dostoievski, como lo explica en *Ispita de a exista*)[62] el arte de pensar en contra de ti mismo, esto es rechazar no solo seguir a alguien, sino incluso seguirte a ti mismo. En este sentido, si existe un gesto nietzscheano de Cioran es el de destruir sus propias tendencias nietzscheanas. Para cerrar, Cioran no mantuvo nunca una lectura ni homogénea ni continua de Nietzsche. Por el contrario, encontramos en sus *Caiete*[63] algunos fragmentos esporádicos en los que Cioran escribe que ya no puede leer más a Nietzsche. En resumen, Cioran tiene con Nietzsche relaciones ambivalentes, complejas, discontinuas… que solo tendrían sentido de continuidad si hacemos que Cioran soporte el suplicio del lecho de Procusto.

6. ¿Cómo se recibe ahora en Francia la obra de Cioran?

En el momento en que precisamente celebramos su centenario en abril de 2011, la popularidad no ha disminuido. Asistimos ahora al desarrollo de una exégesis consagrada a Cioran. Pese a que Cioran es aún muy poco estudiado en la Universidad, e incluso si su actualidad está constantemente cargada de preguntas polémicas, sin hablar siempre sobre las lecturas de la obra en sí misma, sin embargo, se pueden evidenciar muchas más lecturas generales o especializadas de Cioran en función del tipo de estudio (polémico, confesión, análisis argumentativo…), de abordaje (principalmente "literario" y en menor medida "filosófica", pero menos en literatura y en civilización rumana), de método

62 *La tentación de existir.* Taurus. 1979.
63 *Cuadernos.* 1957-1972. Tusquets. 2012.

(literatura comparada, hermenéutica… o más reciente crítica genética, fuente de una nueva perspectiva de desarrollo), de problemática (ético-política, fenomenología, poética…). La recepción de Cioran, liberada del anclaje institucional y geográfico, cubre, de esta manera, investigaciones e interpretaciones heterogéneas a las que es difícil asociar criterios unitarios de reconocimiento. Es lo específico de una recepción dinámica que se multiplica de manera continua.

7. ¿Podría usted presentar su trabajo sobre la edición de las obras[64] de Cioran publicadas en la "Bibliothèque de la Plèiade" de la editorial Gallimard?

Con la colaboración de Nicollas Cavaillès, se trata de una edición que reúne la totalidad de los escritos franceses de Cioran. La colección está anotada y acompañada de una cronología y de una bibliografía muy detallada. La difícil elaboración de esta edición tuvo que superar numerosas dificultades concernientes a la identificación de las alusiones y las citas, explícitas o implícitas. Es como si ahora se buscará sin parar un determinada aguja, no en un carruaje con heno, sino en una inmensa caja con agujas. Para establecer algunas fuentes fueron necesarios varios años. La presentación de los diferentes libros restituidos, hasta donde fue posible, la génesis de los textos, la genealogía de las ideas esenciales, la temporalidad específica de la composición de los libros, el ritmo de la escritura… Es un intento para echar un vistazo sobre la obra incluso desde el punto de vista del autor, en especial con base en los borradores, en las versiones manuscritas y en las páginas inéditas de los manuscritos conservados de los *Cuadernos*. Es, de esta manera, una tentativa de restituir el tiempo propio de Cioran, la vitalidad de su pensamiento y la interioridad de la caída del tiempo.

64 *Œuvres (*Obras completas). Paris. Gallimard, 1997, 1999, 2001, 2003.

ANTONIO DI GENNARO

Licenciado en filosofía de la Universidad "Federico II" de Nápoles-Italia. Sus investigaciones privilegian el desarrollo del existencialismo contemporáneo y se concentran sobre los problemas del tiempo y del dolor. Autor del volumen de versos *Parole scomposte* (Alfredo Guida Editore, 2000), y de unos ensayos sobre el pensamiento de Karl Jaspers, y de unos estudios sobre Cioran, así como del volumen *Metafísica dell'addio*, 2011. Organizador con la colaboración de la Accademia di Romania de la Roma (noiembrie 2011), del coloquio dedicado al centenario del nacimiento de Cioran, coordinó –con la colaboración de Gabriella Molcsan– la publicación de las actas del coloquio (*Cioran in Italia*, Aracne Editrice, 2012).

"YO CREO QUE CIORAN ES UNO DE LOS MÁS IMPORTANTES FILÓSOFOS DEL SIGLO XX, UNO ENTRE LOS MÁS PROFUNDOS ESPECULATIVOS"

1. ¿Cómo descubrió la obra de Cioran?

En octubre de 1999 obtuve el diploma de filosofía en la Universidad de Nápoles, sustente una tesis con el título de *Filosofia e storia della filosofia nel pensiero di Karl Jaspers* (Filosofía e historia de la filosofía en el pensamiento de Karl Jaspers). Me inscribí luego en un curso de perfeccionamiento en "Religión y cultura en historia de Occidente" también en la Universidad de Nápoles. Me acuerdo que la final de una lección le pedí a un profesor que precisamente hablaba sobre Nietzsche, que me indicará algunos textos sobre el tema del "dolor". Sorprendido por la petición, no supo darme informaciones precisas o sugerirme exactamente algunos autores. En aquellos años el "dolor" representó para mí una urgencia, una emergencia de enfrentar. Percibía el dolor como una verdad profunda, como una herida del alma. Por este motivo buscamos escritores, poetas, filósofos que ubicaran este tema en el centro de su propia reflexión o en su propios escritos. Buscamos una comparación, pedíamos respuestas. Sentíamos que la filosofía, la que se aprende en la universidad, no era de ninguna ayuda. Muy abstracta, muy teórica, no ofrecía respuestas. No me ayudaba la gnoseología de Kant, el historicismo de Weber o el de Dilthey, la hermenéutica de Gadamer y tampoco la filosofía de la existencia construida por Jaspers, Sartre o Heidegger. Un día (por el año 2000),

un amigo me ofreció un ejemplar de *La Chute dans le Temps*[65], libro de Emil Cioran. En un primer momento, el libro no me impresionó de manera especial, sin embargo, las últimas páginas fueron para mí "relampagueantes", centradas como están sobre la "conciencia del tiempo". Desde ese momento empecé una lectura asidua y profunda de todas las obras de Cioran y de su pensamiento. Cada escrito representa para mí un universo por explorar. Descubría y me enamoraba de un autor que no trata conceptos abstractos o teóricos. Sino experiencias vividas concretamente (aburrimiento, dolor, desesperación, insomnio, soledad, muerte). Era el "filósofo" que buscaba, no el filósofo de profesión, el "sabio" que no enseña filosofía en la universidad, pero que estaba en condición de mostrarte una vía, un camino existencial. Este es el aspecto fascinante de Cioran: en él, la filosofía es verdadero consuelo del alma, búsqueda de un sentido pese a lo absurdo de la vida y al inconveniente de haber nacido.

2. ¿Cuál es la interpretación que da a la obra de Cioran?

Yo creo que Cioran es uno de los más importantes filósofos del siglo XX, uno entre los más profundos y especulativos, uno de los más significativos metafísicos al lado de Martin Heidegger, junto a Karl Jaspers, incluso, a diferencia de Heidegger y Jaspers, Cioran no fue nunca filósofo de profesión, académico o profesor universitario, sino más bien un pensador privado, un escritor libre, un "vagabundo" un "clochard" de la filosofía. Con excepción de un período muy corto en un liceo de Rumania, Cioran no enseño nunca filosofía, pero escribió obras muy importantes que demuestran de manera auténtica lo que significa hacer filosofía, qué significa *filosofar*. Porque, según Cioran, la filosofía no es una "cosa" abstracta. La filosofía, según Cioran, tiene relación con lo que somos en lo profundo de nuestro ser. La filosofía tiene relación con las raíces mismas de la subjetividad: los sentimientos, las emociones, las pasiones. En este sentido es una "patosofía", "pensamiento de la vida", búsqueda de un sentido a pesar de lo absurdo de lo real y, de esta manera, empleando las palabras de Karl Jaspers, "clarificación de la existencia" (*Existenzerhellung*). En la base de la filosofía de Cioran se encuentra lo negativo (soledad, dolor, sufrimiento, tedio, angustia), en pocas palabras la conciencia del "sentimiento de la muerte". No es fortuito el hecho de que la primera obra de Cioran, con fecha de 1934, escrita con 22 años de edad, se titula *Pe culmile disperări*[66]. Es una obra de en la que Cioran se distancia de la filosofía oficial y en el que plantea su "adio de la filosofía", porque la filosofía, para Cioran, elude los verdaderos dolores. Cioran percibe la retirada de la vida, la maldición, la desintegración y describe en toda su obras esta experiencia, este sentimiento de *escisión* y *desgarro*, esta intranquilidad existencial, este "exilio metafísico". En sus obras, Cioran describe el dolor. El dolor es dicho, transcrito, contado. El dolor es, de esta manera, el fenómeno, lo que aparece, lo que se manifiesta. Pero ¿qué es su ocultamiento? ¿Que se encuentra detrás de este grito de dolor? ¿Qué se halla detrás de la desesperación de Cioran? Según mi opinión, encontramos la respuesta en un

65 *La caída en el tiempo*. Tusquets. 1993.

66 *En las cimas de la desesperación*. Tusquets. 2009.

fragmento de una de sus obras de juventud, *Cartea amăgirilor*[67], de 1936: "Tout ce qui n'est pas bonheur est un déficit d'amour" ("Todo lo que no es felicidad es un carencia de amor").

3. ¿Cuáles aspectos de la obra de Cioran le atrajeron desde un inicio la atención y cuáles de ellos considera importantes hoy?

Creo que el tema del amor tiene una importancia fundamental para entender el nacimiento y la evolución del pensamiento de Cioran. ¿Es posible suponer que detrás del sufrimiento descrito por Cioran se encuentra una necesidad de amor, nostalgia de un amor pasado? Con otras palabras: ¿cuál amor marcó a Cioran y que amor soñó él a lo largo de su vida? ¿Cuál amor imposible fue cultivado en su memoria e imaginación? ¿Cuál abrazo se rompió? ¿Sobre cuál despedida se construye "*Métaphysique de l'adieu*"? Tengo la impresión que detrás de la experiencia del dolor de la que habla Cioran se esconde la experiencia de un abrazo no dado, de un amor perdido. Por ejemplo Cioran habla en muchos lugares sobre un amor juvenil (no confesado, reprimido) por una joven de Sibiu: Cela Schian. A causa de su timidez, Cioran no logra conquistarla, pero un buen día la ve junto a otro muchacho y muere de celos. Refiriéndose a este episodio de adolescencia, Cioran recuerda en *Cahier de Talamanca* (1966)[68]: "Mais cet instant a décidé de ma <<carrière>>, de tout mon avenir. Des années de complete solitude s'ensuivirent. Et je devins celui que je devais devenir". ¿Por qué, después de tantos años Cioran siente la necesidad de hablar del "primer amor"? ¿Por qué asocia de manera tan estrecha la desilusión vivida en la juventud de la visión que tendrá más tarde sobre el mundo? Él lamenta una posibilidad no realizada, un amor vivido en potencia, que presagia un destino un destino de soledad y de muerte en el espíritu. Luego, yo creo que la totalidad de la obra de Cioran, debe ser leída en esta óptica "psicoanalítica", en perspectiva de un original y no resuelto "conflicto con el eros". En Cioran, amor y desesperación son dos caras de un misma medalla, en el sentido en que la desesperación nace de una ausencia de amor, de una insaciable sed de amor. Más allá de las consideraciones amargas sobre la vida, Cioran nos deja entrever una gran necesidad de amor. La confesión se encuentra en un aforismo muy hermoso de *Syllogisme de l'amertume*[69]: "Nous aimons toujours…quand même; et ce quand même couvre un infini".

4. ¿Cuál escritor del siglo XX podría ser comparado con Cioran desde la perspectiva de los temas de reflexión y de estilo?

Respecto al estilo, no creo que sea un problema de gran importancia. Además no lo era tampoco para Cioran, si leemos lo que escribe en *Cahiers*: "On parle de mon «style». Mais mon style ne m'intéresse pas du tout. J'ai quelque chose à dire, je le dis, et c'est ce que je dis qui compte; la manière de le dire est secondaire. L'idéal serait d'écrire sans style; je m'y

67 *El libro de las quimeras.* Tusquets. 1996.
68 *Cahier de Talamanca*. Paris. Mercure de France, 2000.
69 *Silogismos de la amargura.* Tusquets. 1990.

efforce, et j'y arriverai. Seule importe la pensée. Le reste est pour les littérateurs". De esta manera me voy a concentrar solo sobre las cuestiones de los temas, de los problemas. En primer lugar pienso, evidentemente, en Fernando Pessoa y en el *Livro do Desassossego*, indiscutible obra maestra de la narrativa del siglo XX. Pero también en el italiano Cesare Pavese y en el sueco Stig Dagerman, ambos suicidas. En todos ellos es central el tema de la descomposición de la conciencia, de las desidentidades (ego múltiple o "ego dividido", como diría el psiquiatra y filósofo escoces Ronald Laing), del caos y de la finitud humana. Luego, si me permite esta divagación, pienso en el director polaco Krzysztof Kieślowski, muerto en 19967, famoso por su *Decálogo* y por la trilogía *Blanco, Rojo, Azul*. No creo que Cioran lo conociera, pero con seguridad apreciaría mucho sus obras cinematográficas. Algo profundo liga el pensamiento trágico de Emil Cioran de la experiencia cinematográfica de Kieślowski, muy filosófica, altamente conceptual. Al igual que Cioran, Kieślowski es muy introspectivo: en sus obras habla sobre la soledad del hombre, sobre el destino adverso, sobre la necesidad de Dios, en fin, sobre la "interioridad" del sujeto. Si debiera citar también a otros autores contemporáneos, pensaría en el escritor francés Joë Bousquet o en Giuseppe Rensi.

5. ¿Considera pertinente la opinión de los comentaristas que consideran a Cioran como el principal continuador de Nietzsche en el siglo XX?

No, no soy de esta opinión. Refiriéndose a Nietzsche, Cioran escribe en *Cahiers* una frase concisa, lapidaria: "C'était un agneau qui se rêvait loup". Esta afirmación sintetiza de alguna manera lo que escribe Cioran en la obra *De l'inconvénient d'être né* : "À un étudiant qui voulait savoir où j'en étais par rapport à l'auteur de *Zarathoustra*, je répondis que j'avais cessé de le pratiquer depuis longtemps. Pourquoi ? me demanda-t-il. -Parce que je le trouve trop *naïf*... Je lui reproche ses emballements et jusqu'à ses ferveurs. Il n'a démoli des idoles que pour les remplacer par d'autres. Un faux iconoclaste, avec des côtés d'adolescent, et je ne sais quelle virginité, quelle innocence, inhérentes à sa carrière de solitaire. Il n'a observé les hommes que de loin. Les aurait il regardé de près, jamais il n'eût pu concevoir ni prôner le surhomme, vision farfelue, risible, sinon grotesque, chimère ou lubie qui ne pouvait surgir que dans l'esprit de quelqu'un qui n'avait pas eu le temps de vieillir, de connaître le détachement, le long dégoût serein". Aquí, en síntesis, ¿que es el superhombre (Übermensch)? En *Also sprach Zarathustra*, Nietzsche escribe: "Superhombre es el sentido de la tierra". Superhombre es aquel que no tiembla frente a nada. Es aquel que ha tomado nota de la nulidad de la vida, pero que no tiembla delante de la imprevisibilidad del devenir, del absurdo de lo real, del hecho de que en la vida no existe un sentido. Él, por el contrario, realiza su propio ser, creando nuevos valores, aceptando con "*amor fati*" el flujo no racional de la vida. El superhombre no se cree en un mundo de más allá, en una Trascendencia (*¡Dios ha muerto!*), sino que vive plenamente la vida en un *espíritu dionisiaco*. El superhombre de Nietzsche acepta lo trágico de la vida. Cioran no piensa de esta manera. Para Cioran, de hecho, el hombre es un "animal v*ague*", un "animal surmené", un "animal égrotant". El nihilismo de Cioran es más radical, extremo, insoluble. Cioran no cree en ilusiones, en las oportunidades de la vida, en

las potencialidades del hombre y en el rumbo de la historia. Cioran fundamenta su propia visión sobre el mundo en un axioma simple: la vida es tormento, malestar. Esto es todo. De esta forma, mucho más que un discípulo de Nietzsche, Cioran me parece estar más en sintonía con el pensamiento de Leopardi, de Schopenhauer o con el de Philipp Mäinlander.

6. ¿Cuál es ahora la recepción de la obra de Cioran en Italia?

Desafortunadamente Cioran es ahora un autor que debe ser descubierto y comprendido, en especial en Italia. En nuestro país aún no ha sido traducidas las obras más importantes, como son *Cartea amăgirilor*[70], *Amurgul gândurilor*[71], *Îndreptar pătimaş*[72], *Singurătate şi destin*. *Publicistică 1931-1944*[73]; tampoco el intercambio epistolar con Wolfgang Kraus y Armel Guerne, la correspondencia con los familiares y amigos de Rumania, las conversaciones y entrevistas concedidas a periodistas importantes y escritores. Todo es todavía material inédito, desconocido, precioso, que puede conducir a nuevas perspectivas de interpretación. Las obras de Cioran llegaron inicialmente en Italia gracias a la actividad del profesor Mario Andrea Rigoni, quien coordinó en la Editorial Adelphi la publicación de las obras importantes del pensador rumano. En paralelo, en estos años fueron publicados estudios críticos muy interesantes que abordan el pensamiento de Cioran desde diversos ángulos de interpretación. Cito, por ejemplo, los trabajos de Rigoni, Vizioli-Orazi, Tripodi, Rodda, Rizzacasa, Castronuovu, Scapolo, Rotiroti. Algunos de estos investigadores participaron en noviembre de 2011 en el congreso "Cioran en Italia", que organicé con la colaboración de la Accademia di Romania de Roma con ocasión del centenario del nacimiento de Emil Cioran. Fue un importante momento de encuentro entre filósofos, literatos, investigadores. En general diría que en Italia, Cioran goza de mucha atención, pero me gustaría que existiera una "red" internacional estructurada, un grupo de investigaciones transversal para compartir información y conocimiento relacionados con este autor. Es el único modo en que se puede reconstruir de manera rigurosa, "científica", la experiencia histórica-filosófica-hermenéutica de este gran pensador.

70 *Le Livre des leurres* (Cartea amăgirilor), 1936, trad. Grazyna Klewek, Thomas Bazin, Paris, Gallimard, 1992.

71 *Le Crépuscule des pensées* (Amurgul gândurilor), 1940, trad. Mirella Patureau-Nedelco, Paris, L›Herne, 1991.

72 *Îndreptar pătimaş*, ed. Humanitas, Bucureşti, 1991.

73 *Solitude et destin* (Singurătate şi destin), trad. Alain Paruit, Paris, Gallimard, 2004 (antología que comprende los artículos publicados en la prensa rumana entre 1931 y 1944).

JOSHUA FOA DIENSTAG

Es profesor de Political Science and Law de la University of California, Los Ángeles. Ha publicado el volumen*: Pessimism: Philosophy, Ethic, Spirit* (Princenton University Press, 2005), así como otros libros y artículos sobre historia de la filosofía política, film y posmodernismo. Actualmente es becario del Center for Advanced Study in the Behavioral Sciences, Stanford University.

CIORAN Y LA TRADICIÓN DEL PESIMISMO

1. ¿Cómo descubrió la obra de Cioran?

Conocía de manera vaga algo de la obra de Cioran desde hacía algunos años, antes de comenzar a profundizar su estudio de manera seria. La mayoría de sus libros escritos en lengua francesa fueron publicados también en lengua inglesa, y me acuerdo en especial del momento en que apareció *Lacrimi și sfinți* (en 1995)[74]: atrajo numerosas reseñas y, por poco tiempo, Cioran gozó de alguna atención también en los Estados Unidos. Hasta entonces, tenía la intención de escribir sobre el pesimismo, pero no hice mucho con relación a este tema. Creo que compré el libro y quizás lo hojeé, pero luego lo dejé en la estantería. Más tarde, cuando comencé la investigación para mi libro que al final se tituló: *Pessimism: Philosophy, Ethic, Spirit* (Princenton University Press, 2005), empecé a ver que el nombre de Cioran era mencionado en diversas partes y me convencí que debía familiarizarme con su obra. Inicié con la enseñanza y discutí *Despre neajunsul de a te fi născut*[75] en un seminario, pero apenas hasta el final del semestre supe que quería, y también que debía prestarle más atención a Cioran. Me fue muy claro que él hacía parte de una tradición pesimista más amplia, de tal manera que me atrajo la atención uno de sus más importantes representantes del siglo XX.

74 *Lacrimi și sfinți, Bucuresti*, 1937. En español: *Lágrimas y santos*. Madrid, Hermida Editores. 2018. Prólogo y traducción de Christian Santacroce. Este volumen contiene una entrevista a Christian Gabriel Santacroce Mayo: "Si la muerte de Nietzsche inaugura una epoca, anticipandola -todo el siglo xx transcurre bajo su sombra-, la muerte de Cioran lo cierra"

75 *Del inconveniente de haber nacido*. Tusquets. 1992.

2. ¿Cómo interpreta la obra de Cioran?

Para mí, el primer paso hacia el entendimiento de la perspectiva de Cioran es comprender la tradición de la que él hace parte. Su estilo aforístico no se presta para muchas citaciones, de tal manera creo que algunos lectores que conocen menos esta tradición podrían creer que Cioran es totalmente *sui generis*. Sin embargo para quién conoce la tradición del pesimismo (que para mí empieza con Rousseau y también incluye a Leopardi, Schopenhauer, Nietzsche y Unamuno, entre otros), no es como si Cioran ocultará las influencias. Muchos de los temas que preocupan a Cioran en especial –la conciencia del tiempo, el suicidio, el tedio, la decadencia– son temas que una parte de la filosofía moderna asumió en serio hace mucho tiempo. Y, claro está, Cioran fue muy bien educado en el espíritu de esta tradición, en Rumania.

Dejando de un lado el flirteo lamentable entre Cioran y el nacionalismo rumano (que debemos tomar en serio), me parece que su más importante contribución fue el enfrentarse con los problemas del pesimismo, sin el confort metafísico (o religioso) del siglo XIX, para decirlo de alguna manera. Con seguridad, Schopenhauer y otros tuvieron una imagen muy clara de las dificultades de la vida ordinaria, incluso en las mejores condiciones. Pero también ellos elaboraron sistemas mentales muy complejos, si podemos decirlo así, para intentar combatirlos. Era también una manera de evitar o puede que una falta de honestidad. Incluso también en Nietzsche, del que Cioran aprendió tanto, aparece en unas críticas en fragmentos *Despre neajunsul de a te fi născut*[76]. Según mi opinión, la obra de Cioran publicada después de la Segunda Guerra Mundial, es un amplio intento de sobrevivir a la condición humana dependiente del tiempo –con el menor autoengaño posible– y de informar sobre la experiencia de esta sobrevivencia. Para mí, es el mejor ejemplo moderno para la idea de la filosofía como estilo de vida, una idea que Pierre Hadot y también otros, recientemente han vuelto a poner de moda.

Sin embargo, a diferencia de Epicuro y otros filósofos de la tradición antigua, Cioran rechaza la comodidad de una naturaleza ordenada con la que el hombre podría fusionarse. La frase "libre en un desierto" –y por *desierto* se entiende un mundo falto de confort natural, incluso de confort intelectual– me ejemplifica que es lo más importante para Cioran. La libertad no es de manera necesaria algo que nos hace felices, así como prefieren creer los teóricos liberales. La libertad es algo obtenido con grandes costos. Y sin embargo, incluso en este desierto existen momentos de gran belleza –belleza que no aparece como resultado de semejante sistema de pensamiento o de producción– en la que podemos participar y que podemos apreciarlo.

76 *Del inconveniente de haber nacido*. Tusquets. 1992.

3. ¿Cuáles aspectos de la obra de Cioran atrajeron su atención en su primera lectura y cuáles de ellos considera importantes hoy?

Respecto a la anterior pregunta, quería mencionar además el estilo de Cioran, el que es, por supuesto, uno de los primeros aspectos que puede ser observado en sus libros. Es una escritura hermosa, claro está, pero a veces creo que este hecho conduce a la sobrevaloración de Cioran como "estilista". Toda la literatura y la filosofía nuestra sería mucho mejor si pudiéramos escribir igual de bien como escribe Cioran. Pero para mí esto no es un punto importante.

El punto importante es que el estilo de Cioran se adecua perfecto con el contenido de su filosofía. Cada pensamiento es expresado de modo hermoso, y la experiencia de la lectura de un libro de aforismos es una de disyunción y de contradicción, que se ajusta con el pensamiento central de Cioran. Este acomodamiento entre forma y sustancia, es algo que la filosofía contemporánea casi nunca ni siquiera lo intenta, y, seguro, con algunas excepciones como es Wittgenstein, casi nunca logra hacerlo. Para mí no tiene sentido elaborar una filosofía de la contradicción y de la decadencia en prosa, lo que es sistemático y deliberado. Quizás, si Cioran hubiese sido parte del sistema académico, estaría forzado a hacerlo (por ejemplo, digamos Adorno). Pero Cioran tuvo la libertad del exilio (no solo de su país, sino de todas las instituciones), para poder acomodar perfecto la palabra y la idea, sin prestar atención a las convenciones académicas. A menudo decimos que los escritos académicos, en su mayoría, tienen poco impacto, porque son mal escritos. Puede que sea verdad –pero es importante entender cómo el estilo y el contenido deben ir juntos para darnos cuenta del impacto de cada uno de ellos–. Cuando escribí el libro sobre el pesimismo, elegí para una parte el estilo aforístico –alguna gente se sorprendió al ver que la edición académica, permitió algo así– pero si no hacía esto significaría traicionar el contenido. Sin duda, mis aforismos palidecen frente a los de Cioran, si hablamos de belleza, pero por lo menos fui capaz de intentar una convergencia entre forma y contenido.

Incluso, si se rechazaran todas las ideas de Cioran sobre sensibilidad, tedio, sufrimiento y otras semejantes, la lección sobre qué tipo de escritura filosófica es posible que permanezca como importante.

Más allá de estas cosas, mantengo la pregunta de cómo admitir los efectos de una conciencia que está atada al tiempo, una pregunta central de la ética -sin embargo una que la mayoría de los sistemas de ética moderna con dificultad toman en consideración. En última instancia, la obra de Cioran describe claro lo complejo que son estos efectos y como ellos se confunden con la mayoría de nuestras ideas sobre bondad, razón, progreso y así sucesivamente. Para incorporar verdaderamente estas ideas en nuestras concepciones sobre democracia y libertad, por ejemplo, es necesario de una pequeña (o no tan pequeña) revolución.

4. ¿Cuál escritor del siglo XX, podría ser comparado con Cioran respecto a los temas de reflexión y de estilo?

En mi libro intenté llamar la atención sobre las similitudes entre Cioran y Miguel de Unamuno o Camus. No sé cuánto conocen a Unamuno en Francia hoy. Cuando publicó *Del sentimiento trágico de la vida en los hombres y en los pueblos* en 1913, el libro fue rápidamente traducido en muchas lenguas y fue leído en todos los países de Europa. De cuanto he entendido (pero podría ser que me equivoque), al inicio Cioran quería ir a España para estudiar con Unamuno, sin embargo la Guerra Civil en España lo impidió, así que fue a Francia. Si bien la historia no es real, es muy fácil ver porque Unamuno le atraería a Cioran. Si bien se llamaba a sí mismo una especie de católico, Unamuno desarrolló una crítica de la conciencia y a la conciencia del tiempo que es muy similar a la que se encuentra en Cioran. La idea de la vida humana como algo que está en permanente guerra consigo mismo está bien desarrollada allí y estoy muy seguro que tuvo alguna influencia sobre Cioran.

Pese a las dificultades personales que Cioran tuvo con Camus, en retrospectiva creo que debe llamársele una especie de *rivalidad de las diferencias menores*. Para mí, la comparación entre Cioran y Camus es una de las más prolíficas e importantes del siglo XX. Aunque los dos llegan a lugares opuestos –Camus el activista, Cioran el "héroe de la inacción total"– el análisis de base que hacen sobre la condición humana es tan similar, que es vital entender cómo llegan ellos desde su primer al último paso. En primer lugar, es vital entender que la premisa de una conciencia atada al tiempo no conduce de manera inexorable a una sola conclusión, sino, de hecho, nos ofrece la posibilidad de elegir entre muchas respuestas. El hecho de que Cioran y Camus llevaron vidas tan diferentes -al tiempo que ellos intentaban adherir en modo riguroso a la filosofía pesimista- es exactamente el motivo por el que la comparación entre ellos es tan importante. Ambos nos ofrecen un tipo de evasión de la *jaula de hierro de la modernidad*, pero es como si uno llegará al Polo Norte y el otro al Polo Sur, cuando usan la misma brújula.

5. ¿Considera pertinente la opinión de los exégetas quienes consideran que Cioran es el principal continuador de Nietzsche en el siglo XX?

Bueno, esta pregunta está lejos de ser fácil y su parte difícil es identificar en la respuesta cuáles fueron en verdad las más importantes contribuciones de Nietzsche. La influencia de Nietzsche fue tan universal –pero también tan diversa–, con diferentes elementos de su obra que tiene diversos efectos en variados campo (como sería clásicos, antropología, filosofía y otros más), que queda difícil definir su herencia principal o sus principales herederos.

Si hablamos de manera esquemática, dividiría la influencia de Nietzsche en mínimo tres zonas principales. En primer lugar, está la crítica a la metafísica y a la lengua, que preparó el

terreno para tantos filósofos del siglo XX, de Heidegger hasta Derrida. En segundo lugar, está su influencia como filósofo de la cultura, que condujo a toda clase de desarrollos en el campo de las artes y a su estudio. Así la tercera zona importante, es la que presenta a Nietzsche como un escéptico y un estilista, y nuevamente, como un filósofo como modo de vida, y hace que la noción según la cual Cioran es el principal seguidor intelectual de Nietzsche empiece a ser justificada. Creo que es correcto decir que Nietzsche quiso encontrar otra vía para que los hombres se relacionaran con su propia conciencia a un nivel elemental –y esto fue con seguridad un proyecto que Cioran lo llevó más adelante.

En otro abordaje, muchos comentaristas de Nietzsche dividen la obra de este en tres fases principales: temprana, media y tardía. El Nietzsche del período medio, en especial de *Humano, demasiado humano. Un libro para pensadores libres* y *Aurora. Reflexiones sobre los prejuicios morales*, es el mejor motivo para sostener que Cioran es el continuador de Nietzsche. En el período temprano, Nietzsche aún tiene vínculos metafísicos, pero en el período tardío, tiene teorías históricas y grandes ambiciones. Sin embargo, en el período medio, él es escéptico sobre cualquier dogma y escribe en un estilo aforístico, que nos hace pensar en Cioran. La idea de que el escepticismo no es solo una posición intelectual, sino también base de un modo de vida, inclusive no acostumbrado, es muy importante en ambos y debería ser tomada en consideración muy en serio.

6. ¿En el presente cómo es percibida la obra de Cioran en los Estados Unidos?

Lamentablemente, debemos decir que Cioran todavía recibe poca atención en los Estados Unidos, en mi campo. Por supuesto, es bien conocido entre los especialistas preocupados por la lengua rumana y la literatura francesa. No obstante, en el mundo de la filosofía y de la teoría política, del cual hago parte, con dificultad puedes encontrar muchas personas que hayan leído la obra, aún más poco que hayan escrito algo sobre ella. El estilo aforístico de Cioran no es muy apreciado en estos círculos, incluso cuando alguien tiene contacto con uno de sus libros, a veces le falta el fundamento crítico necesario para entenderlo. Es muy fácil apreciar la escritura como un tipo de *literatura*, pero, para alguien formado en la filosofía anglosajona, es a veces difícil entender la teoría contenida ahí. Espere que esto se podría cambiar cuando Ilinca Zarifopol-Johnston publicó la obra *Searching for Cioran* (2009)[77], sin embargo su muerte prematura significó un libro incompleto y el énfasis fue puesto mucho más sobre la biografía (que es muy interesante) y menos sobre la filosofía. Por supuesto, la idea de pesimismo en general es más difícil de entender en los Estados Unidos, si bien no solo Cioran tiene este problema. Hice todo lo posible para cambiar esto, no obstante creo que es necesaria una generación con otras prioridades diferentes a esta, para apreciar plenamente lo que Cioran tiene que ofrecer.

77 Indiana University Press. 2009. Kenneth R. Johnston (Redactor), Matei Călinescu (Prólogo).

PHILIP DRACODAIDIS

Nació en 1940 y terminó estudios de sociología, historia y literatura comparada en Francia (Universidades de la Sorbona y de Montpellier, para los estudios doctorales). Ha tenido funciones de gestión de algunas agencias de publicidad, compañías multinacionales y sociedades de consultoría en el campo de los negocios. Se especializó en Gestión Cultural y trabaja como experto internacional en estrategia y preparación cultural, protección y valoración del patrimonio cultural. Ha publicado novelas, antologías de cuentos y ensayos. Ha traducido ensayos de Montaigne, Rabelais -*Gargantua y Pantagruel*, Gracián -*Oráculo manual y arte de prudencia* y *El Héroe*, Pessoa -*El guardador del rebaño,* Rulfo -*El llano en llamas*. Es Caballero de la Orden de las Artes y de las letras (Francia) y Oficial de la Orden Isabel Católica (España). Habla francés, inglés y español. Es miembro fundador de la Sociedad de Autores de Grecia. Formó parte del equipo que reorganizó el Ministerio de la Cultura de Rumania (1991-2001) y valoración de la ciudad Sulina-Rumania (en el 2001 se le concedió el título de "Ciudadano de Honor" de esta ciudad).

CIORAN ESTÁ POR DESCUBRIRSE

1. ¿Cuáles aspectos de la obra de Cioran le llamaron la atención en su primera lectura y a cuáles de estos sigue considerando importantes hoy?

Existen libros que no podemos leer de la primera a la última página. Con mayor razón si se habla sobre pensadores que perturban el orden establecido, no por la vanidad del placer egoísta, sino por revelar lo que está presente sin ser ruidoso. Ni el asombro, ni la línea imprudente bloquea la lectura, sino la libertad de proceder por etapas, sin orden establecido, más allá de la tiranía del paso de un capítulo a otro. Cioran, es con seguridad, un profesional de estos lanzamientos de dados que no van a eliminar jamás la oportunidad de lectura en beneficio del lector, su semejante, su hermano. Al pensador vuelve el lector –Y si no vuelve–. El lanzamiento de los dados hace parte del bagaje del jugador.

2. Conoció personalmente a Cioran. ¿Cómo era el hombre Cioran?

El personaje era distante. Parpadeaba los ojos mostrando que no se sentía a gusto en el primer contacto; tenía necesidad de tiempo para asegurarse que valía la pena mostrarse, discutir. La espontaneidad de las preguntas, el poder de la voz, el movimiento de las manos lo apuraba a hablar, era un buen comienzo de conversación. En lugar de inclinarse hacia su interlocutor, él se apoyaba en el espaldar de su sillón, se balanceaba de la izquierda a la derecha, tomaba un aire de confesor que examinaba los pecados para determinar el castigo de la persona que se encontraba frente a él. Cioran estaba seguro de sus escritos, pero prefería examinarlos. Su sonrisa a medias demostraba que su pensamiento funcionaba bien; el apretón parcial de sus labios indicaba que va reflexionar de nuevo sobre el tema de discusión. Mi entrevista con Cioran en el Instituto Francés de Atenas en 1985 se cierra así:

Yo: Usted escribe. "ser significa estar en aprietos"…¿Podemos terminar la entrevista con "estar en aprietos"?

Él: Sí, seguro, con "estar en aprietos".

3. ¿Cuál es la interpretación que hace usted de la obra de Cioran?

Existe una faceta que, según mi opinión, no ha sido actualizada y que queda por descubrir. Es su faceta balcánica, una herencia de lucha, conveniencia, traición y esperanza, genocidio y hermandad, una mezcla de religión y de tradición, participación y exclusión, un espacio en el que el entendimiento mutuo y, simultáneamente, las sospechas sociales se entrelazan y se olvidan en masacres incontrolables, donde los protectores del Norte y de Occidente intervienen exhibiendo sus maniobras para el bien pasajero de las poblaciones locales y para el mal atemporal de todas las clases sociales, cuyos fundamentos no son nunca estables. Una herencia de más de cinco siglos en el límite de las evoluciones europeas que son interpretadas en un plano local a lo largo de las precarias alianzas, gracias a las personalidades cuya envergadura, peso político y cultural es prerrogativa de los espíritus atrevidos y la destrucción de los espíritus corruptos. Una modernidad que se cayó antes de llegar a la edad adulta. Un espacio abierto que ha sido roto. Algunas palabras, un vestido cosido para todos y para nadie, una vía abierta para la gloria de la vida que ha conducido a numerosas situaciones de muerte y de terror. Cioran carga toda esta herencia. Su obra es el reflejo de esta herencia que ha sido camuflada bajo el uso de otra lengua (francesa) distinta a su lengua materna, en Sibiu y en sus alrededores donde turco, griego, rumano, judío, alemana, tártaro y muchos dialectos tenían derecho de ciudadanía. Cioran tiene lo trágico del pensamiento balcánico, cuya lógica genera lo paradójico, el absurdo, la complejidad de la evidencia y la virginidad de lo invisible. Hay en Cioran una faceta Panait Istrati[78] (faceta "forajido") y un substrato

78 Panait Istrati (Brăila, 10 de agosto de 1884 - Bucarest, 18 de abril de 1935) fue un escritor rumano de origen griego que utilizó en su obra principalmente la lengua francesa. Un buen número de sus obras han sido traducidas al español: *Las narraciones de Adrian Zograffi. Prólogo*: Vicente Blasco Ibáñez. Traducción: J. Delaville Le Roulx. Barcelona: Lux, [s.a.] *Isaac, el alambrero*. Traducción: J. Elizalde. [Barcelona?]: Editorial Cooperativa Obrera, c. 1930. *Infancia de Adrian Zograff*. Codine. Traducción de Manuel Pumarega. Madrid: Argis, 1930. *Mijail: mocedades de Adrian Zograffi*. Traducción: Enrique Díez-Canedo. Madrid: Cenit, 1930. Rusia al desnudo, Traducción de Francisco Altamira. Madrid: Cenit, 1930. E*l pescador de esponjas: páginas autobiográficas*. Traducción: Ernesto de los Reyes. Madrid: Zeus, [1931]. *La casa Thüringer*. Traducción de Luis A. de Vega, Madrid: Fénix, 1933. *Los Aiducs. Las narraciones de Adrián Zograffi*. Traducción de Joaquín Verdaguer. Barcelona: Lux, [s.a.]. *El capitán Mavromati y otros estudios*. Valencia, 1949. *Los cardos del Baragán.* Presentación: Vintilă Horia. Traducido del francés por Joaquín Esteban Perruca. Madrid: Emesa, 1973. *Mijail y otras obras.* Traducción María Ginés. Barcelona: Planeta, 1974. *Kyra Kyralina*. Prólogo de Joseph Kessel. Traducción: Ramón Hervás. Barcelona: Luis de Caralt, 1977. *El tío Anghel*. Traducción: Marian Ochoa de Eribe. Valencia: Pre-Textos, 2008. *El pescador de esponjas: páginas autobiográficas*. Traducción: Ernesto de los Reyes. Madrid: Libros de la Ballena, [2011]. Codin. Traducción: Sol Kliczkowski. Madrid: Libros de la Ballena, [2013].

Ion Luca Caragiale[79] (irónico/onírico/pragmático). No es casual que el iniciador del teatro del absurdo sea el rumano Eugen Ionescu que renunció a su lengua materna para escribir en francés.

4. ¿Cree que es correcta la opinión de los comentadores que afirman que Cioran es el principal continuador de Nietzsche en el siglo XX?

Cioran no tuvo herederos: las personalidades que han dado esta clase de contribuciones se atreven a volver a poner de píe un presente sepultado bajo dogmas y utopías no tienen (por suerte) semejantes, tampoco epígonos. Yo consideró que no existe nada nietzscheano en él. Si interpretamos la brutalidad de su reflexión, sus dardos de flecha directos al blanco, el moralismo peripatético (una "ética" violenta antimoralista) como una prueba de fuerza, de superhombre u otras conveniencias, nos equivocamos. Cioran fue el apóstol del estancamiento, de la majestad de la mirada que describe el cielo abierto a pesar de las nubes que están allí, porque las nubes pasan, pero el azul del cielo queda.

No soy un especialista en Cioran y tampoco su lector asiduo, pero permanezco como su fiel lector. Tuve la suerte de conocerlo gracias a su visita a Atenas con ocasión de la entrevista que precisamente le mencioné. Logré conservar la relación durante los últimos años de su vida, tener correspondencia casi "amistosa" con él, profundizar el rechazo del facilismo reflexivo, cultivar el "pensar" en lugar del "pensamiento", hablar poco para hablar honrado. Su preferencia por Pascal en lugar de Montaigne, su respeto frente a los moralistas no son pruebas de un método de trabajo, sino elecciones para glorificar el inconveniente de haber nacido, esta invalidez que no puede sino fortalecer la grandeza de la vida. Cioran fue un solitario más allá de la soledad. Para beneficio nuestro, él no fue un profesor de filosofía, ni comentarista universitario, tampoco un investigador en su laboratorio, Cioran es un descubrimiento que queda por descubrir.

79 Ion Luca Caragiale (Haimanale, Dambovita, 30 de enero de 1852-Berlín, 9 de junio de 1912) fue un dramaturgo, periodista y escritor de cuentos cortos rumano. Es considerado uno de los mejores dramaturgos rumanos y fue póstumamente elegido miembro de la Academia Rumana. Una de sus obras fue traducida recientemente al español: *La posada de Manhuiol.* Traspies. 2015.

FARKAS JENŐ

Director de la editorial Palamart de Budapest, profesor de literatura rumana en la Universidad "Eötvös Loránd" de Budapest-Hungría, realizó sus estudios en Bucarest (francés-rumano) y desde 1982, vive en Hungría. Ha publicado libros de historia de la literatura y de literatura comparada en húngaro y numerosos estudios en húngaro, rumano, francés. Es traductor de Cioran, redactor responsable del número especial de la revista *Nagyvilág* de 2012, dedicada a Cioran.

CIORAN: EL MÁS "MONOGRÁFICO" ENTRE LOS ESCRITORES

1. ¿Cómo llegó a conocer la obra de Cioran? ¿Sucedió cuando estaba en Bucarest o después que se estableció en Budapest?

Mi primer encuentro efectivo con la obra de Cioran tuvo lugar relativamente tarde. A mediados de los años 1980 me solicitaron colaborar en la *Enciclopedia de la literatura universal* de Budapest, para elaborar los artículos de literatura rumana y constante con asombro la presencia en el primer volumen (1970) de un artículo muy elogioso sobre Emil Cioran, teniendo en cuenta la "crítica" obligatoria de la filosofía occidental según el modelo de los léxicos soviéticos. Así me compré en Paris *Histoire et utopie*. Después de haber leído *Lettre à un ami lointain*[80], debo confesar que me sentí directamente cuestionado en mi condición de húngaro, y en la medida en que avanzaba en la obra, esta sensación se profundizó mucho más. Se trate de exilio, lengua, creencia o de historia, crisis, decadencia. Sus palabras me parecían afirmaciones indiscutibles: "Je jalouse, je vous l'avoue, l'arrogance de nos voisins, je jalouse jusqu'à leur langue, féroce qu'il en fut, d'une beauté qui n'a rien d'humain" etc., que me recordaban los artículos políticos de Eminescu, divulgados en *Federațiunea* cien años antes, eran una especie de catecismo anti magiar. Sin embargo sería equivocado detenernos aquí, en Cioran el odio, en estado puro se transforma en una voluntad para clarificar su posición frente a esta nación: "Qui se révolte, qui s'insurge ? Rarement l'esclave, mais presque toujours l'opresseur devenu sclave…". La carta para Constantin Noica puede ser considerada

80 Cioran, E.M., Noica, C. *L' ami lointain : Paris-Bucarest.* Paris: Criterion,1991. Este opusculo comprende cuatro textos: *Lettre à un ami lointain d' E.M. Cioran*, Paris 1957, *Réponse d'un ami lointain de Constantin Noica*, Bucarest 1957, *Souvenirs sur E.M. Cioran par Constantin Noïca*, Bucarest 1985, así como un *Bref portrait de Constatin Dinu Noica* par E.M. Cioran, Paris 1990

de esta manera una redefinición del capítulo omitido en *Schimbarea la față a României*. Por paradójico que pareciera, existe una dimensión húngara en el subjetivismo cioraniano: "Bien que je n'en connaisse que les jurons, elle me plaît infiniment, je ne me lasse pas de l'entendre, elle m'enchante et me glace, je succombe à son charme et à son horreur, à tous ces mots de nectar et de cyanure si adaptés aux exigences d'une agonie. C'est en hongrois qu'on devrait expirer -ou alors renoncer à mourir". Existen muchos pasajes en la obra que demuestran el lado húngaro de Cioran. Voy a citar solamente una corta nota de un espléndido librito, *Cahier de Talamanca*: "29 août. Talamanca. Aller une dernière fois contempler du moulin à vent le couchant. Personne alentour. Silence. Le ciel et la mer. Ibiza en face. Ai fredonné intérieurement des lamentations hongroises, qui m'ont l'air de s'accorder avec tous les paysages" (p. 59).

Siguieron *Précis de décomposition*, *La chute dans le temps* y *L'écartèlement*, luego los escritos en rumano publicados después de 1990. Por ejemplo un manifiesto como *Quousque eadem? (Précis de décomposition)*, me hace volver a leer siempre a Eminescu y Seneca. *Cahiers* de 1997 es mi "novela" preferida, parecida al diario de Márai Sándor, igual exiliado y pesimista, que se suicidó en 1989 en Estados Unidos.

2. Ha traducido (de modo brillante) a Cioran en húngaro. ¿Cuáles dificultades genera la traducción de Cioran?

Me ha interesado siempre el paso de Cioran del rumano al francés. Cierto es que él no era para nada extraño a la mistificación en este sentido. "Qui renie sa langue, pour en adopter une autre, change d'identité, voire de déceptions: Héroïquement traître, il rompt avec ses souvenirs et, jusqu'à un certain point, avec lui-même". (*La tentation d'exister*) – dice Cioran. El cambio de lengua se puede seguir no solo en el nivel del estilo sino también como un "acto consciente", de construcción rigurosa en el "lenguaje del invernadero" que era el francés para él. De los años 1947-1948 data un aforismo, en un escrito de Cioran en la revista *Luceafărul* (Paris, 1949): "En la *historia* del pensamiento no he encontrado ninguna categoría que me soporte en la frente"[81] que algunos años después aparece en francés en *Syllogisme et amertume*, en su nuevo vestido: "Dans l' édifice de la pensée, je n'ai trouvé aucune catégorie sur laquelle reposer mon front. En revanche quel oreiller que le Chaos!". Cioran cambia "histoire" ("historia") con "édifice" ("edificio"), con un término de espacialidad, con la intención de generalizar la idea del *caos*, que comprende a todo el universo. El sentido de un verdadero filósofo, según Cioran, es establecer el orden por el pensamiento, por categorías ordenadas, infalibles, todavía inexistentes en la historia de la filosofía. ¡Vemos aquí su inconformidad frente a la insuficiencia de la filosofía! En relación con la variación rumana, el aforismo en francés se completa con una certidumbre en la incertidumbre (*Chaos*) pero con la segunda parte *(¡En revancha quel oreiller que le Chaos!)* se crea un equilibrio perfecto que abre perspectivas alucinantes. Aquí hay una manera en la que el aforismo se transforma en un

81 "În istoria gândului n-am găsit nici o categorie pe care să-mi reazim fruntea" (original en rumano).

"axiome du crépuscule". Pero ese "héroïquement traître" no me parece tan ¡traidor! Cuando se traduce a Cioran debe tener en cuenta este largo proceso, a veces arduo de elaboración del texto, de conexiones intertextuales en el interior de la obra cioraniana.

3. ¿Cómo ve la relación de Cioran con Nietzsche?

Se parece a Nietzsche, Cioran, ante todo es un poeta-pensador. Su obra es mucho más literaria que filosófica. Él es considerado "ateo", al igual que el filósofo alemán. Su rechazo a la creencia deviene obsesivo, sin salida. Se plantea la pregunta: ¿esta lucha de por vida y muerte, puede conducir al nacimiento de una nueva moral? El Cardenal Ravasi, presidente del Consejo Papal para la Cultura, llamó a Cioran un ateo-creyente cuyas imprecaciones pueden ser consideradas oraciones al revés. ¿Estas van a influir la redefinición de la espiritualidad europea en esta época de crisis? Quizás.

4. ¿Cómo han sido interpretadas en el interior de la cultura magiar las páginas de Cioran dedicadas a los húngaros?

El escritor magiar Bajomi Lázár Endre publicó en el diario *Magyar Nemzet* (1961) un retrato interesante sobre Cioran, quizás único de los años 1938-1939, realizado por un extranjero. El café *Source* en el Boulevard Saint-Michel era el lugar preferido de los escritores húngaros que se encontraban en Paris, y con este grupo polemiza casi a diario un estudiante rumano "con cara arrugada, con habla suave, balbuceante y tartamuda", muy misterioso (se decía que podría ser integrante de la Guardia de Hierro), "un excéntrico confuso que arroja en el humo denso del café teorías virulentas antisociales e incluso antihumanas", escribía Bajomi L. E. Después de la liberación, continúa el autor, este joven con el nombre de Emil Cioran se convirtió en "docteur des décadances" uno de los profetas del pesimismo de la inteligencia francesa. Luego lo califica como un tipo de "pájaro de la muerte" que en su *Portrait du Civilisé* de la *Nouvelle Revue Française* asume la defensa de los antropófagos y de los analfabetas. Cioran aparece de esta manera, en una óptica lo más negativa, pero creo que este artículo-estudio, casi de una página de diario del escritor húngaro. Logró presentar en líneas, una corriente de ideas y una figura destacada de la "cultura occidental decadente" como fue Cioran. Creo que no exagero, si afirmó de que se trata un retrato *á l'envers.*

No olvidemos que Cioran también hace un corto retrato de los emigrados a Paris que puede tener relación con el grupo de la *Source*: "desde la mañana hasta la noche vago entre los emigrados no interesantes e imbéciles, y que yacen en cada café en una aureola acordada a una gama de dementes" (Carta del 28 de noviembre. 1938).

No es de extrañar que muchos escritores magiares antes de 1989 recurrieron a Cioran en los debates con los rumanos sobre temas nacionales. Uno de los grandes escritores húngaros, Illyés Gyula, uno de los amigos de Tristan Tzara, en un libro de 1978 confiesa que: "Si se espera llegar algún día a un consenso sobre la cuestión de las nacionalidades, en un debate elegiría

a E.M. Cioran como principal socio de discusión. Él habla no solamente a nivel europeo, sino desde nuestra profundidad. Es un hombre tan cultivado que no es necesario que se siente en el diván de un psicoterapeuta: habla desde nuestra alma". Igualmente, en 1983, en el escandalo alrededor del libro de Ion Lăncrănjan (*Cuvînt despre Transilvania*), el escritor Száras György apela a Cioran al que "analiza profundamente" –considera el autor magiar– el carácter de los magiares en lugar de proferir calumnias a la manera de Lăncrănjan". Pero una editorial de extrema derecha de Budapest –lo que hubiera divertido a Cioran– lo excluyó en 2001 de una recopilación sobre *Variantele spirituale ale naționalismului în România anilor 1930* (escritos de C. Codreanu, M. Eliade, N Ionescu, C. Noica y V. Lovinescu) por el motivo que "realizó declaraciones contradictorias y quiso ser independiente a cualquier precio". Siendo la conclusión de los redactores: "Desde el punto de vista ideológico Cioran no corresponde a ninguno de los criterios de izquierda y tampoco a los criterios de la derecha". ¡Exacto lo que quería durante el tiempo de una vida completa! Paralelo a la recepción política que, lamentablemente, supera mucho a la estética, desde 1990 sus escritos han empezado a aparecer en traducciones húngaras, así existen ahora diez títulos en húngaro. Al mismo tiempo debemos recordar el nombre de Fejtő Ferenc, amigo de Cioran, o a Réz Pál que lo visitó en Paris y tuvo correspondencia con él, a Fázsy Anikó, Cziszter Kálmán, Karácsonyi Zsolt que han traducido de su obra.

5. ¿De qué manera es recibida en este momento la obra de Cioran en Hungría?

Con el título *Hommage à E. M. Cioran* apareció en este verano un número especial de la revista *Nagyvilág* dedicado a la totalidad de su obra. Nuestra intención fue de presentar la personalidad y su obra desde muchas perspectivas, la francesa (Patrice Bollon, Michel Deguy, Jacques Le Rider), la rumana (Marta Petreu, H-R. Patapievici, Cornel Ungureanu, Stelian Tănase, Nicolae Turcan, Ciprian Vălcan, Dan. C. Mihăilescu, Ion Vartic, Sorin Lavric și Livius Ciocârlie) y la húngara (Illyés Gyula, Fejtő Ferenc, Farkas Jenő, Zalán Tibor). La bibliografía actualizada de su obra, las traducciones en húngaro y las monografías sobre Cioran completan este número de homenaje. Cualquiera que vaya a consultar la lista de los libros publicados sobre él se dará cuenta que Cioran es uno de los más "monografiados", esto es uno de los más importantes escritores del siglo XX.

MICHAEL FINKENTHAL

Estudia el campo de las ciencias naturales, física de los plasmas hirvientes, mientras que en las humanidades, se concentra sobre la investigación de los fenómenos complejos en la cultura y la sociedad, así como en los aspectos multidisciplinares implicados en su estudio. Ha escrito libros y publicado ensayos en los campos indicados, así como también estudios sobre diversos autores como Cioran, Ionesco, Chestov y Benjamín Fondane. Ha publicado los siguientes volúmenes: *The Temptations of Emil Cioran* (con W. Kluback), New York, Peter Lang, 1997 (traducción en lengua rumana *Ispitele lui Emil Cioran*, București, 1999); *The Clown in the Agora - Conversations about Eugène Ionesco* (con W. Kluback), New York, Peter Lang, 1998 (traducción en lengua rumana *Clovnul în Agora*, București, 1998)*; Interdisciplinarity – Toward the definition of a metadiscipline ?,* New York, Peter Lang, 2000; *Complexity, Multidisciplinarity, and Beyond*, New York, Peter Lang, 2008; *Lev Chestov: Existential Philosopher and Religious Thinker*, New York, Peter Lang, 2010 (traducción en lengua rumana *Lev Sestov: Filosof existențial, gânditor religios*, București, 2014); *Benjamín Fondane: The poet philosopher between the Existential Monday and the Sunday of History*, New York, Peter Lang, 2012; *D. Trost: Între realitatea visului și visul ca realitate,* București, Tracus Arte, 2013. Actualmente es profesor de la Universidad Johns Hopkins de Baltimore.

"CIORAN ES UN AUTOR MUY DIFERENTE DE SUS CONTEMPORÁNEOS"

1. ¿Cuándo leyó por primera vez un volumen de Cioran?

En la fecha que abandoné Rumania, en 1970, Cioran todavía no era una *persona grata* y en consecuencia no era reeditado o traducido. Mi mentor intelectual en aquellos tiempos vivía en Cluj, Radu Enescu, me contó sobre la correspondencia Cioran-Noica y detuve la sonrisa sarcástica del antiguo "círculo" de Sibiu, cuando pronunciaba la famosa frase sobre "la paja desperdiciada a los pies de los Cárpatos". En 1977 llegué a un post doctorado en Paris y por primera vez me encontré con Cioran, el "francés" (los libros rumanos todavía no estaban traducidas creo, luego, eran inaccesibles para mí).

2. ¿Cuál aspecto de la obra de Cioran atrajo su atención en una primera lectura y cuáles le parecen importantes hoy?

Los primeros volúmenes que leí en mi período de estadía parisina (entre 1977 y 1979) fueron *Précis de décomposition*, *Syllogismes de l'amertume* y *La tentation d'exister*, estos fueron volúmenes publicados por Cioran en Francia (aproximadamente) en los primeros diez años después de la guerra, y lo hicieron conocido en Occidente. Leía los escritos de un autor hasta entonces desconocido y tenía la impresión que, en verdad, este había nacido para escribir aforismos; una escritura fragmentaria y fragmentada, llena de sabiduría y de sustancia, pero al mismo tiempo impregnada –y si no *dominada*– por los humores personales del autor (así como lo reconocería él mismo más tarde). En verdad, en las discusiones con Sylvie Jaudeau,

publicadas en 1990 bajo el título de *Entretiens* (José Corti, Paris), Cioran decía: "Le fragment, seul genre compatible avec mes humeurs, est l'orgueil d'un instant transfiguré, avec toutes les contradictions qui en découlent" (p. 33).

El efecto que me produjo el volumen publicado en Gallimard en 1949, fue en extremo poderoso; más tarde, luego de leer *Pe culmile disperării* y *Cartea amăgirilor*, publicados en Rumania antes de la guerra (en 1934 y 1936), reconocí de inmediato al "Cioran francés" y entendí porque en la conversación con Sylvie Jaudeau arriba indicada, Cioran afirma que "mon premier libre contient déjà virtuellement tout ce que j'ai dit par la suite" (ibíd., p. 34). Vuelvo a *Précis de décomposition*: antes de mirar la tabla de contenido (rara también en su manera), me atrajo el *motto* shakesperiano*, I'll will join with black despair against my soul,/ And to myself become an enemy*. Cada página del texto confirma una aguda acusación (es necesaria una lectura de la obra rumana para entender que en realidad se está hablando de *desesperación*): en la visión de Cioran, el hombre no es más que un espíritu esclavo de la mediocridad ("tous les esprits paraissent asservis à une vocation municipale", *Précis de décomposition*. Colección Idées, Gallimard, Paris 1966, p. 23), dominado por la obsesión de ser útil. En su permanente delirio, esta patética criatura crea una realidad en la que cualquier idea, sin importar cuan neutra sea en su origen, se convierte en un acto criminal: "Sous chaque formule gît un cadáver" (ibíd., p. 13). Este es el mecanismo mediante el cual deviene –así como nos previene en el *motto* citado– su propio enemigo. Leí el primer libro de Cioran escrito en lengua francesa abrumado por el significado de la idea que me parecía determinante para el *Weltanschauung* del autor: la existencia de un mal fundamental, una ausencia maléfica en la misma fibra de la existencia humana. Un "mal coextensif à l'être", que es "l' être lui-même" (*ibíd*., p. 75).

Si el primer volumen me perturbó profundamente, el segundo me reveló un autor capaz de superar su fase iconoclasta incluso si en el recorrido quede dominado por el sentimiento amargo de la inutilidad. Cioran se quejó siempre que *Silogismele amărăciunii* no gozó de éxito, porque no fue entendido tampoco por un público amplio, y tampoco por los lectores versados. Creo que tuvo razón. Solo alguien que ha vivido la existencia concreta de E. Cioran en los veinte años que precedieron a la aparición de su libro (en 1952), podría empezar el libro con este "Formés à l'école des velléitaires, idolâtres du fragment et du stigmate, nous appartenons à un temps clinique où comptent seules les cas" (*Syllogismes de l'amertume*, Colección Idées, Gallimard, Paris 1976, p. 9).

Ni Camus, ni Sartre ni tampoco los surrealistas que permanecieron fieles a André Breton, podían estar de acuerdo con este postulado. O con la observación según la cual: "Mille ans de guerre consolidèrent l'Occident; un siècle de "psychologie" l'a réduit aux abois" (*ibíd*., p. 63). Sin embargo, en mi caso, leyéndolo con la memoria todavía viva de mi primera lectura cioraniana, estaba más bien impresionado por la habilidad del autor de resumir en una proposición un argumento desarrollado en un subcapítulo completo de un volumen anterior. Por ejemplo aquel magistral "Être moderne, c'est bricoler dans l'Incurable" con base en el cual se podría escribir un tomo entero…

Syllogismes de l'amertume es un libro de síntesis y muchas de las ideas expresadas allí permanecen muy relevantes también para el lector post-moderno. Este "rôdeur du gouffre" baja a menudo en las profundidades de un abismo intelectual-afectivo, para volver a la superficie con algunos fragmentos de gran verdad: ¿de él, de otros? ¿Para él, para otros? Recuerdo que me detuve mucho sobre el aforismo: "Avec force précautions, je rôde autour des profondeurs, leur soutire quelques vertiges et me débine, comme un escroc du Gouffre" (ibid., p. 29). ¿Cómo se relaciona esta afirmación con otras dos que le preceden: "les sources d'un écrivain ce sont ses hontes" y "presque toutes les oeuvres sont faites avec des eclairs d'*imitation*"?

3. ¿Le parece razonable la opinión según la cual Cioran es el principal continuador de Nietzsche en el siglo XX?

Cioran es continuador de… Cioran. Por supuesto, en Francia él ha sido a menudo considerado continuador de la tradición de los grandes ensayistas/moralistas que le siguieron a Montaigne; de la filosofía, Cioran fue a veces comparado con Nietzsche. Pero este último tuvo una visión que compartió con Zarathustra, cuando Cioran permaneció siempre encerrado en sí mismo (fue, por supuesto, en la vida de Cioran un momento en el que creyó qué es (o podría ser) el portador de un mensaje, después de descenso del monte llamado "Berlín", pero el "cambio de rostro" propuesto por el autor rumano no tenía, fuera de la retórica, nada en común con la pretendida por el filósofo alemán para cambiar el *hombre* en *superhombre*). Además, en los *silogismos* arriba mencionados, encontramos una (muy) sucinta descripción de unas ideas-clave y algunas observaciones críticas respecto a Nietzsche; descubrimos así, que si al nivel de las ideas existen diferencias esenciales entre los dos, su perfil psicológico es a veces muy parecido. Cioran constata la tendencia de Nietzsche hacia la "idolatría de la fuerza¨ que no representaría otra cosa que una "une tension intérieure qu'il a projetée au dehors, d'une ivresse qui interprète le devenir, et l'accepte" (*Syllogismes*, p. 44). ¿De quién se habla ahí, se pregunta el lector, de Nietzsche o de Cioran en el período de los años que anteceden a la Segunda Guerra Mundial (1936-1940)? "Toutes ses haines se portent indirectement sur lui même" escribe Cioran sobre Nietzsche, pero la misma cosa se podría decir también sobre el autor franco-rumano. ¿Fueron los dos nihilistas? "Son diagnostique du nihilisme est irréfutable: c'est qu'il est lui-même nihiliste, et qu'il l'avoue" (*ibíd.*) escribe Cioran sobre Nietzsche; él mismo rechaza siempre la acusación de nihilismo, pese a todo lo que ha escrito y se ha escrito sobre él.

4. ¿Cuál escritor del siglo XX puede ser comparado con Cioran respecto a su estilo y a sus temas de reflexión?

Es una pregunta difícil; para mí, en cualquier caso. Respecto a Cioran, mis dudas y la dificultad de responder, representan ante todo un signo de apreciación. Es difícil situar semejante autor; compararlo con otros significa fijar un patrón para analizarlo. Es difícil pese

a todo, si no imposible, fijar, atrapar en la red a un "merodeador". Cioran es "fluido" tanto a nivel de expresión como de contenido. Por supuesto, cosas sabías, aforismos brillantes encontramos en muchos otros autores del siglo, desde Fernando Pessoa a Czeslav Milosz (o Gombrowicz, que no le agradaba a Cioran). Ni en sus contenidos de sus escritos, ni en la forma de expresarse Cioran es único. Y, sin embargo, es un autor muy diferente de sus contemporáneos.

5. ¿Cree que la obra de Cioran es leída de manera adecuada en Rumania desde 1989?

Me es difícil responder a esta pregunta: no he seguido con suficiente atención lo que se ha escrito sobre Cioran en Rumania en los años de la "transición". Desde luego he leído artículos en la prensa literaria, fueron años cuando leía todos los números de los *Cuadernos Cioran* publicados en Sibiu por el incansable Eugène van Itterbeck. Leí de vez en cuando también una tesis de doctorado, un volumen de ensayos publicados por autores como Dan C. Mihăilescu o Gheorghe Grigurcu, pero no suficiente, y con seguridad de manera no suficientemente sistemática, para poder formular una opinión más autorizada al respecto. Estudios como los de Marta Petreu o de Ion Vartic me parecieron impresionantes por su profundidad y a veces por la sutileza del análisis. En muchos casos, sin embargo me sorprendí al encontrar "perlas" del tipo, Cioran es una mezcla de Nietzsche y Anatole France" (prefiero no citar la referencia). Me temo que en la atmosfera de polarización intelectual que se creó después de 1989, la evaluación sería, en profundidad, teniendo en cuenta no solo el texto, sino también el contexto y subtexto enmarcados todo en la historia cultural y política del siglo, es difícil de obtener.

6. ¿Existen diferencias entre la recepción rumana de Cioran y la occidental?

La última pregunta está relacionada de alguna manera con lo escrito más arriba. Sí, creo que existe tal diferencia, sin embargo sería necesario probablemente un volumen entero para responder; puede que la solución más inmediata, sería sugerirle al lector que hojeé el reciente volumen publicado en Éditions de l'Herne (2009)[82], dedicado a Cioran; allí va a encontrar artículos escritos de autores rumanos que escriben en el país y/o en el extranjero, al lado de extranjeros que también escriben a veces desde su país, otras veces, en Rumania. Este sería un buen comienzo en la búsqueda de la respuesta adecuada a la pregunta por usted planteada.

Columbia, 23 de julio de 2011

82 Ver: *Cahier Cioran*. *Emil Cioran*. Cahiers de L'Herne. Paris, 2009. Dirigido por Laurence Tacou y Vincent Piednoir

ALEKSANDRA GRUZINSKA

Es profesora de la Arizona State University. Se ha ocupado en especial de la literatura francesa del siglo XIX. Ha orientado su investigación en particular sobre la obra de Octave Mirbeau, sus artículos se han concentrado también sobre el rol de las mujeres en la literatura francesa, así como en las relaciones culturales franco-polacas. En el año 2014, el gobierno francés la confirió la orden *Les Palmes Académiques* en grado de caballero.

CIORAN, BACH, GOMBROWICZ

1. ¿Cómo llegó a conocer la obra de Cioran?

Entre 1964 y 1966 era estudiante de master en Buffalo, en la State University of New York (SUNY)-departamento de francés. Cuando llegó el momento, debí escoger un tema para la tesis. Me interesaban las relaciones franco-polonesas. El señor Silbert, Decano de la Facultad de Francés, me indicó que no existe un profesor en la SUNY que puede asumir esta clase de investigaciones. Cada uno de los profesores tenía su programa específico y las relaciones franco-polacas no hacían parte de ninguno de ellos. Pero vaya a donde el señor Raymond Féderman, me sugirió como para no desanimarme; puede que él le proponga algo.

Respecto a las relaciones franco-polonesas, el señor Raymond Féderman, joven profesor, recién llegado a la SUNY, "especialista en el siglo XX" ambicioso, no expresó, en palabra ni en gestos, ningún entusiasmo. Pero después de reflexionar un poco me dijo que fuera a la biblioteca a leer a Cioran. Puede que encuentre algo de su gusto, concluyó él. Comience leyendo *Tratatul de descompunere*[83]. Era la primera vez que escuchaba este nombre. Ni aquellos que fueron profesores y colegas míos sabían de él. ¡Era, además, un autor vivo, un rumano que mudo a Paris!

El señor Féderman parecía simpático, entusiasta y lleno de buena voluntad para conmigo. Me dirigí, entonces, a la biblioteca, leí *Tratatul de descompunere*, y fue como un "coup de foudre". Me atrapó. Y entonces sin saberlo, me comprometí en la realización de estudios

83 *Précis de décomposition*, Paris, Gallimard, 1949. *Breviario de podredumbre*, Taurus, 1988. Tusquets Editores, 1998.

francófonos, carrera universitaria que tendría un gran éxito imprevisto en aquel tiempo, esto es en los años setenta. Luego, Raymond Féderman entrevistó a Cioran. Su visita dejó un recuerdo y un retrato memorable en los *Cuadernos*. Parece que mi entrevista con Cioran, anterior a la de Féderman, dejó, igualmente, un corto recuerdo en los *Cuadernos*. Seguí buscando mucho tiempo sin encontrar nada.

2. ¿Cuáles aspectos de la obra de Cioran atrajo su atención en una primera lectura y cuáles de ellos los sigue considerando también importantes hoy?

Lo que encontré en mi primera lectura del *Tratatului de descompunere* es el exilio, de país y de lengua, y la provocación de hablar una lengua extranjera y destacarse en este campo. Conocía el miedo de estrellarte con todas las palabras, en la medida en que conocía las dificultades que acompañan la lucha con la palabra para todos aquellos que deben tener éxito, afirmarse y perfeccionarse en una lengua extranjera, entre extranjeros. Cioran hablaba de situaciones que me eran familiares en un estilo y una forma fragmentada, pero dinámica que me atraía. Hoy mucho más que nunca, el mundo moderno es el de los migrantes, de los errantes y de los desplazados. El problema del exilio, de las lenguas, de los lugares extraños, la necesidad de adaptarse en ellos y someter extranjeros sigue siendo actual. Consideró la lectura del filósofo Cioran tonificante, estimulante, poética, musical, plena de disonancias y de contradicciones como sería, de una parte, "Escribir cartas de amor con el diccionario" y de otra parte, "Dios *es*, aunque no sea".

3. ¿Cuál escritor del siglo XX podría ser comparado con Cioran con relación a los temas de reflexión y de estilo?

¿Debemos, acaso, comparar a Cioran con Sartre o Camus? Cioran formó un estilo y un modo de pensamiento y de expresión por completo personales. El permanece único, e incluso entre sus compatriotas rumanos y los escritores franceses que lo han consagrado con razón, el mejor ensayista del siglo XX. Cioran habla de su pertenencia a una cultura inferior, menos estudiada, menos conocida, menos universal y cuya lengua es hablada por un número pequeño de personas. Gracias al reconocimiento de su obra, él ha demostrado lo contrario. En este sentido se acercaría felizmente a Witold Gombrowicz, más o menos contemporáneo con él. Y este habla también desde culturas inferiores que pueden devenir superiores. En Gombrowicz, se trata de la literatura polaca. Y, contrario a Cioran, él no dejó de escribir en polaco para defender la idea que la superioridad cultural o lingüística no es el privilegio de las naciones de Occidente. Gombrowicz tenía un complejo de superioridad que, en algún sentido lo tenía también Cioran.

4. ¿Considera razonable la opinión de los exegetas que consideran a Cioran el principal continuador de Nietzsche en el siglo XX?

No soy lo suficientemente calificada en la obra de Nietzsche para responder a esta pregunta. En la proximidad de Nietzsche y Cioran se insiste sobre el pesimismo y el nihilismo que se encuentra en ellos. Me gustaría señalar el lugar privilegiado que ocupa la música en estos dos escritores. En Cioran, Bach es el preferido[84]. *Las variaciones Goldberg* ocupan un lugar privilegiado. En Cioran, la música tiene una calidad de liberación, de renovación. Ella, lo (nos) transporta a un mundo diferente, más cercano a Dios. Cioran me recomendaba frecuentar los conciertos de las iglesias de Paris durante el tiempo de mi sabático en Francia. Él siempre estaba al tanto al tanto y bien informado sobre el repertorio musical de Paris.

5. ¿Cómo es la recepción de la obra de Cioran en los Estados Unidos?

El reconocimiento mundial de Cioran data de mediados de los setenta. Después de 1995, esto es luego de la muerte de Cioran, diría que la recepción permaneció modesta e incluso muy modesta en los Estados Unidos. Ya no se encuentran artículos clave en *Time Magazine* como sucedía antes. Liliana Nicorescu de Canadá sacó en el 2010 un volumen en Estados Unidos *L'Essayiste roumain Émil Cioran a-t-il été un fasciste antisémite? Un effort pour le comprendre dans le contexte nationaliste de l'entre-deux-guerres*. Ilinca Zarifopol-Johnston en *Searching for Cioran* (Indiana University Press, 2009) nos lo presenta derrotado en sus últimos años. Cioran tiene su lugar en los coloquios de algunas asociaciones académicas, por ejemplo la más poderosa Modern Language Association (MLA). En el programa para 2013 de la Rocky Mountain Modern Language Association (RMMLA), en Vancouver, Estado de Washington, un maravilloso grupo de jóvenes investigadores rumanos, franceses, canadienses y norteamericanos, jóvenes cioranianos entusiastas, prolongan y aseguran la reputación de Cioran como se puede apreciar en los temas propuestos para la sesión sobre la "Obra rumana y francesa de Emil Cioran"Aurélien Demars de la Universitatea Jean Moulin Lyon 3, Universidad de Savoie, propondrá "Le sens de la fin selon Cioran". Liliana Nicorescu del Québec, Canadá, presentará "Corps et écriture: souffrance et thérapie chez Cioran". Mónica Garoiu, del Kenyon College din Ohio, planteará "La poétique du fragment dans l'oeuvre de Cioran". Otilia Baraboi de la Universidad de Washington, hablará en ingles sobre "Cioran and Beckett : Cultural Performativity and Poetics of Self-Translation". Yo tendré el placer de hablar sobre "Cioran and Music/Cioran on Music".

Y esta generación de investigadores entusiastas va a participar en la creación de una sesión regulada para volver a encontrar a Cioran año tras año en la conferencia de la RMLA. No debemos olvidar la ARA –American Romanian Academy of Arts and Sciences–. Cioran

84 Ver en rumano la obra: *Cioran și muzica*. Selección de textos por Aurel Cioran. Segunda edición al cuidado de Vlad Zografi. Humanitas: București, 2016.

aparece a menudo en los programas de las conferencias ARA, que en el último tiempo tienen lugar con más frecuencia en Rumania.

6. ¿Cómo interpreta usted la obra de Cioran?

Más que una interpretación, diría que existen interpretaciones, estudios temáticos. Elegí como tema de disertación la decadencia europea en Cioran. En los tiempos de la creación de la Unión Europea y de renovación de Europa creía que Cioran se equivocó en la apreciación del futuro de Europa. Pero hoy, con la crisis económica, parece que Cioran siempre tuvo razón. Me interesa de Cioran, la amistad, la admiración, la música y otros temas humanos. Su maravilloso ensayo sobre un pueblo de solidarios, el pueblo hebreo, nos muestra un espíritu dinámico, capaz de renovarse, de reinventar el pasado con otra perspectiva. Él fascina a los jóvenes lectores que lo abordan por primera vez en francés o en traducciones. Tuvo la oportunidad de ser traducido al inglés por un poeta Richard Howard. No encuentro ningún sentimiento antisemita en su obra francesa. Fuera de algunas personas privilegiadas, su obra rumana era casi desconocida hasta 1995. Según algunos críticos existe una continuidad evidente entre su obra de juventud y de madurez, como afirma Sanda Stolojan e Ilinca Zarifopol-Johnston. Pero el tono y estilo permanecen muy diferentes. Ya no se habla sobre la transfiguración de Rumania, sino sobre la transfiguración de Emil Cioran en la obra francesa.

AYMEN HACEN

Nació en 1981 en Hammam- Sousse, en Túnez. Alumno de la École Normale Supérieure de Tunez, profesor de literatura moderna, entre 2006 y 2008 fue doctorando becado de la École Normale Supérieure Lettres et Sciences Humaines de Lyon. Actualmente es asistente permanente del Institut Supérieur des Langues Appliquées aux Affaires et au Tourisme de la Moknine (Université de la Monastir, Tunisia). Poeta y ensayista, es autor de los volúmenes: *Stellaire. Découverte de l'homme gauche*, Fata Morgana, 2006; *Alphabet de l'heure bleue*, Jean-Pierre Huguet editor, 2007; *Le Gai désespoir de Cioran* (Miskiliani, Tunisia, 2007); *Erhebung* (con fotografías de Yan Tomaszewski), Jean-Pierre Huguet editor, 2008; *Le silence lacécité* (Découvertes), 2009; *Glorieux mensonge*, Editura Perspectives, Tunis, 2011. À l'abri dans les ruines. *Poésie et philosophie en écho*, E-NARRATOR, 2012; *Le retour des assassins. Propos sur la Tunisie* (janvier 2011-juillet 2012), Tunis, Sud éditions, 2012.

"EL ALMA LEERÁ A CIORAN"

1. ¿Cómo llegó a leer la obra de Cioran?

Narro este "encuentro" en un texto publicado en un ensayo divulgado en marzo de 2012, titulado À *l'abri dans les ruines. Poésie et philosophie en écho* (Editura e-narrator), ensayo en el cual, de Cioran a René Char y Mahmoud Darwich, pasando por Samuel Beckett, Henri Michaux, Susana Soca, Armel Guerne, Pierre Alechinsky, Pascal Quignard, Yves Leclair, Pierre-Albert Jourdan, Salah Stétié y otros grandes clásicos también modernos, cuestionó la relación existente entre filosofía y poesía a lo largo de este nuevo género literario que es el fragmento, sobre un fondo en el que la escritura trágica aspira a la palabra universal. Dicho esto, si me permite, desearía contarle el mentado encuentro. Descubrí a Cioran gracias a Beckett, hace veinte años. Un fragmento corto de texto que encontré en un diccionario[85] me puso frente a una voz a la que considero hoy entre las más sustanciosas: "Pour deviner cet homme séparé qu'est Beckett, il faudrait s'appesantir sur la locution «se tenir à l'écart», devise tacite de chacun de ses instants, sur ce qu'elle suppose de solitude et d'obstination souterraine, sur l'essence d'un être en dehors, qui poursuit un travail implacable et sans fin"[86].

Fue suficiente una frase para que el milagro se produjera. Y esto no es para nada de extrañar, otra vez el azar de este encuentro se transformó en necesidad, aquella que consta en la apropiación diaria de esta escritura que se mostró tan peligrosa como consoladora, tan

85 "Beckett", en *Le Robert des grands écrivains de langue française*, coordinado por Philippe Hamon y Denis Roger-Vasselin, Paris, *Dictionnaires Le Robert,* 2000, p. 168.

86 Cioran, «Beckett. Quelques rencontres», en *Exercices d'admiration*, Paris, *Œuvres*, Gallimard, coll. «Quarto», 1995, p. 1574. Comillas e itálicas del autor. "Para llegar a este hombre alejado que es Beckett deberías inclinarte sobre la locución, mantenerse a la distancia", consigna tácita de cada uno de sus momentos, sobre aquello que ella presupone como soledad y obstinación subterránea, sobre la esencia de un ser, fuera, que sigue un trabajo implacable y sin fin" (Traducción libre).

desesperada como alegre, jubilosa. Un grandioso cuadro terminó por tejerse bajo mis ojos a lo largo de los textos que me llevaron de Henri Michaux y Roger Caillois a Susana Soca, de Benjamín Fondane a Léon Chestov, de María Zambrano a Ortega y Gasset y tantos otros poetas, escritores y filósofos que eran íntimos de Cioran, ya sea amigos de caminatas y de ideas, a los que dedica los escritos.

2. ¿Cuáles aspectos de la obra de Cioran le llamaron la atención en un primera lectura y cuáles de ellos continua considerándolos importantes hoy?

Muchos, muchísimos aspectos, que me es difícil responderle… Esto dice, sí, que Cioran es muy actual. No obstante, desearía decir algunas frases: Cioran me abrió los ojos sobre algunas cosas que no podía verlas. El rumano de Paris supo darle al tunecino de Hammam-Sousse, cosas como un sentido de la vida, de esta manera me convertí en otro hombre, no solo intelectual, sino Hombre… Cioran solo quiso comprometerse por la escritura. Yo, hoy, sin duda, me convertí al igual que él y su contrario. Él, el lector y el escritor que me enseñó a ser, también otra cosa, que le repugna, un hombre comprometido y en particular padre de familia.

3. ¿Cuál escritor del siglo XX podría ser comparado con Cioran respecto a los temas de reflexión y de estilo?

Cualquier escritor digno de ser llamado de esta manera en nuestros días es un Cioran. Desafortunadamente, ¡ellos son raros! Ni los temas abordados por Cioran, ni las reflexiones han sido exploradas como debe ser por parte de otros. La extrema originalidad de Cioran, nació hace un siglo y dos años, no debe nada a ninguna Pléyade o a otras cosas, sino solamente a su presencia. Cioran está presente…Esta presencia no debe ser comparada ni con Beckett, Michaux, Eliade o Ionescu (sus compatriotas más queridos), ni con sus ancestros que son tan variados como Heráclito, Pascal, Kierkegaard o Nietzsche. Su aporte es otro. Leer a Cioran presupone una amplia cultura, porque Cioran sabía escribir partiendo de sus propias lecturas. Entonces para responder su pregunta, desearía decir con modestia y de manera amistosa: Cioran es poco común e inimitable…

4. ¿Cree que es razonable la opinión de los exegetas que consideran a Cioran el principal continuador de Nietzsche en el siglo XX?

Esto se ha dicho y pensado muchas veces. El mismo Cioran rechazo esta idea en las *Entretiens* y en los *Cahiers*, pero lo más importante –justo en su pregunta que es fundamental– Cioran no quiso nunca continuar o seguir ningún pensamiento de nadie. La búsqueda de Cioran es la de un hombre que intento decirse, hacerse por sí mismo, no por motivos pecuniarios, sino

por motivos psicológico-filosóficos. Como tal, Cioran es poco común. Citarlo en nuestros días es para estar al lado (como es el caso frecuente), es para buscar un tipo de verdad… Yo, con modestia, queriendo a Cioran y a Rumania gracias y por su intermedio, puedo decir así: Cioran es una fuente de luz.

5. ¿Cómo es la recepción actual de la obra de Cioran en el mundo árabe?

Lo que usted llama "mundo árabe" no existe, Vea usted, Cioran no es leído ni en Qatar y tampoco en Arabia Saudită, por ejemplo. En cuanto al fabuloso Egipto, no sé nada, teniendo en cuenta que no tengo ningún eco a mi alrededor… Es en serio y es triste…Cioran es leído por los francófonos y no por otros. Los que hablan árabe descubrieron a Cioran gracias a algunos valientes traductores…Pienso en especial en Adam Fathi quién realizó una admirable trabajo de joyería haciendo disponible en árabe, *Syllogismes de l'amertume* e *Histoire et utopie*. Pero, pese a esta presencia en árabe, ¿qué hay que decir, brevemente? No creo que Cioran esté, aquí, en árabe, mucho más que en rumano o francés. Una presencia es dudosa cuando ella no ofrece ocasión de reflexión. Entonces un libro no es nada cuando es solo un libro. Incluso, el mismo Cioran debería estar aquí para reflexionar en el suicidio o en la autoinmolación de unos hombres en Túnez o en otras partes. Pero está muerto y una parte de su extraordinaria tradición que él encarna ya no está, lamentablemente…

6. ¿Cómo interpreta usted la obra de Cioran?

Por mi fe (¡yo no tengo! Es solo una palabrota, ¡es solo una broma!), ella es simple: Cioran me enseñó a querer la vida, me enseñó, igualmente, a luchar contra la muerte. Cada día me doy cuenta que el pensamiento del joven Cioran es real, quiero decir efectivo: lo que llamamos "políticamente correcto", quiere que Cioran sea fascista, de extrema derecha. etc., etc. ¡No estoy de acuerdo. Literalmente, yo soy de izquierda desde que nací y sé que Cioran es un hombre que nos advirtió a todo y todos en contra de los clanes. Cioran era lucido. Era la luz en él. ¡Mejor para él que descanse en paz! Ahora lamento lo que se hace y se dice en su nombre, de modo que he decidido no terminar mi tesis sobre él. Lo tengo en el Alma desde hace un año. Sé que ella va a leer a Cioran, desgraciadamente sé que él no la va a conocer. Nunca, en pocas palabras, Cioran es un ventanal. Desde entonces estoy despierto mucho más que nunca, de tal manera que no siento más ni dolor, ni miedo. Cuando estoy en peligro, al igual que los estoicos a los que Cioran adoraba, me sumerjo en la multitud con el alma del guerrero capaz de prever el dolor agradeciéndole. Diariamente solo siento la duda, como un escéptico. Dudo, sí, y dudo de todo, viviendo, sí aquellos que me conocen, saben que bebo buen vino, rio sanamente, leo buenos libros y escribo -espero- lo mejor posible. Y creo que la vida pertenece al Alma, de mi hija, y de la hija de mi amiga, Mihaela, que se llama Sophie, esperando que estas dos muchachas, sobre las dos orillas del mediterráneo, sean hermanas y amigas. Sé que ese día va a llegar. Sé que va a suceder. Cioran, para cerrar, ¡¿no apostó todo

el tiempo por la mujer, él, que recibió el premio de las lectoras de la revista *Elle*? ¡ Él, lo hizo, yo lo hago y creo que es mucho mejor así, agradezco a Simone Boué, –maravillosa camarada del señor Cioran–. Una maravillosa Señora tunecina se reencontrará en ella…

Con amistad.

LILIANA HERRERA

Es profesora titular de la Universidad Tecnológica de Pereira (Colombia). Doctora en filosofía de la Universidad Javeriana (Bogotá-Colombia). Ha publicado los siguientes volúmenes: *Cioran, aproximaciones* (1994), *Cioran: lo voluptuoso, lo insoluble* (2003), *Cioran: ensayos críticos* (2008) Selección y traducción del francés de 12 trabajos sobre Cioran con la colaboración de Alfredo Abad Torres; *Cioran en Perspectiva*s (2009). Ha publicado artículos sobre diversos temas, inclusive sobre Cioran, en revistas nacionales e internacionales.

CIORAN Y COLOMBIA[87]

CIPRIAN VĂLCAN: ¿Cómo llegó a conocer la obra de Cioran?

Descubrí a Cioran en 1979 cuando era estudiante de Filosofía y Letras en la Universidad de Caldas (situada en Manizales, una ciudad cercana a Pereira, donde trabajo y vivo actualmente). Las resonancias espirituales, psicológicas, así como una empatía intelectual pronto transformada en pasión, no tardaron en llegar. Decidí escribir mi trabajo de grado sobre su obra. Fue uno de los primeros trabajos que se hicieron en Colombia sobre este tema. Más tarde, cuando hice mis estudios de doctorado en la Universidad Javeriana (Bogotá) mi tesis fue sobre la obra de Cioran.

ILINCA ILIAN : ¿Cómo se llevó a cabo su correspondencia con Cioran? ¿Se encontró alguna vez con él?

La correspondencia con Cioran duró una década. Desde luego, no fue una correspondencia asidua. Una vez por año o una vez cada dos años, yo le escribía, Y sus respuestas siempre fueron amables, sinceras y cordiales. La primera carta la remití cuando empecé el trabajo de diploma en Manizales, trabajo que él conocía. Su comentario fue muy generoso. Principalmente, Cioran se refirió a un capítulo dedicado a su relación con la filosofía, tema objeto de una carta, descuidado en ese entonces por los críticos europeos. No tuve la suerte de encontrarme con él. Cuando inicie a considerar la posibilidad de un viaje a Paris para conocerlo, ya había muerto.

87 Liliana Herrera dialoga con Ilinca Ilian y Ciprian Vălcan

C. V. : ¿Nos podría hablar sobre la correspondencia que tuvo con Cioran? ¿Cuántas cartas recibió de Cioran y cuáles temas abordaron?

Entre 1983 y 1990 recibí cinco cartas y dos libros de Cioran. En la primera carta, Cioran se refirió a su obra y la imposibilidad de mantener una "relación epistolar continua", relación, que, hace un tiempo fue para él una "verdadera pasión". Además, afirmó que "cansado de mí mismo, estoy tan cansado...de mi propia obra, si puedo usar una palabra tan pomposa para nombrar las tentativas más o menos fallidas". La segunda carta se refiere al trabajo de grado universitario que hice sobre su obra y sobre la que emitió un juicio realmente generoso. Las otras fueron más cortas. La última carta, corta, igualmente, es notable: "para mí solo existe un sentimiento superior a todos los otros: melancolía. El Tango solo existe por la melancolía". Los dos libros que recibí fueron: *Valéry faces à ses idoles* (Editura Herne) que me envió en 1983, y en 1987 recibí, *Aveux et anathèmes* (colección Arcades, Editorial Gallimard) en la que en la primera página escribió a mano: "aquí, quizás, mi último libro. No tengo más deseos de escribir".

C. V. : ¿Cuáles aspectos de la obra de Cioran atrajeron su atención en una primera lectura y cuáles de ellos le parecen hoy importantes?

Cuando lo leí por primera vez a Cioran era una adolescente, y esta es una etapa en la que se forman las preferencias, los gustos que determinan al joven a adherir a los temas que tienen un impacto sobre él, como alguien cercano o atractivo por su carácter explosivo e implícitamente directo. Luego, los temas que trabajé en un comienzo fueron Dios, el suicidio y la crítica a la filosofía contemporánea. El tema de Dios en la obra de Cioran es, en nuestro medio (por decirlo de alguna manera), extraño. Pero considero que es uno de los fundamentos de la filosofía y que los hombres de ciencia y comentaristas colombianos han desconsiderado. Otro aspecto importante del grupo de investigación que orientó en la Universidad Tecnológica de Pereira y que permite la construcción del contexto de la obra de Cioran, es la cultura a la que pertenece. Consideramos que la aproximación a la cultura rumana puede revelarle a los lectores colombianos de Cioran diversos aspectos necesarios para un buen entendimiento de su obra. En este sentido, nuestro grupo ha realizado traducciones del francés al español de ensayos de unos especialistas rumanos, franceses, canadienses y holandeses, cuya perspectiva amplia y enriquece el horizonte de investigación en Colombia. Es una tarea en la que estoy muy comprometida. Hasta el momento he traducido y publicado siete escritores rumanos y cinco europeos. Espero continuar con esta actividad, porque es una contribución importante a la difusión de la obra de Cioran y de la intelectualidad rumana en Colombia. Igualmente, logré introducir (a través de la cátedra de filosofía contemporánea) en el programa de filosofía de la Universidad Tecnológica de Pereira, algunos cursos sobre Cioran. Es un importante logro y casi único en el país.

C. V. : ¿Existe alguna diferencia entre el modo en que era leído Cioran hace 20 años atrás y el modo como es leído hoy?

Desde luego. 20 años atrás, Cioran no era todavía conocido en nuestro medio. Los pocos lectores de los libros de Cioran que llegaban al país traducidos al español, eran marginales. Con esto quiero decir que se trataba de personas que se encontraba al margen del medio académico, pero interesados por el mundo intelectual; lectores de los poetas blasfemos y de los existencialistas franceses, la mayoría bohemios decepcionados. Algunos profesores universitarios, realmente eran pocos, fueron también lectores de Cioran. Como sea, las interpretaciones que unos y otros hicieron de la obra de este autor fueron unilaterales, en el momento y centradas en los temas más evidentes que esta les ofrecía. Por ejemplo el problema del suicidio y lo que se ha entendido como "ateísmo" cioraniano. Esto se debió, entre otras cosas, al desconocimiento que tenemos respecto a la cultura y la historia rumana y a la falta de bibliografía sobre Cioran. Hoy, sin duda, es estudiado de manera más científica –si se me permite la expresión. Los prejuicios académicos fueron superados lentamente, de tal manera que ahora podemos tomar en consideración estudios rigurosos sobre las problemáticas cioranianas. Un ejemplo lo ofrece el prefacio-ensayo que uno de los más importantes filósofos de nuestro país, Guillermo Hoyos Vásquez, escribió para el libro *Compilación Encuentro Internacional Emil Cioran, 2008-2011*, publicado por la Universidad Tecnológica de Pereira. Este prefacio constituye un hito importante en la historia de la recepción de la obra cioraniana en nuestro país porque se ocupa de una aproximación de Cioran a la fenomenología de Husserl y fue escrita por un filósofo, que años atrás expresó su reserva respecto a la obra de Cioran.

C. V.: ¿Comparte la opinión de Michel Onfray que en una entrevista que me concedió en 2010, decía que Cioran es un filósofo para adolescentes?

Onfray tiene razón cuando se trata de lectores adolescentes que solo abordan los temas cioranianos que tienen un impacto directo (como serían el suicidio o la decadencia) y que luego son interpretados de manera equivocada. Pero las lecturas de segundo y tercer nivel que debe hacerse sobre toda obra valiosa, en este caso la obra de Cioran, conducen a una mayor riqueza temática: de los problemas lingüísticos y literarios hasta los problemas relacionados con la crítica de las ideologías, de la cultura, de la metafísica y la filosofía.

C. V. : ¿Qué le atrae a usted de la obra de Cioran: el pesimismo o el absoluto o el humor subterráneo que recorren las páginas?

Leí por primera vez a Cioran cuando era adolescente. Se podrá imaginar que mi lectura estaba marcada por la edad; hice una lectura ingenua e intuitiva. Uno de los temas que estuvo

presente en ese momento fue el problema religioso, problema que me sigue interesando todavía. Con el tiempo tuve acceso a bibliografía francesa sobre Cioran y logre apropiarme de la historia y la cultura de los rumanos de tal manera que el horizonte interpretativo se me abrió de manera significativa. Indudablemente los libros de Cioran son un estimulante y un antídoto tanto para la crítica devota de la ilusión como por su fascinante humor. En resumen, Cioran es un gran escritor, y los buenos escritores deben ser leídos para ser estudiados con rigurosidad, como una parte permanente de la formación intelectual, como también para el confort de la mente.

C. V. : ¿Cioran fue comparado en muchas ocasiones con el gran pensador Nicolás Gómez Dávila. Encuentra fructífera esta comparación en la comprensión de sus obras?

Existen diferencias fundamentales entre estos dos autores. Sus escritos aforísticos difieren en estructura formal, como en intención y sentido; existe, también, una gran diferencia respecto a sus posiciones ideológicas. Son dos escritores de origen espiritual diferente. No obstante, comparten algunos elementos con los que se puede establecer interesantes paralelos: elección del tipo de escritura, elección de un tipo de vida (aunque, evidente, en contextos diferentes y por motivos diversos), el tiempo libre, entrega exclusiva a la lectura…

ILINCA ILIAN : ¿Considera que Cioran es continuador de Nietzsche, así como afirman muchos comentaristas?

Creo que no. Es suficiente leer las declaraciones que el mismo Cioran hizo con relación a este tema. Y esta es una de las interpretaciones que circularon en Colombia. Por ejemplo, para nosotros es importante insistir, en nuestro medio, sobre el tema de los moralistas franceses y la escritura fragmentaria porque permite cada vez más una apropiación de la interpretación por parte de los estudiantes del espíritu de la obra cioraniana. Otro tema en el que he insistido es la relación filosofía-literatura, aspecto que permite abordar la obra de Cioran de manera flexible e igualmente más adecuada.

C.V. : ¿Cómo es recibida la obra de Cioran en Colombia hoy? ¿Cioran es considerado un gran pensador o más bien un excéntrico?

Mi primera lección con respecto a la recepción de la obra de Cioran en Colombia la tuve en su extraordinario país. Aquel texto que fue publicado en *Approches Critiques*, pero fue el primer abordaje del tema que luego sería desarrollado. La recepción de la obra de Cioran en Colombia paso por varias etapas: de ser visto como un escritor marginal, como un escritor maldito, preferido de intelectuales marginalizados de la academia, a ser considerado luego sucesor de Nietzsche, o un autor postmoderno y hasta ser apreciado con simpatía y más o

menos tolerado por la academia oficial. Actualmente es visto en el debate filosofía-literatura (tema que deviene cada vez más relevante en nuestro país), pero de una manera mucho más literaria que filosófica o metafísica. Con todo esto, hay estudiantes que han realizado sus trabajos de grado universitarios o de master sobre Cioran. Esto significa que la obra de Cioran gana una posición en el campo de la filosofía universitaria colombiana.

C. V. : ¿Nos podría decir cuáles actividades desarrolla en Colombia para un mejor conocimiento de la obra de Cioran? ¿En cuáles proyectos trabaja ahora?

Coordino un grupo de investigación en la Universidad Tecnológica de Pereira. Nuestro primer proyecto se centró sobre Emil. Cioran. De este proyecto salió un resultado permanente: los "Encuentros internacionales Emil Cioran". Este evento, del cual hemos realizado cuatro ediciones, tiene tres objetivos principales: en primer lugar, hacer conocer las obras que sobre Cioran escriben los investigadores extranjeros, en especial rumanos. El segundo, poner en discusión problemas más amplios sobre la relación filosofía-literatura (línea sobre la cual, también, se destaca la obra de Cioran), Y, por último, mostrar la cultura rumana, que es poco conocida entre nosotros. Para alcanzar estos objetivos me dedicó desde hace algunos años a las traducciones de textos sobre la obra de Cioran escritas en francés por parte de profesores europeos, en especial rumanos. Las traducciones fueron publicadas, unas por la Universidad, otras en revistas colombianas.

Por otra parte, trabajo en dos proyectos: uno (diferente de "mis preocupaciones cioranianas") que tiene que ver con la relación filosofía-psicología, y el segundo tiene que ver con la traducción de su texto: Ciprian Vălcan, *La concurrence des influences culturelles françaises et allemandes dans l'oeuvre de Cioran*[88]. Desearía terminar un libro de ensayos que comencé hace un tiempo que tiene que ver, en particular con Cioran (pero este libro deberá todavía esperar).

88 Ver: Ciprian Vălcan. I*nfluencias culturales francesas y alemanas en la obra de Cioran*. Pereira, Editorial Universidad Tecnológica de Pereira. 2016. 429 páginas. Traducción M. Liliana Herrera A. Con la colaboración de Patrick Petit.

ROLAND JACCARD

Nació el 22 de septiembre de1941, en Lausana-Suiza, es uno de los más provocadores ensayistas franceses de las últimas décadas. Amigo cercano de Cioran, nihilista declarado, enemigo de los lugares comunes, acostumbró a sus lectores con juicios contundentes expresados en un estilo brillante. Ha publicado los siguientes volúmenes: Écrits irréguliers..., 1969, *Un jeune homme triste*,1971*, La Pulsion de mort chez Mélanie Klein*, 1971, *L'Homme aux Loups*, 1973, *Ce que Mélanie Klein a vraiment dit*, 1974, *L'Exil intérieur: schizoïdie et civilisation*, 1975, *Louise Brooks: portrait d'une anti-star*, 1977*, Les Chemins de la désillusion*, 1979, *Dictionnaire du parfait cynique*, 1982, *Lou*, 1982, *La Folie*, 1983, *L'Âme est un vaste pays,*1983, *Des femmes disparaissent*,1985, *Sugar babies*, 1986, *L'Ombre d'une frange*,1987, *La Tentation nihiliste*, 1989, *Flirt en hiver*, 1991, *Manifeste pour une mort douce*, 1992 (con Michel Thévoz), *Freud, jugements et témoignages*, 1993, *Le Rire du diable*, 1994*, Le Cimetière de la morale*,1995, *Journal d'un homme perdu*, 1995, *Topologie du pessimisme*,1997, *L'Enquête de Wittgenstein*, 1998, *Une fille pour l'été*, 2000, *Vertiges*, 2000, *Un climatiseur en enfer*, 2001, *L'Homme élégant*, 2002, *Journal d'un oisif*, 2002, *Cioran et compagnie*, 2004, *Portrait d'une flapper*, 2007, *Retour à Vienne*, 2007, *Sexe et sarcasmes*, 2009, *Ma vie et autres trahisons*, 2013, *Une Japonaise à Paris*, 2014, etc.

"CIORAN, ESE VÁNDALO DE LOS CÁRPATOS"

1. ¿Cómo llegó a conocer a Cioran?

En Lausana, en los años 60, descubrí a Cioran con la alegría que siente alguien cuando encuentra un cómplice. Me gustaban Lao Zi, Séneca, Montaigne, Chamfort y Nietzsche. Sabía que me iba a gustar también Cioran. No sabía, por supuesto, que algún día sería mi amigo, al igual que François Bott y Gabriel Matzneff, muy cercanos también ellos a Cioran. Con el primero trabaje en *Le Monde*, con el segundo enganchaba chicas en las piscinas parisinas. Cioran, ese vándalo de los Cárpatos, era un dios para nosotros. Lo encontré con ocasión de un libro sobre Otto Weininger. Apreció la cultura vienesa (mi mamá era austriaca). Era el más amable y más gracioso amigo que haya tenido alguna vez.

2. ¿Cuál es la interpretación que da usted a la obra de Cioran?

Evito poder interpretar a Cioran. Lo leo como si estuviera en una charla con un viejo amigo.

3. ¿Cuáles aspectos de la obra de Cioran atrajeron su atención en una primera lectura y cuáles de estos considera aún importantes?

Las variaciones sobre el tema: *Better never to have been. The harm of coming into existence*. La conciencia como maldición.

4. ¿Cuál escritor del siglo XX podría ser comparado con Cioran respecto a los temas de reflexión y de estilo?

Thomas Bernhard y, paradójicamente, Sigmund Freud.

5. ¿Considera razonable la opinión de los comentaristas que consideran a Cioran el principal continuador de Nietzsche en el siglo XX?

Evidente.

6. ¿Cuál es ahora la recepción de la obra de Cioran en Francia?

Se convirtió en un clásico de la desesperanza. Pero dado que la idea de progreso se ha desmoronado, solo ha quedado Cioran, para amenizarnos con su humor macabro. El autor ideal para esos *unhappy few*. Y maestro sin parangón del estilo. En resumen, lo más malo no ha llegado todavía para él: quiero decir su apoteosis.

IRENEUSZ KANIA

Nació en el año 1940, es el más importante traductor polaco del momento, sin duda alguna, uno de los más destacados traductores de Europa. Sus habilidades lingüísticas extraordinarias le han permitido traducir con los años de 15 lenguas: francesa, inglesa, italiana, española, portuguesa, rumana, rusa, alemana, sueca, latina, hebrea, griego antigua, sanscrito, tibetana, pali. De los rumanos ha traducido Eliade, Cioran, Noica, Matila C. Ghyka, Liiceanu, Dumitru Radu Popescu.

CIORAN ES PARA MÍ UN "MAESTRO SUPREMO DE LAS VERDADES AMARGAS" SOBRE LA EXISTENCIA

1. ¿Cómo llegó a conocer la obra de Cioran?

En 1963, siendo todavía estudiante de filología románica de la Universidad Iagellone de Cracovia, participé en los Cursos de Verano de Sinaia-Rumania. En ese entonces ya conocía la lengua rumana y me interesaba por la cultura rumana. Y en Sinaia, oí por primera vez el nombre de Cioran (y de Eliade), de un colega mayor de la Universidad de Colonia-Alemania, oficialmente prohibido en la entonces República Popular de Rumania. Este colega alemán me dijo que ambos son dos pensadores y autores muy importantes, ya célebres en Occidente. Entonces, inmediatamente después de regresar a Polonia, empecé a buscar información más detalladas sobre ellos. Además, en los años 60 del siglo pasado, tenía más curiosidad por Eliade y su obra, porque también me interesaba mucho por las antiguas civilizaciones, en primer lugar las orientales, sus religiones y sus lenguas (aprendía entonces al lado de las lenguas romances, sanscrito y chino). El tiempo para Cioran debería llegar más tarde. Durante siete años, de 1975 a 1982, trabaje como redactor de la conocida Editorial para la Literatura (Wydawnictwo Literackie) de Cracovia. Tenía entonces buenos contactos con las editoriales francesas, en especial con Gallimard, que publica las obras de Cioran. De los colegas francesas recibía todo lo que interesaba. De esta manera conocí la mayoría de su obra escrita en francés. El primer libro de Cioran en rumano, cayó en mis manos apenas en 1991. Fue *Pe culmile disperării* (Humanitas, 1990); me lo trajo la señora Delia Verdeş (le agradezco por esto una vez más). Lo traduje rápido. La traducción apareció en 1992. Desde entonces publicamos de manera regular otras traducciones –del rumano y del francés–. Hasta ahora ocho libros en total.

2. Ha traducido de manera extraordinaria a Cioran. ¿Cuáles dificultades presenta la traducción de una obra de semejante factura?

La prosa rumana de Cioran se caracteriza por una intensidad emocional notable, así como con frecuencia por una tonalidad patética y poética. Su prosa francesa, con un impulso interior igual de intenso, es sin embargo más precisa y clara, más disciplinada y más consciente en sí misma. Todas estas características del estilo cioraniano deben ser respetadas y reproducidas de la mejor manera por parte del traductor. En lo que me concierne, no podría decir que la obra cioraniana me haya puesto problemas o dificultades excepcionales. Es también verdad que a veces no me fue para nada fácil encontrar un equivalente adecuado en polaco para la frase cioraniana, de una flexibilidad y elegancia extraordinaria. El francés de Cioran es espléndido, aparentemente frio y caustico, de una claridad y concisión "clásica". Este pide, con seguridad, del traductor, también cierto talento literario.

3. ¿Cuáles aspectos de la obra de Cioran atrajeron su atención en una primera lectura y cuáles de estos le parecen más importantes hoy?

Desde el comienzo mismo quede fascinado por la maestría con la que Cioran sabía encerrar las emociones -tan poderosas: desesperanza, dolor, locura, mal- en forma literaria tan perfecta e impecablemente bella. Por otra parte, Cioran como pensador continúa, según mi opinión, siendo importante porque pone el acento sobre las contradicciones como una categoría constitutiva para la naturaleza humana que no se deja nunca asir y aclarar por una lógica bivalente. Es así, porque la fuente más profunda de las emociones, de los pensamientos, de las intuiciones y de nuestras disposiciones psíquicas; finalmente -de nuestras concepciones sobre el mundo es, según Cioran, nuestro propio cuerpo con sus modos de funcionamiento, en especial con sus males. Este énfasis sobre la fisiología y su impacto sobre nuestra vida espiritual, me parece de una importancia universal.

Lo que no obstante, es para mí sorprendente e imponente de manera extraordinaria en Cioran, es el valor con el que partió en busca de una verdad sobre el hombre y el mundo -un coraje del solitario sin ninguna ilusión y ninguna esperanza, siendo muy consciente de la inevitable derrota. He ahí una actitud de un sabio.

4. ¿Cuál es la interpretación que da usted a la obra de Cioran?

Si bien, Cioran no quiso para nada ser considerado filósofo, fue sin embargo un destacado pensador, cuya influencia sobre los círculos intelectuales de Occidente continua siendo considerable. De hecho, su pensamiento expresa, lo mejor posible la intranquilidad y las

dudas de nuestra época. Respecto al estilo y al carácter de sus reflexiones filosóficas podemos, creo, ubicarlo al lado de Simone Weil, Chestov, Schopenhauer. Los principales motivos de estas reflexiones son: el mundo -como una obra fallida de un Demiurgo impotente; el hombre -como el elemento más lamentable de esta fracasada creación, estigmatizado de manera irrevocable también por la eternidad de la Caída en *illo tempore*; el Mal -como una mancha estructural de cualquier ser; sufrimiento -como principio de cualquier existencia; la conciencia -como una "herida abierta". Cioran parece no haber visto salida alguna de esta situación hacia una "salvación" o religión, "redención". Aunque programáticamente a-religioso, él era sin embargo, un hombre que buscó un absoluto, una liberación: en verdad, la libertad fue siempre su obsesión, su religión.

La antropología pesimista de Cioran semeja con sus respectivas ideas del budismo y del gnosticismo (sin sus soteriologías). Sus concepciones histórico-filosóficas, formadas probablemente bajo la influencia spengleriana, se evidenciaron equivocadas (cf. sus consideraciones sobre Rusia y su papel en el futuro). Sus escritos políticos (como *Schimbarea la față*[89]), perturbados con ceguera nacionalista, son hoy solo material histórico, caduco.

Con todo esto, Cioran sigue siendo para mí un supremo "maestro de las amargas verdades" sobre la existencia. Amargas como un fuerte ácido, pero que por esto no dejan de ser también verdades. Como pensador, Cioran es –así creo yo– un continuador en modo creativo, del schopenhauerismo (v. también el punto 6).

5. ¿Cuál escritor polaco podría ser comparado con Cioran respecto a los temas de reflexión y del estilo? O, para ir más allá, ¿cuál escritor europeo del siglo XX podría ser comparado con Cioran?

Aquel que en la literatura polaca, me parece cercano a Cioran es W. Gombrowicz -de modo general como penetrante analista de la "corriente obscura" (hablo de M. P. Markowski), o del horror existencial, debajo y al acecho de cualquier momento de la vida y de cualquier acción del hombre.

En este contexto debe ser mencionado también S. Beckett.

6. ¿Le parece razonable la opinión de aquellos comentaristas, que consideran que Cioran es el principal continuador de Nietzsche en el siglo XX?

La verdad es que hay muchas semejanzas entre Nietzsche y Cioran, en especial respecto al diagnóstico pesimista de la naturaleza humana, rota y caída tal como es, igual que la cultura.

89 *Schimbarea la față a României*, București, 1936. (*La transfiguración de Rumania*).

Pero más importante, e incluso fundamental, es aquella que proviene de este diagnóstico y que diferencia de manera clara a estos dos pensadores: cuando Nietzsche, a través de su concepción de Superhombre (que debe ser el hombre del futuro, una entelequia elevada al nivel de todas las potencialidades humanas) expresa el optimismo antropológico. Cioran, por el contrario, con su característica hostilidad frente a cualquier ilusión, considera al hombre un ser incurable, caído y el más deplorable entre todos, la más fallida creación del Demiurgo. Por esto él permaneció inmune a las más grande tentación de la ideología totalitaria –creación de un hombre nuevo, perfecto–. Por último: si Cioran fue un "continuador" de alguien, deberíamos más bien señalar a Schopenhauer antes que a Nietzsche. Por ejemplo, Cioran, al igual que Schopenhauer, quería enormemente la música –el arte *par excellence* y único rayo de luz en el infierno del mundo–.

7. ¿De qué manera es recibida en el momento actual en Polonia la obra de Cioran ?

En el transcurso de los últimos veinte años han aparecido en Polonia casi todos los libros de Cioran. Han sido publicados muchos artículos y ensayos, también algunos libros sobre Cioran. En nuestras universidades se ha formado un grupo de jóvenes investigadores especializados en la problemática cioraniana; se han organizado algunas conferencias científicas. Cioran, se ha convertido también en un punto de referencia en la reflexión sobre el mundo contemporáneo y sus condiciones. Al lado de Eliade, él es uno de los autores rumanos, él más citado en nuestro país.

Precisamente esta fue mi finalidad, como traductor, cuando se publicó en polaco el volumen *Pe culmile disperării*[90], en 1992, introducíamos el gran rumano en nuestra plaza intelectual. En resumen, vi mis esperanzas realizadas.

Cracovia, el mes de mayo de 2013.

90 *En las cimas de la desesperación*. Tusquets. 1996.

FERNANDO KLABIN

Nació en São Paulo, Brasil. Licenciado en Ciencias Políticas por la Universidad de Bucarest, vive en Rumania desde 1997. Entre otros, de la lengua rumana ha traducido para editoriales brasileñas *Pe culmile disperării* (Emil Cioran), *Șase maladii ale spiritului contemporan* (Constantin Noica), *Întâmplări în irealitatea imediată* (Max Blecher), *Tinerețe fără tinerețe, Dayan și Domnișoara Christina* (Mircea Eliade), *Luntrea lui Caron* (Lucian Blaga) y *Primejdia mărturisirii* (Nicolae Steinhardt).

"ORIGINALIDAD, VALOR, PROVOCACIÓN, TONICIDAD, POESÍA, RUPTURA DE LA METÁFORA FOSILIZADA –ESTO ME ATRAJO Y ME SIGUE ATRAYENDO DE LA ESCRITURA DE CIORAN–"

1. Es usted funcionario de la Embajada de Brasil en Bucarest, ha realizado estudios de romanística, de ciencias políticas, y ha tomado cursos de actuación, ha protagonizado películas, ha vivido en kibutz, ha traducido una cantidad de libros en portugués y en rumano. ¿Cómo se explica usted la diversidad de sus preocupaciones? ¿Es una tradición de familia? O ¿es usted, sencillamente, un espíritu curioso, siempre atraído por lo nuevo?

Estaría tentado a responder de manera mecánica que no es una tradición de familia, porque mis padres, que nacieron en Brasil y han vivido en las más grande ciudad sudamericana, no han materializado preocupaciones similares, y tampoco me encaminaron en esta dirección de múltiples intereses en el campo humanístico, así como tampoco mis familiares en general. Si miro, sin embargo, más lejos no puedo dejar de sorprenderme del valor con que mis

bisabuelos partieron de manera definitiva, del norte de Italia y del Imperio zarista de finales del siglo XIX, para la otra parte del mundo –Brasil–. En una época, –imagínese– a mí me parece evidente, pero al mismo tiempo absurdo de necesario que este asunto sea destacado en nuestros días –en los que no existía radio, televisión, teléfono–, en el que no existía Internet. De todos modos, quisiera preguntarme, ¿qué tan bien informados o simplemente que informados estaban mis bisabuelos respecto al país que ellos, por necesidad, eligieron como destino para un cambio radical de vida?

Creo que este cambio de raíces, que en mi como individuo no se terminado de manera tácita o implícita, me ha impulsado siempre, con curiosidad, hacia mi propia diversidad genética y cultural, que parcialmente refleja, además, la fascinante diversidad del país donde nací y crecí. Este camino, sin embargo, lo sigo de manera aparentemente caótica, sin saber por ejemplo, por qué llegué y me quedé en Rumania, sin saber para dónde voy.

2. Tradujo rápidamente para una editorial brasileña Pe culmile disperării[91] *y me entero que sigue la traducción de la obra completa de Cioran. ¿Cómo llegó a descubrir a Cioran?*

A Cioran lo encontré de manera fortuita en São Paulo, en una de mis visitas por las librerías, buscando libros de casualidad. Tenía 18 años. En un momento dado me vi con el *Tratat de descompunere*[92] en manos, sacado de un estante muy escondido, no entendía, perplejo, sobre qué o sobre quién se hablaba. Era la primera edición del primer libro de Cioran traducido en Brasil –por parte del profesor y filósofo Thomaz Brum, y publicado por la Editorial Rocco–. Lo hojeé en el sitio y me encontré con un lenguaje igual de raro y de misterioso como el título. ¿Era un libro de ficción? Pero ¿cómo, si el autor era un filósofo? ¿Era un libro de filosofía? ¿Pero cómo, si podía identificar pasajes y subtítulos absolutamente poéticos? Pero el autor, un hombre nacido en Rumania y establecido en París -todo me parecía tan exótico y "políticamente incorrecto" (aunque por entonces no creo que se usaba este sintagma), que me llevó a comprar el libro. Luego lo leí de un respiro, subrayando frases y comentando algunas partes, el trabajo llegó directamente al corazón que se agitaba el final de mi adolescencia. Más tarde, con su publicación en portugués también traducido por el profesor Brum, devore *Silogismele amărăciunii*[93] e *Istorie și utopie*, al igual que el suplemento de homenaje del diario *Folha de São Paulo* del 2 de julio de 1995, con ocasión de la muerte del filósofo. Cuando llegué a Rumania, en 1997, me propuse leer de forma directa en lengua rumana los primeros libros escritos por Cioran. Teniendo en cuenta que todavía no sabía rumano, necesité esperar hasta el año 2000, cuando me sentí en estado de aventurarme en la lectura del libro *Pe culmile disperării*. La lectura me impresionó mucho y me invadió el deseo de traducirla, así como siempre me sucede cuando razono con un autor extranjero –lo que

91 *En las cimas de la desesperación.* Tusquets. 1996.
92 *Brevario de podredumbre.* Taurus. 2015.
93 *Silogismos de la amargura.* Tusquets, 1990.

me pasó también en el universo rumano con George Bacovia[94] o Max Blecher–[95]. Este sueño se realizó en enero de 2012, cuando la Editorial Hedra de São Paulo publicó, con el apoyo del Instituto Cultural Rumano, mi traducción, inédita en lengua portuguesa.

3. ¿Le parece Cioran un autor difícil de traducir? ¿Cuáles dificultades ha encontrado traduciendo Pe culmile disperării ?

Cada autor presenta sus dificultades en el momento de la traducción, Claro está que, si te gusta el texto que traduces, la mitad del esfuerzo ya no se siente. Teniendo en cuenta el misterioso parentesco entre las lenguas rumana y portuguesa, mi preocupación se concentró sobre todo en la conservación de la entonación de Cioran, en su explosiva ironía e indignación, porque el "resto" se hacía por sí mismo, casi como una transliteración. Las dificultades diría más serias, de naturaleza más bien editorial, las encontré cuando solicité la ayuda de la traducción francesa. Allí encontré casi otro trabajo, inclusive con frases y parágrafos completos censurados –de la misma mano de Cioran, supongo–. Este hecho me ayudó a ser más fiel al original rumano, que conserva un ritmo de alguna manera más agresivo y más sincero que la estilización francesa. La edición brasileña, por fortuna, no tuvo en cuenta la censura de la edición francesa (seguida también en la edición española), de tal manera que espero poder haber imprimido en ella una mayor fidelidad frente al texto original del joven Cioran, golpeado por el insomnio.

Simultáneamente, se sabe que el trabajo del traductor, aparte de ser una inevitable "traición", es un infinito. Si no dices en un momento dado "basta" o si no estás presionado por un plazo impuesto por la editorial, la traducción puede continuar sin terminarse alguna vez. Hoy, un año después de su aparición, mirando el fruto de mi trabajo, con frecuencia encuentro

94 George Bacovia (nació. 17 septiembre 1881, Bacău – murió 22 mayo 1957, Bucarest), escritor rumano, escribió influido por el formato de la escuela francesa del simbolismo literario. Es autor de libros de poesía y prosa escrita sobre la base de técnicas singulares de la literatura rumana, con influencias evidentes de la gran lírica francesa moderna que admiro. Conoció una recepción favorable, siendo reconocido como el más importante poeta rumano simbolista y uno de los poetas más importantes de la poesía rumana moderna.

95 Max Blecher, poeta y narrador, nació en 1909 en Botoșani, Rumania, a inicios del siglo XX, una ciudad que también vio nacer a otros importantes personalidades rumanas como el poeta Mihai Eminescu y a Nicolae Iorga (historiador, profesor universitario, crítico literario, dramaturgo, poeta y político rumano. Perteneció a una familia judía instalada en aquel país, y su niñez y juventud transcurrieron en los años del auge del antisemitismo en Europa y, principalmente, en los Balcanes. Tras culminar sus estudios escolares, partió a Francia para estudiar Medicina en París. En el viaje que realizó a esta ciudad se pudo conectar con algunos escritores de la vanguardia poética y artística de aquel tiempo, con el Surrealismo esencialmente y, entre ellos, con André Bretón. Por este motivo Blecher se unió a aquel grupo llegando incluso a publicar en el periódico filocomunista de Breton, intitulado «El surrealismo al servicio de la revolución». No obstante su condición, mantuvo una permanente comunicación con escritores de gran talante como Gidé, Mihail Sebastian y Heidegger. Una de sus obras traducidas al español es: *Corazones partidos*. Valencia: Editorial Pretextos. 2009. Traducción del rumano Joaquín Garrigós. (Título original en rumano: *Inimi cicatrizate*). Existe una adaptación cinematográica de esta novela por el conocido director rumano Radu Jude, con el mismo título "Inimi cicatrizate" (2016).

la palabra o la frase que modificaría para que la expresión sea más clara y el lenguaje más armónico en el contexto de la lengua portuguesa brasileña.

Después de esta primera experiencia traduciendo a Cioran, apenas espero, experimentar más y poder traducir otros títulos de él para el mundo editorial brasileño.

4. ¿Qué le llamó la atención de Cioran, la escritura o su estilo de vida?

Sabía poco sobre su estilo de vida, y le confieso que respecto al pensamiento expresado en sus libros, no le daba mucha importancia a este hecho. Lo veo casi igual que al poeta portugués Fernando Pessoa –de manera tal como considera el profesor Brum en comparación con Cioran en la entrevista que le concedió a usted y publicada el 29 de septiembre de 2010 en la revista *Orizont*– que, en su famoso poema "Tabacaria" ("Tabaquería"), afirma "Pero yo soy, y probablemente me quedaré así para siempre hombre de mansarda/Incluso si no vive allá"[96]. Casual o no, Cioran no solamente era el hombre de la mansarda, sino que también ¡vivió allá! El retraído Fernando Pessoa, que murió en 1935 sin salir de Lisboa, después de que se estableció definitivamente por allá en 1905; de vivir en nuestro mundo mediatizado probablemente sería conocido por saludar a sus visitantes en el legendario estilo cioraniano. Originalidad, valor, provocación, tonicidad, poesía, ruptura de la metáfora fosilizada –esto me atrajo y me sigue atrayendo de la escritura de Cioran–.

5. ¿Comparte el diagnóstico de Cioran sobre la inevitable decadencia de la civilización occidental? ¿Cómo siente un cosmopolita perfecto como usted el destino de Occidente?

Me atrevería a decir que la decadencia, o por lo menos su sensación, es inherente al ser humano, que nace, crece y muere. No veo con optimismo el destino de nuestra civilización, que compararía con el oso que degusto una vez de la sangre humana y va intentar así causar más víctimas humanas. La diferencia es que el oso va a ser detenido alguna vez por el cazador, mientras que nuestra civilización continuará cuesta abajo, o por lo menos no se levantará. Como sea, el levantamiento total o la decadencia absoluta no pertenecen a este mundo. Y la bondad y la maldad son invenciones humanas. Probablemente van a seguir hirviendo en estas zona gris olvidada por Dios, tanto tiempo como la naturaleza nos lo permita. Mirando atrás, es evidente que no aprendemos las lecciones del pasado, de tal manera que el adamismo alguna vez señalado por Cioran no parece ser el monopolio de los rumanos.

96 Original en rumano: "Dar eu sunt, și probabil am să rămân așa pentru totdeauna, omul de la mansardă, / Chiar dacă nu locuiește acolo". En: *În Oda maritimă și alte poeme*, Editura Univers, traducere de Dinu Flămând.

6. Existe una cantidad de escritores contemporáneos que consideran que la única oportunidad de sobrevivencia de la cultura europea consiste en la vitalidad extraordinaria de un continente que como América del Sur, es capaz de asegurar la continuidad de esta tradición cultural. ¿Comparte este opinión? ¿Cómo se ve desde Brasil el futuro de Occidente?

La pregunta me acuerda del argentino Jorge Luis Borges, quien acostumbraba a decir que los latinoamericanos son ahora verdaderos europeos. De acuerdo a su pensamiento, los latinoamericanos, como los hebreos o los irlandeses, tienen la gran ventaja de ser total, pero no exclusivamente, europeos. Así, ellos podrían manipular la totalidad de la tradición cultural europea sin ser marginados de ella.

No estoy seguro de que las cosas son de esta manera, pero es claro que los latinoamericanos tienen un papel importante en el refrescamiento de los horizontes culturales y de la tradición europea en general. Con pocas excepciones, este hecho no ha sido hasta ahora plenamente explotado o entendido, pese a unos fértiles lazos, aunque invisibles, que unen a los dos continentes. Uno de estos lazos cruciales es el poco conocimiento de la contribución rumana a la independencia cultural brasileña. En el año 1992, Brasil celebraba un siglo de independencia de Portugal. Pese a esta independencia política, el país más grande de Latinoamérica continuaba atado a Europa y en particular a Lisboa, Londres y París, de donde importa no solo mercancías, sino también las corrientes de pensamiento que florecían en el suelo brasileño, como por ejemplo el Positivismo de Comte o el Espiritismo de Kardec. Un grupo de jóvenes artistas e intelectuales brasileños que participaban en la ebullición parisina de aquella época, al tomar contacto con el Dadaísmo del rumano Tristan Tzara, lo transpusieron en la realidad brasileña para fundamentar la Semana del Arte Moderno de São Paulo en 1922 –lo que determinó, finalmente, nuestra independencia cultural y la apertura de unos caminos artísticos propios–.

Desde entonces, un reconocimiento más claro de la identidad cultural impulsó el viaje del brasileño hacia sí mismo, que por lo demás está lejos de estar cerrado. Desde ese momento, el papel político y económico del país en el mapamundi y su concientización continua acentuándose, lo que sería de esperar de un país con casi 200 millones de habitantes y una extensión tan vasta, que Rumania cabría en ella 35 veces. Sin embargo, más allá de la creatividad y del vigor artístico extraordinaria, más allá de la increíble productividad industrial y agrícola, estoy convencido que la más grande contribución de Brasil al mundo es el ejemplo de una sociedad interétnica sin conflictos, y en el que las diferencias raciales o religiosas son elementos absorbidos sin temor y puestos al servicio del enriquecimiento de nuestro patrimonio inmaterial. Pese a que sufrimos hoy la plaga de la criminalidad en los grandes centros urbanos –un problema social complejo y con profundas raíces– el mensaje brasileño, tanto por el posicionamiento del país en los foros internacionales, como por su expresión artística, en especial musical, es univoco: paz.

JACQUES LE RIDER

Nació en 1954, germanista, director de estudios de la l'Ecole Pratique des Hautes Études (EPHE) (Cátedra de historia cultural europea "L'Europe et le monde germanique"). Ha sido distinguido con los siguientes premios: 1983: Premio Strasbourg de la Fundación F.v.S., 1986: Medalla Hölderlin de la ciudad de Tübingen, 1990: Premio Gegner de la Academia de Ciencias Morales y Políticas, 2000: Premio Gay-Lussac-Humboldt, premio científico franco-alemán de la Fundación Alexander von Humboldt, 2006: Premio Gabriel Monod de la Academia de Ciencias Morales y Políticas, 2009: Premio Guizot de la Academia francesa, 2010: Premio Henri Hertz 2010 de la Cancillería de las Universidades de Paris, 2010: Chevalier de l'Ordre du Mérite de Republica Federal Alemana. Principales publicaciones: *Le Cas Otto Weininger. Racines de l'antiféminisme et de l'antisémitisme*, Paris, PUF, 1982; traducción en lengua rumana de unos estudios sobre Weininger, de Dana Chetrinescu y Ciprian Văcan, *Otto Weininger sau voluptatea excesului*, Timişoara, Editura Universităţii de Vest, 2003, 268 p., *Modernité viennoise et crises de l'identité*, Paris, PUF, 1990, Segunda edición revisada y completada, 1994; reeditada en la colección PUF Quadrige, 2000; traducida en lengua rumana por Magda Jeanrenaud, *Modernitatea vieneză şi crizele identităţii*, Iaşi, Editura Universităţii "Al. I. Cuza", 1995, *La Mitteleuropa*, Paris, PUF, Que sais-je ? n° 2846, 1994, Segunda edición revisada, 1996; traducida en lengua rumana de Anca Opric, prefacio de Andrei Corbea-Hoisie, *Mitteleuropa*, Iaşi, Polirom, 1997, 168 p, *Hugo von Hofmannsthal. Historicisme et modernité*, Paris, PUF, Perspectives germaniques, 1995, *Les Couleurs et les mots*, Paris, PUF, 1997, Segunda edición revisada, 1999, *Nietzsche en France, de la fin du XIXe siècle au temps présent*, Paris, PUF, 1999, *Journaux intimes viennois*, Paris, PUF, 2000; traducida en lengua rumana por Magda Jeanrenaud, *Jurnale intime vieneze,* Iaşi, Polirom, 2001, *Europa centrală sau paradoxul fragilităţii*, edición y traducción de Ciprian Văcan e Ilinca Ilian, Iaşi, Polirom, 2001, *L'Autriche de M. Haider. Un journal de l'année 2000*, Paris, PUF, 2001, *Freud, de l'Acropole au Sinaï. Le retour à l'antique des modernes viennois*, Paris, PUF, 2002, *Arthur Schnitzler ou La Belle Époque viennoise*, Paris, Berlín, 2003, *Malwida von Meysenbug. Une Européenne du XIXe siècle*, Paris, Bartillat, 2005, *L'Allemagne au temps du réalisme. De l'espoir au désenchantement (1848-1890)*, Paris, Albin Michel, Bibliothèque Histoire, 2008, *Faust, le vertige de la science* (avec Paul-Jean Franceschini), Paris, Larousse, 2010, *Les Juifs viennois à la Belle Époque*, Albin Michel, 2013.

SOBRE CIORAN

1. ¿Cómo descubrió la obra de Cioran?

Era 1980 o 1981. Terminaba mi primer doctorado que se llamaba en aquella época de tercer ciclo, dedicado a Otto Weininger, y acopiaba una inmensa documentación sobre la recepción del volumen *Sexe et caractère* empezando por su publicación en 1903. Roland Jaccard, que se interesó en mi tema de investigación me propuso publicar el trabajo de doctorado en su colección *Perspectives critiques*, Presses universitaires de France, me llamó la atención sobre Cioran, lector precoz de Weininger. Gracias a la mediación amistosa de Roland Jaccard, pude establecer relación con Cioran y encontrarlo para un diálogo sobre Weininger.

2. Conoció usted personalmente a Cioran. ¿Cómo era el hombre Cioran?

Me acuerdo de un hombre encantador, muy amistoso desde el momento en que se sentía seguro.

3. ¿Cómo interpreta la obra de Cioran?

Yo veo en él a un quemado en la hoguera de la historia de Rumania y de Europa central del siglo XX. que fue hasta el final de los absurdos monstruosos del nacionalismo y que consagró su nueva vida francesa, después de la Segunda Guerra Mundial, a la *Vía purgativa* de la desilusión.

4. ¿Cuáles aspectos de la obra de Cioran atrajeron en primer lugar su atención y a cuáles de estos los considera importantes hoy?

Me parece que Cioran es, en lengua francesa, el continuador de una tradición intelectual en que pensamiento y escritura son indisociables. Después de la época de Wolff, discípulo de Leibniz, la filosofía europea se transformó en una especialidad técnica y rompió con la literatura en la medida en que la expresión "esto es literatura" es especialmente peyorativa en francés. Es conocido el resultado de estas evolución que Thomas Bernhard criticó de manera brillante: fingiendo acercarse a Hölderlin y a Trakl, Heidegger llevó a la filosofía a la jerga más abrupta, y esto es todavía peor en la traducción. Cioran, por el contrario, renueva la tradición de los moralistas franceses clásicos, con Schopenhauer y con Nietzsche, quienes consideran que el pensamiento empieza precisamente con una buena escritura.

5. ¿Cuál escritor del siglo XX podría ser comparado con Cioran respecto a los temas de reflexión y al estilo?

La comparación no es una prueba. Luego sin temor a la arbitrariedad, diría que Jorge Luis Borges me viene a la mente. No debido a los temas, sino por sus encuentros políticos a veces peligrosamente comprometedores, y por la búsqueda de un arte de escribir que sea también un arte de pensar.

6. ¿Considera razonable la opinión de aquellos exégetas que consideran a Cioran como el principal continuador de Nietzsche en el siglo XX?

Es, por supuesto, una exageración, porque el nombre de Nietzsche designa un continente inmenso del pensamiento europeo y no creo que sea correcto situar a Cioran en el mismo nivel. Dicho esto, existen muchos puntos que acercan a Cioran de Nietzsche: escritura aforística, la presencia de Schopenhauer, la fuerza potente en Nietzsche hasta el período de su ruptura con Wagner, la referencia a los moralistas franceses, la orientación "anti moderna" de la crítica de los valores, de la cultura y de la política.

7. ¿Cómo es recibida ahora la obra de Cioran en Francia?

La situación actual en Francia así, subjetiva como la veo a través de mis lentes, está caracterizada por una confusión sin límite: la perdida de las referencias, ausencia de cualquier "canon", dominada por un sistema mediático que es el único poseedor de la autoridad capaz de decir: esto es importante, esto no lo es, pero que está tan atrapado en lo efímero que ya no logra distinguir entre la moda y lo que alguna vez se llamaba tradición, clásicos, grandes autores (cosas consideradas como ridículas, odiosas y reaccionarias). Luego estamos todos

en la oscuridad y reducidos al registro de las tendencias del sistema mediático. Cuando un volumen de Cioran es publicado en la Bibliothèque de la Pléiade, es un "acontecimiento" y todo el mundo habla sobre esto. Seis meses más tarde, otro "acontecimiento" hace que te olvides del precedente. La recepción sabia en el medio universitario, no tiene prácticamente ninguna relación con la mediática. Además, en el microcosmos universitario, me parece que los "literarios" tienen la tendencia a considerar a Cioran un poco demasiado filosófico, mientras que los filósofos dudan en darle un valor teórico. Las disciplinas están de nuevo tan separadas (antes se solía contar con la interdisciplinariedad, hoy es asumida como amateurismo) que no se sabe cómo clasificar a Cioran.

GER LEPPERS

Nació en 1953 en Holanda. Realizó estudios de francés y portugués en Nancy y Ámsterdam. Profesor de la Universidad de Ámsterdam hasta 1987. Luego funcionario en el Consejo de ministros de la Unión Europea en Bruselas. Paralelamente: crítico literario del diario holandés *Trouw*, autor de ensayos sobre diferentes temas de orden cultural publicados en Holanda, Rumania, Francia, Alemania y Colombia.

"CIORAN TENÍA EN GRAN MEDIDA EL ARTE PARA DIVERTIR AL PÚBLICO"

1. ¿Cómo llegó a conocer la obra de Cioran?

Encontré por primera vez el nombre de Cioran en la segunda mitad de los años 70, en un importante semanario holandés, *De Haagse Post.* El filósofo rumano concedió una entrevista a Jan Siebelink, un novelista muy respetado y leído en mi país.

Por entonces Siebelink, joven profesor de francés en un liceo de provincia, pero ya destacado traductor del libro À rebours de Huysmans, que precisamente debutó como autor de un volumen de novelas editadas por uno de mis amigos, Peter Loeb, que se interesaba algo y amablemente de los textos anodinos que me divertían escribiéndolos en aquel tiempo. Me acuerdo que leí la entrevista con interés, pero sinceramente hablando, entonces estaba más interesado en Peter Loeb, que en su interlocutor. Ahora bien, desde entonces, el nombre de Cioran no me era desconocido y, cuando llegó el momento, me prometí profundizar sobre el tema. Otro día, volviendo a leer el texto en discusión, lo encontré, por lo demás, muy interesante. Es una excelente introducción al pensamiento de Cioran que merecería, con seguridad, ser traducido para que tenga un público más amplio.

Luego mi primer encuentro con el mismo Cioran es….un encuentro que no tuvo lugar. Como joven estudiante en Ámsterdam, hubiera podido asistir al encuentro que tuvo el autor con Leo Gillet en la Casa Descartes. En el libro de *Entrevistas* esta conversación es una de las más ricas e interesantes. La pérdida de esta velada va a quedar como uno de mis mayores pesares.

La tercera ocasión, fue la acertada. Mi amigo, filósofo Ger Groot, me contó con cuánto placer participó de uno de los coloquios sobre la obra de Cioran, organizados anualmente en Sibiu por el profesor Eugène Van Itterbeek. Y, algunos años antes, Ger Groot vino conmigo a seguir un curso práctico de tauromaquia en Francia, me consideré autorizado solicitarle acompañarlo al siguiente coloquio.

Quería ir con mayor razón porque siempre tuve interés por Rumania, este país latino en medio de los pueblos eslavos. Apreciaba la música de Enescu, el teatro de Ionescu y seguía los textos de Urmuz traducidos al holandés por Jan-Willem Bos. Además, por aquel tiempo me ocupaba, con un grupo de amigos, de un orfanato en Baraolt. La respuesta fue positiva. Ger Groot puso inmediatamente la condición de escribir algo sobre Cioran. Compré, entonces *Las obras* de Cioran en la edición Quarto y empecé el estudio. Entonces me conquistó en primer lugar el estilo de este autor al cual, finalmente descubría, luego su humor, su resonante faceta efectista, el pesimismo, pero también su especial generosidad –un aspecto de Cioran que no es, quizás, apreciado en su justo valor–.

2. ¿Qué interpretación da usted a la obra de Cioran?

¡Pregunta difícil! Uno de los encantos que me motiva el interés por la obra de Cioran es cierta falta de unidad pese a que existen temas constantes. Puedo decirle que el aspecto que más me interesa es el paso de Cioran de su obra rumana al Cioran de sus obras en francés, el cambio del hombre cercano a la Legión de Hierro al individuo "marginal", crítico de *hybris*. Pero esto no se puede llamar interpretación.

3. ¿Cuáles aspectos de la obra de Cioran atrajeron su atención en su primer lectura y entre estos cuáles continua considerándolos importantes hoy?

Para mí, que no soy filósofo, sino de formación literaria, me atrajo la atención el esplendor de su estilo, concisión, precisión, los imperfectos del subjuntivo. ¡Yo mismo soy un extranjero bárbaro que cuando le toca escribir en francés sé cuán difícil es este ejercicio! Cioran inventó un francés muy puro, que no le pertenece sino a él, con el que resuena de manera extraordinaria el francés de los grandes moralistas, y que es, al mismo tiempo, un francés del siglo XX.

Más allá de este aspecto debe saludarse al pensador valiente. Me acuerdo de los comentarios precisos que Cioran hace sobre algunos pensadores, algunas ideas o sobre la condición humana en general. En todo esto, sobre un fondo de oscura desesperación se encuentra una clase de "incredulidad generosa", ligeramente gruñona, que la encuentro de mi agrado. Pienso en especial en el comentario sobre Bach: "Si existe una persona que le debe todo a Bach, esta es Dios". Cito de memoria. Creo que es muy hermoso y justo y, al mismo tiempo,

audaz y divertido. Porque no debe olvidarse: Cioran tenía en muy buena medida el arte de divertir al público. Este es un aspecto importante de su escritura.

4. ¿Cuál escritor del siglo XX podría ser comparado con Cioran respecto a sus temas de reflexión y de estilo?

No sé de ninguno. Quizás Gabriel Matzneff, un escritor interesante, pero que no alcanza el mismo nivel –le falta–, entre otros, la concentración de Cioran, es de alguna manera un Cioran de segunda mano. Pero, en general, lo que me interesa de un autor, lo que buscó en un libro, es su particularidad, su unicidad. Un autor debe, antes de cualquier cosa, escribir trabajos y que sea el único de contarlos y transmitirlos, tener su propia voz y su tema, se habla de Racine, Cioran, Sacha Guitry o San-Antonio.

5. ¿Le parece correcta la opinión de los exegetas que consideran a Cioran el principal continuador de Nietzsche en el siglo XX?

No sé si es importante jerarquizar a los autores influidos por Nietzsche. Si se debe encontrar uno, este sería, más bien, Henry de Montherlant, un gran escritor cuyos gustos eróticos parecen condenarlo hoy a una degradación injustificada de la calidad de sus textos. Sus *Cuadernos*, por su libertad de tono y de intención, es según mi opinión, un libro fundamental, una de las cimas de la literatura francesa descuidada de manera injusta.

Además, creo también –pero este es un tema que superan un poco nuestras intenciones– que para ser un continuador de Nietzsche, es mucho mejor no tener hijos. Finalmente, nuestros hijos no se dan cuenta, pero sus padres son desde muchos puntos de vista rehenes de sus propios progenitores. Ser padre implica una vulnerabilidad y exige un tipo de generosidad y disponibilidad que no encaja con algunos aspectos y exigencias de la actitud nietzscheana. Estoy convencido que entre los padres de muchas familias, rara vez se encuentra uno de los continuadores de Nietzsche –¡sin hablar de la mamá! ¿Nos la podemos imaginar nietzscheana? –.

6. ¿Cómo es recibido hoy Cioran en Holanda?

Me parece que la obra feroz de Cioran no corresponde con el gusto y la sensibilidad de los holandeses. Nosotros somos un pueblo de comerciantes, somos hombres prácticos. Y, de otra parte, somos, al mismo tiempo, un pueblo de protestantes tan idealistas, que se han puesto como misión hacer un mundo mucho mejor –lo que para la mayoría de los holandeses significa: más parecido a Holanda–. En ambos casos tenemos la mente orientada hacia el futuro, hacia las construcciones, hacia las soluciones prácticas. Somos poco inclinados hacia la reflexión metafísica.

Cierto, existen aquí lugares comunes, pero todo está fundado sobre un fondo de verdad -como de costumbre. Se habla, así sobre un tipo de cliché que el mismo Cioran utilizaba deliberadamente en sus textos. Me encuentro, por tanto, ¡en la compañía adecuada! En general se puede decir que el holandés no es muy sensible al pesimismo, y en lo que respecta al fatalismo, mis compatriotas son pura y simplemente inmunes. Preocuparse por el destino de nuestra patria, así como pudo hacerlo Cioran en los comienzos de su carrera por Rumania, sería percibido por cualquier holandés que se respete, como un comportamiento infantil y ridículo con lo no se gana dinero y no se mejora concretamente el rumbo del mundo. Somos hombres fuertemente prosaicos. Por eso Cioran es poco leído en Holanda. Pero existe un pequeño círculo de fieles, entre algunos intelectuales de calidad, seducidos probablemente más por la su extraordinaria prosa que por sus ideas, pero que continua, así sea en escala reducida, promoviéndola.

MARCO LUCCHESI

Río de Janeiro, 9 de diciembre de 1963, es un poeta, novelista, ensayista y traductor brasileño, miembro de la Academia Brasileña de Letras. Egresado de la Facultad de Historia de la Universidad Federal Fluminense (UFF), cursó estudios de maestría y doctorado en literatura en la Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ) y ha realizado pasantías postdoctorales en Filosofía del Renacimiento en la Universidad de Colonia, Alemania. Ha sido profesor invitado en varias universidades de Europa, Asia y América Latina. Mantiene una columna en el diario *O Globo* y es colaborador de varias publicaciones del Brasil y del extranjero. Traductor activo, gracias a su vasto conocimiento de cerca de más de 20 lenguas, occidentales y extra occidentales. Entre sus traducciones, las más importantes son de las obras de Rumi, Hlebnikov, Rilke, Trakl, Vico, Foscolo, PrimoLevi, Umberto Eco. Es profesor de literatura comparada de la Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ) y de la Universidad de Fiocruz. El 3 de marzo de 2011, fue elegido miembro de la Academia Brasileña de Letras, ocupando el sillón número 15, fundada por Olavo Bilac y patrocinada por Gonçalves Dias. Entre sus volúmenes, destacamos: *Teatro alquímico* (Teatro alquímico) Premio Eduardo Frieiro, *A memória de Ulisses* (Memoria de Ulises) -Premio João Fagundes de Meneses, *Meridiano celeste & bestiário* (Meridiano celeste y bestiario) Premio Alphonsus de Guimaraens, *Ficções de um gabinete ocidenta*l (Ficciones de un gabinete occidental) -Premio Ars Latina para ensayos y Premio Orígenes Lessa, *O dom do Crime* (El don del crimen)- finalista del premio São Paulo y premio Machado de Assis, *Poemas à Noite* (Poemas a la noche) -Premio Paulo Ronai, *Saudades do Paraíso, O sorriso do caos, Faces da Utopia, A paixão do infinito, Bizâncio* (Nostalgia del paraíso, La sonrisa del caos, Las caras de la utopía, La pasión del infinito, Bizancio), finalista del premio Jabuti, *O bibliotecário do imperador* (El bibliotecario del emperador).

"QUIERO LA MÚSICA DE CIORAN, ESTOY ENAMORADO DE SU POESÍA, VIVA COMO UN FUEGO, PODEROSA Y CORROSIVA EN EL BUEN SENTIDO DE LA PALABRA"

1. ¿Cómo llegó a conocer la obra de Cioran?

Querido Ciprian, ¿por dónde empezar? ¿Acaso se puede empezar en verdad? ¿Quizás del final? ¿Por cuál pista? ¿Quizás de los *Passages* de Benjamín o de la mueca de Artaud? Llegué a Cioran por Leopardi, a partir de los *Opúsculos morales*[97], todavía de juventud, "cuando la esperanza era todavía grande, pero el recuerdo tiene vida corta". Queríamos todo y pedíamos todo, de todas partes. Tocábamos las puertas y buscábamos las llaves adecuadas para abrirlas. Y me daba cuenta asimismo que las puertas existían en verdad, pero las llaves, si existía alguna, no servían para abrirlas. Cioran me confirma de alguna manera esta intuición y me abría los corredores largos, sin portones y puertas, en un laberinto pleno de luz y espacio. Era afilado. Extraño. Fascinante. Los grafitis escritos sobre los muros de la ciudad, de compromiso cívico. Así me parecía su nombre. Lo leía en francés. Entonces no estaba cerca del rumano, como sucedió más tarde. Hecho que me permitió llegar a la tierra de Cioran, en la dulce lengua de Eminescu, poeta con el que el autor del *Tratat de descompunere*[98] tejió un importante diálogo. Me atrajo Cioran y llegó a ser uno de mis amigos, al lado de Leopardi

97 Buenos Aires: Ediciones Colihue. 2015. Traducción de Alejandro Pablo Patat.

98 *Précis de décomposition*, Paris, Gallimard, 1949. (*Breviario de podredumbre*. Taurus, 1988 y Tusquets Editores, 1998).

y Nietzsche. En aquella joven edad (alrededor de quince años), me sentía atraído por mi triada personal, pero al mismo tiempo sentía necesidad de exorcizarla, vencido por la alegría de la vida.

2. ¿Cuáles aspectos de la obra de Cioran atrajeron su atención en una primera lectura y cuáles de estos le parecen importantes hoy?

Ante todo me atraía la síntesis, la capacidad musical y aforística de estilo grafiti, como dije antes. Y lo quería en mi contradicción de estudiante de metafísica, del tomismo, de la poesía de Silesius, de los grandes himnos de Hölderlin. Leía Cioran y unos fragmentos me divertían muchísimo, reía, una risa pirandeliana por supuesto. Pero en realidad era un tipo de *metaphysiche Sprung* como lo veía reflejado y presente en alguna medida en el libro de Stéphane Barsacq, con título: *Cioran: éjaculations mystiques*, que se podrían llamar de otro modo, oraciones eyaculatorias metafísicas, entendidas en el sentido más profundo de la mística árida, de mística sin Dios. Y en ese *Lehrjahre*, estaba dividido respecto a la existencia de Dios, partía de una posición filosófica menos agustiniana y más tomasina, pero hoy quiero mucho más al primero que a este último. Esto era, por consiguiente, un Cioran particularmente mío, en pedazos. Y como más tarde empecé la facultad de historia, el demonio rumano me ayudo como un jarabe para no dejarme arrastrar por la ventana opresiva del marxismo vulgar presente entonces en la universidad. Hoy, en cambio, a mis cincuenta años, quiero la música de Cioran, estoy enamorado de su poesía, viva como un fuego, poderosa y corrosiva en el buen sentido de la palabra. Lo siento como un desafío epistemológico, quizás en la obra en lengua francesa, al tiempo que en los escritos rumanos, que leo con placer, me parece que entreveo un pedazo de mi juventud, con la angustia y su dolor, entrelazada de poesía rumana, que hoy se reconocer y que me hace sentir como en casa en mi querida Rumania.

3. ¿Le parece razonable la opinión de aquellos exegetas que consideran a Cioran el principal continuador de Nietzsche en el siglo XX ?

Antes de haber leído al respecto, lo sentía intenso cuando leía los fragmentos de *Götterdämmerung* en el martillo filosófico, en *modus dissolvendi*, en la variedad mozartiana del ritmo con el fondo común, con mi experiencia de lector entonces primitiva, en el sentido que no sabía (más allá de la simple cronología) si Nietzsche influyó sobre Cioran o si "más probable", las cosas estaban invertidas, rebelándose en contra de cualquier línea plausible o incierta del tiempo. Me gustaba este pensamiento y extendía este puente en un mundo ideal, sin aduana, como un lector-traficante de ideas o de potenciales bellezas poéticas, de pequeñas epifanías, entre Zarathustra y los extraordinarios silogismos amargos escritos por Cioran. Aún de la fase de la triada, me gustaba sin embargo agregarle a Antonin Artaud, en especial con la idea del teatro y del doble sello de ese fervor de la crueldad, otro martillo, un nuevo silogismo, fuente de fascinación y, por consiguiente, de pasión.

4. ¿Con cuál escritor del siglo XX podría ser comparado Cioran respecto a sus temas de reflexión y de estilo?

Nietzsche nos es cercano como un papá o un primo más grande o un maestro. Creo que el siglo pasado y el presente es imposible sin su lectura, sin su alarma, sin su vías de salida y su teología. Digo francamente teología, porque en este campo (menos frecuentado de los filósofos en general) veo que el aporte de Nietzsche está vivo, arde y alcanza todo. Y aquí no me refiero solamente a la parte evidente, como la teología de la muerte de Dios, Altizer y otros, sino que pienso en la teología occidental, la de Hans Urs von Balthasar o las más reciente de Jean Luc Marion, pero aquí me detengo porque habría mucho más que decir. Todos somos discípulos de Nietzsche, sin el cual no tenemos salud y salvación, pero Cioran es también discípulo de él. Y aquí podría detenerme en muchas páginas sobre el problema de la música, al que Nietzsche agregó nuevas críticas. Sin embargo, me distanciaría del estilo sintético que siento necesario para responder, querido Ciprian.

5. ¿Cuál interpretación hace usted de la obra de Cioran?

Aquí la respuesta debería transformarse en un ciempiés con miles de píes. Aquí, en Bruselas, donde respondo desde un café del museo Bozar, sin libros a mi lado, solo puedo decir que me siento unido, de una parte, al problema de la historia en Cioran, así como al problema teológico, pero de otra parte, a la capacidad de revitalización de los argumentos de una filosofía del tiempo, en la historicidad posible, deforme y desaliñada, al paso con la así llamada teología negativa, donde me siento en el bosque Zarathustriano y me lleno los pulmones con una bocanada de aire fresco. Apenas con lo que he visto del barroco de Zurbarán, los cuadros oscuros, con una luz plena de ferocidad y humillación, con la descomposición de las cosas en los alrededores y sus abismos. Aquí se respira *Abgrund*. O quizás *Ab-Grund*. Creo que Cioran vivió la poética de Zurbarán. Puede que no sea sino una fantasía ibérica mía, porque ahora trabajo el barroco brasileño y peninsular. No obstante esta es una lejana disonancia de tu hermosa pregunta. Y apenas ahora me doy cuenta, que amo las resonancias de Cioran. Y de manera extraña, pienso en Noica y en Dragomir, antes los cuales intento un sentimiento de amistad y compasión filosófica. Y de reverencia. Estas son las pocas palabras con las cuales puedo describir susurrando a mi Cioran.

6. ¿De qué manera es recibida en este momento la obra de Cioran en Brasil?

Amigo Ciprian, la recepción de Cioran en Brasil se debe a José Thomaz Brum, que lo visitó en París, correspondieron permanentemente, vivieron una amistad como una novela epistolar, de traducción, de amor. Al comienzo era Thomaz, y Thomaz era con Cioran, una pequeña génesis, un ángel en el sentido etimológico de la palabra. Todo parte de Thomaz, de sus hermosas traducciones, exactas. revisadas y corregidas en numerosas ocasiones,

escritas en un portugués hermoso. Porque, según mi opinión, la belleza y la verdad son convertibles (hablo sobre la convertibilidad en el sentido de la filosofía antigua). Y ahora Cioran está presente en Brasil, no digo como Benjamín, porque sabemos con seguridad que Cioran es para *happy few*, pero el filósofo trabaja, se extiende imperceptiblemente, es tema de discusión y de tesis en mi país continental. Los jóvenes lo quieren y una vez vi una cita de Cioran en un viejo muro de Río, una cita que no la podría recordar de manera precisa hoy. En los ensayos y mis lecciones, el filósofo rumano aparece muchas veces ya sea, como piedra angular de la gran cultura producida en el espacio miorítico[99] de Blaga[100] a Cioran. Te abrazo, querido amigo, con las luces y las sombras de Zurbarán, *ex corde*, Marco Lucchesi, Bruselas, 30 de abril de 2014.

99 Mioritc, -Ă, mioritici, - adj. 1. (acerca del personaje, paisaje). De la balada popular rumana "Miorița". Que recuerda de, Miorița". (en sintagma) 2. Espacio mioritic = espacio geográfico rumano cuyo relieve ondulado con montes y valles es propicio para el pastoreo; universo espiritual especifico rumano cuya matriz lo representa el espacio geográfico rumano. Existe una amplia y controvertida literatura sobre el sentido cultural y antropológico de esta idea para comprender las dinámicas culturales de Rumania.

100 Lucian Blaga es uno de los más significativos poetas rumanos del siglo XX. Nació en 1895 en la aldea de Lancram, en Transilvania, cuando la región aún formaba parte del Imperio austro-húngaro. Estudió filosofía en Viena. Desempeñó cargos diplomáticos en Varsovia, Praga, Berna, Viena y Lisboa. profesor de filosofía en la Universidad de Cluj y miembro de la academia Rumana. En las primeras décadas del socialismo la censura lo aisló de la vida literaria e intelectual rumana. Su obra ha sido poco a poco recuperada después de su muerte en 1961. Blaga reunió su pensamiento filosófico en las obras *Trilogía del conocimiento*, 1943, *Trilogía de la cultura*, 1944 y *Trilogía de los valores*, 1946. Su filosofía se entrelaza con su trabajo poético y dramático. En 1919 publicó su primer libro de poemas, *Los poemas de la luz*, que anunciaba desde los versos iniciales -*Yo no aplasto la corola de milagros del mundo // y no destruyo con mi pensamiento // los misterios que en mi camino encuentro // en flores, en ojos, sobre labios o tumbas*- la visión de una escritura que se apoya en la noción del misterio y de la metáfora. Se destacan en español dos traducciones de sus obras: Antología poética general. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2006. *La piedra habla. Antología poética.* Madrid: Visor Libros. 2010. Traducción de Omar Lara y Gabriela Capraroiu

JOAN M. MARÍN

Nacido en Borriana (España) en 1959. Realiza sus estudios de filosofía en la Universidad de Valencia. Sus primeras investigaciones se dirigen hacia la filosofía pesimista y trágica, especialmente a Schopenhauer y Nietzsche. Sobre el primero publicó, en 1985, el ensayo *Agnosticismo y Estética. Estudios Schopenhauerianos*. En 1990 presentó su tesis doctoral sobre el pensamiento de E. M. Cioran. En 1999 publicó *E. M. Cioran, L'escriptura de la llum i el desencant*, una antología comentada para la cual tradujo por primera vez al catalán una selección de textos de Cioran. Poco después, en 2001, publicó su ensayo *Cioran o el laberinto de la fatalidad*. Además de su actividad e investigaciones en el campo de la filosofía, plasmada en múltiples artículos y diferentes, Joan M. Marín es profesor de Estética y Teoría de las Artes de la Universitat Jaume I de Castellón, área en la que ha ejercido como docente e investigador en el campo de las humanidades y el diseño. Dentro de esta última parcela cabe destacar, entre otras obras, su *Historia del diseño industrial* y *Breviario de diseño industrial. Función, estética y gusto*, de las que es coautor junto a Rosalía Torrent.

"CIORAN ES UN VERDUGO DE LAS ILUSIONES"[101]

1. ¿Cómo llegó a conocer la obra de Cioran?

Conocí la obra de Cioran a finales de los años setenta. Fernando Savater, el introductor de Cioran en España, había realizado su tesis doctoral sobre el filósofo rumano y en 1974 publicó su *Ensayo sobre Cioran*[102]. La lectura de este espléndido libro me reveló la existencia del único autor contemporáneo que, por la pulcritud de su estilo y la contundencia de su pensamiento, podía estar a la altura de los pensadores que más me interesaban por entonces: Schopenhauer y Nietzsche. Empecé a leer con gran placer las obras de Cioran; primero en español; y luego en francés. Mi interés por su obra fue aumentando de forma progresiva, hasta el punto que, a principios de la década de los ochenta, al finalizar mis investigaciones sobre la vertiente estética del sistema schopenhaueriano, abandoné mi propósito inicial de realizar mi tesis doctoral sobre el pensamiento de Nietzsche y decidí realizarla sobre la obra de Cioran.

2. ¿Cómo se ha desarrollado su correspondencia con Cioran?

Mi correspondencia con Cioran giró en torno a mi investigación sobre su obra. Se inició a finales de los años ochenta. Después de comunicarle mi interés por realizar un estudio sobre su pensamiento, yo le escribí en varias ocasiones para preguntarle algunos temas; y él las

101 Joan M. Marín dialoga con Ilinca Ilian y Ciprian Vălcan. El original en lengua española de esta entevista a Joan M. Marín fuen remitida por este a Ciprian Vălcan, quien a su vez, me la envió para incluirla en este volumen.

102 Madrid: Espasa Libros. 1992.

contestaba siempre con amabilidad y concisión. Casi siempre escribía a mano. En alguna ocasión empezó a responder a máquina, pero su temperamento impetuoso –supongo– le hizo desistir y a mitad carta continuó escribiendo a mano. Al finalizar mi tesis doctoral, le envié un ejemplar de la misma, él me remitió un par de cartas de las que, por encima de sus juicios gratificantes, yo recuerdo con afecto su peculiar ironía. En una de estas cartas se despidió con estas palabras: "Comme je suis le responsable de vos malheurs, vous devez m'en vouloir. Votre thèse était une aventure et je suis vraiment contet que vous soyez encoré en vie".

3. ¿Se encontró alguna vez con Cioran?

Físicamente no. Fue un ejemplo deplorable de una relación malograda. En 1990, cuando ya le había enviado una copia de mi investigación sobre su pensamiento, Cioran, además de facilitarme su teléfono, me recordó su dirección de Paris para cuando visitase esta ciudad. Ese mismo año o el siguiente, visité París; recuerdo perfectamente cómo estuve media tarde caminando arriba y abajo por la calle Odeon, mirando las que suponía eran sus ventanas, sin atreverme a subir. Me daba vergüenza que Cioran, un maestro del estilo en lengua francesa, escuchase cómo se expresaba incorrectamente en esta lengua alguien que estaba estudiando su obra. Me marché sin subir. He lamentado muchas veces aquella decisión. Con el tiempo he llegado a aceptar que Cioran, que se consideraba un "metèque" y arrastraba sus "rrr" del este de Europa, habría sabido disculpar como pocas personas mis incorrecciones lingüísticas y mi lamentable acento.

4. ¿Qué aspectos de la obra de Cioran le han llamado la atención en una primera lectura y cuáles de estos aspectos le parecen importantes hoy?

A mi juicio, el eje que fundamenta todo el pensamiento de Cioran es la lucidez. Cioran es un verdugo de espejismos. Su lucidez penetra los sistemas filosóficos, religiosos e ideológicos, para sacar a la luz lo que filósofos, religiosos e ideólogos, han escondido en la trastienda. Schopenhauer afirmaba que lo característico de los filósofos racionalistas era pensar hasta cierto límite, la mitad amable de la existencia, pero a partir de ahí se detenían. Lo propio de los filósofos de la lucidez, como Nietzsche o Cioran, es mostrarnos la otra mitad, aunque resulte dolorosa. Los contenidos que aborda Cioran con su pensamiento lúcido son los temas de siempre: Dios, el sentido o sinsentido de la existencia, la muerte, el deseo, el amor, los sentimientos, etc.; los temas propios de la filosofía antidogmática de la vida y de las costumbres, los de la gran tradición moralista. Cuando algún periodista le echaba en cara que en sus libros siempre hablaba de lo mismo, solía responder: "Sí, de lo que importa". La mayoría de los temas sobre los que escribe Cioran son intemporales; por encima de las eventualidades del momento, siempre mantendrán su interés porque son consustanciales al ser humano. Y, además, él abordaba estos temas de siempre desde una perspectiva nueva,

iluminando una parte del escenario que hasta ese momento había permanecido a oscuras. Personalmente, creo que lo más importante de la obra de Cioran, por encima de los temas que aborda, es su forma de pensar. Su compromiso insobornable con la clarividencia, la ironía y la voluntad de estilo.

5. ¿Considera que Cioran es un continuador de Nietzsche, como así lo afirman muchos comentadores?

Más allá de la coincidencia biográfica de que ambos eran hijos de hombres de iglesia, Nietzsche y Cioran comparten cierto aire de familia. Forman parte de la hermandad de los pensadores solitarios, al margen de las escuelas filosóficas; pertenecen a cierta filosofía no-institucional, silenciada por las Academias. Son pensadores viscerales. En su obra, alejada de las artificiosas invenciones de la razón aséptica, el lector percibe el pálpito del sentimiento y de la carne que piensa; y, a la vez, son pensadores-literatos capaces de morir por una frase bella. También coinciden en algunas trincheras en sus respectivas batallas contra Dios, la Verdad y los ídolos que se esconden detrás de las mayúsculas. Pero los motivos que les llevan a las trincheras del pensamiento son diferentes. Si analizamos con detalle su obra, vemos que tienen temperamentos e idearios filosóficos distintos. Por nombrar dos muestras definitivas: la filosofía nietzscheana empieza con la celebración dionisiaca de la vida que realiza en su obra *El Nacimiento de la tragedia*, y termina con el anuncio del superhombre que proclama Zaratrusta. Ambos excesos son totalmente ajenos al pensamiento cioraniano. El mismo Cioran afirmó en algunos pasajes de sus libros que la excepcional perspicacia psicológica de Nietzsche, su inigualable olfato a la hora de detectar la decadencia y las diferentes formas de nihilismo, desaparecía en la parte constructiva de su obra; en la que, a su juicio, se comportaba de forma ingenua.

Si se quiere interpretarlo desde la perspectiva nietzscheana, el pensamiento de Cioran se correspondería con el del "último hombre", aquél que presa de un nihilismo activo derriba a martillazos los últimos ídolos. Pero no creo que deba interpretarse su obra simplemente como una continuación de la Nietzsche. El pensamiento de Cioran es un manantial que, además de la de la influencia de este filósofo, recibe aportaciones de numerosas y variadas fuentes.

6. ¿Le parecen válidas las páginas que Cioran ha dedicado a España y a los españoles? ¿Son estas páginas el testimonio de un conocimiento profundo de la psicología del español o más bien son el reflejo de una visión romántica nutrida por sus lecturas?

Resulta bien conocida la fascinación que Cioran sentía por el pasado de España y por lo que podríamos denominar el temperamento español. En uno de sus aforismos de *Syllogismes de l'amertume*, confiesa: "Tour a tour, j'ai adoré et exécre nombre de peubles; jamais il ne me vint à l'esprit de renier l'Espagnol que j'eusse aimé être…". Obviamente, la visión que Cioran manifiesta en sus páginas sobre España y los españoles no responde a criterios sociológicos objetivos, sino a una recreación literaria. Cioran descubre en el estereotipo idealizado de España y de los españoles unos rasgos que le son afines y le fascinan; sobre todo el carácter excesivo, propenso a adoptar una actitud de todo o nada en las cuestiones más definitivas. Esta actitud extremada él la ve manifiesta en episodios de la historia de España como la conquista de América, o fenómenos como la religiosidad. Para un fan de la mística, el siglo XVI español es un tesoro. Por otra parte, como analista del fracaso de la existencia y de los procesos de decadencia, también le atrae de modo especial la conciencia trágica de los españoles; su peculiar manera de asumir con cierta gallardía, entre el lamento y el desafío, la conciencia de haberlo sido todo y la evidencia de no ser casi nada.

7. ¿Qué recepción tiene la obra de Cioran en España hoy en día? ¿Cioran es considerado un gran pensador o más bien un excéntrico?

El interés por la obra de Cioran en España se inició en restringidos círculos filosóficos e intelectuales, en la década de los setenta, gracias a las magníficas traducciones al español que Fernando Savater publicó en la editorial Taurus de *Précis de décomposition; La tentation d'exister; Le Mauvais Démiurge ;* y *De l'inconvénient d'être né* (ésta publicada en 1981). Este interés aumentó significativamente en los años ochenta; y en los noventa se extendería entre público en general que lee ensayo. La recepción de la obra de Cioran en España es parecida a la que, en su día, obtuvo Schopenhauer en Alemania. Sin duda Cioran es un autor de relativo éxito entre los lectores de ensayo filosófico, un sector que, claro está, sigue siendo minoritario. Es bastante más leído que la mayoría de filósofos europeos; pero su obra despierta mayor interés fuera de la Universidad y lo que podríamos llamar la *Academia* filosófica que dentro de ella. El pensamiento de Cioran, más que por el colectivo de los profesionales de la filosofía, que siguen demasiado apegados al "espíritu de escuela", es más apreciado y valorado por un conjunto variopinto –en el que podemos encontrar poetas, literatos, periodistas, artistas, médicos, jueces, etc.–, cuyo denominador común es un espíritu abierto y un gusto cultural exquisito. Como cioraniano, tampoco estoy absolutamente seguro de que esto sea así; pero, al menos, es lo que me gustaría creer.

DAN C. MIHĂILESCU

Nació el 12 de diciembre de 1953 en Bucarest, crítico literario, historiador literario y ensayista. Ha publicado los siguientes volúmenes en lengua rumana: *Perspective eminesciene*, 1982, *Dramaturgia lui Lucian Blaga*, 1984, Întrebările poeziei, 1989, *Stângăcii de dreapta*, 1999, *Scriitorincul*, 2001, *Carte de bucăți*, 2003, *Literatura română în postceaușism. I. Memorialistica sau trecutul ca re-umanizare*, 2004, *Scrieri de plăcere*, 2004, Îndreptări de stânga, 2005, *Viața literară I*, 2005, *Literatura română în postceaușism, II, Proza. Prezentul ca dezumanizare*, 2006, *Literatura română* în postceaușism, III, Eseistica. Piaţa ideilor politico-literare, 2007, *Despre omul din scrisori. Mihai Eminescu*, 2009, *Despre Cioran și fascinația nebuniei*, 2010, *Cărțile care ne-au făcut oameni*, 2010, *Și așa mai departe?*, 2011, *Oare chiar m-am întors de la Athos?,* 2011, *I.L. Caragiale și caligrafia plăcerii*, 2012, *Ce mi se-ntâmplă. Jurnal pieziș*, 2012, *Castelul, biblioteca, pușcăria. Trei vămi ale feminității exemplare*, 2013.

"NUNCA HE PUESTO DE PLENO LO FILOSÓFICO, LO RELIGIOSO, METAFÍSICA EN EL ESCUDO DE ARMAS CIORANIANO. SINO EN ALGÚN LUGAR DEL MARGEN DEL CAMPO HERÁLDICO"

1. ¿Cuándo leyó por primera vez un libro de Cioran?

En 1980-1981. Tenía 27 años, terminaba el libro sobre Eminescu y era un joven investigador en el Instituto "G. Călinescu" cuando me encontré con Doina Graur, sobrina de Ion Chinezu. Una mujer extraña, solitaria, retraída entre fantasmas, frustraciones, bovarismo, libros raros y temas extraños, así como literatura del infierno. Después de algunos años, cuando me familiarice con la generación 27, supe que la comparaban en secreto con Sorana Ţopa, por lo menos desde la perspectiva de la intimidad con los misterios. Supe con seguridad que el primer libro de Cioran fue *Schimbarea la faţă a României*. Tenía todos sus libros publicados en rumanos con dedicación para Ion Chinezu, y también algunos de ellos publicados en Francia. Partimos de la casa de Doina Graur, como siempre llenos de alegría, y todos del ámbito de la generación pastoreada por Nae Ionescu. También en ese entonces frecuentábamos a Arşavir Acterian, Mircea Handoca, Bucur Ţincu y a la familia Neli y Petru Vasilescu, mediante la cual llegaría a Alexandru Paleologu, al doctor Sebi Munteanu, a Barbu Brezianu y a otras figuras con huella del periodo de entreguerras. De todas maneras

en 1986, cuando publiqué en la *Revista de istorie şi teorie literară* un ensayo sobre "los viajes de Cioran con anatema" y elaboraba "comunicaciones científicas" sobre las reseñas de Mihail Sebastián de los libros de Mircea Eliade, tenía la sensación que vivía en pleno criterionismo[103], deambulando por la vieja Bucarest *junto con* Mircea Vulcănescu, Noica y Cioran, con Mişu Polihroniade, Emil y Dan Botta, con Comarnescu y Ionel Jianu (a Golopenţia, Amzăr, Stahl, Brauner y otros gustieni[104] todavía no llegábamos).

2. ¿Cuáles aspectos de la obra de Cioran atrajeron su atención en una primera lectura y cuáles de estos le parecen importantes hoy?

Yo no he puesto nunca lo filosófico, lo religioso, la metafísica o la mística en pleno escudo de armas cioraniano. Sino en alguna parte del margen del campo heráldico. Desde un comienzo tuve, de manera sobrecogedora y aplastante, la sensación de un inmenso diario de vida (*le journal d'un douteur*), de un escritor de sí mismo (écrivain de soi-même). No tiene sentido buscar ideas originales, contribuciones fundamentales del tipo de las categorías kantianas, de las Ideas hegelianas, etc., cuando el núcleo esencial es la vivencia de las ideas, mezcla explosiva de herejía cristiana, combustión gnóstica, anarquismo ruso e insatisfacción dictatorial, más el budismo de la madurez. Siendo filólogo, historiador literario y, en consecuencia, en últimas escritor, lo asumí de manera rápida como un émulo de los *Demonios* dostoievskianos, sin haber leído por entonces a Rozanov, Spengler, Joseph de Maîstre, Klages, Kierkegaard, Chamfort, y menos aún a Nietzsche (con excepción de *El Nacimiento de la tragedia*). Con el tiempo, seguro, me emocione con los temas metafísicos,

103 *Criterion:* agrupación intelectual de la joven generación que se afirmó en la cultura rumana en los años cuarenta delm siglo XX, se constituyó en Bucarest, bajo la denominación de "Asociaţia de arte, litere şi filosofie Criterion", organizda por Petru Comarnescu, y estuvo activa de manera pública entre el 13 de octubre de 1932 y 11 de diciembre de 1933. Para ilustrar el extraordinario impco cultural de agrupación en la cultura rumana, quizás este ejemplo sea ilustrativo por sus temas y sus participantes: "de esta manera, los siguientes encuentros, sobre Mussolini, Bergson, Proust, Gandhi, Valery fueron más tranquilos, pero con asistencia intermitente, las perdidas económicas de la organización de las conferencias las cubría la asociación. A Mussolini lo presentó Mihail Polihroniade (*De la om la idol*), H. H. Stahl (*De la idol la om*), Al. Cristian Tell (*Creatorul*), Constantin Enescu (*Distrugătorul*), Richard Hillard (*Antidemocratul*), Mihail Manoilescu (*Concluzii*). El tema de Bergson fue presididó por Rădulescu-Motru, y los conferencistas fueron Comarnescu (*Despre om şi filosof*), N. Bagdasar (*Despre intuiţie*), Constantin Floru (*Despre devenire*), Emil Cioran (*Despre Bergson şi filosofia vieţii*), Dan Botta (*Bergson şi arta*), I. Brucăr (*Metafizica, religia şi arta la Bergson*). El tema Proust fue presidido por Mihai Ralea y expuestó por Mihail Sebastian (*Omul şi opera*), Anton Holban (*Suferinţele lui Swan*), Eugen Ionescu (*Humorul lui Proust*), Petru Comarnescu (*Snobismul lui Proust*). Sobre Valery hablaron Comarnescu, Emil Gulian, Mihail Sebastian şi Andrei Tudor. El último simposio de la serie "Idolos", dedicado a Gandhi, habló con mucho impacto cu mare Mircea Eliade (…)." (Ver: *Dicţionarul general al literaturii române*, (C-D), Academia Română, Bucureşti, Univers Enciclopedic, 2004.)

104 Se refiere a los seguidores y alumnos del precursor de la sociología empírica moderna en Rumania, Dimitrie Gusti. Titular de la cátedra de sociología de la Universidad de Bucarest. Gusti organizó, en los años 1925-1935, junto a un equipo de especialistas de diversas disciplinas (sociólogos, etnógrafos, folkloristas, geógrafos, estadísticos, médicos), además de sus estudiantes, unas campañas de investigación monográfica de carácter interdisciplinar en muchos poblaciones rumanas.

pero de otra parte, "mi" Cioran es el Escritor, el caso, el Personaje, el autor de los *Cuadernos* y de la correspondencia, el lector ávido de experiencias biográficas de la constelación Sissi Madame du Deffand, el atleta de los *Exerciţiilor de admiraţie*[105], el observador humano de los borrachos de Răşinari, el apasionado de todo lo que significa locura, herejía, mística en estado salvaje, desquiciamiento, desafío, fracaso, aniquilamiento, aporía, la nada. ¡Dios mío, que esplendida antinomia hace con la pareja Eliade-Noica! Cambiando todo aquello que sea de cambiar, diría que, para mí, las cosas suceden en el caso de Cioran, igual que en Ion D. Sîrbu, donde la obra literaria (inclusive *¡Adio, Europa!*) se muda lejos, en un segundo plano, frente al fabuloso del diario y de la correspondencia.

3. ¿Le parece pertinente la opinión según la cual Cioran es el principal continuador de Nietzsche en el siglo XX?

Absoluto. Y aún más que eso: que es el otro paréntesis metafísico del siglo XX. Con "Dios ha muerto" de un lado, y "Cioran, le dernier homme", del otro, el siglo finaliza filosóficamente. Y con Heidegger en la mitad.

4. ¿Cuál escritor del siglo XX puede ser comparado con Cioran respecto a su estilo y sus temas de reflexión?

Con pocos y esto no solamente por el rigor. Por mucho, apelando a sus propios ejercicios de admiración, podemos citar, remotamente a Beckett y Valéry, con Scott Fitzgerald es de alguna manera otro problema. Merece unirse a Saint-John Perse desde algunos puntos de vista. Por lo demás, Cioran es ante todo contemporáneo con Job y con el Eclesiástico, con Maîstre, Spengler şi Nietzsche, que con he, he, Sartre.

5. ¿Cree que exista diferencia entre la recepción rumana de Cioran y su recepción en Occidente?

Creo que solamente diferencias, de tensión afectiva y empatía de lectura. Por ejemplo, nosotros palpitamos infinitamente más vibrante, casi histérico (sea elogiando, sea vituperando), con *Schimbarea la faţă a României*, mientras que los franceses, en su eterno dar nombre a las cosas, están fascinados por el brillo lingüístico y agudeza retórica extraída, entre otros, del suntuoso intercambio francés del siglo de los salones. A nosotros nos interesa el modo apabullante de los libros impresos de Cioran hasta su partida del país, viendo allí, como en el caso de Eliade, su futuro y total desarrollo occidental, alquimizado espléndidamente, es cierto, pero exclusivamente estilístico. En cambio, Jean-François Revel o Bernard Pivot, no tenían ningún problema con la manera como leía Jeni Acterian *Lacrimi şi sfinţi*, al

105 *Ejercicios de admiración y otros textos*. Tusquets Editores. 1993.

estar cautivados por la relación con la gnosis, el bogomilismo o budismo, hermanado con Ceadaaev, Pascal, Montaigne o Chamfort. Donde estamos en igualdad es en el campo del compromiso político-dictatorial: aquí, sí, el fuego no dudó un segundo en desafiar en todas partes el veredicto de una obra por un "certain passé".

6. ¿Cuál es la interpretación que da usted a la obra de Cioran?

Como le decía, en *le journal d'un douteur*, continua la confesión, una desafiante, escritura de sí mismo, sincopada bibliográficamente solo por razones editoriales. Obra de escritor, muy poco de filósofo, con seductoras ranuras herético-místicas. Y en la correspondencia, al igual que en *Istorie și utopie*, un sagaz pensador de geopolítica en línea spengleriana. Para darle un *tuyau*[106] para que me entienda mejor en este caso mencionó, para mí, de los tres Mircea Eliade –el historiador de las religiones, el narrador, y el periodista– este último es el primero. Incluso sufro cuando veo al sabio ubicado en el primer plano, cuando el autor de los diarios y las memorias, es subordinado al que nos ha enorgullecido con obras como *Strada Mântuleasa*, *La țigănci*, *Noaptea de Sânziene*, entre otras. A veces, cuando apreció con cuanta fiereza se extienden decenas de acusaciones dirigidas a la biografía política cioraniana, y por el contrario, los eliadistas, pese a la exegesis de las ideas dejan en la sombra *Caietele* y *Jurnalul portughez* para exhibir a precio de saldo libros como *Le Mauvais Démiurge* y *Traité* d´*histoire des religions*. Una sobre otra, estoy convencido que el futuro exegético de la generación del 27, sobre todo el de Cioran y Eliade, está lejos de estar agotado, o secuestrado por diferentes agendas políticas, focalizadas en la biografía.

106 *Indicación* (original en francés).

MARTA PETREU

Nació el 14 de marzo de 1955, en la comuna Jucu de Jos, Distrito Cluj-Rumania. Es profesora, escritora y editora. Ha publicado los siguientes volúmenes en rumano: *Aduceți verbele*, 1981, *Dimineața tinerelor doamne*, 1983, *Loc psihic*, 1991, *Teze neterminate*, 1991, *Poeme neruşinate*, 1993, *Jocurile manierismului logic*, 1995; segunda edición, 2013, *Cartea mîniei*, 1997, *Apocalipsa după Marta*, 1999, *Un trecut deocheat sau "Schimbarea la față a României"*,1999; segunda edición, 2004 ; con el título *Cioran sau un trecut deocheat*, tercera edición, 2011 (volumen publicado en los EEUU, en el 2005, con el título *An Infamous Past: E. M. Cioran and the Rise of Fascism in Romania*), Falanga, 2001, *Ionescu în țara tatălui,* 2001; segunda edición, 2002, tercera edición, 2012 (volumen publicado en el 2011 en Serbia, Editorial Kov de Vârșeț, con el título *Ionesko y ocevoi zemlîi*), *Filosofía lui Caragiale*, 2003, tercera edición, 2012, *Filosofii paralele*, 2005, segunda edición, 2013, *Scara lui Iacob*, 2006, *Despre bolile filosofilor. Cioran*, 2008 (volumen publicado en primer lugar en Serbia, con el título *O bolestima filosofa. Cioran*), *Diavolul și ucenicul său: Nae Ionescu* – Mihail Sebastian, 2009, segunda edición, 2010, *De la Junimea la Noica. Studii de cultură românească*, 2011, *Acasă, pe Cîmpia Armaghedonului,* 2011 (traducción en lengua francesa con el título *Notre maison, dans la plaine de l'Armageddon*, 2014), *O zi din viața mea fără durere. Eseuri*, 2012, *Biblioteci în aer liber*, 2014, *Asta nu este viața mea*, 2014. *O culegere lirică, Poèmes sans vergogne,* fue publicada en el año 2005 en Francia, en la Editorial *"Le Temps qu'il Fait"*. En el año 2001 se divulgó *Apocalipsa după Marta*, poesía integral.

"CIORAN GOLPEA AL LECTOR EN LA CABEZA, IGUAL QUE LO HACE UN POETA GRANDE"

1. ¿Cuándo leyó por primera vez una obra de Cioran?

Muy tarde. Solamente en los tiempos de la facultad y de *Echinox*[107]. No era un autor sobre el que se hablará en mi círculo de amigos, mis amigos hablaban sobre Kafka, Dostoievski, Esenin, Camus, Rilke, Blaga. Y no di con él, al igual que se hacen los descubrimientos en la adolescencia y la juventud, por casualidad, ni en las librerías, ni en las librerías de antigüedad, ni en los estantes de libre acceso de la Biblioteca Central Universitaria, no encontré el nombre ni en revistas literarias, que leía entonces. Mucho tiempo no supe siquiera que existía. Al respecto, la censura comunista hizo muy bien su trabajo. (Igual sucedió con la prosa de Dumitru Ţepeneag[108], de cuya existencia solo supe después de la caída del comunismo.)

107 *Echinox* es una revista cultural de los estudiantes de la Universidad "Babeş-Bolyai" de Cluj-Napoca-Rumania. Inició actividades en 1968. Fue fundada por Eugen Uricaru y Marian Papahagi como revista trilingüe, rumano, húngaro y alemán. La influencia y el impacto de esta revista en la cultura de Transilvania ha sido objeto de diversos estudios.

108 Dumitru Ţepeneag (nació el 14 de febreo en Bucarest-Rumania) es un prosista rumano-francés contemporáneo establecido en Paris. Destacado integrante del grupo onírico, teórico del orinismo literario francés, le fue retirada la ciudadanía ruamana por decreto presidencial, en 1975, desde entonces se estableció en Paris, donde por algún tiempo fue uno de los animadores del exilio literario rumano. Después de 1999, viaja entre París y Bucarest y desarrolla una intensa actividad editorial y periodística. Es uno entre los más importantes traductores de lengua francesa en lengua rumana y viceversa. Ha traducifo novelistas como Alain Robbe-Grillet, ensayistas como Albert Béguin, filósofos como Jacques Derrida, Alexandre Kojève etc. Tradujo del rumano al francés obras de unos poetas contemporáneos como Leonid Dimov, Daniel

Apenas en el tiempo de la facultad encontré a Cioran, alguien que tenía los libros me prestó algunos volúmenes, por un corto tiempo. En una primera lectura, Cioran me pareció histérico e inauténtico. La primera impresión fue poderosa y pésima, me impresionó por su pésimo gusto que se abría paso en las páginas, a veces de manera más intensa que su amado, y el mío también, Dostoievski. Seguro, sabía que el mal gusto no es un obstáculo para ser un gran autor, un filósofo o escritor, que puede ser un aluvión que acompaña la autenticidad. No estaba todavía preparada para él, esto es.

2. ¿Cuáles aspectos de la obra de Cioran atrajeron su atención en un primera lectura y cuáles le parecen importantes hoy?

Como decía, la primera lectura no me llamó la atención para nada. Me quedaron en la cabeza, zumbándome de manera continua, sus afirmaciones sobre los rusos, sobre la música y sobre los judíos. Así que muy rápido hice una segunda lectura, y sucedió que estaba entonces mejor armada. Pasaba por un tratamiento de insomnio y, bruscamente, descubrí que este autor hablaba sobre algo que también sufría, en carne y piel propia. Todo lo que decía sobre el pensador orgánico, la manera como encontró los conceptos propios para hablar sobre él mismo, creando, como un poeta, un lenguaje, pero conceptual, filosófico, el suyo, un lenguaje violento como un buen poema. Empecé a reconocer también a los filósofos de los que se ayudó para comprender la vivencia en la lengua. El valor loco con que se entrega al mundo –como un poeta, no como un filósofo–. Luego entendí porque: él y sus colegas de generación, eran unos hombres libres, desinhibidos, que crecieron normal, con el derecho de gritar cada uno según su voz, según su humor, cualquier cosa que les pasaba por la cabeza. Pero Cioran fue un desinhibido casi un exhibicionista. Él y sus colegas de generación, fueron en verdad libres y aprovecharon plenamente su libertad, con el derecho de ponerse de frente y decir: *Yo*.

Me habría gustado que la historia rumana hubiese sido otra, que existiera una continuidad natural de la generación de Blaga y D.D. Roșca[109] con la generación del 27, y por la promoción euphorionistă[110] del Círculo Literario[111], hasta nuestros días. Me aferro a la ilusión que, si esta

---

Turcea, Ion Mureșan, Marta Petreu, Emil Brumaru și Mircea Ivănescu. En publicó una novela, *Pigeon vole,* bajo el pseudonimo de Ed Pastenague.

109 Dumitru D. Rosca (29 de enero de Sălişte, jud Sibiu - 25 august 1980, Cluj-Napoca) fue un filósofo rumano, profesor y miembro de la Academia rumana. Dumitru Roșca asistió a clases de filosofía en París en la Sorbona . Es conocido por su tesis doctoral defendida en la Sorbona en 1928: *L'influence de Hegel sur Taine, théoricien de la connaissance et de l'art*, Paris, Ed. Libraire Universitaire J. Gamber, 1928; traducere: *Influența lui Hegel asupra lui Taine: teoretician al cunoașterii și al artei*, București, Editura Academiei, 1968. El libro estaba dedicado a Emile Bréhier Dumitru Roșca tradujo las obras de Georg Wilhelm Friedrich Hegel al rumano.

110 Se conserva la expresión original en rumano.

111 Desde un punto de vista de ideología literaria esta agrupación continuó las ideas liberales de Eugen Lovinescu del periodo de entre guerras. El núcleo de esta agrupación se formó alrededor de Lucian Blaga y otros profesores de la ciudad de Cluj, que tuvieron una gran influencia sobre los jovenes estudiantes. El

continuidad no hubiese sido destruida por la historia, del comunismo rumano, nosotros, los de hoy, seríamos mucho más buenos, puede incluso extraordinarios. No pudo ser así –la historia de Europa y la política dañaron esta promesa, esta potencial relación–. Para volver a su pregunta, con Cioran me ocurrió exactamente lo que me pasó más tarde con Egon Schiele: vi en una revista de finales de 1980, una o dos reproducciones de Schiele, que me disgustaron violentamente. Pero días después constaté que me obsesionaban, que las tenía en la pantalla de la mente y de los ojos cuando me alistaba para dormir, y entonces me di cuenta que me hallaba frente a algo nuevo para mí y muy, muy potente. Y comencé a andar detrás de la información sobre este pintor, que se convirtió en uno de mis favoritos. Igual que en el caso de Cioran.

3. ¿Le parece razonable la opinión según la cual Cioran es el principal continuador de Nietzsche en el siglo XX"

Creo que él, en principio, es la expresión culta, de autor, del fondo cultural rumano, del psiquismo colectivo, y de un psiquismo rumano el cuál ya ha tomado nota de la gran cultura del mundo y que tiene al alcance medios de expresión mayores, maduros, instruidos, nada rudimentarios. Además, tiene ese temperamento, como decir, intenso y explosivo, profundo y cargado, pleno de duelo y pulsiones. Y una inteligencia excepcional. Creo que si alguien quiere demostrar su continuidad con Nietzsche tiene todas las posibilidades de un trabajo comparatista logrado, Cioran reconoció las lecturas tempranas y formadoras del filósofo alemán y las influencias. Hasta la separación final, claro está. Nietzsche, por su poesía, lo orientó para tomar su camino. Prefiero hablar, en el caso de Cioran, de pertenencia a una familia espiritual –en la línea de pensamiento y de sentimiento que comprende a Seneca, Pascal, Kierkegaard, Schopenhauer, Nietzsche, Cioran, entre otros–. Una familia de espíritus, con afinidades temperamentales, Cioran se vuelve a encontrar en todos los que lo precedieron y fue de alguna manera preparado por todos los que le antecedieron. Pero también, el filósofo nuestro lleva en él el inconsciente colectivo étnico, para usar libremente un concepto de Jung. El inconsciente colectivo rumano, arcaico, que absorbe desesperanza, miedo, profundidad de fealdad de ser, lo peor de ser, gemidos y lamentos. Livius Ciocârlie[112] aprecia en uno de sus libros, de manera lapidaria, que nuestro autor es el fondo rumano en forma francesa. Es una observación muy buena y es algo extraño que no se le detalla. No se trata solo sobre las fuentes culturales rumanas que modelaron los temas, las ideas, la expresividad, y sobre las cuales hable también desde mi primer libro sobre Cioran, sino

Círculo se creó en Sibiu, ciudad de Transilvania, porque a causa de la orden de Viena, la Facultad de Letras y Filosofía de Cluj, adscrita a la Universidad "Rey Ferdinand" fue traslada a Sibiu. La agrupación editó algunos números de la revista titulada "Revista Cercului literar". De ella hicieron parte destacados intelectuales como: Ion Negoițescu, Radu Stanca, Cornel Regman, Ștefan Augustin Doinaș, I. D. Sârbu, Nicolae Balotă, Eugen Todoran, Eta Boeriu, Radu Enescu, Dominic Stanca, Ioanichie Olteanu, Ovidiu Drimba, Alexandru Cucu, Deliu Petroiu, Henri Jacquier, Viorica Guy Marica, Dan Constantinescu, Wolf von Aichelburg, Ovidiu Cotruș etc.

112 Ver entrevista en este volumen: Livius Ciocârlie. *Cioran, un aventurero inmóvil.*

también de un estrato más profundo, sobre las modulaciones profundas de la naturaleza que le alimentó el sustrato de "ingenuidad", para introducir otra exégesis de Ion Vartic[113].

Me he preguntado cuantos de nuestros autores han elevado el fondo rumano, esa psique nuestra, a una creación cultural de valor universal. En un momento dado tuve una discusión con los doctorados de la cátedra sobre este tema –y se llegó a una lista: Enescu, Brâncuşi, Blaga, Arghezi, Sadoveanu, Cioran, Eliade, Noica–. Con seguridad son más, la lista no es completa. Si empezara ahora mi carrera de cioranóloga, lo que se sobre él ahora, empezaría con un estudio sobre el inconsciente colectivo rumano en la obra rumana y francesa de Cioran, y no con la influencia de Schopenhauer sobre Cioran, como de hecho comencé en 1997. Solo, como ve, querido Ciprian Vălcan, no puedo posponer aquello que ya pasó, pero de saber, sabemos solo después de trabajar mucho con algunos textos, y no antes de haber trabajado. Quizás Ciorcârlie escriba un libro sobre esto, ¿quién sabe?

En autores del tipo Cioran, las influencias culturales son como una mala pintura, que cae después de algún tiempo, desnudando la estructura profunda del autor. He llegado a su estructura pelándola como una cebolla, de las hojas rojas-doradas como la túnica de Ulises hacia las hojas más carnosas, blancas, y luego al secreto de la profundidad, ese hilo verde amarillo como una campanilla salida de la nieve.

Ahora me parece que allá, en el fondo más acobijado de Cioran, se encuentra su fondo rumano, sus mitos personales, rumanos, que los absorbió del aire y de la tierra, en los tiempos que golpeaba el cementerio de su pueblo camino a Coata Boacii[114]. Sobre uno de sus mitos, el de la juventud sin vejez y de la vida sin muerte, escribí hace unos diez años, cuando descubrí las relaciones de la estructura de Cioran, en particular sobre la base de este mito, con Eugen Ionescu. Quizás alguna vez llegue a escribir también sobre otros, que hicieron carrera en su obra francesa. Como sea, la forma francesa le dio acceso a la universalidad. La cultura natal no le hubiera podido dar algo así, en ningún caso. Y si no hubiese llegado a ser universal, si hubiera vivido en Rumania, lo trataríamos como uno de los nuestros, tomándolo ligeramente en burla. O lo miraríamos, como hacemos con otros grandes escritores, que los tenemos y que no tuvieron la oportunidad de hacer una carrera europea.

4. ¿Cuál escritor del siglo XX puede ser comparado con Cioran respecto a su estilo y sus temas de reflexión?

Los temas, para hablar de manera magistral, también están, al menos algunos de ellos, en Ionescu. Algunos pertenecen a la corriente existencialista. Otros, son patrimonio de la familia filosófica de la que hace parte Cioran. Pero la filosofía del tipo de Cioran, el contenido

113 Ion Vartic, *Cioran naiv şi sentimental*, Cluj, Biblioteca Apostrof, 2002 (en español: *Cioran ingenuo y sentimental*, traducción Francisco Javier Marina, Zaragoza, Mira Editores, 2009).

114 Región y paísaje geográfico que circunda a la población natal de Emil Cioran (Răşinari), a la cual se refiere como el "paraíso de su infancia".

(o tema) y la expresión (quiero decir la formulación artística elevada) forman un cuerpo común, trayendo al mundo, con cada fragmento o aforismo, un producto con muchos quilates artísticos. Exactamente como en el caso de Pascal o de Nietzsche. Porque materia y forma, están íntimamente soldadas, Cioran lo alcanzó por expresividad, por artisticidad, en primer lugar, y luego por tema. Él golpea al lector en la cabeza como lo hace un gran poeta. Porque en el él el fondo y la forma constituyen un cuerpo común en una formulación lapidaria, el texto gana valor de joyería, como se dice, de diamante tan bien tallado y afilado. Y los quilates de expresividad le han potenciado el valor filosófico. En Rumania, Eminescu fue también igual de expresivo. En la filosofía universal, Pascal. En filosofía-poesía universal, Nietzsche.

Lamentablemente, Cioran llegó *después* de todos estos… En la historia de la cultura, cuenta que número eres, si tiene o no la prioridad cronológica.

5. ¿Cree que la obra de Cioran es leída de manera adecuada en Rumania después de 1989?

Creo que es leída, en el sentido que sus volúmenes son comprados y leídos por lectores reales, no solamente por lectores profesionales, como somos nosotros. Cioran rompió el círculo embrujado de los profesores y de los comentaristas y ha penetrado, para felicidad de él, en un público amplio, alumnos, estudiantes, médicos, ingenieros, artistas, economistas, etc. Ahora bien, es una verdadera reputación que te lea gente que no tiene como oficio la interpretación de textos. En este sentido, tiene una espléndida posterioridad, si bien la tiene en especial por las entrevistas y las cartas y menos por *Pe culmile disperării* o por *Tratatul de descompunere*, digamos.

Luego, creo que aquí hay algunos hermenéuticos muy penetrantes. Nosotros lo sentimos desde dentro, tenemos su mal en nosotros, y las formulaciones de Cioran nos reconocen regocijándose. Los libros de Vartic y Ciocârlie, por ejemplo, son importantes. Existe una joven de comentaristas muy interesantes. Recuerdo un buen libro escrito por Nicolae Turcan[115], igualmente, conozco un manuscrito interesante sobre Blaga y Cioran, de un joven doctor en filosofía, Ciprian Sonea[116]. Y hay también comentaristas de oído, como se dice, que popularizan lo que otros han hecho.

Existen algunos estudios occidentales interesantes. El libro de Patrice Bollon, algo más antiguo, es bueno todavía. Hace poco apareció un estudio, serio e informado de Nicolás Cavaillès, que conoce la lengua rumana. En la editorial l'Herne apareció un cioranólogo muy serio, Vincent Piednoir, con estudios o con ediciones de Cioran hechas minuciosamente. He visto otros libros de Cioran cuidados por él, son un placer, parecerían ser ediciones críticas

115 *Cioran sau excesul ca filosofie*. Cluj-Napoca: Editura Limis. 2008.

116 *Fenomenul religios la Lucian Blaga si Emil Cioran*. Cluj-Napoca: Editura Limis. 2011.

de Rumania antes de la caída del comunismo, con muchas notas y precisiones. También Savater, con su libro, y Mariana Șora, que tiene uno muy bueno. Un autor grande, como es Cioran, tiene una riqueza escondida, que solo la complementariedad de las interpretaciones la pone de relieve. Así que… No debemos olvidar que Cioran paso en Francia la mayor parte de su vida y que llego a ser, pese a su estatus jurídico de eterno apátrida, un hombre de allá, un autor con los reflejos, la información, la cultura, los tabú de allá.

6. ¿Cree que existe una diferencia entre la recepción rumana y francesa de Cioran?

Si, por supuesto. Cuando se trata de situarlo en el contexto continental de hoy, los franceses son mejores que nosotros, tienen el pulso del mundo occidental y no evitan abrumar a Cioran con grandes elogios. Nosotros somos más precavidos, más tímidos, por el temor de parecer ridículos. Sobre todo porque no es un autor sin culpa, ¿no?

Lo más cómico en Rumania, es ver la reacción de defensa cuando se levanta, en especial en las revistas, una oleada, cuando de vez en cuando en Occidente, en uno u otro país, alguien se atreve volver a traer la discusión sobre el problema del pasado político de Cioran. Entonces se genera en nuestro país, así, de la nada, una onda de defensa, como si temiéramos que se va romper nuestra vajilla favorita, una de las pocas que tenemos, y podríamos perderla, sin este fantástico logro "externo", que lo asumimos con su parte de oscuridad total. En nuestro país existe un sentimiento de posesión frente a Cioran y una reacción fácil de defensa de éste cuando se trae la crítica a la discusión.

La mejor defensa es la verdad completa. Así creo yo. Nosotros todavía no nos hemos acostumbrado con la idea que, por lo menos en posteridad, la verdad dicha sin rodeos es mejor que las excusas y que las mentiras. Tenemos que reconocer que todavía nuestras discusiones sobre un autor, por críticas que sean, son mejores que el silencio, que puede ser eterno. Nosotros creemos que los autores y las obras son una especie de objetos hermosos a los cuales no podemos acercarnos. Es una torpeza, para no emplear un término más fuerte. La reacción de pánico que se genera en el país cuantas veces en el extranjero se discute críticamente sobre un autor y sobre su pasado político –en este caso, sobre Cioran– me parece realmente cómica. En Occidente no existen autores tabú. Si bien el lenguaje de las interpretaciones críticas ha cambiado, se ha radicalizado y se ha coloreado, se emplean expresiones a veces duras, cuando apenas, apenas va a despertar el interés por el autor, por sus libros, por su exégesis crítica.

VINCENT PIEDNOIR

Nació en 1977 en Normandía, ha sido codirector, junto con Laurence Tacou, de la edición de *Cahier de L'Herne Cioran* (2009), estableció y anotó la *Correspondance 1961-1978* entre Cioran y Guerne (L'Herne, 2011), ha traducido con la colaboración de Gina Puică, *Bréviaire des vaincus II* de Cioran (L'Herne, 2011) y ha publicado *Cioran avant Cioran. Histoire d'une transfiguration* (Gaussen, 2013).

"CIORAN SUELE ESCRIBIR COMO UN *SER HUMANO*, NO COMO UNA MÁQUINA"

1. ¿Cómo descubrió la obra de Cioran?

Cuando encontré a Cioran, él ya había muerto. Era estudiante en la universidad, en el primer año de filosofía: un amigo me lo presentó…. Me trajo un ejemplar de *Syllogismes de l'amertume*[117] que también él descubrió, asegurándome que me interesaría. Y no se equivocó, porque fue un choque…Lo que me impresionó, leyendo los aforismos fue el humor del que están impregnados. "Una moda filosófica se impone al igual que una moda gastronómica: no rechaces una idea como un caldo". Te hacía bien leer este tipo de cosas y te imaginabas la sonrisa del autor de estos… De Cioran aprendí que la aplastante mayoría de los filósofos carece de auto ironía y que sin duda, no son los únicos. "Somos todos unos farsantes: sobrevivimos a nuestros problemas" escribe él en alguna parte. Estas provocaciones aparentemente gratuitas, esconden en realidad profundas lecciones destinadas no solo a los filósofos, sino también al espíritu de Seriedad en general, con su terrible mayúscula –el mal no es, quizás, otra cosa, en definitiva que una insensibilidad absoluta al ridículo–… Me gusta en Cioran este tipo de conclusiones siempre susceptibles de ser contradichas, inspiradas de la experiencia en el sentido más amplio y cuyo valor de verdad cuenta menos que la actitud

117 *Silogismos de la amargura*. Tusquets Editores. 1990.

de escepticismo que se subentiende al final. He ahí, según mi opinión, que entendía él por "lucidez: espíritu de escepticismo con respecto a él mismo, consciente de su fuerza que puede, muy rápidamente, ser destructora o esclerosante… Es verdad que descubriendo a Cioran sentí que me iba a acompañar de manera duradera: como una presencia "tutelar" de alguna manera, solemne mínimo. Y sin embargo, se me ocurrió pensar que este descubrimiento debió ser más tardío. Quizás no está bien empezar con el final, con la ruina del entusiasmo, con la "descomposición"… Pero estaba equivocado: Cioran permaneció *verde* toda su vida y este vigor es palpable en todos sus escritos. Prueba, si es necesario, que la vida se alimenta y juega con los golpes que ella da.

2. ¿Cómo interpreta la obra de Cioran?

No tengo, propiamente dicha, una interpretación. Incluso me preguntó si se puede de manera seria, tener una. Existen constataciones temáticas en Cioran, indiscutible –él hablaba ante todo de obsesiones–… Pero extraer de ahí elementos de una interpretación global me parece riesgoso. ¿Cómo no perderse en reducciones, esquematismos, en caricatura? Podemos decorticar, identificar influencias, oposiciones, técnicas de escritura, etc. –el trabajo esencial, innegable–. Y no obstante, ¿por qué permanece Cioran? Porque resiste a las interpretaciones y porque no se dirige a todos, sino a *cada uno de nosotros*. En esta mirada existe esta frase desde entonces celebre y muy osada que abre el ensayo sobre Valéry: "Es una verdadera desgracia para un autor ser entendido". ¿Esta clase de apreciaciones te pone a pensar, no? Yo, personalmente, no he tenido nunca el sentimiento de haber encontrado la llave: ¡ y está bien, porque es estimulante! Y luego existe un punto importante: Cioran ama profundamente –si bien se defiende a veces– las palabras, esto es las lenguas, sus singularidades, la música, el saber, sus olores…Y precisamente esto hace de él un escritor en el sentido más alto de la palabra. El concepto es para Cioran solo una concha vacía: el fruto seco e indigesto de los intelectuales puros. La idea de aplicar conceptos sobre este tipo de obras con el fin de extraer el "valor de verdad" –el inconfesable y último fantasma de cualquier interpretación según mi visión– me parece igual de azarosa como la de pretender reducir el pensamiento humano a los cambios químicos que operan en el cráneo. El sensible, fascinante, indignado, irónico, caustico –Cioran escribe siempre como *un ser humano*, no como una máquina–…Él busca lo que es verdad no la Verdad. Si la mayoría de sus textos son en extremo tallados, si da una atención maniaca a la expresión, si solo opta por el estilo que impresiona –es porque su manera de decir es inseparable de lo que desea decir–. Su rigor es menos conceptual que estético –¡y esto no es poco!– ¿Qué serían Proust o Céline, sin su estilo? Pensando, encuentro que Cioran es más cercano al artista que al filósofo. Cuando escribe sobre él –con seguridad has notado– es difícil resistir en especial a la tentación de citarlo mucho más de lo normal: ¿raro, no? Porque en él el efecto es primordial, debe ser en primer lugar sentido, probado. No estoy para nada calificado para juzgar, pero tengo la impresión que, respecto a él, sobre todo entre los traductores, se debería buscar el abordaje exegético adecuado –así como en música proviene de la interpretación *mientras se ejecuta una pieza u otra*–. Se ha pretendido mucho tiempo que Cioran es un autor para adolescentes, que sus ideas no tienen nada de "originales", que no es "serio" interesarse de alguien que, desde el comienzo,

no prohíbe afirmar todo al igual que lo contrario…Hoy las cosas comienzan a cambiar: se entiende que Cioran –yo hablo en especial del escritor "francés"– es maestro del arte del matiz y que su trabajo sobre el estilo no es para nada enemigo de lo que es verdad. Una vez más: Cioran no se dirige a todos, sino a cada uno. Él aporta mucho a aquel que lo entiende –exaltación, sonrisa, exasperación, desahogo, etc. Para el resto–…

3. ¿Cuáles aspectos de la obra de Cioran llamaron por primera vez su atención y cuáles considera hoy importantes?

Si pongo juntos el humor y el estilo (y no caigo en… interpretaciones) diría que fui muy sensible a este tipo de tensiones que trasluce en la mayor parte de las obras de Cioran entre "vitalismo" y "escepticismo". No resuelta, esta tensión es tan fecunda en el plano de la creación que es incomoda –que no dolorosa– desde el punto de vista de la existencia concreta. ¿Lo vital y lo consciente son o no incompatibles? Esta, es en el fondo, la gran pregunta que obsesiona a Cioran –y cuya presencia encanta a todas las otras–… En esta perspectiva, creo que Cioran determinó e ilustró perfecto el espíritu de nuestra modernidad donde la soledad domina como maestra absoluta. ¿Se puede adherir a lo que sea –sin tener el sentimiento que estás equivocado–? Tanto tiempo trabaja una determinada creencia en la profundidad del individuo que la alimenta, la estimula, la anima incluso –todo para el mayor bien dentro de lo que es bueno en el mundo–. Pero el impulso vital, el deseo, el juego de las pulsiones oscila o se debilita –y algo se rompe en el individuo–, donde se traga inevitable la conciencia de aquel que ha perdido, ¿Qué es el paraíso para Cioran? Y ¿por qué él quedo tan apegado al Génesis? Creo que Cioran sufría realmente porque no podía conjugar el verbo vivir sino en pasado. Fue necesario una obra entera para hacerlo, expresarlo. Este aspecto me impresiona mucho de él y es, de alguna manera, la herencia venenosa que nos ha dejado.

4. ¿Cuál escritor del siglo XX podría ser comprado con Cioran respecto a los temas de reflexión y del estilo?

Desde el punto de vista del estilo –no me doy cuenta–… El de Cioran –perdóneme esta aparente pirueta– me parece realmente inimitable. La mejor prueba es aquella, que frecuentándolo de manera asidua, tienes la tendencia a imitarlo, retomar los giros, algunas de sus construcciones- más o menos consiente. Con mucha frecuencia suena falso o parece grotesco… Tengo el sentimiento que es un fenómeno que involucra a todos los escritores que se singularizan primordialmente por el estilo: Proust, Céline, Artaud, Bloy -para evocar solo los "contemporáneos" de lengua francesa. El mismo Céline afirma que un escritor no vale sino por su manera: todo el mundo tiene cuentos que decir, anotaba él, en resumen, solo cuenta el estilo. Y "un estilo es algo raro: existe uno, dos, tres por generación…" Se puede discutir sobre el fundamento de esta reflexión; en una época de *publicidad masiva* como es la nuestra con dificultad podemos ignorar su parte de verdad. Hoy escribimos para *comunicar* ideas o, peor, relatamos "confesiones" o "experiencias"; olvidamos el medio, instrumental,

el vehículo; o precisamente de esto depende la *eficacia* del texto literario o de otro tipo. En este sentido ubico a Cioran, entre los más grandes –no porque les haya apropiado el estilo, sino precisamente porque difiere radicalmente de ellos–… En cuanto a los autores del siglo XX que pudieran ser próximos a Cioran bajo este aspecto temático, estos son bastante numerosos… Dos me vienen en mente: Joseph Roth con *La Marcha de Radetzky*[118] y Thomas Bernhard con *Extinción*[119]. Dos cuadros de decadencia, del universo en agonía, de colapso.

5. ¿Considera correcta la opinión de los exegetas que consideran a Cioran como el principal continuador de Nietzsche en el siglo XX?

La relación no puede ser negada. Ambos rechazan la idea de sistema, exploran la vía del fragmento, introducen el humor y la psicología en el núcleo del pensamiento, se inscriben en contra del racionalismo occidental, tienen una pasión profunda por la música… Su cercanía espiritual podría expresarse ampliamente. No obstante, ¿cómo explicar las reservas de Cioran respecto de Nietzsche? Si al primero le gusta, el segundo –"el experto en decadencia, psicólogo, psicólogo agresivo, no solo observador como los moralistas" *(Syllogismes*) –no tiene palabras tan duras para calificar la visión nietzscheana del superhombre considerada por él como pura "elucubración"–. En *De l'inconvénient d'être né* la carga es severa: Nietzsche, escribe Cioran, es "muy ingenuo….le reprochó el entusiasmo, y también las pasiones. No derrumbó a los ídolos sino para reemplazarlos por otros. Un falso iconoclasta, con rasgos de adolescente y con no sé qué pureza, que inocencia, inseparable de su existencia de solitario" Y agreguemos que Nietzsche "No ha buscado a los hombres sino de lejos. Si los viera de cerca, no estaría jamás en estado de imaginarlos, ni glorificar al superhombre, visión exagerada, ridícula, sino grotesca"… En el fondo Cioran destaca solo de Nietzsche la figura del destructor, del negador. Su pesimismo antropológico es irreductible: el hombre no puede ser "superado"; él no es "un puente" tampoco "transición" como anuncia Zarathustra… Para Cioran, la aventura humana debe terminarse; ninguna esperanza de un después nos está permitida. Entre las "tres metamorfosis del espíritu" él oscila intencional entre las dos primeras (el camello que busca la "carga más pesada" y el león que quiere "ser libre para nuevas creaciones", destruyendo a "su último amo"); y sobre la tercera (la del niño, de la "inocencia" y del "olvido" que lo representa, "el dar sagrado") le es visceralmente imposible creer en ella… Quizás ahí esté el punto de ruptura más importante entre los dos pensadores. Cioran el francés prefiere el incómodo impase que el artificio de la esperanza: ¿pero es tan deprimente? Personalmente, no creo. Todo está en la manera –y Cioran nos hace, como ninguno otro, soportar con elegancia: "Respirar teniendo conciencia de la nulidad de cualquier salida es la gran excusa de la existencia. Nada está perdido desde el momento en que podemos imaginar un vértigo feliz. Desmoralizamos el planeta con nuestras sonrisas", escribía por ejemplo Clément Rosset el 29 de enero de 1982. Una tarea sin duda más modesta que la de Nietzsche. Aunque…

118 Círculo de Lectores, 2004. Edhasa, 1994.
119 Alfaguara, 1992.

FLAMARION CALDEIRA RAMOS

Es profesor de Ética y Filosofía Política de la Universidade Federal do ABC (Brasil). Realiza investigaciones sobre la Teoría crítica y la Escuela de Frankfurt y ha publicado artículos y traducciones sobre Schopenhauer y el pesimismo filosófico. Escribió un *Manual de filosofía política* para la Editorial Saraiva.

CIORAN EN BRASIL

1. ¿Cómo llegó a conocer la obra de Cioran?

Conocí a Cioran después de haber leído, en el diario *Folha de São Paulo*, la reproducción de un artículo dedicado al filósofo, publicado inicialmente en el *Magazine Littéraire* de Francia en 1995, meses antes de su fallecimiento. Creo que la publicación de este dosier fue muy importante para promover la obra de Cioran en todo el mundo. Apenas un tiempo después logré encontrar una traducción de sus trabajos. Se trata de la segunda edición de *Précis de décomposition*, traducida en Brasil con el título de *Breviário de Decomposição*. La primera edición publicada en la Editorial Rocco, en 1989, ya se había agotado. Apenas en 1997, logre encontrar un ejemplar de la segunda edición de 1995. Entre tanto, Cioran murió, lo que generó una serie de artículos en la prensa. Desde entonces, intento leer todo lo que se ha publicado sobre él, los textos originales en francés, las traducciones al portugués y español; al mismo tiempo planeo algún día aprender lengua rumana para tener acceso directo a sus primeros trabajos y estudios que fueron publicados en Rumania.

2. ¿Cuáles aspectos de la obra de Cioran atrajeron su atención en un primera lectura y cuáles le parecen importantes hoy?

Mi primera impresión frente a los escritos de Cioran, en especial *Précis de décomposition*, fue muy poderosa. Estaba muy deprimido en esa época, pero entonces cuando leí las primeras páginas de ese libro en el autobús, tuve una crisis de risa descontrolada. Como cualquier lector de Cioran, estuve impresionado y sacudido por su estilo, así como por su capacidad de ir directo al blanco, característica de sus aforismos. Pero, más allá de la seducción inmediata suscitada por su estilo destacado, debe evidenciarse la lucidez de sus análisis sobre la historia

y el rumbo de la civilización. La intransigencia con la que Cioran trata a los ídolos es una posición modelo y necesaria, en ese período ya estaba interesado por los autores que tiene que ver con la tradición del pesimismo filosófico como Schopenhauer, Mainländer, Eduard von Hartmann y Spengler. Pero siempre me pareció que Cioran estaba por encima de ellos, porque no asumió ningún compromiso frente a ninguna teoría científica o metafísica indudable, así como hicieron los otros. Cioran no prometió ninguna verdad metafísica, y su falta de interés para lanzar alguna teoría muestra una superación extraordinaria de la filosofía. Esta es una de las claves para poder entender porque Cioran es tan seductor: él expone una determinada visión que no es otra diferente a la del pesimismo cósmico e irreductible, pero un pesimismo que se fundamenta en las intuiciones que todos tenemos, y no en una teoría metafísica cualquiera. Este pesimismo, no obstante, aparentemente banal, está profundamente enraizado en una determinada tradición, es presentado bajo una forma singular mediante un discurso tan convincente que parece irrefutable, y del cual con dificultad algún lector logra salir ileso. Para usar una expresión del filósofo francés Clément Rosset, se trata de una especie de "terrorismo filosófico" que, de manera curiosa, genera un determinado efecto terapéutico: leer a Cioran produce una determinada consolación que ninguna otra filosofía, incluso si tiene la intención de consolar, logra ofrecer. Ella se acerca, en este sentido, a algunas filosofías antiguas, como el cinismo, que ofrecía ante todo una terapia antes que una teoría.

Debe explorarse un poco más esta relación de Cioran con la filosofía. Es un tema constante en sus escritos la pérdida de su fascinación frente a la filosofía y su inclinación hacia la poesía y la mística. De hecho, son en especial los hombres de este campo los que cautivan mucho más a Cioran. Él comenzó a interesarse por los poetas y santos en la medida en que perdió su interés por los filósofos. Pero, no porque él se haya transformado en un santo o en poeta, aunque su obra está llena de poesía y misticismo. Como autor, él ha permanecido como "escritor filosófico", si se puede utilizar semejante expresión. Aquí no podemos olvidar una célebre frase: "Los filósofos escriben para los profesores; mientras que los pensadores lo hacen para los escritores" (*Écartèlement*). En el mismo sentido, al autor se lamenta (en *Cahiers*) cuando Schopenhauer ya no habla más como escritor y empieza a expresarse como filósofo. En ese momento, el individuo deja de ser interesante. Pero entonces el filósofo, cuando escribe y no más habla como filósofo, vuelve de nuevo a ser interesante.

3. ¿Considera correcta la opinión de los exegetas que consideran que Cioran es el principal continuador de Nietzsche en el siglo XX?

Parcialmente. Veo a Nietzsche como una referencia fundamental para un entendimiento de la obra filosófica de Cioran. La crítica al cristianismo y la moral tradicional, la superación de la seriedad filosófica, el nuevo entendimiento de la verdad –mucho más que la "interpretación mucho menos que la "correspondencia"– la concepción de la decadencia de Occidente, la ruptura frente al estilo tradicional de argumentar, la riqueza de los estilos, la independencia, en fin, son numerosos los temas que acercan a estos dos autores. Pero,

en general, las tesis filosóficas de Cioran están lejos del proyecto filosófico de Nietzsche. Conceptos como "voluntad de poder", "más allá de lo humano" y el eterno "retorno" son completa y deliberadamente ignorados por Cioran, que estaba mucho más interesado de la experiencia vivida por el individuo Friedrich Nietzsche que por su proyecto filosófico de "revaluación", que le suena a Cioran igual de ridículo como cualquier otro. Al mismo tiempo, Cioran se desprende de la filosofía de una manera más decidida que Nietzsche, que pese al hecho de ser percibido como un escritor brillante, no puede ser leído sin referencias a la historia de la filosofía, con la que dialoga de manera constante. Cioran, a su vez, hace abstracción de la filosofía y logra hablar sobre el mundo de un modo inmediato. Justamente por eso, él es leído más como escritor que como filósofo. Precisamente porque pertenece a la tradición filosófica, Nietzsche seguirá siendo leído por los filósofos profesionales. En este sentido, debe recordarse la interpretación de Heidegger, que puso a Nietzsche en el seno de la tradición metafísica occidental. Cioran continua siendo ignorado por la filosofía universitaria, su forma de pensamiento se halla en el margen de la tradición. Oso incluso decir que, tanto tiempo como la obra de Cioran siga viva, ella va ser ignorada por la filosofía académica. Por culpa de la usura que sufre el día de hoy la obra de Nietzsche, no sé si vamos a poder decir la misma cosa respecto al futuro de su recepción. Nietzsche fue puesto –y con razón– en la tradición de Platón, Aristóteles, Leibniz, Descartes y Kant. Cioran, en su lugar, se relaciona con autores como Pascal, La Rochefoucauld, Baudelaire y Rimbaud. Si hacemos una comparación con la filosofía antigua, Nietzsche sería más un presocrático (Heráclito, tan recordado por él), mientras que Cioran se relacionaría mucho más con los cínicos y los escépticos presocráticos. Finalmente, pese a unas semejanzas y paralelismos, ellas son dos obras muy diferentes, lo que no nos permite decir que una es la continuación de la otra.

4. ¿Cuál escritor del siglo XX podría ser comprado con Cioran respecto a los temas de reflexión y del estilo?

No podría evitar el cliché de decir que la obra de Cioran es incomparable. En verdad, ningún autor ha desarrollado una obra reflexiva que sea implacablemente escéptica y que no obstante mantenga, de modo paradójico, una nostalgia tan religiosa. Fuera de esto, Cioran se topa con autores que han defendido alguna forma de humanismo como Camus o Saramago. Y su amigo fue Beckett, un escritor que, quizás, desarrolló en una forma dramática la vivencia del mundo de Cioran. El anti humanismo de estos dos, es algo que debe aún ser descifrado por la crítica especializada. Pero es posible identificar algunos paralelos. En Beckett, nos encontramos en un mundo triturado, post-decadente, en el que han quedado algunos ruidos y ruinas. El cuerpo ha perecido y la espera ha perdido cualquier sentido. No obstante, todo esto son expresiones con un cierto lirismo que logra sustraerse de la tragedia superficial y del romanticismo decadente. Esta es la proeza de Cioran: logró darle una forma reflexiva y estética a este estado de ruinas al que el mundo y todas sus esperanzas posbélicas se ha reducido. El texto "Los rostros de la decadencia" (de *Précis de décomposition*) intenta enfrentar esta experiencia histórica del final de la partida: "Somos los últimos: cansados del futuro, y en especial de nosotros mismos, extraemos la savia de la tierra y vaciamos los

cielos. Ni la materia, ni el espíritu no pueden continuar alimentando nuestros sueños: este universo igual de seco como nuestros corazones. Ya no existe sustancia en alguna parte: hemos heredado de nuestros antepasados su alma descocida y su medula triturada. La aventura llegó a su final; la conciencia expira; nuestros cantos han desparecido; ¡he ahí que resplandece el sol de los moribundos!" Sin olvidar que el humor y el ridículo están presentes en ambas obras. Una frase como esta de *Précis*, podría haber salido de la boca de cualquier payaso beckettiano : "El árbol de la vida no va a conocer más primaveras: es leña seca; de él se van hacer ataúdes para los huesos, para los sueños y para nuestros dolores". Así como Cioran podría haber dicho que Malone (en *Malone muere*[120]) : "No hay más que decir, luego nada no se ha dicho"

5. ¿Cuál es la interpretación que da usted a la obra de Cioran?

Veo a Cioran como un autor de una obra muy rica y, en consecuencia, difícil de interpretar. Llamarlo escéptico, moralista, nihilista o místico, o todo esto al mismo tiempo, sería una forma simplista de ponerle una etiqueta a su pensamiento. La tarea de la interpretación sería así demostrar porque Cioran logra ser cada uno de estos personajes y, al mismo tiempo, su contrario. En fin, él destruye cualquier intento de circunscribirlo. Y él lo hace de una manera sistemática. Piensa en contra de sí mismo, sin perderse en esta camino, y abraza el motto aquel sobre los libros y el acto de escribir, expresado en *Silogismele amărăciunii*[121]: "Un libro que, después de haber demolido todo, no se destruye por sí mismo, nos ha exasperado inútilmente"

Otra dificultad de interpretación se encuentra en la maldición a la que Cioran condenó a todos sus intérpretes cuando dijo, en *Silogismele amărăciunii* : "Cualquier comentario a una obra es pésimo, es inútil, porque todo lo que no es directo es inútil". Lograr ese carácter inmediato es una tarea que pertenece no solamente al interprete, sino también al pensador que reflexiona sobre la experiencia de Cioran, una experiencia que, confiesa él, está presente en sus libros: "Todo lo que he abordado, todo lo que escrito a lo largo mi existencia, no se puede separar de lo que he vivido. No he inventado nada, fui apenas secretario de mis propias sensaciones" (Écartèlement).

6. ¿De qué manera es recibida en el momento la obra de Cioran en Brasil?

Existen en Brasil muchos lectores de Cioran, y mínimo dos libros sobre él ya han sido publicados. El primero es una tesis académica titulada *Cioran: a filosofía em chamas* (Cioran: una filosofía en llamas) publicada por un italiano radicado en Brasil, Rossano Pecoraro, que ofrece una presentación general de la obra de Cioran, si bien no ofrece una

120 Novela de Samuel Beckett. Madrid: Alianza Editorial. 2010.
121 *Silogismos de la amargura.* Tusquets Editores. 1990.

interpretación muy original de su pensamiento. El otro libro –*Emil Cioran e a Filosofía Negativa* (Emil Cioran y una filosofía negativa), Porto Alegre: Editorial Sulina, 2011– es una colección de artículos escritos por muchos autores, con diversos abordajes. Todavía no existe entre nosotros, ninguna interpretación más profunda de su obra. Pero conozco muchos especialistas que en estos momentos prepararan tesis, artículos y libros. Yo mismo escribo ahora un libro sobre Cioran, con la intención de desarrollar una interpretación sobre la filosofía de la historia. En general, Cioran es leído mucho más por escritores y artistas, de manera tal, *comme il faut*. Sus textos están en la base de un monólogo dramático puesto en escena y dirigido por Euler Santi, con el título *Palestra sobre Nada* (*Conferencia sobre Nada*). Debemos subrayar igualmente la importancia que tiene José Thomaz Brum para difundir la obra de Cioran en Brasil. Fuera de haber traducido algunas de los más importantes trabajos de la lengua francesa –gozando del apoyo del mismo Cioran, que conoció personalmente– Thomaz Brum publica artículos importantes y ofrece conferencias sobre el pensamiento de este. Gracias a Fernando Klabin, tenemos una refinada traducción de la versión original de *Pe culmile disperării*. Esperamos que las editoriales brasileñas se van a entusiasmar por la obra en lengua rumana de Cioran, lo que nos ayudaría enormemente a entender su obra completa.

MARIO ANDREA RIGONI

Nació en 1948, escritor y crítico literario, profesor de literatura italiana en la Universidad de Padova y colaborador desde hace treinta años de la conocida publicación *Corriere della Sera*, especialista en la obra de Giacomo Leopardi. Ha publicado: Giacomo Leopardi, *Poesie e prose* / *Poesía y prosa*, vol. I: *Poesie*/*Poesías*, volumen bajo el cuidado de M.A. Rigoni (Mondadori, Milano, 2003), una edición comentada de la obra poética completa de Leopardi; *Il pensiero di Leopardi*/El pensamiento de Leopardi, con un prefacio de Emil Cioran (edición revisada y añadida, Editorial Aragno, Torino, 2010); dos volúmenes de reflexiones y aforismos -*Elogio dell'America* /Elogio de América (Liberal Edizioni, Roma, 2003) y *Variazioni sull'Impossibile*/ Variaciones sobre lo imposible. (Il Notes Magico, Padova, 2006), que fue traducida también al francés. Selección de cuentos titulada *Dall'altra parte*/*De la otra parte parte* (Editorial Aragno, Torino, 2009) ganó el premio Settembrini. Estuvo a cargo en la editorial Adelphi de la traducción al italiano de la obra de Emil Cioran, y publicó 2009 en Presses Universitaires de France, un libro titulado *Cioran dans mes souvenirs*, traducción al francés de Michel Orcel.

RECUERDOS SOBRE CIORAN[122]

1. ¿Cómo conoció a Emil Cioran?

Sucedió en un viaje que hice a Paris junto a mi esposa, a comienzos de los años 70. Fui invitado a una cena en la casa de Jean-Noël Vuarnet, un joven escritor y ensayista francés, que había conocido hacia poco tiempo en un congreso dedicado a Nietzsche –un evento que se hizo célebre– y que tuvo lugar en Cérisy-la-Salle, en Normandia. Vuarnet frecuenta el círculo de Gilles Deleuze y Pierre Klossowski, ambos presentes en ese congreso, en el que participaban también Jacques Derrida y Roberto Calasso. Entre todos conocía solo de manera personal a Derrida, sobre el que escribí un artículo en 1970. Con ocasión de este congreso encontré a Klossowski, quién me mostró una gran simpatía, invitándome una noche, junto Vuarnet y otros a beber algunos Calvados con él y Denise (Roberte de sus novelas) en su cuarto. Vuarnet estaba en la calle Servandoni, muy cerca de la calle Odéon, donde creo vivía entonces Emil Cioran. Al terminar la cena, Vuarnet anunció sin mucha altisonancia la visita de un joven escritor: era Cioran, cuyo nombre apenas conocía. Conté la impresión que me dejó en el "ejercicio de admiración" con el que empieza mi libro sobre *Cioran dans mes souvenirs*, que apareció en la editorial Presses Universitaires de France en 2009. Tenía un aspecto simple y un aire modesto: habla con un ritmo *saccadé*, lo que hacía que su fascinante elocuencia fuera más poderosa. Se habló toda la noche sobre libros, sin embargo no me acuerdo con exactitud sobre cuáles títulos. En cualquier caso, inmediatamente me di cuenta que era un lector formidable y que prefería los diarios, las memorias, las biografías, las confesiones, en resumen las confesiones de la experiencia directa y personal.

122 Entrevista realizada por Afrodita Carmen Cionchin y Ciprian Vălcan.

2. ¿Cioran también frecuenta el círculo de las personas que menciona?

No, en absoluto; solo a Vuarnet, de los que he citado. No frecuenta la sociedad literaria. Y aún menos era la persona de ir a congresos… Más tarde entró en contacto con Calasso, que se convirtió en editor. De lo que yo sé, sus amigos de Francia eran, en aquel tiempo, Henry Corbin, Samuel Beckett, Henri Michaux (me acuerdo que tenía en casa un cuadro de este), el pintor Roberto Matta, y claro está, Eugène Ionesco.

3. ¿Cómo era Cioran en la intimidad? ¿Se parece ante todo al pensador brillante, pleno de ironía y escepticismo de sus volúmenes o parecía más cercano a la imagen llena de compasión y entendimiento para sus semejantes que encontramos en su correspondencia?

Era agradable y sorprendente, amante de las anécdotas y de las conversaciones ingeniosas, capaz de pasar de la reflexión amarga a la ironía distendida. Igualmente, era abierto con cualquiera, fuera de aquellos indiscretos e imbéciles -una categoría de alguna manera, muy extensa. Con los amigos era hospitalario, atento y solidario, incluso protector, y no solo en términos prácticos. Me acuerdo como, corrigiendo la versión francesa de un libro de aforismos que escribí, me aconsejó de manera decidida eliminar determinados fragmentos sobre los cuáles creía que podrían dañarme porque era, como se dice ahora, "politically Incorrect". Debo decir que frente a mi tenía, quizás, un afecto especial. Una vez, en ausencia de Simone, pasamos algunas horas juntos y, a la hora del almuerzo, él mismo, para sorpresa mía e incluso emoción, me preparó un filete, discutiendo al mismo tiempo sobre la destrucción de Alemania, que condena, por supuesto… Yo no logró separar al hombre del escritor o del pensador y creo que, en su caso, tampoco es posible.

4. ¿Qué opinión tiene sobre el libro de Friedgard Thoma, **Per nulla al mondo. Un amore di Cioran** *(Por nada en el mundo. Un amor de Cioran*[123]*), recientemente traducida en lengua italiana, que relata la relación secreta de la autora con Cioran?*

Que esta señora cometió una imperdonable indiscreción, incluso si espero hasta que murieran todos los directos interesados para publicar semejante libro; con mayor razón cuando determinados detalles mencionados, evidentes y comunes en cualquier relación erótica, son

123 Versión en rumano: Friedgard Thoma, *Pentru nimic în lume*, Editura EST, 2005. Traducción del alemán por Nora Luga.

de manera evidente introducidos con fines escandalosos, sin traer nada relevante para el conocimiento de Cioran. Hoy la gente se lanza, con avidez, sobre los temas sexuales de las biografías, fenómeno que el mismo Cioran deplora: pero lamentablemente, él fue también víctima. Por supuesto, no le haría feliz tampoco que estas cuestiones fueran divulgadas, ni que su propia vida y pensamiento fueran diseccionadas, así como sucede en este libro y en muchos otros libros, ensayos, tesis de licenciatura, etc. ¡Y denuncio tantas veces la inutilidad y los daños de los críticos!

5. En las cartas de Cioran y en su relación con Friedgard Thoma, existen no obstante referencias, consideraciones e intercambios de ideas con carácter literario o filosófico, que de otra manera se hubieran perdido…

Es parcialmente verdad: este es el único aspecto interesante del libro. Friedgard Thoma hubiese podido, probablemente, sacar de este material una adaptación al cine con el que se hubiera salvado ella misma, a Cioran, la sustancia del libro y la discreción.

6. ¿Se dio cuenta desde el comienzo del significado de la obra de Cioran o entendió su importancia apenas más tarde?

Como he dicho, no conocía los libros de Cioran cuando lo encontré por primera vez, sin embargo me conquistaron de inmediato y para siempre, de tal manera que le busqué un editor a la medida en Italia, cosa que no fue para nada fácil en un comienzo, la editorial Adelphi dio un paso adelante, y yo estuve muy contento de ocuparme, de modo directo o indirecto, de la traducción.

7. ¿Cuáles eran los temas de conversación preferidos por Cioran?

No tenía un tema preferido, hablamos sobre cualquier cosa, Claro está que el fin de Europa y el ascenso del Islam eran temas muy recurrentes…Igual que aquel del destino singular, Cioran decía "único", de los judíos.

8. ¿Sus escritos fueron influidos de alguna manera por la amistad con Cioran? ¿Existe algún tema de reflexión sugerido por la lectura de su obra?

La amistad con Cioran y el conocimiento de sus libros me marcaron, sin duda, la vena literaria. No fui influido tanto por sus temas, los que siento en su totalidad míos en una especie de afinidad natural, como en especial por el tono extraordinario, inmediatamente

perceptible, del pensamiento y su prosa, de su lucidez implacable… Al mismo tiempo, me ayudo a liberarme de la huella de la erudición académica que, por mi oficio, no podía dejar de tener, encontrando de esta manera, un aliado en mi constitución original profunda, en mis obsesiones metafísicas. En fin, me provocó o me favoreció la orientación hacia la concisión y el aforismo, lo que representa la principal expresión estilística de Cioran.

9. ¿Existe una determinada cercanía entre el pensamiento de Leopardi, un escritor al cual le he dedicado usted algunos libro excepcionales, y la obra de Cioran? ¿El pesimismo de Leopardi era del mismo origen que el pesimismo cioraniano?

No existe ninguna duda que Leopardi y Cioran pertenecen a la misma familia espiritual y que tienen una afinidad en la concepción sobre el mundo, la vida y la historia: de esta manera, ambos practicaban un tipo de "ultra filosofía", una forma de lucidez provocada por el fin de todos los filósofos. Claro Cioran no conocía toda la obra del escritor italiano, estaba muy interesado de todo lo concerniente como pensador y como hombre: esto se aprecia muy bien en el *Prefacio* que, con una gran generosidad, escribió a mi libro sobre el pensamiento de Leopardi, también en las reflexiones de los *Cahiers (1957-1972)*[124] encontramos que estaba con razón escandalizado que un crítico haya podido utilizar la expresión *de Leopardi a Sartre*, como si estos dos pudieran ser puestos en el mismo plan o en una relación de continuidad. Su admiración por Leopardi se demuestra por el hecho que en una pared de su modesto apartamento de la calle Odéon enmarco el texto *Del infinito*. Por otra parte, nuestra correspondencia comenzó y luego continuó en gran medida bajo el signo de Leopardi.

10. Todo gran pensador parte de una intuición o de una experiencia importante, que se refleja y se articula luego en su obra. ¿Cuál sería esta en el caso de Cioran?

Lo dice él mismo en los *Cahiers*. La idea o experiencia profunda, aquella a la que no se podría renunciar por nada en el mundo, es que *todo lo que hace el hombre se vuelve en su contra*. Lamentablemente es verdad y me parece que hoy este hecho es más evidente que nunca.

11. ¿La publicación de los Cuadernos *fue una sorpresa?*

Si, absolutamente. En especial porque semejante, enorme, cuaderno de anotaciones, citaciones y pensamientos, que no estaba como tal destinado a la publicación, sino ante todo a la destrucción, evidenció ser un libro en el verdadero sentido de la palabra, el cuál no puede faltarte. Pese a la impresionante dimensión (mil cien páginas) y a la repetición de

124 *Cuadernos* (1957-1972). Tusquets. 2012.

algunos motivos, no existe una sola nota que no cautive o interese y, en muchas ocasiones, no marque por la veracidad de su contenido. También las consideraciones literarias son de una agudeza extraordinaria.

12. ¿Existieron otras sorpresas editoriales en el último tiempo?

Si, Emil Cioran, *De la France* (traducido par Alain Paruit), un texto inédito escrito en 1941 y publicado en Éditions de l'Herne en 2009, un libro muy interesante, sobre cuya existencia no sabía ni yo.

13. ¿Cree que Cioran es hoy reconocido en su pleno valor?

Me parece que es reconocido ante todo por el lector común, que puede ser un hombre simple o una estrella de cine o de deportes, antes que por los literatos y filósofos de profesión. Tiene muchos admiradores desconocidos o secretos, que lo quieren hasta la idolatría. Y es normal que sea así. Si bien es un escritor auténtico y un pensador singular, Cioran no se dirige a los especialistas, solo si no son especialistas… En la experiencia de la vida. Muchos de los críticos celebres que se han ocupado de él, de Susan Sontag a George Steiner, manifiestan prejuicios deplorables, en especial de naturaleza "ideológica". Piensen en Steiner, que en un artículo publicado en New Yorker, acusa a Cioran de "superficialidad", tanto en el plano intelectual como en el plano estilístico. Es una afirmación pura y simplemente ridícula. Cioran escribía una vez solo como un monstruo puede mostrar las cosas, así como o son. Él, con seguridad, pertenece a esta categoría, como Machiavelli o Leopardi, mientras que los críticos son apenas algunas personas "de bien"

GIOVANNI ROTIROTI

Es psicoanalista y enseña Lengua y Literatura Rumana en la Universidad de Nápoles "L'Orientale". Sus investigaciones en el campo de la romanística tienen un abordaje multidisciplinario y comparatista y se ocupan de manera especial del siglo XX y la literatura contemporánea en el contexto europeo, antes y después del corte histórico representado por Auschwitz, presta mucha atención a los ejercicios críticos de traducciones de poesía y prosa, filosofía y teatro. Ha seguido y ha profundizado la metodología crítica relacionada con la traducción en italiano de obras literarias de autores rumanos o de origen rumano, articulando didáctica, investigación científica y las eventuales oportunidades profesionales para los estudiantes. En sus libros se ha ocupado de Ion Luca Caragiale, Ionesco, Dan Botta, Eliade, Urmuz, Tzara, Fondane, Celan, Gherasim Luca, Nichita Stănescu. Sobre Cioran en particular ha escrito: *Il demone della lucidità. Il "caso Cioran" tra psicanalisi e filosofia*, Soveria Mannelli, Rubbettino, 2005 y *Il segreto interdetto. Eliade, Cioran e Ionesco sulla scena comunitaria dell'esilio*, Pisa, Edizioni ETS, 2011. Ha estado al cuidado de los siguientes volúmenes de Cioran: *Emil Cioran, Lettere al culmine della disperazione (1930-1934),* edición a cargo de Giovanni Rotiroti, traducción de Marisa Salzillo, postfacio de Antonio Di Gennaro, Milano –Udine, Mimesis, 2013 y Emil Cioran, *Il Nulla. Lettere a Marin Mincu (1987-1989)*, edición al cuidado y traducción de Giovanni Rotiroti, Postfacio de Mircea Țuglea (Traducción de Irma Carannante), Apéndice de Antonio Di Gennaro, Milano – Udine, Mimesis Edizioni, 2014.

"SIN LA POSIBILIDAD SOBERANA DEL SUICIDIO LA VIDA MISMA SERÍA INSOPORTABLE"

1. ¿Cómo llegó a conocer la obra de Cioran?

Con Cioran me encontré por primera vez en Florencia en 1989, cuando Marin Mincu, mi profesor de literatura rumana me dio a leer algunas cartas que el pensador de Transilvania le remitió de Paris. Estas cartas contenían también un texto cioraniano extraordinario titulado *Rugăciunea unui dac*[125], escrito con ocasión del Centenario del gran poeta Mihai Eminescu. El comienzo de esta extraordinaria confesión me impresiono de manera profunda: "Dans les accès de désespoir le seul recours salutaire est l'appel à un désespoir plus grand. Aucune consolation raisonnable n'étant efficace, il faut s'accrocher à un vertige qui rivalise avec le vôtre, qui le dépasse même. La supériorité qu'a la négation sur toute forme de foi éclate aux moments où l'envie d'en finir est particulièrement puissante. Toute ma vie, dans ma jeunesse surtout, La prière d'un Dace m'a aidé à résister à la tentation de mettre un terme à tout ça" (Cioran, *Il nulla. Lettere a Marin Mincu,* Mimesis, p. 56)[126].

125 E.M. Cioran. Sobre un poema de Eminescu (Rugăciunea unui dac). *Ejercicios de admiración*. Tusquets, Barcelona, 2000, p. 192-199.

126 "În accesele de disperare singurul recurs salutar este cel la o disperare și mai mare. Cum nicio consolare nu este eficientă, trebuie să vă agățați de o tulburare care rivalizează cu a dumneavoastră, care chiar o depășește. Superioritatea pe care o are negarea asupra oricărei forme de credință izbucnește în momentul în care pornirea de a o anula este extrem de puternică. Toată viața, și mai cu seamă în timpul tinereții, Rugăciunea unui dac m-a ajutat să rezist ispitei de a-mi pune capăt zilelor" (en lengua francesa. Traducción al rumano de Alina Manea).

Partiendo de este texto, tengo la impresión que Cioran interpreta la "negatividad de la negación" de la *Fenomenología del espíritu* que no puede ser reducida a la provisionalidad de la dialéctica. Ahí no opera el concepto hegeliano de *Aufhebung*, siempre listo a transformar lo positivo en negativo. En *Rugăciunea unui dac* nos encontramos en otro plan. Cioran destaca el estatuto singular de la expresión poética eminesciana como absoluto, como las más "original" condición, trágica, existencial, de *las racines trop profondes du néant valaque* (las raíces muy profundas del ser valaco). Él afirma la fractura original entre el conocimiento filosófico y el objeto imposible de alcanzar el deseo (*dor*) que la poesía parece tener en ella.

2. ¿Cuáles aspectos de la obra de Cioran atrajeron su atención en una primera lectura y cuáles de estos le parecen importantes hoy?

Probablemente el aspecto más significativo, que tiene hoy valor, es la cuestión del suicidio que figura como predominante en el primer libro, titulado *Pe culmile disperării*[127], y que se convertirá en un sello de *signature* (en el sentido derridiano) de la totalidad de la obra de Cioran. Es una idea que acompañara al autor toda la vida, semejante a un estribillo musical obsesivo y a veces humorístico. Cioran afirma en muchas ocasiones, en rumano y en francés (y también en las entrevistas en lengua alemana) que sin la idea de suicidio se hubiera suicidado seguramente, sin duda. Para él el suicidio es una idea positiva, que lo ayuda a vivir, es una posibilidad que le permite verdaderamente al sujeto salir de la vida sin salir de ella, como lo sugiere con otros medios de expresión también Gherasim Luca en su extraordinaria obra poética. Sin la posibilidad soberana del suicidio la vida misma sería insoportable. De acuerdo a Cioran, la idea del suicidio presente en todos los momentos difíciles de la vida le ofrece al sujeto una especie de liberación, porque le hace creer que todo está en sus manos. La idea del suicidio -como pregunta- significa salud, no una enfermedad del espíritu. Desde su primer libro, Cioran, a la edad de veinte años, no se deja para nada convencer que el individuo llega al suicidio impulsado por las desilusiones de la existencia o por el exceso de deseo. En realidad, el suicida aspirante es incapaz de vivir, es decir no está en estado de soportar aquella "muerte" que en la poesía de Ungaretti "se cumple viviendo" o la angustia mortal (*Angst*) expuesta como tema de manera crítica por Freud y luego por Heidegger, partiendo de Kierkegaard y Schopenhauer. En rumano Cioran llama *neliniște*[128] esta muerte de la vida, esta muerte vital que se abre con el teatro dramático de la subjetividad bajo la forma de "las ambiciones, las esperanzas, los dolores y las angustias". Luego se habla sobre una intranquilidad singular percibida orgánicamente por el sujeto, que se repite y se impone como dimensión sensible del deseo y que pide de manera insistente ser escuchada bajo las formas de la palabra, de los escritos y de una pensamiento abierto hacia el planteamiento de las preguntas. Según Cioran, el sentimiento del suicidio no "es un capricho", sino la misma imposibilidad de hacer frente a las "más espantosas revelaciones de la "tragedia interior" que

127 *En las cimas de la desesperación*. Tusquets Editores, 1996)

128 (Estado de agitación) inquietud f., intranquilidad f., agitación, desasosiego, ansiedad f., congoja, angustia, zozobra, turbación (…). En: *Dicționar român-spaniol*. Alexandru Calciu, Constantin Duhăneanu, Dan Munteanu. Editura Științifică și Enciclopedică. București. 1979. P. 674.

resuena en el abismo insoportable de la subjetividad. El hecho que la subjetividad pueda representarse la muerte que se encuentra en la vida no significa solo la resignación frente a la idea de sentirse abandonado y solo en el mundo, sin certidumbres, y tampoco con remedios salvadores, sino en primer lugar significa que logra asumirse en la responsabilidad del pensamiento de plantear preguntas, sin que por este motivo deba necesariamente suicidarse. Partiendo de esta experiencia personal, Cioran nos enseña que la idea del suicido –no del suicidio en sí mismo– es un recurso, no una condena para el ser humano. El hecho de estar a la altura de este pensamiento aturdidor puede en ocasiones salvar en verdad la vida.

3. ¿Le parece justificada la opinión de aquellos exegetas que consideran a Cioran como el principal continuador de Nietzsche en el siglo XX?

Considero que Cioran –desde los años 30– se identificó casi por completo con la figura de Nietzsche, no obstante a lo largo del tiempo no se limitó a repetirlo, sino por el contrario, intentó encontrar en la obra y en la figura del gran filósofo y filólogo alemán, el punto en que pudiera desarrollarse, llevarlo más lejos y, en cierto sentido, continuarlo. Creo que Cioran quiso verdaderamente a Nietzsche y se confrontó toda la vida con él. Sin embargo, solo en Francia –como se lee en los *Cahiers*, en algunos fragmentos de su correspondencia o en entrevistas– Cioran confiesa abiertamente el deseo de desprenderse en un determinado sentido de su modelo o ideal de estilo y pensamiento. En una mirada rápida en los *Cahiers*, encontramos por ejemplo: "Je ne peux plus lire Nietzsche. Il fait trop partie de mon passé" ("No puedo leer más a Nietzsche. El hace parte mucho de mi pasado) (*Cahiers*, Gallimard, p. 752) ; o "Nietzsche est sans aucun doute le plus grand styliste allemand. Dans un pays où les philosophes écrivent si mal, devait naître par réaction un génie du Verbe, comme il n'en existe même pas *chez un peuple amoureux de langage, comme l'est le peuple français*. Car il n'y a pas en France l'équivalent d'un Nietzsche – sur le plan de l'expression, j'entends de l'intensité de l'expression" (*Cahiers*, Gallimard, p. 756). Hacia el final de su vida, Cioran va a resumir bajo el signo Nietzsche, la clave intelectual de su vida: "Ma vie intellectuelle" a comencé par ma foi en ma mission (la época de *Schimbarea la față*). À vingt-trois ans j'étais prophète; et puis, cette foi s'est affaiblie, et d'année en année j'ai assisté au déclin de ma croyance en ma mission à remplir, en une influence à exercer. J'ai bien peur (?) que ce ne soit le sceptique en moi qui ait gain de cause en tout dernier lieu. Avec l'âge, je suis devenu modeste, c'est-à-dire de plus en plus normal. Or un homme quelque peut équilibré ne peut pas s'arroger une mission, ni croire passionnément en lui-même. (…) (J'ai suivi exactement le trajet opposé à celui de Nietzsche. J'ai commencé avec… *Ecce homo*. Car *Pe culmile disperării*, c'est cela: un défi adressé au monde. Maintenant tout défi me paraît trop enfantin, et je suis trop sceptique pour en commettre encore un.) " (*Cahiers*, Gallimard, p. 761).

4. ¿Cuál escritor del siglo XX podría ser comparado con Cioran respecto a los temas de reflexión y de estilo?

Respecto a los temas de reflexión –más allá de Freud y Heidegger con el que el filósofo de Sibiu debería confrontarse críticamente para diferenciase de ellos– pondría a Cioran junto a Blanchot, Bataille, Celan y Beckett; y en Italia lo acercaría a diversos autores como Manganelli, Caproni, Ceronetti, Carifi y Rescio. En cambio, en lo que tiene que ver con el estilo, Cioran mismo lo afirma en *Despre Franța*. Identificándose en Francia ocupada por las tropas nazis durante el tiempo de la Segunda Guerra Mundial, en 1941, Cioran intenta mostrarse él mismo inconsciente un lugar donde encontrar un posible espacio de expresión en lengua francesa, antes de confesar la ruptura definitiva con la lengua rumana y de todas las convicciones ideológicas anteriores., fanáticas revolucionarias y totalitaristas. He aquí el fragmento: "Francia espera de un Paul Valéry patético y cínico, un artista absoluto del vacío y de la lucidez. El –que más se equivoco entre todos los franceses de este siglo– símbolo, por la perfección, del agotamiento de una civilización, no es la máxima expresión de la decadencia, porque le falta un vago matiz profético y el coraje orgulloso irremediable" (*Despre Franța*[129], Humanitas, pp. 57-58). Cioran va a encontrar ese "vago matiz profético y el coraje orgullo irreperable" en el silencio del amanecer y en el encanto crepuscular de la lengua francesa, de tal forma que el "vacío" y la "lucidez" van a permitir la apertura de una "nueva" palabra que permita el tránsito entre lo vivo y lo mortal, sofocado en la petrificación inmóvil y la presupuesta desertización de *cafard*, pero comprendiendo en sí mismo la posibilidad de destramar el objeto nostálgico de la "patria y la lengua materna en su despilfarro extraviado y soñador.

5. ¿Cuál es su interpretación de la obra de Cioran?

Después de Nietzsche sabemos que no existen hechos, sino solo interpretaciones. Esto no significa que la verdad no exista, o que la verdad es relativa, sino pura y simplemente que en la tradición occidental la verdad se expresa de múltiples modos. Esta verdad de los escritos de Cioran no está exenta de una relación con el secreto. La obra de Cioran tiene múltiples secretos que no tienen que ver solamente con la obsesión del tiempo, el tedio la cuestión del suicidio, la desesperación, el vacío del mundo, la duración del miedo, la intranquilidad vivida de modo real, el horror de la historia, la felicidad como estado exterior frente al inconveniente de haber nacido, o la plenitud de los éxtasis musicales, sino con el enfrentar el abismal problema de la libertad compartida en el marco de una separación radical, en primer lugar de la propia persona. Cioran es aquel que nos ayuda a entrever incluso en la oscuridad de las palabras una apertura o un agujero que no esconde nada reducible al conocimiento y que por este motivo nos permite entrar en diálogo con nosotros mismos sin necesidad de estar agobiados. En este sentido la obra de Cioran no se deja fijar en una verdad absoluta entendida como algo profundo u obscuro, sino que se trata de atravesar ese

129 *De la France. L´Herne*. 2009. Traducción al francés de Alain Paruit.

excedente apasionado e inclusive obscuro de su reflexión que impide que la verdad se fije, se deje representar de una vez para siempre en las categorías preestablecidas del pensamiento. La verdad de la obra de Cioran es enigmática y cambiante, le gusta permanecer siempre abierta en el campo de la lengua y los deseos de plantear preguntas.

6. ¿De qué manera es recibida en este momento la obra de Cioran es Italia?

Cioran en Italia tiene un público amplio y fiel de lectores que lo quieren. La obra de Cioran pertenece al pensamiento crítico y probablemente por este motivos no es enseñada en los espacios oficiales destinados a la transmisión de conocimientos. Muchos son los investigadores y apasionados de Cioran en Italia, cono recuerda me amigo Antonio Di Gennaro. Lo que alienta al final, es que en especial los jóvenes son aquellos que lo descubren y se lo apropian hoy a Cioran. Es una buena señal para un mundo que parece estar entregado de manera definitiva frente a los avances devastadores de los súper poderes de las pasiones tristes y de la alienación esclavizante con el perfil de cultura baja.

CONSTANTIN ZAHARIA

Es doctor de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de Paris, donde defendió en 1996 la tesis *La Parole mélancolique. Une archéologie du discours fragmentaire*, editada por la Editorial de la Universidad de Bucarest (1999). Ha publicado decenas de artículos y contribuciones en volúmenes colectivos, la mayor parte de estos dedicados a Cioran. Es colaborador de la revista *Critique* (Éditions de Minuit). Ha publicado en revistas periódicas y de especialidad, como serían *Cahiers roumains d'études littéraires*, *RHFB Rapports -Het Franse Boek*, *Le Magazine Littéraire*, *Cahiers de l'Herne*, *Cahiers Emil Cioran. Approches critiques*, *Analele Universității din București* etc. Editó tres manuscritos inéditos de Cioran: *Despre Franța* (2011), *Îndreptar pătimaș II* (2011) y *Razne* (2012), todos tres publicados por la Editorial Humanitas de Bucarest.

PARA MÍ, CIORAN SIGUE SIENDO UN MELANCÓLICO

1. ¿Cuándo leyó por primera vez un libro de Cioran?

Esto debió pasar en 1979. Era estudiante de la Facultad de Lenguas Extranjeras de Bucarest, en el segundo año. La amiga de una amiga, a cuya hija ayudaba en sus tareas de lengua francesa y rumana, me invitó un buen día, en un puro gesto de generosidad, a elegir algunos libros de su biblioteca: mejor dicho, los libros que quería. Eran muchos, observe con atención y mis ojos cayeron, obviamente, sobre Cioran. Era un ejemplar de *Amurgul* gândurilor, edición de 1940. Sabía, por supuesto, quién era Cioran, de la Facultad, de las discusiones con colegas y con profesores (no miembros del partido). Además sabía que era un autor censurado, que vivía en Francia y que practica un tipo de existencialismo atípico, que nada tenía que ver con Sartre. Leí sobre él un corto capítulo en la *Historia* de Călinescu[130] y algunos parágrafos del primer volumen de *Istoriei literaturii române între cele două războaie mondiale* de Crohmălniceanu[131]. Cada vez estaba decepcionado, las opiniones de los dos críticos eran negativas. Luego, me fue fácil elegir, sabiendo de esta manera cuan difícil era encontrar un ejemplar de sus escritos.

Lo leí entonces sin respirar , incluso hice algo más: lo registre en una grabadora. No sabía porque me puse en esta tarea, creo que estaba desesperado, debido a que un escritor importante no podía se difundido, así que decidí "copiar" el libro, sintiéndome como un monarca en scriptorium, con la misión de multiplicar un manuscrito raro. Más tarde, hice

130 Ver: George Călinescu. *Istoria literaturii române de la origini până în prezent.* București: Editura Minerva. 1980. Segunda edición.

131 Ver: Ovid. S. Crohmalniceanu . *Literatura romana intre cele doua razboaie mondiale* (2 volumenes). București: Editura Universalia. 2003.

lo mismo con el volumen *Pe culmile disperării*, que transcribí escribiéndolo en la máquina de escribir.

2. ¿Cuáles aspectos de la obra de Cioran llamaron por primera vez su atención y cuáles considera hoy importantes?

Era claro entonces cuando leí por primera vez *Amurgul gândurilor* no tenía a la mano el instrumental necesario para situar a Cioran en el espacio cultural europeo. Conocía algo de Schopenhauer y Nietzsche, leía literatura francesa, el teatro en especial, pero también a Pascal; en cambio, los moralistas me eran desconocidos. Por Valéry alimentaba una admiración inculcada por los profesores de la facultad. ¿Qué decir? Estaba más bien apasionado por García Márquez y Jorge Luis Borges que por la literatura clásica. Con todo esto, algunos énfasis me llamaron la atención. A diferencia de todo lo que leía en ese entonces de literatura rumana, el texto de Cioran me pareció de una luminosidad sorprendente de modernidad. Nada se parece con su escrito libre, inflamable y al mismo tiempo preciso, pleno de ímpetu y también analítico, porque a veces asuma la forma mínima del aforismo. Tenía la impresión que el ensayo debía mostrarse así, que él debía ser expresión libre de unas ideas sin preocuparse por las constricciones formales. La discontinuidad no era un defecto, en el primer año de la facultad estaba encantado por los *Ensayos* de Montaigne.

Luego, por supuesto, lo que me llamó la atención fue el aspecto vehemente del discurso cioraniano. Una especie de violencia vecina de la crueldad, en primer lugar respecto a sí mismo. Sentí entonces en él una capacidad extraordinaria de superar los límites del sentido común, de penetrar con fuerza en territorios donde pocos se aventuraban. Cioran me parecía un espíritu que se prometió jamás hacer pacto con la mediocridad, tenía la impresión que vivía bajo tensión permanente, seguido por el demonio de la lucidez y el deseo de soledad. Si puede que idealizó…Creo que en aquel momento sentía a Cioran, antes que entenderlo. Como sea, esta vehemencia no era necesariamente una cosa positiva, no sabía muy bien de dónde provenía y como puede ser situada culturalmente hablando. Más tarde encontraría que la vehemencia puede ser una característica de la melancolía, en Aristóteles lo leí (la referencia está en Klibansky, Panofsky, Saxl, *Saturne et la mélancolie*). Freud habla también de algo semejante.

Pero aquí debo agregar una cosa que me parece importante: existió una segunda vez de la primera lectura de Cioran. Se trata de la primera lectura de sus libros escritos en francés. Una muy buena amiga me mostró un buen día un ejemplar de *De l'inconvénient d'être né* – creo que era otoño del año 1979– y me dijo: "Lo tengo por cinco días, si quieres téngalo dos". No dude, leí el libro sin respirar, después de lo cual lo devolví con algo de disgusto, porque hubiera querido hojearlo más después de esta primera lectura. Me sorprendió el rigor, diría clásico, de la escritura de Cioran y la excelente aforística y los acentos de innegable modernidad. Me parecía menos brillante que en la juventud, pero habría que revisar mis opiniones, algunos años más tarde.

3. ¿Le parece justificada la opinión de aquellos exegetas que consideran a Cioran como el principal continuador de Nietzsche en el siglo XX?

Empezaría diciendo que Cioran no es un continuador de Nietzsche. Por motivos fáciles de entender, toda la serie de argumentos que me permiten separar a los dos no puede ser desarrollada aquí. Cioran no es un reformador de la filosofía, así como Nietzsche se esforzó por serlo. El no instauró una polémica entre filosofía -su- contemporánea y su propio pensamiento. A lo sumo podemos decir que Cioran denunció la impotencia de la filosofía sistemática escribiendo páginas decapitadoras en *Précis de décomposition* y en *La tentation d'exister*, aunque, a decir verdad, casi todos sus libros franceses confiesan una verdadera aversión frente a la filosofía. En la medida en que avanza en edad, él se convierte en un anti filósofo encarnizado, afirmando, no una vez, la inanidad del enfoque organizado sobre el reino del pensamiento. Es cierto, que para él el término "filosofía" tiene un sentido restringido, designando en general "sistema filosófico". Con todo esto, Cioran admira a Kierkegaard y a Nietzsche, a Montaigne y a Pascal, y a estos se agrega un número importante de otros pensadores que cita a veces en sus libros o *Cuadernos.* Schopenhauer, filósofo que leyó con pasión en la adolescencia y al cuál no negó nunca, no escapa de unas distancias expresadas por Cioran. Tanto Cioran como Nietzsche, rechazan el sistema, recurriendo a la expresión aforística. Sin embargo, el primero renuncia a cualquier proyecto, abordando temas y zonas de reflexión no filosóficas, mientras que el segundo no se va a distanciar nunca de la filosofía, incluso cuando apela al abordaje poético de una idea, como sucede con Zarathustra. En el fondo, con el riesgo de contradecirme, diría que ambos son espíritus gemelos, pero que miran en direcciones diferentes. Cioran dice en los *Caiete*[132] que Nietzsche está lleno de ingenuidad que puede interesar en la adolescencia, pero para el que ya no más tiene interés para el espíritu maduro que, diría, asimiló de La Rochefoucauld y Saint-Simon. Para él, Cioran, el superhombre es un sinsentido: un fantasma compensatorio imaginado por un ser frágil, enfermo.

Luego estaría la relación de cada uno de ellos con el siglo XVIII. Nietzsche prefiere a Voltaire y a Chamfort. Cioran no es necesariamente un voltairiano, en cambio a Chamfort lo aprecia sin ninguna reserva. Y a esto se agrega una serie completa de moralistas, a los que Cioran leyó y releyó toda la vida, aunque principalmente a mediados de los años cuarenta, cuando escribió la primera versión del *Tratatul de descompunere*: La Rochefoucauld, Vauvenargues, Joubert, La Bruyère, para no mencionar sino solo los más conocidos. A esto se agregan los autores de memorias y de correspondencia, que lo familiarizaron con una literatura que permanece hasta hoy marginal, aunque excepcional. Sin embargo, Cioran no busca temas de reflexión en los escritos de estos,, sino otra cosa: un modo de expresión que le permita a él, un extranjero llegado a Francia del otro de lado de Europa, rivalizar con estilo y elegancia con los nativos. Él acude a este modo estilístico, al que adapta a su propia sensibilidad,

132 *Cuadernos*, 1957-1972. Tusquets. 2012.

incrementando los efectos gracias a la modernidad, que interviene como factor de percepción. De esta manera, tenemos en Cioran de una parte un moralista que se sitúa en la tradición de la literatura clásica, pero con acentos de una modernidad indiscutible, mientras que Nietzsche permanece como un filósofo que se asoma a los vecinos-enemigos (para toda la Alemania de aquel momento), que lo atrae por la elegancia estilística y la dicción de las ideas, pero rehén al mismo tiempo del espíritu germánico que crítica virulentamente. Entonces cuando lee a Voltaire, a Chamfort o a Mirabeau, Nietzsche está fascinado por una característica que le es propia, una determinada vehemencia. De esta manera, también Cioran está cubierto por el mismo interés por la expresión violenta, y el aforismo, máxima o sentencia, géneros hermanos que permiten la instauración de un determinado tipo de pensamiento que puede ser asociado con la violencia.

Desde el punto de vista temático, ellos siguen siendo muy diferentes. Cioran no está preocupado por los temas de reflexión nietzscheanos. Ni por el superhombre, ni por la moral, ni la tragedia griega, lo atrae realmente, sin embargo, una incidencia accidental a estos temas que existe en su obra. En cambio, él habla de la muerte, de la existencia deficitaria, del sufrimiento y lo intolerable, cosas que Nietzsche ni siquiera menciona.

De hecho, ambos pertenecen a un paradigma de la filosofía que se muestra polémica y con intenciones reformadoras desde el siglo XIX. Kierkegaard se inscribe también en esta trayectoria. Todos tres tienen una cara ensayística, diría también literaria, pese a una orientación fundamental filosófica. Todos escriben fragmentariamente (claro está con algunas diferencias y situaciones específicas) y niegan el enfoque sistemático. La noción de fragmento que expongo aquí no es sinónima con el aforismo clásico. A diferencia de este último, el fragmento se presenta bajo el signo de lo incompleto mientras que el aforismo es el sistema mínimo, al cual nada puede serle sustraído, ni agregado. Para el grupo de escritores de la revista *Athenaeum*[133], el fragmento está cerrado sobre sí mismo, como un "erizo", reduciéndose a la condición de monada. Pero esto sucedía antes de 1800…

En el siglo XX, el fragmento se convierte en el género privilegiado de la modernidad, inclasificable por excelencia, que puede ser reivindicado también por la literatura y la filosofía. El aporte de Nietzsche es esencial aquí. Cioran, no obstante, recurre a este medio de expresión por referencia a través de los *Cuadernos*[134] de Paul Valéry, a los fragmentos póstumos de Nietzsche, que no tuvo la posibilidad de leerlos en la edición Colli-Montinari en el momento en que escribía *Précis de décomposition*.

Además, es bien conocido el hecho de que los textos comprendidos en *Voluntad de poder*, son el resultado de una manipulación ideológica, que reconfortó el régimen nazista en

133 *Athenaeum* fue una revista literaria alemana fundada en 1798 por August Wilhelm Schlegel y Karl Wilhelm Friedrich Schlegelen Berlín. Se consideró como la publicación que fundó el movimiento romántico alemán en sus comienzos. Su último número fue publicado en 1800. A partir de 1803 fue sucedida por la revista Europa de Friedrich Schlegel.

134 *Cuadernos* (1894-1845). Madrid: Galaxia Gutemberg. 2007.

sus elecciones políticas e igualmente trajo notoriedad al hermano de Nietzsche, cuyo antisemitismo era evidente. Nada de todo esto refleja las elecciones de Cioran, pese al desliz de *Schimbarea la față a României*. Sería no obstante útil, plantear aquí la hipótesis de una arqueología de la noción de fragmento, que me parece característica para la cultura europea. Aquella que se haya, en mi opinión, en el origen del fragmento "moderno", él mismo de una inmensa modernidad, es ni más ni menos que Montaigne. Sus *Ensayos*, por su faceta descocida, aparentemente carente de rigor, introdujeron en el campo filosófico un modo de expresión –y de expresión– que dio frutos mucho más tarde. Otro pensador que ha escrito fragmentos considera que Montaigne hacia mucho caso de cualquier cosa y que hablaba mucho sobre sí mismo. Le nombro aquí a Pascal. Con todo esto, incluso Pascal se refiere a él como una verdadera autoridad. Porque lo que Montaigne trajo al campo de la filosofía, es un espíritu de libertad que proviene en primer lugar del género "errático" del ensayo.

4. ¿Cuál escritor del siglo XX podría ser comparado con Cioran respecto a los temas de reflexión y de estilo?

Puede parecer raro lo que voy a exponer aquí, sin embargo, creo que Cioran no tuvo ninguno emulador entre los contemporáneos. Ni hoy, cerca de 20 años después de su muerte, no podemos entrever la estatura de un escritor-filósofo de su envergadura. En cambio, por lo menos desde el punto de vista del estilo, él tuvo un predecesor; se trata de Paul Valéry, cuyos *Cuadernos* pueden ser considerados justamente un arquetipo de los ensayos y fragmentos de Cioran. Se trata aquí de la calidad estilística de los dos. No en balde Cioran escribió un panfleto excepcional –*Valéry în fața idolilor săi*– estaba por supuesto irritado por el hecho de que Valéry fuera para él un verdadero modelo. Valéry, Cioran, Julien Gracq son algunos cumbres del estilo desarrollados en Francia del siglo XX. Se trata de algunos autores que no tienen nada que hacer con la literatura que se práctica hoy, en líneas generales mediocre en todos los planos, tanto en el estilo como en las ideas. Pero no me aparto del tema. Unos temas de reflexión son comunes en Valéry y Cioran, por ejemplo en *Regards sur le monde actuel* e *Histoire et utopie* existen afinidades temáticas, ¿no es cierto? Luego, en *Cuadernos* de Valéry y en los de Cioran encontramos aforismos parecidos, incluso diría que en uno o dos casos idénticos. Accidental, qué quieres…Cioran estaba tan encantado con unas fórmulas que las transcribía en el papel, pudo suceder no obstante que después de esto creía que fueron escritos por él mismo, lo que no es precisamente equivocado, teniendo en cuenta su proximidad estilística. En fin, ahora en serio, se debe destacar la cercanía entre los dos.

De todos modos, el pesimismo jubilatorio (la formula fue consagrada en un coloquio en el Salón del Libro de París del año 2011) de Cioran no tiene herederos en el espacio de las letras francesas contemporáneas. Hoy se práctica el pensamiento positivo, el discurso ético llevado hasta las últimas consecuencias, el espíritu constructivo que instala al individuo en el horizonte de la pura mediocridad, culpabilizándolo por cualquier actitud que se salga del espíritu de rebaño…intelectual. La barbarie es de esta forma capaz de asumir nuevas formas, más hipócritas y por tanto más peligrosas que la sinceridad de un Valéry y un Cioran.

Otro escritor cercano a Cioran es Maurice Blanchot, no el crítico y tampoco el novelista, sino el autor de fragmentos de Écriture du désastre. Cioran lo aprecia recurriendo (de costumbre) a la formula negativa, diciendo por ejemplo sobre él que practicaría una literatura del vacío, que bajo la pluma de Cioran significa "sin ideas". Al mismo tiempo, lo que lo acerca es precisamente la gama de temas que presuponen la ausencia: el vacío, el desastre, la muerte, etc. No obstante, Blanchot no es adepto a la pureza estilística.

5. ¿Cree que la obra de Cioran es leída de manera adecuada en Rumania después de 1989?

No creo que exista una lectura inadecuada en un espacio dado. Existen solamente lectores que, por diferentes motivos, se pueden equivocar por no lograr la situación justa de un escritor. En Rumania, Cioran goza de una reputación bien merecida. El escritor ensayista proveniente del sótano de la censura después de 1989, todos sus libros fueron vueltos a publicar por la Editura Humanitas, tanto los escritos en rumano como en francés. No creo que exista otro país en Europa o en el mundo donde se haya traducido a Cioran con tanto frenesí. Yo mismo participe en este proceso, editando en Humanitas tres manuscritos rumanos de los años 40, de los cuales ninguno ha sido publicado en francés. Se puede decir que prácticamente toda la obra de Cioran ha sido editada en Rumania. A esta se agrega el aporte crítico. Los ensayos y los libros publicados por Gabriel Liiceanu[135], Andrei Pleşu, Dan C. Mihăilescu, Ion Vartic, Marta Petreu, para nombrar solo algunos de los críticos (excúsenme aquellos que no he citado), han ampliado el interés de un público más extenso por Cioran. Beneficiada por esta ventaja, Rumania reúne todas las condiciones para la recepción adecuada de la obra de Cioran. Y sería de parte mía un acto de malevolencia afirmar lo contrario. Desde luego que Cioran interesa a los rumanos desde otros puntos de vista que a un francés, por ejemplo, pero esto es del todo otra historia.

6. ¿Cree que existen diferencias entre la recepción rumana de Cioran y su recepción en Occidente?

Necesariamente. Me ocupo de Cioran desde hace más o menos veinte años y he llegado a un momento dado, ofreciendo cursos sobre él en la Universidad de Bucarest, a presentar un cuadro muy exacto de las diferencias que existen entre su recepción en Rumania y aquella del espacio francófono. No sé si haya notado este hecho, pero los libros de Cioran traducidos del rumano al francés no han suscitado en Francia el interés de que se han beneficiado los escritos directamente en francés. Igual sucede en Rumania; dentro del público no francófono, las obras escritas de Cioran en francés parecen menores comparadas con las de los años 30 y 40. No se trata aquí de un patriotismo, sino de nuestro modo de inscribirnos en un espacio cultural determinado. En mi opinión, las diferencias de orden antropológico e histórico,

135 Gabriel Liiceanu. *Itinerariile unei vieți*: *E.M. Cioran. Apocalipsa după Cioran (ultimul interviu filmat).* Humanitas. 2011. [En español: E. M. *Cioran: itinerarios de una vida: el apocalipsis según Cioran (ultima entrevista filmada)*]. Barcelona. Editorial Subsuelo, 2014. Traducción de Joaquín Garrigós.

son directas responsables de la percepción divergente de Cioran en Francia y en Rumania. Para la cultura rumana, Cioran tiene una importancia mayor. Los escritos pertenecen al paradigma de la modernidad; él es contemporáneo con las vanguardias, recurre a veces a la metáfora, gira la filosofía hacia el terreno del ensayo, rechazando el enfoque universitario. Por este motivo, Cioran no aparece como un escritor vinculado a la actualidad, a pesar de que el sufrimiento, la muerte, el tedio o el vacío son temas de meditación universal.

¿Qué pasa en el espacio francés? En 1949, cuando aparece *Précis de décomposition*, la crítica fue extremadamente sensible al estilo de Cioran, no logra explicarse de donde proviene semejante realización. Con el paso del tiempo, Cioran toca el tema en entrevistas, y los periodistas desentrañan la influencia del francés clásico en su escritura. Para el público francés, la referencia al siglo XVIII resulta esencial, si bien se trata de una ilusión mantenida por una lengua en la que los acentos de la modernidad permanecen evidentes. Esta referencia falta por completo en el espacio cultural rumano. ¿Cómo representar en Rumania la preeminencia de un modelo estilístico antes de Eminescu? Ni los cronistas ni Cantemir ocupan semejante posición. No existe en Rumania una cultura del aforismo, así como la encontramos en Francia –y parece que en ningún otro país de Europa–. De hecho, la posición de Cioran es en extremo incomoda. Escritor rumano hasta la mitad de los años 40, él adopta el francés como lengua de expresión y horizonte de cultura a Francia, hecho que significa un verdadero cambio de identidad. ¿Habrá visto que, empezando con *Précis de décomposition*, su nombre de escritor ya no es más Emil sino E.M. Cioran? Tenemos por tanto que ver con otra pluma, que maneja otro autor. Y este autor no escribe más en rumano. No entró en detalles, seguro que la censura de Cioran jugó un papel determinante en la elección que hizo. Pero más allá del contexto político, podríamos acordarnos que Cioran rechaza hablar rumano, las cartas a Aurel[136] están escritas en francés.

7. ¿Cuál es la interpretación que da usted a la obra de Cioran?

Para mí, Cioran sigue siendo un melancólico. No solo el abanico temático de los escritos pertenecen a la melancolía, sino también las actitudes expresadas por escrito pertenecen al humor negro. No olvidemos que la melancolía es una idea antigua, que aparece en la medicina antigua. En Hipócrates, ella es uno de los cuatro humores, que pueden inducir, por equilibrio o ausencia de esta, aun estado de salud o enfermedad del individuo. Pero muy rápido, bajo la influencia de Aristóteles, la melancolía se relaciona con el hombre de genio, que es de manera necesaria melancólico. La evolución de esta idea es extraordinaria, porque la melancolía se manifiesta en muchos campos: medicina, psicología, psicoanálisis, y también en la filosofía, literatura, artes plásticos, astrología.

Entonces lo que me interesó de manera especial cuando preparaba la tesis de doctorado fue la relación entre fragmento y melancolía. En algunos escritores, la conciencia de la inutilidad

136 Ver: las cartas a su hermano Aurel Cioran en: *Scrisori catre cei de-acasa* [Cartas a los de casa], Humanitas, Bucarest, 1995.

puede conducir a la expresión fragmentaria, aforística, discontinua. Se trata, claro está, de un acto cultural, el único que puede dar a la melancolía una dimensión fértil. Él puede apelar a los acentos de la tristeza y la desesperación, y también a una determinada forma de vehemencia, que se aprecia tanto en Cioran. Puede parecer extraño, pero todo, absolutamente todos los temas en los escritos de Cioran, están relacionados con la melancolía: la desesperación, la obsesión por la muerte (ver las vanidades de la época del Renacimiento), la tristeza, el sentimiento del vacío, la pasión o arte de negar, el discurso sobre el cuerpo, la identidad del juego perpetuo entre margen y centro, el tedio, etc., etc., etc. Hasta el humor de Cioran tan presente en los escritos rumanos, es una consecuencia de la melancolía -una especie de auto terapia podría decir. ¿No le parece importante el papel que tiene la ironía en todo lo que ha escrito Cioran? No olvidemos que la tesis de doctorado de Kierkegaard (otro melancólico intratable) está consagrada al concepto de ironía. Se puede comentar indefinidamente sobre este tema: Cioran es inagotable. La dialéctica de la escritura fragmentaria permite un recorrido hermenéutico sin fin. Parafraseando a Borges, podemos decir que la obra de Cioran es una esfera cuyo centro se halla en todas partes, y la circunferencia en ninguna parte, porque cualquier de los fragmentos escritos de Cioran puede ocupar un lugar central en su obra.

TRES ENTREVISTAS INÉDITAS[137]

137 Las entrevistas a José Luis Álvarez Lopeztello, Gustavo Romero y Christian Gabriel Santacroce Mayo, fueron cedidas por Ciprian Văl can. Las respuestas a las preguntas están en español, aquí me limité a traducir del francés y el rumano al español las preguntas planteadas a los entrevistados por Ciprian Văl can.

JOSÉ LUIS ÁLVAREZ LOPEZTELLO

Estado de México, México, 1986. Candidato a Doctor en Humanidades: Filosofía contemporánea, por la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), México. Durante el Máster realizó una estancia de Investigación en la Universidad de Granada (UGR), España. Especialista en Filosofía griega clásica y en Filosofía contemporánea. Profesor en la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), México. Profesor en el Instituto Universitario del Estado de México (IUEM), México.

CIORAN EN MEXICO

1. ¿Cómo se acercó a la obra de Cioran?

La primera oportunidad que tuve de acercarme a su pensamiento fue durante mi proceso de formación como Licenciado en Filosofía, en la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México. Entonces cursaba el cuarto semestre y me vi en la necesidad de inscribirme a un curso de "Filosofía de la historia". Para mi sorpresa y beneplácito el profesor de dicha asignatura, luego de encargarnos estudiar algunos pasajes de: Hesíodo, Hegel, Kant, Schiller, Vico y Nietzsche, decidió concluir su curso con la encomienda de analizar la concepción de Cioran a propósito de la Historia, en las páginas de *Écartèlement* –en su traducción al castellano, por supuesto–. Debo confesar que tras esta inaugural aproximación a Cioran fui poco competente para comprenderle: como era neófito en filosofía, mi bagaje filosófico rayaba en la nulidad. No obstante, me maravilló el brío incontenible que el pensador rumano-francés insufla a todas y cada una de sus sentencias. Francamente fui hechizado desde el principio por el tono lapidario de su escritura: me enganchó su reflexión irreverente que no sabe hacer concesión alguna a las trincheras mentales y su falta de respeto por las hipocresías convencionales, lo cual es fascinante.

Si bien es cierto que luego de mi inicial aproximación a Cioran no volví a estudiarlo en las aulas –de manera oficial–, sí continúe leyéndolo clandestinamente, por así decirlo. Pues, entre otras razones, no suele ser considerado como filósofo serio por el gremio de los profesionales de la filosofía. Incluso, su obra no es referida en los manuales académicos ni es tomada en cuenta por las llamadas "Historias de la filosofía" –salvo en el *Antimanuel de philosophie* de Michel Onfray, quien tan sólo le dedica una página, hay que decirlo–. Otra excepción se encuentra en el "Diccionario filosófico" de Ferrater Mora, quien le cita en la bibliografía de su artículo sobre el "nihilismo".

Sea como fuere, han transcurrido once años desde mi primer acercamiento a la obra de Cioran y a partir de entonces no me he permitido dejar de leerlo. Hace poco menos de un año -y después de algunos avatares con académicos- tuve la oportunidad de presentar y defender mi tesis de *Máster* a tenor suyo, titulada: *E. M. Cioran: El drama de la caída en el tiempo. (La nostalgia del paraíso perdido)*. Y, actualmente estoy preparando un proyecto de tesis Doctoral sobre Cioran, que titularé: *Ensayo de herejía existencial*. Para tal efecto, pretendo realizar un ajuste de cuentas con el trabajo de tesis que presenté en el *Máster*, pues ahí se encuentra el germen de lo que ahora aspiro a evidenciar bajo el mote de *escepticismo existencial*. Después de todo, para bien o para mal –¿quién puede saberlo? –, en los tejemanejes de la escritura jamás quedamos ahítos: la saciedad le es extraña a cuanto conseguimos garrapatear en páginas. Por el contrario, y para propio escarnio, a nuestros escritos siempre les sobreviven taras inexpresadas, confinadas al silencio por otras quizá más apremiantes pero no por ello menos virulentas.

2. ¿Cuáles aspectos de la obra de Cioran le interesaron en aquella primera lectura y cuáles continúa considerando importantes todavía hoy?

Hay dos aspectos que, a mi juicio, le confieren su singularidad inconfundible a los textos de Cioran y que me fueron evidentes desde mi primera lectura. Por un lado, su talante estilístico y, por el otro, los tópicos poco comunes que aborda y que son vilipendiados por numerosos filósofos contemporáneos: algunos de los cuales le tildan de metafísico anacrónico, dicho sea de paso.

En cuanto al aspecto formal, su estilo ensayístico y aforístico me parece único. Imposible encontrarle parangón entre sus coetáneos: le considero un desclasado. Aunque él mismo reconoce la enorme deuda que guarda para con Nietzsche, Pascal, Kierkegaard, Eckhart, Leopardi y los moralistas franceses del siglo XVIII como: Tocqueville, Chateaubriand, Sainte Beuve o Saint-Simon-. En efecto, la belleza de sus sentencias además de lúcida es exquisita. No en vano fue estimado por Saint-John Prese como uno de los más grandes escritores en lengua francesa luego de la muerte de Paul Valéry. La peculiaridad de sus locuciones se aprecia desde la vez primera en que nos aventuramos a posar la mirada sobre sus letras. No importa cuántas veces releamos a Cioran, su brillo jamás se opaca.

Ahora bien, detrás –o por debajo– de su estilo aforístico subyace la protesta denodada en contra de la filosofía pretendidamente objetiva pues, a juicio suyo, la neutralidad de pensamiento, sobre la que aspira a levantarse el tinglado filosófico, es mera ilusión o ampulosa verborrea. Artificial, es invariablemente fraudulenta como corresponde a todo fruto de invernadero. Por ello, Cioran insiste en que para expresar con fidelidad nuestras desgarraduras habremos de reemplazar los silogismos por gritos y los edificios conceptuales por jirones reflexivos. En suma, los pensamientos fragmentarios son fieles espejos que devuelven su imagen a un ser resquebrajado, pero franco, sin embargo.

Por lo que concierne al contenido de su obra, y detrás de su ingente variedad temática, me limitaré a mencionar cinco tópicos que continuo juzgando capitales puesto que, cual obseso, vuelve a ellos en todos sus libros. Estas obsesiones se encuentran propagadas como larvas desde *Sur les cimes du désespoir*, su primer libro rumano. Debo agregar que tratándose de Cioran tropezamos con un caso análogo al de Nietzsche y Kierkegaard, quienes en su primer texto bosquejaron el contenido global de su obra. No obstante, puesto que ahora se trata de una entrevista no me será posible extenderme en sus ideas-obsesión, por lo que sólo las aludiré brevemente.

En primer lugar, es de llamar la atención la visión que se hace de la Historia como un enorme fiasco o un callejón sin salida. En segundo lugar, jamás dejó de considerar a la conciencia como la mayor tragedia humana; según refiere, el saber implica dolor, cuanto más conscientes somos mayor es nuestro suplicio. En suma: la lucidez se conquista en detrimento de la felicidad. En tercer lugar, siempre se mantuvo querellante contra la engañifa de su maldito yo: nunca se perdonó la insigne villanía de haber nacido. En cuarto lugar, su escepticismo furibundo: de continuo se rebeló contra la tiranía de las trincheras mentales; si bien es cierto que por momentos se declaró escéptico, no lo es menos que evitó -con relativo éxito- la tentación de encubrirse bajo la máscara de la duda sistemática. Como pocos, comprendió que su culto excesivo la torna en un dogma como cualquier otro. Por último, hizo de la muerte la piedra de toque de su obra: no hay uno de sus libros en que no la afronte. De hecho, Cioran menciona reiteradamente que el único tema del que debieran ocuparse nuestras congojas es la muerte.

3. ¿Cuáles escritores del siglo XX pueden ser comparados con Cioran en lo concerniente a los temas de reflexión y de estilo?

La respuesta para nada es sencilla, mucho menos inocente, en tanto que esconde y revela las perversas inclinaciones literarias de quien contesta. Al responderla no se sale inmune de la arbitrariedad, pues se otorga prioridad a aquellos pensadores que a juicio –siempre sospechoso- del que alega se consideren más relevantes, desdeñando así a cuantos no sean tazados como merecedores de su estima.

Ahora bien, aunque Cioran se vislumbró más próximo a los pensadores presocráticos que a sus propios contemporáneos –lo que en cierta medida es correcto: si nos detenemos a analizar su visión de la Historia como la marcha ininterrumpida de los fiascos humanos, no es difícil percatarnos que se encuentra muy cercana a la de Hesíodo, en el *Mito de las edades*, por ejemplo–, no obstante, por el tono incendiario de sus escritos le encuentro gran afinidad con Oskar Panizza y con Stig Dagerman, especialmente en lo concerniente a la crueldad con que atacaron la perversa imbecilidad de los dogmas humanos. Para ambos, el hombre es una criatura tan ridícula como depravada, cuya vecindad únicamente se torna estimable a través del desprecio de la ironía. Además, uno y otro coinciden en que pensar provoca dolor; en suma, la conciencia es sinónimo de suplicio.

También lo considero próximo a Albert Cossery, sobre todo por la manera en que llevaron al hastío y al aburrimiento hasta sus últimas consecuencias, pues, hicieron de esos tópicos los bastiones de su reflexión. Como pocos, en el suyo o en cualquier otro siglo, tuvieron la clarividencia necesaria para diagnosticar el naufragio al que nos arroja nuestra grotesca hambre de gloria. Para ambos pensadores el mejor resguardo posible se encuentra en la apoteosis de la pereza y en la paradisiaca disolución del anonimato: sólo desolidarizándonos de nuestra agitada especie, ávida siempre de lo peor, es posible alcanzar alguna suerte de amparo. Cabe agregar que Cioran y Cossery, además de ser coetáneos y casi de la misma edad –el pensador rumano era apenas dos años mayor que el escritor egipcio–, renunciaron a sus patrias y a sus idiomas para apoltronarse en la lengua y en la tierra francesa. Uno y otro eligieron al cielo parisino y a los vericuetos del Barrio Latino como sigilosos testigos de sus letras y desconsuelos.

Por último, me gustaría señalar su afinidad con Agustín García Calvo. Ambos pensadores dedicaron sus mayores bríos a desmontar el enorme armatoste de mentiras, tan siniestro como grotesco, sobre el que se asienta la pretendida Realidad. Además, coincidieron en que la mayor engañifa jamás ingeniada por el hombre es la de su maldito yo. Según refieren, todo escepticismo que se precie ha de dirigirse a pulverizar al trampantojo de la propia persona, puesto que la idea de Individuo es el gusanero en que prosperan cualesquiera perversiones. Asimismo, compartieron su aversión por los profesionales de la filosofía: comulgaron en que las instituciones representan la muerte del libre y común pensamiento. Entre otras coincidencias, los dos escritores cohabitaron en el Barrio Latino de París –vivieron a pocas manzanas de distancia– y fueron maestros intelectuales de Fernando Savater –a quien los hispanoparlantes le debemos el que nos haya dado a conocer a Cioran a través de sus traducciones al castellano, de paso sea dicho–.

Debo agregar también que el filósofo español realizó su tesis Doctoral: *Ensayo sobre Cioran* a propósito del escritor rumano-francés y se la tributó a Agustín García Calvo. Es probable que, por mediación de Savater, ambos pensadores se leyesen. Aunque ninguno hace mención del otro hay, sin embargo, en sus textos tópicos paralelos.

4. ¿Considera justa la opinión de ciertos exégetas que consideran a Cioran el principal continuador de Nietzsche en el siglo XX?

No encuentro ni justa ni exacta esa comparación. De hecho, Cioran en alguna charla tuvo oportunidad de refutarla. En castellano se compilaron algunas de las conversaciones que el pensador rumano-francés concedió a diversos escritores, en un texto titulado: *Entretiens*. Ahí, Cioran, además de desmentirse como continuador de la línea de pensamiento trazada por Nietzsche, se permitió tildarlo de ingenuo: debido al desliz de hipostasiar la idea del Súper Hombre. Como fiel legatario de la visión de la Historia de Hesíodo, Cioran sentencia que el hombre no puede más que degenerar, por lo que la idea de nietzscheana de la superación del hombre le parece un espantoso deliró, producto su exiguo conocimiento de los hombres.

Ahora bien, Nietzsche fue un escritor solitario, mientras que Cioran concibió sus mejores libros rodeado de la ingente urbe parisina. Situado en las antípodas de Nietzsche, Cioran considera al hombre inclinado irremediablemente a la perversidad y, no muestra empacho en repetir que la humanidad lejos de perfeccionarse se encuentra atascada en un callejón sin salida. En lo concerniente a la comprensión de los hombres, el pensador rumano-francés fue mucho más lúcido que el escritor alemán.

Sin embargo, ello no significa que no haya coincidencias entre ambos pensadores. Cioran, en una entrevista con el filósofo español Fernando Savater confiesa la enorme deuda que tiene para con Nietzsche, al argüir que fue él quien liberó a la filosofía de los *corsés* académicos. Según refiere el pensador rumano-francés, Nietzsche rescató a la filosofía de los trampantojos sistemáticos y la tornó profundamente vivencial: en resumen, insufló de vida a la filosofía. Cabe agregar que si bien es cierto que los libros rumanos de Cioran están fuertemente marcados por sus lecturas del pensador alemán –puesto que ensalzan la voluntad de poder– no obstante, consiguió desembarazarse de su plétora verbal en sus textos de lengua francesa, conservando de aquel exclusivamente el estilo ensayístico y aforístico.

Evidentemente, la lectura que hizo de los moralistas franceses del siglo XVIII fue la asepsia de su desenfrenada escritura rumana.

5. ¿Cómo es actualmente la recepción de la obra de Cioran en México?

En México no es difícil conseguir la totalidad de la obra de Cioran traducida al castellano –a excepción de *Schimbarea la fata a Românie*i–. Incluso, se reeditan sus libros con mediana frecuencia y en las librerías se venden bien. Sin embargo, salvo afortunadas excepciones como en los casos de Ion Vartic y Gabriel Liiceanu, son pocos los textos de sus estudiosos rumanos que son transcritos al castellano y, de haberlo sido, difícilmente llegan a las librerías mexicanas, por lo que únicamente pueden comprarse en internet a precios elevados.

Ahora bien, en lo concerniente a su difusión, Cioran no es un pensador que goce –o sufra, según se prefiera– de la mayor boga entre los filósofos mexicanos. Como he mencionado, no figura en los manuales académicos ni en las "Historias de la filosofía": esto se refleja en su exigua popularidad. Es como si alrededor del globo los expertos en filosofía hubiesen confabulado en contra suya y, relegándolo al olvido o al silencio, no alegan ni en su favor ni en su contra. Por supuesto que, como en todo, siempre se dan felices anomalías a la regla. De entre sus lectores contemporáneos de mayor lustre sólo me limitaré a mencionar a Peter Sloterdijk y a Clément Rosset, quienes estiman a Cioran como uno de los escritores más desengañados no sólo de su siglo sino de toda la historia del pensamiento.

Volviendo al gremio de los cultos de la filosofía, conviene recordar que la tesis Doctoral de Fernando Savater –sobre Cioran– le fue rechazada por los académicos españoles, quienes

inteligentemente concluyeron que se trataba de una broma prestarle importancia. Además, los filósofos actuales coinciden, casi por unanimidad, en tasarlo como un escritor poco serio o como un literato de baja estofa. Debido a ello su obra raras veces es estudiada en los programas de las universidades: tristemente muchas de las universidades mexicanas no son la excepción.

Sin embargo, no por eso Cioran es un pensador desconocido en México. Acerca de él hay numerosos artículos publicados en revistas impresas y electrónicas. Incluso, hace poco apareció en el periódico "La jornada" un suplemento en torno a su pensamiento –aunque seguramente pasó desapercibido para la mayoría de sus lectores, para los estudiosos de Cioran fue una feliz anécdota–. Por lo que respecta a los expertos mexicanos de mayor renombre a propósito de su obra, podría citar a: Mihail Malishev o a Luis Ochoa Bilbao. Mención aparte merece la entrañable amistad que floreció entre Cioran y el poeta mexicano Octavio Paz, quien en algunos planteamientos de *El laberinto de la soledad* le sigue de cerca. Incluso podría trazarse una suerte de paralelismo entre varias de las consideraciones de este último libro y *La tentation d'exister*. En dichos textos, ambos escritores consideran la irrupción del hombre como una villanía o un delito perpetrado en contra de la beatitud estacionaria en que vegetaban los demás seres, por ejemplo.

Por otro lado, desconozco si entre los catedráticos mexicanos ha habido alguno que haya dictado seminarios dedicados exclusivamente al pensamiento y obra de Cioran. Tampoco me he encontrado con libros publicados por expertos mexicanos sobre su obra –como en los casos de Fernando Savater y Faustino Manuel López Manzanedo, en España–. Por fortuna, en México Cioran es cada vez más leído entre los estudiantes de Filosofía, Sociología, Historia y Literatura. En mi universidad, por ejemplo, he tenido la oportunidad de incluir algunos de sus textos en los cursos que he impartido. Además, se han escrito varias tesis sobre obra.

6. ¿Cuál es su interpretación de la obra de Cioran?

Gracias a los fragmentos de "Vidas y opiniones de los filósofos ilustres" que nos transmitió Diógenes Laercio, nos enteramos de la feliz anécdota según cual la primera lección que los cínicos procuraban a sus aspirantes a discípulos consistía en molerlos a bastonazos.

Me gusta pensar en esta anécdota siempre que debo hablar concisamente acerca de la obra de Cioran puesto que él –en sus libros– renueva esa lección de los cínicos. En efecto, no se lee a Cioran impunemente. Luego de su rasero inquisidor no hay idea o asidero mental que permanezca en pie: nos machaca a través de razonamientos y torna nuestras certezas en despojos. Por un lado, carece de la ingenuidad necesaria para despertarnos de un sueño dogmático tan sólo para hacernos babear en uno distinto. Por otro lado, provisto de lucidez, nada erige sino que cual hábil dinamitero de los pilotes sobre los que se levantan las certezas filosóficas se limita a declarar su sinsentido.

Evidentemente, la obra de Cioran no sería extraordinaria si hubiese permanecido en un simple escepticismo gnoseológico. Quizá uno de los mayores aciertos de su ejercicio pensante sea advertirnos acerca de los horrores –horrores que él experimentó en propia carne– que se ocultan detrás de toda ideología enaltecida como artículo de fe. A juicio suyo, la Historia no es más que el atroz desfile de un puñado de carniceros fanáticos pisoteando miríadas de cabezas que osaron pensar distinto a ellos. Cioran, además de ser dueño de una lucidez deslumbrante, es un pensador obligado si se desea tener una visión honesta del hombre, ya sea como especie o como individuo.

Una vez que nos dejamos llevar por los abismos de sus textos no sólo nos convertimos en sus sigilosos testigos, también nos tornamos cómplices de su indigencia: entre sus renglones somos partícipes de carcajadas y lágrimas comunes. ¿Cómo explicar entonces la aparente paradoja de que en las taras de este escritor privado reconozcamos nuestras singularidades? Cuanto más se cavila sobre sus textos, resulta más fácil ceder a la tentación de considerar que bajo sus letras se asoman trazas de la razón que a todos nos es común. Entiendo por común razón la inverosímil capacidad de dejar hablar, a través nuestro, razonamientos que cualquiera puede comprender con tal de que no considere que le sean propios ni ajenos. Otro de los grandes aciertos de Cioran es que, a su manera, fue portavoz de la razón común al aseverar que su pensamiento era cualquier cosa salvo novedoso y que sólo se limitaba a vociferar aquello que está al alcance de cualquiera formular. Gracias a ello su obra se torna fiel espejo de las universales miserias que a todos nos devoran.

GUSTAVO ROMERO

Buenos Aires, 1984. Es Doctor en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Su campo de especialización es la Filosofía Contemporánea, especialmente el pensamiento francés: Foucault, Cioran, Deleuze. En su tesis doctoral, cuyo director fue el filósofo rumano-argentino Tomás Abraham, investigó las convergencias y las divergencias entre Michel Foucault y Gilles Deleuze, centrándose en la noción de vida. Actualmente es becario Postdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina (CONICET), e indaga las problematizaciones acerca de la verdad y la historia en las obras de Foucault y de Cioran. Se desempeña como Profesor en la Universidad de Buenos Aires. Ha sido miembro de distintos proyectos de investigación PIP CONICET y de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UBA.

CIORAN EN ARGENTINA

1. ¿Cómo llegó usted a conocer la obra de Cioran?

El primer acercamiento a la obra de Cioran estuvo motivado por mi deseo de inscribirme en la Carrera de Filosofía de la Universidad de Buenos Aires. Tenía 17 años. El primer libro que leí fue *De l'inconvénient d'être né*, en la traducción al español. Poco tiempo después, comencé la lectura de los originales en francés, lo que me permitió experimentar la fuerza extraordinaria de sus palabras. De todos modos, a los 17 años, en esa primera lectura, seguramente entendí poco o prácticamente nada de ese libro de Cioran; pero había una *Stimmung* que me sedujo y conquistó. Recuerdo que fue una profesora que tenía en aquel momento la que me recomendó su lectura, con la intención de profundizar, según ella, en una "perspectiva nihilista". La recomendación surgió porque ella notaba mi interés por ese tema, pero ese texto de Cioran no formaba parte de la lectura obligatoria de los programas de las asignaturas.

Luego, como segunda lectura de simple aprendiz juvenil de 17 años, llegué a *Précis de décomposition*. Esas primeras páginas dedicadas a la genealogía del fanatismo me conmovieron y, sobre todo, me incitaron a pensar con mucha potencia. Ese joven que yo era encontró en esas páginas un vínculo sólido con su autor; desde entonces nunca me despegué de él. Los años fueron pasando, y durante el período de mi formación de grado como Profesor de Filosofía, y luego en la realización de mi Tesis de Doctorado, a la lectura *amateur* le continuó un trabajo académico: considero a Cioran un auténtico filósofo, entre los mayores del Siglo XX, al que le corresponde merecidamente una lectura atenta y rigurosa. Si bien mi tesis se concentró en el problema de la vida según las filosofías de Foucault y de Deleuze, Cioran ha sido el autor que siempre me acompañó en la formación académica (y también "por fuera" de ella). Pasaron quince años desde aquella primera lectura, y estoy totalmente convencido de que no puedo vivir sin leer a Cioran.

2. ¿Cuáles aspectos de la obra de Cioran atrajeron su atención en una primera lectura y cuáles continúa considerándolos importantes hoy?

En términos generales, son tres los aspectos que en aquella primera lectura me interesaron y que actualmente sigo considerando muy importantes. El primero es la cuestión del vitalismo y su relación con el pesimismo. Creo que es necesaria una lectura atenta de la obra de Cioran en torno a la mirada que tenía de la existencia humana, más allá de las etiquetas o categorías abstractas de pesimista o de nihilista. Esas etiquetas impiden pensar la profundidad de un filósofo que, a pesar de lamentarse de su supuesta "improductividad" como escritor, lo único que hizo en toda su vida y que lo mantuvo vivo fue escribir. Cioran escribió hasta que sus neuronas ya no pudieron más. Y en ese acto de escribir sus pensamientos sobre la condición humana, Cioran le rendía el mejor homenaje que un ser viviente le puede dar a la vida: la creación de sentidos. Sentidos provisorios, pero sentidos al fin y al cabo.

El segundo aspecto que sigo considerando importante es su cuestionamiento al fanatismo: la instancia en la que las ideas se convierten en ideologías y el pensamiento se expresa a través de los asesinatos y la sangre. Sin exagerar, podríamos decir que gran parte de su obra es una "genealogía crítica del fanatismo". Y, entonces, volvemos a la cuestión del vitalismo: la vida se transita mucho mejor sin los fanatismos. Sólo alguien que amó la vida con gran fuerza, a pesar de todos los obstáculos que hay en ella, puede dedicar tantas páginas a mostrar de qué manera el fanatismo como perversión termina envenenándonos y llenándonos de muerte.

Y, por último, y con relación a los dos aspectos anteriores, me siguen interesando sus análisis sobre la historia, y su lucidez para desengañarnos de las supuestas purezas que, como si fueran máscaras, llevan las utopías. Cioran nos ha mostrado, y de manera más radical que Spinoza, que la esperanza de la utopía está más cerca del miedo, de los tiranos, de los esclavos y de los sacerdotes, que de la vida misma.

Párrafo aparte se merece el buen humor de Cioran, que es extraordinario. ¡Cuántos de sus lectores hemos disfrutado de la sutileza de sus ironías, e incluso hemos llegado a la risa leyéndolo!

3. ¿Cuál escritor del siglo XX podría ser comparado con Cioran respecto a reflexión y estilo?

Es una pregunta difícil porque en la respuesta se ponen en juego las preferencias personales y la trayectoria de cada uno como lector, aquello que lo ha conmovido y lo ha hecho pensar. Me gustaría decir, en primer lugar, que Cioran es un filósofo de una originalidad incuestionable y que no hay otro igual en lo que respecta a su pensamiento: una filosofía es tal en la medida en que no sólo presenta ideas sólidas sino que también las expresa de una manera única.

Dicho esto, y con todas las salvedades del caso, considero que dentro de la categoría de escritor, usándola en un sentido general, Fernando Pessoa es alguien que me ha conmovido y hecho pensar, especialmente con *Livro do Desassossego*, de una manera que sentí cercana a lo que me provoca Cioran. El estilo de esa obra y los temas de su perspicaz reflexión sobre la existencia humana me parecen muy cercanos a Cioran, aún cuando Pessoa haya tenido un temperamento y una forma de vida muy distinta a la de nuestro filósofo. Precisando mejor, diría que es el heterónimo Bernardo Soares el que me pareció familiar a Cioran. Sobre todo porque Pessoa devenido Soares testimonia la lucidez de ver la realidad de las cosas, lucidez herida por las profundidades del sentir. Es el día luminoso de un cansado por el insomnio anticipado.

Si nos circunscribimos temporalmente al siglo XX, y estrictamente a la filosofía, algunos exégetas comparan ciertos trabajos de Cioran con Wittgenstein, especialmente con *Philosophische Untersuchungen*, mostrando sus cercanías. Quizás haya al respecto ideas por explorar y profundizar productivamente, pero en mi caso considero, y más allá de ciertas ideas que pueden ser cercanas, que son dos filósofos muy distintos y con modos de ver la vida y la filosofía de manera divergente, aún cuando ambos hayan ejercitado la escritura aforística.

Por último, y a pesar de que los estilos de ambos son radicalmente diferentes, una vía de estudio interesante puede darse entre Foucault y Cioran en función de dos temas: por un lado, sus interpretaciones sobre el cinismo antiguo y la figura de Diógenes; y, por otro, la cuestión de la historia. Cuestiones a las que ambos les prestaron mucha atención, quizás siguiendo cierto anhelo nietzscheano.

4. ¿Considera pertinente la opinión de los comentaristas que consideran a Cioran el principal continuador de Nietzsche en el siglo XX?

Nietzsche es como el Ser según Aristóteles: se dice de muchas maneras. Por ejemplo, por su método genealógico y trabajo de archivista, y por su interés por la moral y el poder, podríamos decir que Foucault es uno de los principales continuadores del filósofo alemán. En el caso de Cioran, especialmente por la pasión de pensar la condición humana hasta las últimas consecuencias, y por sus textos en estilo aforístico y por la manera de generar pensamientos sin necesidad de citar a autoridades de la tradición filosófica ni apoyarse en referencias externas políticamente correctas, el rumano es también uno de los principales continuadores de Nietzsche.

De todos modos, Cioran es un filósofo que siempre buscó ser único: nunca quiso parecerse a nadie, incluso si tenemos en cuenta sus primeros libros escritos en rumano en los que la presencia de Nietzsche es clara y contundente, tanto en el plano de las ideas sobre la moral como sobre la teoría del conocimiento. Para ser rigurosos, Cioran es continuador de

Nietzsche, pero con la aspiración de perfeccionarlo, embellecerlo, es decir, de transformarlo. En su etapa francesa, le critica y reclama a Nietzsche en la medida en que lo ama demasiado, pero es un amor ciertamente extraño: le pide a Nietzsche lo que ya el alemán no le puede dar. Cioran le pide a Nietzsche, en definitiva, que sea Cioran.

Se ve a sí mismo como un Nietzsche menos ingenuo, más maduro, y con un conocimiento más certero y, posiblemente también, despojado de esperanza con respecto a la condición humana, sin las expectativas que el alemán pudo llegar a tener sobre el superhombre y la "mejora" de la humanidad.

5. ¿Cuál es la recepción de la obra de Cioran actualmente en Argentina?

Hasta hace cinco años, la recepción había sido realizada exclusivamente por la literatura y las artes. Escritores célebres como Ernesto Sábato consideraron a Cioran como referente intelectual pero desde el punto de vista ensayístico y literario (por ejemplo, las páginas que el argentino le dedica en su libro *Antes del fin*); no fue una recepción estrictamente filosófica ni a través de una lectura académica. Compositores de canciones de rock lo citaron con frecuencia en entrevistas y escritos, especialmente aquellos que han tenido algún vínculo con España, como es el caso de Andrés Calamaro. Esto nos muestra, en términos generales, una recepción muy libre, fragmentaria y dispersa. Pero es recién en los últimos cinco años que la obra de Cioran comenzó, de a poco, a ser introducida en el ambiente universitario. Esto coincide con la inclusión de algunos de sus textos en los programas universitarios (tanto en los estudios de Filosofía como de Historia) y con el avance de determinados proyectos de investigación en la Universidad de Buenos Aires, de los que me considero iniciador.

Me parece que es muy necesario, y sobre todo en Argentina, llevar adelante una lectura de Cioran desde el punto de vista filosófico, considerando su obra más allá del genial estilo que tenía como escritor y de su manejo extraordinario de la lengua francesa. Así como sucedió con Nietzsche, que en las primeras décadas del siglo pasado era considerado un escritor notable pero un filósofo menor, hasta que la interpretación realizada por Heidegger (más allá de lo discutible de la misma) lo consagró como un filósofo central, y los franceses como Bataille, Blanchot, Foucault, Deleuze y Derrida lo colocaron en el primer puesto de referencia de sus obras; del mismo modo, considero que Cioran requiere de lectores que estudien su obra en detalle y la coloquen en el lugar que merece, que es entre las mejores del siglo XX. Esto no quiere decir que el objetivo sea obtener una "sistematización" de su obra, convertirlo en un sistema, es decir convertirlo en una tautología, cosa que Cioran hubiera rechazado fervientemente. Creo que de lo que se trata es de leerlo en su dimensión más profunda, en su potencia filosófica, en el modo en que palpita su pasión por pensar los problemas existenciales más desgarradores de la condición humana. Parafraseando a la famosa sentencia de Foucault sobre Deleuze, diría: el siglo XXI será cioraniano…

6. ¿Cuál es su interpretación de la obra de Cioran?

La obra de Cioran le ha dado oxígeno y vitalidad a la filosofía en el siglo XX. No necesitó, como hicieron otros autores, de dedicarse a la epistemología o a la lógica o a las ciencias humanas para hacer filosofía. Desde la filosofía misma, bajo su pulso intenso, y con el gesto de despedirse constantemente de ella (el famoso "adiós a la filosofía"), le dio más aire y más vida a la filosofía misma. En un gesto de constante despedida de la filosofía, Cioran nunca se fue. Y quizás la más grande de sus obsesiones haya sido el enigma de la condición humana, que se bifurca en la lucidez, el fanatismo, el insomnio, la música, la historia. Temas humanos, demasiado humanos.

Además, Cioran tenía una virtud mayor con respecto a los demás filósofos del siglo XX: no sólo pensaba contra otros; también pensaba contra sí mismo. Este "pensar contra sí mismo" quizás sea el acto de honestidad más riesgoso al que pueda aspirar el ser humano, y especialmente un filósofo. De allí la fuerza de sus pensamientos que despierta a sus lectores; fuerza que hace que éstos, una vez despiertos, ya no quieran dormir más.

CHRISTIAN GABRIEL SANTACROCE MAYO

Nacido en Mar del Plata (Argentina), se licenció en Filosofía en la Universidad de Málaga. Doctor en Filosofía por la Universidad de Salamanca, con una tesis titulada: *Emil Cioran, una indicación a la interioridad en el siglo XX*, presentada ante un tribunal examinador presidido por Fernando Savater. Ha cursado también estudios en la Universidad Le Mirail de Toulouse, así como una estancia de investigación en la Universidad Lucian Blaga de Sibiu, coordinada por el profesor Eugène van Itterbeek. También ha participado en Mogoşoaia del programa de formación de traductores, organizado por el Instituto Cultural Rumano, dirigido entonces por Florin Bican. Ha publicado traducciones y artículos en revistas como *Claves de la razón práctica*, *Diálogo filosófico* o *Kathautón.*

"SI LA MUERTE DE NIETZSCHE INAUGURA UNA ÉPOCA, ANTICIPÁNDOLA –TODO EL SIGLO XX TRANSCURRE BAJO SU SOMBRA–, LA MUERTE DE CIORAN LA CIERRA"

Ciprian Vălcan dialoga con Christian Santacroce

1. Usted acaba de publicar una brillante traducción de de Lacrimi şi sfinţi138 en español. ¿Como escogió justamente este libro para ofrecerlo al público español? ¿Cuáles fueron las principales dificultades de traducción de Cioran?

La idea de traducir *Lacrimi şi sfinţi* es un proyecto que se remonta a una decena de años atrás, más o menos, cuando empecé a leer a Cioran en rumano. Fue de hecho el primer libro

138 Ver: Emil Cioran. *Lágrimas y santos.* Prólogo y traducción de Christian Santacroce. Madrid: Hermida Editores. 2018. Igualmente ver: Emil Cioran. *Extravíos*. Prólogo y traducción de Christian Santacroce. Madrid: Hermida Editores. 2018.

que compré apenas llegar a Timișoara la primera vez que estuve en Rumanía, allá por el año 2008. Es probablemente el libro más querido por Cioran, según él mismo afirma en una sus entrevistas y por lo que puede colegirse de su correspondencia. *Lacrimi și sfinți* ocupa sin duda un lugar crucial en su obra, representa a mi entender la más alta cumbre de su biografía íntima, ese momento capital en que de algún modo su destino espiritual parece decidirse. Se puede hablar, en este sentido, de un antes y un después de *Lacrimi și sfinți*. La publicación del libro, en 1937, coincide de manera muy significativa con la partida de Cioran a Francia, el momento en el que la, tentación de la mística" –como él mismo lo refiere–, sus más hondas aspiraciones, comienzan a retraerse en cuanto a su realización efectiva. El debate interno que describe *Lacrimi și sfinți* parece concluir así con una suerte de abdicación. En este sentido, el libro representa una especie de cenit, por su intensidad desgarrante, señalando al mismo tiempo el comienzo de esa suerte de declive espiritual del que Cioran tanto se lamenta en sus cuadernos, una especie de cuesta abajo que de algún modo parece figurar la caída que sigue al éxtasis, la experiencia depresiva del místico.

En cuanto a la traducción, probablemente sea el libro más rebelde de su producción rumana, y sin duda uno de los más complejos y más ricos. No sólo por su espontaneidad salvaje, por la intensidad de las imágenes que proyecta, por su lirismo exuberante, y a veces imposible, por su tortuosidad expresiva, sino también, por la variedad de registros. Es un libro sumamente escarpado, y probablemente intraducible. Quizás por eso, en la traducción de Sanda Stolojan, Cioran se obstinó en suprimir gran parte de su contenido, ofreciendo al público francés una versión muy depurada.

2. ¿Cómo llegó a conocer la obra de Cioran?

Recuerdo perfectamente cómo, siendo yo muy joven, tendría unos 17 años, me topé por primera vez con el nombre de Cioran en una librería de Málaga. Era la traducción española del *Cahier de Talamanca*. Recuerdo que el nombre me produjo, por su extrañeza (por aquel entonces ni siquiera sabía que se trataba de un autor rumano), una especie de fascinación, semejante a la que experimenté años más tarde cuando me propuse aprender rumano, y que aún hoy sigo experimentando cuando lo leo o escucho, aunque mi impresionabilidad se haya debilitado un poco, como es natural. No mucho después, en un viaje que hice a la Argentina, encontré un par de libros suyos en una librería de ocasión, y los compré. Uno de ellos era la justamente la traducción española que se había hecho de *Des larmes et des saints*. Fue a raíz de esas impresiones y de esas lecturas que después, cuando me llegó el momento de escoger el tema para mi tesis doctoral, opté por Cioran.

3. ¿Cuáles aspectos de la obra de Cioran llamaron su atención en una primera lectura y cuáles continua considerándolos importantes hoy?

Sin duda el trasfondo religioso sobre el radica toda su perspectiva existencial, esa mezcla de cementerio y paraíso, de prostitución y santidad, de corrupción y eternidad. Es el aspecto que desde un principio llamó mi atención, el primero que intuí, podría decirse, de manera casi instintiva. Cioran jamás me hubiera interesado probablemente, de no haber entrevisto desde el inicio el corte religioso de su pensamiento, que al fin y al cabo constituye su dimensión más profunda. Por lo demás, Cioran no es un teórico; su pensamiento es la proyección de una experiencia esencial, tan personal como universal, desde el momento en que abarca, de manera magnífica, los más hondos extremos de la experiencia humana: la miseria existencial y el éxtasis. Mi interés por Cioran se centra principalmente en estos aspectos, en suma.

4. ¿Cuál escritor de lengua española podría ser comparado con Cioran respecto a los temas de reflexión y el estilo?

Cioran es un autor único. No creo que pueda ser comparado con ningún escritor español, ni de ninguna otra nacionalidad que se trate. Puede acercarse desde luego, en ciertos puntos, a Unamuno, a María Zambrano, e incluso a Ortega y Gasset, si pensamos en su temprano interés por la filosofía de la cultura y de la historia. De hecho, estos 3 autores se hallan íntimamente presentes en la pasión que Cioran desarrolló por España. Por momentos, puede sentirse una honda vinculación espiritual entre Cioran y Unamuno, entre Cioran y Zambrano, pero no creo que, en cuanto autor, pueda plantearse un paralelismo con ninguno de ellos. Lo que prima en Cioran, como en todo gran autor, es su unicidad.

5. ¿Considera pertinente la opinión de los comentaristas que consideran a Cioran como el principal continuador de Nietzsche en el siglo XX?

No creo que el término *continuador* sea el más apropiado para expresar la vinculación de Cioran con Nietzsche. Cioran renegaría desde luego -como en más de una ocasión lo hizo– de un calificativo semejante, y creo que con toda razón. Cioran siguió su propio camino, no es continuador de nadie. Si llamamos a alguien continuador, parece que estamos hablando de una teoría, de una doctrina, cuando de lo que se trata aquí en realidad es de una experiencia radical. Cioran tiene un valor propio, un valor único, como he dicho antes, y por lo demás, un lugar de eminencia en cuanto a la experiencia del último siglo. Si la muerte de Nietzsche inaugura una época, anticipándola –todo el siglo XX transcurre a su sombra–, la muerte de Cioran la cierra: después de él ya no queda mucho más por decir sobre la condición del hombre, en cuanto a su destino y expectativas. Cioran es de por sí un autor definitivo.

6. *¿Cuál es la recepción de la obra de Cioran actualmente en España?*

Fue Fernando Savater quien introdujo a Cioran en España en los años 70. Desde entonces la obra de Cioran ha ido ganando una gran difusión y prestigio en España; y no sólo en España, sino también en todos los países de habla hispana; lo mismo que en Portugal y en Brasil. Cioran es un autor muy querido, y altamente apreciado, aunque muchos aspectos de su obra, al menos en España, me parece, se mantienen todavía prácticamente desconocidos. Esta es, por cierto, una de las razones por las que me parecía importante dar a conocer *Lacrimi și sfinți* en su integralidad.

Este libro terminó de imprimirse enFebrero de 2019, en los talleres gráficos de SuForma, bajo el cuidado de los autores.
Pereira, Risaralda, Colombia.

El volumen de entrevistas dedicado a la vida y a la compleja personalidad de Emil Cioran es un libro diferente. En sus páginas, Ciprian Vălcan logra sorprender aspectos inéditos del pensador rumano-francés. Pese al hecho de que se han escrito ya tantos trabajos sobre Cioran. Logró darle un aire fresco a esta evocación por la selección de aquellos que concedieron las entrevistas. Estos provienen de las zonas culturales y lingüísticas más diversas: son rumanos y franceses, también polacos, tunecinos, holandeses, norteamericanos, húngaros, italianos, portugueses, brasileños, colombianos y españoles. Todos tienen una formación profesional variada: son periodistas, escritores, filósofos, traductores, poetas, ensayistas, críticos literarios, profesores universitarios o editores. Unos conocieron personalmente a Cioran, otros solo a través de su obra. Unos lo descubrieron en la adolescencia, otros apenas en la madurez plena. Unos lo leyeron a escondidas, temiendo las consecuencias, otros se proclamaron de manera grandilocuente, enfocados admiradores. Algunos lo asocian con los tiempos en que vivió, otros lo han considerado atemporal, en coincidencia hasta con los salones literarios del siglo XVIII francés. A unos les gustó incondicionalmente desde las primeras páginas, otros se mostraron mucho tiempo escépticos formulando algunas reservas incluso hasta hoy.

Estas treinta entrevistas ofrecen espacio a algunos nombres consagrados en filosofía, historia y crítica literaria y prensa cultural, así como a jóvenes investigadores en pleno ascenso. Sus conversaciones precisan el modo como Cioran fue recibido en diversas épocas y culturas, algunas semejantes, como los años 60 llenos de desasosiego y brío, en los países de Europa oriental, otros totalmente diferentes -América de los años 50, frente al Brasil contemporáneo, por ejemplo. Porque, así como observa en estas páginas uno de los invitados de Ciprian Vălcan, Cioran no es solo un nombre del mundo académico y de los comentaristas expertos, sino también uno abierto al amplio público, el presente volumen promete una apertura similar, de la exégesis hacia aquellos en proceso de iniciación, por el tono ligero, claro está, impuesto en las conversaciones, por las ejemplificaciones edificantes, por la flexibilidad de las ideas. (Dana Percec)

La edición en español contiene además tres entrevistas inéditas a José Luis Álvarez Lopeztello (México) y a los argentino Gustavo Romero y Christian Gabriel Santacroce Mayo, estas fueron cedidas por Ciprian Vălcan.

ISBN: 978-958-722-326-2

Universidad Tecnológica de Pereira